

**MIL CRIOLLOS DEL SIGLO XIX.
BREVE DICCIONARIO BIOGRÁFICO**

César García del Pino

Cesar García del Pino (1921) cursó estudios en Diplomacia, Filosofía y Letras, Universidad de La Habana, también de instrucción de Historia y Arqueología en la Sociedad Espeleológica de Cuba, mientras se formó como Técnico en Excavaciones Arqueológicas en la Escuela de Varano de la Universidad capitalina. De su quehacer en el oficio de historiador se conocen, en Cuba y en el exterior, resultados de sus investigaciones, desde archivos cubanos, españoles y de otras regiones, así como de sus múltiples actividades en encuentros nacionales e internacionales de Historia. En la actualidad trabaja como especialista en el Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana; es miembro de la Comisión de Historia Naval de la Marina de Guerra Revolucionaria y de diversas instituciones nacionales de Historia.

Múltiples son los libros, artículos y ensayos publicados en Cuba y el exterior. Casas editoras como Orbe, Ciencias Sociales, Unión, Política, Imágen Contemporánea, Boloña, así como Carísub S.A., Instituto de Investigaciones Históricas en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, y Fundación Portuaria, España, entre otras, han contado con su presencia autoral, al igual que revistas como *Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*, *Santiago*, *Universidad de La Habana*, *Ciencia Sociales* y *Debates Americanos*. De sus más recientes títulos pueden apuntarse: *Nuevos documentos para la historia colonial de Cuba*, *Antonio Maceo: la campaña de Pinar del Río y su ideario político*, *El Laborante y otros temas martianos*, *La Habana bajo el reinado de los Austria*, *Corsarios, piratas y Santiago de Cuba* y la nueva edición de *Toma de La Habana por los ingleses y sus antecedentes*.

**Mil criollos del siglo XIX.
Breve diccionario biográfico**

César García del Pino.

Logo
La Habana, 2013

Edición al cuidado de / Gladys Alonso González
y Luis M. de lasTraviesas Moreno
Diseño y composición / Nydia Fernández Pérez
Introducción de textos / Alina Fuente Hernández
y Luisa María Carballo

© Sobre la presente edición:
Centro de Estudios Martianos, 2013

ISBN: ¿?

Centro de Estudios Martianos
Calzada 807, esquina a 4
El Vedado, CP 10400
La Habana, Cuba
Fax: (537) 8333721
E-mail: cem@josemarti.co.cu
editorial@josemarti.co.cu
www.josemarti.cu

De los editores

La obra que hoy tiene el lector en sus manos, resulta una versión definitiva de la que César García del Pino nos entregara, por vez primera, en la década final de la pasada centuria. Transcurrido el tiempo, su publicación la considerábamos de utilidad, lo cual para él devenía de gran importancia, a pesar de los diversos proyectos investigativos que, en su laboreo de historiador, realizaba entonces con favorables respuestas editoriales. Gracias al interés del autor y la de los amigos también historiadores Pedro Pablo Rodríguez y Enrique López Mesa, se hacen realidad estas páginas encuadradas de *Mil criollos del siglo XIX. Breve diccionario biográfico*.

César trabajó con sumo cuidado, en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, los textos revisados sobre la muy conocida obra de Francisco Calcagno: *Diccionario biográfico cubano*, Nueva York, 1878, y que constituye una colección de anotaciones biográficas de figuras destacadas de la Isla, desde los inicios de su historia hasta la contemporaneidad de su autor. Tal dedicación recuerda otros quehaceres, como el del gran bibliógrafo de Cuba, Carlos Manuel Trelles, quien entregara dos obras medulares: *Bibliografía cubana del siglo XIX* y *Biblioteca histórica cubana*, ambas en varios volúmenes, Matanzas, años 1911 a 1926.

Con una primera idea, García del Pino conformó este minidiccionario, para el cual tendría que desarrollar una segunda parte, con análisis de personalidades históricas hacia mediados del siglo XX. Los años transcurridos y otras actividades le mantuvieron en la espera para ese segundo plan. Por ello, al consultarse estas fichas biográficas, la ausencia de figuras decimonónicas pueden llamarnos la atención, cuyos destaques en la historia cubana radican

con posterioridad a 1910. En otros casos, sorprende la ausencia de otros, pero el espacio sólo permitía el agrupar a mil.

La complejidad de la época abordada y la riqueza de contenidos dada en la diversidad de las personalidades estudiadas, animan estas páginas, en la presencia de grandes y humildes mujeres y hombres, cubanos y extranjeros significados en aquella centuria. Así, podríamos referir una amplia relación, quienes fueran patriotas independentistas, militares y políticos de diversas tendencias; también filósofos, economistas, historiadores, sociólogos, así como maestros y pedagogos, abogados, ingenieros, diplomáticos, al igual que tabaqueros, campesinos y hacendados; comerciantes, jurisconsultos, oradores y sacerdotes, junto a bibliófilos, bibliógrafos, tipógrafos, impresores y publicistas; otros como artistas en ramas de la pintura, la música y la novela; científicos e intelectuales de diversas aristas del saber, continuarían las reseñas aquí agrupadas. El siglo XIX cubano se destaca por ser un período formador, de empeños ideológicos y de accionar político, social y económico. Para el montaje de este libro se hace sobresalir la presencia de aquellos que buscaron las vías de formación de la nación cubana, en la impronta de la lucha revolucionaria.

En los: datos del autor expuestos al inicio (p. II), recogemos datos principales y una selección de los textos publicados por él. César García del Pino está considerado como uno de los historiadores más respetados de nuestro país, cuya simpar sencillez está unida a una extraordinaria laboriosidad, siempre compartida con su querida esposa Alicia Molis Cappa —paleógrafa, delineante o ilustradora—. El conocerlo y compartir el acontecer editorial durante años, nos permite un aprendizaje indiscutible, como todo el que, en una u otra tarea, ha tenido la posibilidad de recibir su vasto conocimiento de nuestra historia.

Entusiasta promotor de las Ciencias Sociales cubanas, ya nonagenario, autoridad en estudios navales, César, con su oficio de historiador y su actitud ante la vida es, a su vez, un hombre de su tiempo. Distinguido por la Cultura Nacional, Premio Nacional de Historia, es de los intelectuales que posee la Réplica del Machete del Generalísimo Máximo Gómez, así como los premios Ramiro Guerra, la Gitana Tropical y de la Crítica Editorial. Académico de Número de la Academia de la Historia de Cuba, la Orden Félix Várela de primer Grado resume su dedicación humanística en conocer y promocionar la génesis y desarrollo de la nación cubana.

No podemos concluir estas líneas a manera de presentación, sin recomendar la lectura de esta obra como un trabajo de búsqueda; por lógica, podrá ser objeto de actualización y ampliación, a partir del empeño autoral ordenado en sus páginas. En ellas, estudiosos y estudiantes pueden precisar, valorar, discrepar, incluso descubrir, acerca de vidas y momentos de un millar de criollos en la Gran Antilla.

ADVERTENCIA

Este *Mini diccionario* Biográfico se refiere a uno de los siglos más complejos de nuestra historia y que fue, además, el más tergiversado por nuestra historiografía burguesa, la que contempló a sus personajes de acuerdo con sus intereses de clase y los vaivenes de la politiquería al uso. Aquí se les enfoca a la luz del materialismo histórico y juzgándolos por su posición ante los problemas concretos de su tiempo.

No nos limitamos, por otra parte, a las grandes y conocidas figuras, sino que incluimos también a numerosos hombres humildes —en algunos casos *Héroes Humildes*, como los calificara Serafín Sánchez— representantes de nuestras masas, que tantos sacrificios hicieron por Cuba. Ni nos limitamos tampoco a los nacidos en nuestra patria, que si éstos aparecen, aunque hayan desenvuelto sus actividades en otras latitudes, también damos cabida a los hijos de *nuestra América*, criollos por naturaleza, que de un modo u otro estuvieron vinculados a nuestra historia. Finalmente, hemos querido presentar un “corte” de la sociedad cubana del XIX, en el que aparecen todas las actividades que enriquecen la vida de una sociedad: artes, letras, ciencias etc., aunque por ser dicho siglo, eminentemente, un período de grandes luchas, predominan —como es natural— los revolucionarios.

Abarzuza y Ferrer, Buenaventura (1841-1910)

Escritor y político nacido en La Habana, se educó en España e Inglaterra. Autor del drama *Una historia de amor*, colaboró en *La Democracia*. Diputado a las Cortes Constitucionales de 1869, embajador en París de la primera república española, senador a partir de 1883 y ministro de Ultramar en 1894; Fue autor del famoso proyecto de reformas para Cuba que abonó el terreno para la Guerra de Independencia. Posteriormente figuró en distintos gabinetes y uno de los firmantes del Tratado de París, por el cual España se resignaba a la independencia de Cuba.

Abarzuza y Saris, Francisco (1838-¿?)

Poeta nacido en La Habana, estudió en el *Real Seminario de Vergara*, España. Tras viajar por Europa y América fue premiado en 1872 por su poema *Al mar*. Publicó un tomo de *Poesías* en 1881 y tradujo el *Hamlet* de Shakespeare. Colaboró en *La Abeja Recreativa* y escribió los dramas *El ayer y el porvenir* y *El collar de perlas*.

Abreu, Marta. Ver: González-Abreu y Arencibia, Marta.

Acosta, Gaspar Mateo de. Ver: Mateo de Acosta y Rendón, Gaspar.

Acosta y Albear, Francisco José de (¿?-1889)

General de brigada del ejército español nacido en La Habana. Desde su juventud había seguido la carrera militar alcanzando el grado de coronel. La Guerra de los Diez Años lo sorprendió en situación de

retiro y dedicado a la administración de sus ricas propiedades en Las Villas. En aquella crítica coyuntura optó por combatir contra su patria y puso su espada al servicio de la metrópoli. Organizó un patibulario batallón, reclutado en cárceles y presidios, al cual llamó sarcásticamente del *Orden*, unidad que se señalaría por sus crímenes y desafueros, como el asesinato de los niños y mujeres de la familia Mola-Mora (Ver). Con este batallón concurrió a la acción de Guáimaro, donde las tropas cubanas derrotaron al dominicano Puello (Ver). Para él fue funesto el combate de Charcas, donde le derrotara el coronel Jiménez (Ver), causándole sensibles bajas y quitándole 104 caballos. Posteriormente, el mismo jefe asaltó Sancti Spíritus, donde Acosta era gobernador, y lo mantuvo encerrado durante horas en la comandancia. Por esto le criticó duramente el general Concha, gobernador de Matanzas y de Santiago de Cuba después de la guerra. Publicó varias obras, entre las cuales figura un *Compendio Histórico del Pasado y Presente de Cuba y su Guerra Insurreccional*, que desagradó a Alfonso XII.

Acosta y Guerra, Ignacio María de (1814-1871)

Escritor nacido en La Habana, estudió las primeras letras en su hogar. Con posterioridad estuvo en el colegio de D. Benito Ortigueira y en el *Seminario San Carlos*. Establecido en Matanzas, a partir de 1833, fue redactor de *La Aurora*, *El Yumurí* y *La Guirnalda*. Colaboró en *El Artista*, *Revista de La Habana*, *Gaceta de Puerto Príncipe* y otras importantes publicaciones de la época. En 1845 dio a la imprenta *Delirios del corazón*, en el que resaltan sus poesías “A Cuba” y “A Orillas del Yumurí”, y en 1858 su *Romance histórico y geográfico de la Isla de Cuba*. En 1856 fue coeditor del *Aguinaldo de Luisa Molina*. Dedicado a la enseñanza, la ejerció en los colegios La

Empresa, Siglo 19 y San Carlos y dirigió el Colegio Matancero que había fundado.

Aenlle y Monjiotti, Joaquín Fabián de (1825-1869)

Científico y patriota nacido en Jibacoa, Habana. Se graduó de Bachiller en Farmacia en la Universidad de La Habana en 1845, se licenció en 1847 y obtuvo el doctorado el año siguiente. Estudió química con el gran Casaseca, de quien fuera discípulo aventajado, y a partir de 1847 desempeñó distintas cátedras en la Universidad habanera, donde fue decano interino de la Facultad de Farmacia en 1865. Miembro de la Sociedad Económica y fundador de la antigua Academia de Ciencias de La Habana; entre otros trabajos, fue autor de unos *Apuntes para el estudio de las aguas minero-medicinales de la Isla de Cuba*. Independentista, figuró en primera línea entre los conspiradores de Occidente y con él se entrevistó Perucho Figueredo (Ver) cuando vino a La Habana comisionado por la Junta Revolucionaria de Bayamo. Ya iniciada la Guerra de los Diez Años, murió en La Habana de manera sospechosa y las autoridades coloniales intentaron macular su memoria.

Agramonte y Loynaz, Ignacio (1841-1873)

Patriota nacido en Puerto Príncipe, estudió en el colegio El Salvador y después en Barcelona, en el colegio de José Figueras y en la Universidad de esa ciudad, donde aprobó un curso de Filosofía. Regresó a Cuba en 1857 e ingresó en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Derecho en 1863 y se licenció dos años más tarde. Desde fecha temprana militó en las filas independentistas y se sabe tomó parte en la Conspiración de las Centurias en sus tiempos de estudiante. Establecido en su ciudad natal fue uno de los jefes del movimiento que desembocó en la

Guerra Grande. Iniciada ésta formó parte del Comité del Camagüey y actuó como secretario de la Asamblea de Guáimaro, en la cual — imbuido por las ideas democrático-burguesas imperantes en la época y carente de experiencia política— sostuvo una posición archidemocrática, que pugnaba con la mantenida por Carlos Manuel de Céspedes (Ver), que iría abandonando paulatinamente, a medida que el desarrollo de la Revolución le fue demostrando lo improcedente de éstas. Hizo dejación de los cargos civiles para tomar el mando de las fuerzas camagüeyanas, a las cuales convirtió en un ejército aguerrido. Su carrera militar la forma un rosario de victorias hazañosas, como el Rescate de Sanguily, rematadas por su respeto al vencido, pese a la Ley de Represalias. Cayó en el combate de Jimaguayú, el 11 de mayo.

Agramonte y Piña, Eduardo (1849-1872)

Natural de Puerto Príncipe, estudió en la Universidad de Barcelona, donde se licenció en Medicina y Cirugía en 1864. Regresa a Cuba y es designado profesor de Química en el Instituto de Camagüey. Uno de los jefes del movimiento revolucionario en su ciudad natal y al conocerse el levantamiento de Céspedes, fue de los que insistió en que el Camagüey le secundara de inmediato. Figuró entre los pronunciados en Las Clavellinas y poco después se le elige para formar parte del Comité que dirigiría la Revolución en aquel territorio. Pese a su elevada posición no evade los combates y es herido en el de Bonilla. Elegido a la Cámara, se le designa por el presidente Céspedes (Ver) secretario del Interior y desempeñó también, interinamente, la Secretaría de Relaciones Exteriores, desde la cual muestra extraordinaria preocupación por la creación de una marina de guerra. Abandonó su alto cargo en el gobierno para servir en el ejército, en el cual tomó el mando de la Brigada Sur del

Camagüey. Autor de los toques de corneta del Ejército Libertador, a él se deben el excitante toque a “a degüello” y la alegre “diana mambisa”. Escribió un *Tratado de Táctica y Ordenanzas*. Murió en el combate de San José del Chorillo, el 8 de marzo, en el intento de salvar a uno de sus oficiales que había caído herido.

Agüero y de Agüero, Brígida de (1837-1866)

Hija de El Solitario y nacida, como él, en Puerto Príncipe, recibió la primera instrucción de sus padres. A partir de los 18 años comenzó a cultivar la poesía y por su obra mereció que la Sociedad Filarmónica la designase miembro de mérito. Entre sus mejores composiciones figuran “Resignación”, “Las artes y la gloria” y “Lo Bello”. Murió a edad temprana víctima de la tuberculosis, y se le ofrendó una *Corona Fúnebre* en la que colaboraron numerosos poetas y escritores.

Agüero y de Agüero, Concepción de (1847-¿?)

Hermana de la anterior y nacida, como ella, en Puerto Príncipe. Fue también notable poetisa que colaboró en *El Fanal* y *La Crónica del Liceo*. En su obra se destacan las composiciones tituladas “A Cuba”, “El llanto filial”, “La primavera” y “Amor y olvido”. En 1877 publicó un juguete dramático titulado *La Huérfana o los Misterios*, que alcanzó una segunda edición.

Agüero y de Agüero, Joaquín de (1816-1851)

Natural de Puerto Príncipe, estudió en el convento de la Merced, en su ciudad natal. Realizó examen de ingreso en la Universidad de La Habana, para estudiar Filosofía, pero no continuó los estudios. En 1843 se señaló por dar la libertad a los esclavos que había heredado, lo que motivó se le hiciera víctima de persecuciones. Miembro de la Sociedad Libertadora de Puerto Príncipe, se levantó

en armas en San Francisco del Jucaral en los primeros días de julio de 1851 y recibió en sus filas a los esclavos que se presentaron. Fallido el intento de tomar Las Tunas se replegó a San Carlos, donde atacado por fuerzas superiores, tras encarnizado combate, se impuso el número y su pequeña tropa fue muerta o dispersa, capturado días más tarde en Punta Ganado, se le condujo a Puerto Príncipe, donde fue juzgado sumariamente y fusilado el 12 de agosto.

Agüero y Duque de Estrada, Antonio María de (¿?-1851)

Poeta natural de Puerto Príncipe, era colaborador de *El Aguinaldo Príncipeño*. Tomó parte en el movimiento de 1851 y “murió batiéndose como un bravo en la memorable acción de San Carlos”.

Agüero y Duque de Estrada, Francisco de, *el Solitario* (1806-1892)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Puerto Príncipe; inspirado poeta y coeditor de *El Aguinaldo Príncipeño*. Participó en el movimiento de 1851 y pudo escapar a Estados Unidos, donde militó en la fracción anexionista y fundó el periódico de esta tendencia *El Pueblo*, así como publicó una relación de lo ocurrido en el Camagüey durante el citado levantamiento. Intervino en la aventura nicaragüense de Walter y al romper los cubanos con éste, regresó a Estados Unidos y de allí a Cuba, al ser amnistiado en 1859. Escribió una *Biografía de Joaquín de Agüero y Agüero* que apareció en Nueva York en 1863.

Agüero y Fundora, Carlos de (¿?-1885)

Patriota natural de Puerto Príncipe, tomó parte en la Guerra de los Diez Años, la cual terminó con el grado de general de brigada. En 1884 salió de Cayo Hueso al frente de una expedición formada por 40 hombres —casi todos veteranos de aquella contienda— a bordo de

la goleta *Adrián*, la cual desembarcó en la playa Varadero el 4 de abril. El valeroso jefe y sus compañeros, a quienes se incorporaron numerosos patriotas, libraron una dura campaña en el territorio que se extiende entre Cárdenas y Rodas. Sostuvo numerosos encuentros en los cuales causó bajas de consideración a las fuerzas coloniales y les ocupó caballos y armamentos, llegando a tomar el pueblo de Manguito. Finalmente, en los momentos en que se disponía a liberar los esclavos de La Martina, es vilmente asesinado por agentes enemigos el 5 de marzo. Fue sepultado en Calimete.

Agüero y Varona, Josefa de (¿?-1875)

Patriota nacida en Puerto Príncipe y casada con Diego Varona y Gelabert (Ver), que fue decapitada el 2 de noviembre por los mismos sicarios que meses antes habían asesinado a su esposo.

Agüero y Velazco, Francisco de, *Frasquito* (1793-1826)

Revolucionario natural de Puerto Príncipe, participó en los movimientos de 1823 e intentó ocupar el puerto de Nuevitas para recibir una expedición procedente de la Gran Colombia. Fracasado aquel plan escapó a Jamaica, a principios de 1824, de donde pasó a Estados Unidos y de allí a la Gran Colombia, a la cual arribó en mayo de 1825. En aquel país tuvo el infortunio de relacionarse con su paisano Andrés Manuel Sánchez (Ver) —a quien todo señala como agente del gobierno español— y meses más tarde, ambos desembarcaron clandestinamente en Cuba. Delatado por su acompañante, fue capturado en el ingenio Las Cuabas, donde se hallaba oculto, y después de un lento proceso —en el cual tuvo que enfrentarse a las continuas acusaciones de Sánchez— fue condenado a muerte y ahorcado el 16 de marzo en Puerto Príncipe.

Aguilera y Cruz, Delfín, (¿?-1869)

Patriota natural de Holguín que, al iniciarse la Guerra de los Diez Años, se incorporó al Ejército Libertador en el que alcanzó el grado de general de brigada. Hecho prisionero fue fusilado en Santiago de Cuba el 24 de abril.

Aguilera y Tamayo, Francisco Vicente (1821-1877)

Rico hacendado bayamés. Regidor alguacil mayor y coronel de las milicias de Bayamo, abrazó tempranamente la causa independentista, señalándose desde 1851. Presidente del Comité Revolucionario de Bayamo, al acontecer el levantamiento de la Demajagua lo secunda y acepta la jefatura de Céspedes (Ver). Participó en la Asamblea Constituyente de Guáimaro, siendo electo vicepresidente de la República en Armas. Desempeñó la Secretaría de la Guerra y posteriormente la jefatura de las fuerzas orientales. Comisionado en 1871 para pasar al extranjero a organizar la emigración, dividida por las intrigas de Aldama (Ver) y sus asociados, luchó en vano durante años por enviar recursos a las tropas libertadoras. Su patriotismo se estrellaba contra las vilezas de la camarilla reformista. Aquel hombre que adoptó el lema de *Nada tengo mientras no tenga patria*, murió en la miseria en Nueva York, “reducidas a la nada sus inmensas riquezas, que puso a disposición de la independencia de Cuba”.

Aguirre y Valdés, Carlos (1848-1896)

Natural de Artemisa, seguía la carrera de dentista en la Universidad de La Habana al iniciarse la Guerra de los Diez Años, a la cual se sumó, abandonando sus estudios. Al concluir aquella contienda, emigró a Estados Unidos, de donde vino a la Guerra de Independencia en la expedición del vapor *Laurada*. Ya coronel murió en la acción de Río Biajacas, jurisdicción de Sancti Spíritus.

Aguirre y Valdés, José María (1843-1896)

Habanero, mayor general del Ejército Libertador. Conspirador desde su juventud, perteneció al Club de las Bibijaguas. Pocos días después del levantamiento de la Demajagua realizó el primer atentado que tuvo lugar en La Habana durante la Guerra de los Diez Años. Vino a la guerra en la expedición del *Galvanic* y al terminar la década heroica había alcanzado el grado de coronel. Durante la larga tregua, su actitud fue de rebeldía intransigente. En febrero de 1895 fue detenido al tomar el tren, cuando marchaba a alzarse. Al no poder probar su participación en la conspiración, las autoridades se vieron obligadas a ponerlo en libertad, dirigiéndose al extranjero. Vino al frente de una expedición con el general Carrillo. Designado jefe del 5° Cuerpo —el más difícil por sus condiciones geográficas— libró una ruda campaña, celebrando reñidos combates, a veces, en las mismas puertas de La Habana. Padeciendo un fuerte ataque catarral, para animar y dar ejemplo a sus hombres, se introdujo en el mar a ayudar en el alijo de una expedición, pero su naturaleza —debilitada por las penalidades de la lucha— se quebró y su mal degeneró en una pulmonía, de la cual murió, en diciembre 29, en las Escaleras de Jaruco.

Albear y Fernández de Lara, Francisco de (1816-1887)

Ingeniero militar nacido en el Morro habanero. Realizó sus estudios en la Academia Militar de Guadalajara, donde se graduó en 1837, con el mejor expediente de su promoción. Participó en la primera guerra carlista y posteriormente fue profesor de Matemáticas de la Academia de Guadalajara. En 1845 regresó a Cuba con el grado de comandante. Ocupó la Subinspección de Ingeniería de la Isla de Cuba y realizó distintas obras, como la Calzada de Batabanó y el

ensanche de los muelles de San Francisco, en La Habana, y San Juan, en Matanzas. Pero la obra que lo haría famoso fue la del acueducto de La Habana, que lleva su nombre. Fue miembro de la Academia de Ciencias de La Habana.

Albear y Hernández-Crespo, Francisco de (1762-1823)

Padre del anterior y, natural de La Habana. Siguió la carrera militar, en la cual alcanzó el grado de coronel de ingenieros. Combatió con distinción en la Guerra de Independencia española y tuvo mandos importantes en la Isla, como el gobierno de Matanzas y el de los castillos de Jagua y el Morro de La Habana.

Aldama y Alfonso, Miguel de (1820-1888)

Rico hacendado natural de La Habana, estudió en el colegio de San Cristóbal de Carraguo y completó su educación en Europa. Multiplicó su capital mediante una serie de turbios negocios y la trata de negros y chinos. Dirigente del partido reformista, al iniciarse la Guerra de los Diez Años manipuló de manera siniestra la Junta de La Habana, para impedir la propagación del conflicto hacia Occidente. Marchó al extranjero al ser destituido por los voluntarios su íntimo amigo el general Dulce y el inesperado embargo de sus bienes lo empujó, a su pesar, a las filas de la emigración. En Nueva York se dedicó a la misma política derrotista que había practicado en Cuba y fue uno de los principales responsables del fracaso de aquella contienda. Puso obstáculos a las empresas del general Quesada (Ver), Francisco Vicente Aguilera (Ver), Leoncio Prado (Ver) y cuantos intentaron socorrer al Ejército Libertador. Dilapidó los fondos de la Revolución y utilizó la táctica de armar expediciones que no arribaban a su destino. Al ocurrir el Pacto del Zanjón se apresuró a aceptarlo, regresó a La Habana, recuperó su fortuna —

reclamando en especial los esclavos— y aquí murió en el disfrute de sus millones.

Alfonso, Juan de Dios (¿?-1877)

Músico nacido en La Habana, notable clarinetista y autor del vals *El delirio* y las contradanzas *El Capricho de las Damas*, *Ay! Manuelita*, *La bella María* y otras. En 1859 dirigía la orquesta de baile La Almendares. Falleció en Guanabacoa.

Alfonso y García de Medina, José Luis (1810-1881)

Rico hacendado nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos e ingresó en la Universidad de La Habana para estudiar Derecho Civil, pero no llegó a concluir la carrera. En lo político fue dirigente del ala más conservadora del anexo-reformismo y quien sostuvo económicamente a José Antonio Saco (Ver), el ideólogo de aquel camaleónico partido. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, el ya marqués de Montelo se mantuvo fiel a la metrópoli y sus hijos fueron oficiales en el ejército colonial. Cultivó la poesía y publicó en París, en 1863, “Canto de un peregrino”. Ocupa lugar indisputado entre los personajes viles de nuestra historia.

Álvarez, Manuel (1829-1870)

Farmacéutico nacido en Cabañas; en 1869 fue deportado a Fernando Poo, por sus ideas revolucionarias, en el vapor *San Francisco de Borja*. Cuando el gobierno español —ante el escándalo internacional— decidió trasladarlos a la Península, falleció de pleuresía en el Lazareto de Mahón.

Álvarez y Alonso-Carballo, Alfredo (1852-1875)

Natural de La Habana y alumno del primer año de Medicina en 1871, se vio envuelto en los sucesos del 27 de noviembre, condenándosele a cuatro años de presidio. Tras el indulto concedido por Amadeo de Saboya, tratando de paliar aquella monstruosidad, se le embarcó para España en mayo de 1872. Regresó a Cuba, al parecer clandestinamente, y participó en el llamado Levantamiento de San Juan, en Vuelta Abajo, donde perdió la vida. No ha podido esclarecerse si figuró entre los muertos del encuentro librado el 25 de junio, en el ingenio San Nicolás, o entre los fusilados, tres días más tarde, en el ingenio Begoña, sito en Quebra Hacha.

Álvarez de la Campa y Gamba, Alonso (1855-1871)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1870 y al año siguiente figuró entre los estudiantes de primer año de Medicina envueltos en los sucesos del cementerio Espada. Condenado a muerte se le fusiló el fatídico 27 de noviembre.

Alló y Bermúdez, Lorenzo de (1805-1854)

Abogado, literato, orador y escritor cubano. Estudió en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo del padre Varela (Ver). Miembro de la Sociedad Económica, se pronunció en ella contra la trata negrera. Se traslada a España en 1840, donde a la vez que ejerce su profesión se dedica a la poesía. Regresa a Cuba, pero por sus ideas tiene que abandonar el país en dirección a México, donde se hace maestro. Vuelve a Cuba para participar en los movimientos revolucionarios de la época, pero descubierto tiene que escapar a Estados Unidos, donde le encomiendan la dirección del periódico separatista *La Verdad*, que desempeñó hasta su muerte.

Amábile y Correa, Sebastián (1845-1869)

Natural de Santiago de Cuba, estudió las primeras letras y parte del bachillerato en su ciudad natal; terminado, éste cursa la carrera de Medicina en el Colegio Médico de Bellevue. Participó en la Guerra de Secesión en las fuerzas unionistas y desarrolló un procedimiento para evitar infecciones en las heridas. Regresó a Cuba en 1867 y comenzó el lento proceso de revalidar sus estudios, obteniendo la Licenciatura en Medicina y Cirugía en 1868. Al iniciarse la Guerra del 68 embarca para Estados Unidos, de donde regresa en la expedición del *Perrit*, alijada en la península del Ramón. En el combate victorioso sostenido en ese lugar por los expedicionarios, con tropas de desembarco enemigas que quisieron apoderarse del valioso cargamento, recibió un balazo del cual murió días más tarde en un hospital de Bijarú. Sobre él diría Martí: "llame usted vil al que no llore por Sebastián Amábile".

Ampudia y Grimarest, Pedro (c.1802-¿?)

Militar habanero que ingresó como cadete en la Guardia Jalona en 1812. Sirviendo en igual condición en el regimiento de España, desembarcó en México, en 1821, con O'Donuju; días más tarde, reaccionando como criollo, se declaró por la independencia. Participó activamente en el asedio de la fortaleza de San Juan de Ulúa y después formó parte de las fuerzas que derrotaron la expedición de Barradas. Tras desempeñar distintos mandos alcanzó el grado de coronel en 1836. Prestó señalados servicios combatiendo a los colonos norteamericanos de Texas rebelados. En 1842, ya general de brigada, fue designado comandante general de Tamaulipas y a fines de ese año infligía resonante derrota en Mier a los rebeldes tejanos. Combatió de manera exitosa a los escisionistas de Yucatán y Tabasco, y ante la amenaza de invasión

norteamericana solicitó marchar a la frontera con la división a sus órdenes, lo que se le concedió y al mismo tiempo se le entregó el mando de la 4^{ta} División. Sustituido en el mando en el momento en que se iban a iniciar las hostilidades, intervino en la batalla de Palo Alto y en otras acciones de aquella campaña. En 1854 ascendía a general de división.

Ancisar y Basterra, Manuel (1812-1882)

Nacido en Colombia, vino en su niñez a Cuba y se educó en el Seminario San Carlos. Se recibió de abogado ante la Audiencia de Puerto Príncipe y residió en aquella ciudad dedicado al ejercicio de su profesión, a la vez que iniciaba sus trabajos literarios. Vuelto al país natal, fue rector del colegio de Valencia, catedrático de la Universidad, embajador y ministro de Relaciones Exteriores en varias oportunidades. En 1848 fundó *El Neogranadino* y en 1855 dirigió *El Tiempo*. Escribió las obras: *Lecciones de Psicología*, *Deuda del Perú con Nueva Granada* y *Peregrinación de Alpha*.

Andreu y Cuevas, José Cándido (1862-1898)

Patriota nacido en Cienfuegos, cultivó las letras y la pintura. En 1884 fundó el semanario infantil *El Amigo de los Niños*, dos años más tarde se hizo cargo de la dirección de *La Opinión* y en 1892 publicó un tomo de poesías titulado *Cenizas*. Al iniciarse la Guerra del 95 marchó a Estados Unidos, donde fundó el periódico *Guáimaro*, regresó a Cuba en la expedición mandada por Rafael Cabrera (Ver). Murió en campaña el 30 de mayo.

Andreu y Zamora, Fray Mateo (1780-1865)

Fraile dominico natural de La Habana —muy celebrado por sus conocimientos—, en cuya Universidad se graduó de Maestro en Artes

y Licenciado en Sagrada Teología en 1814. Fue rector y cancelario de la Universidad en tres ocasiones, prior provincial de su orden y se destacó como orador y catedrático.

Angulo y Heredia, José Miguel (1807-1879)

Político reformista, natural de la isla de Santo Domingo. Radicado en Matanzas, cultivó la poesía y colaboró en *El Aguinaldo Matancero*. En 1850 publicó un folleto que combatía el anexionismo. En 1866 fue electo comisionado ante la Junta de Información.

Arango y Agüero, Augusto (1833-1869)

Patriota natural de Puerto Príncipe, se educó en los Escolapios de aquella ciudad y a los 18 años tomó parte en el levantamiento de Joaquín de Agüero (Ver). Gravemente herido en la acción de San Carlos, su cuerpo lo abandonó el enemigo en el campo, después de haberle dado un balazo para rematarlo. Salvado prodigiosamente vivió algún tiempo oculto, hasta que repuesto de sus heridas pasó al extranjero. Beneficiado por un indulto regresó a Cuba y en 1866 dirigió a la juventud principense que defendió la Sociedad Filarmónica contra el asalto de las tropas españolas. Al pronunciarse el Camagüey, en los inicios de la Guerra de los Diez Años, fue elegido jefe de sus fuerzas, al frente de las cuales libró el victorioso combate de Bonilla. Poco después, al entrar en Puerto Príncipe como parlamentario, se le asesinaba villanamente el 26 de enero.

Arango y Meireles, Anastasio (c.1729-1819)

Natural de La Habana, se destacó —como oficial de milicias— en su defensa al asediarla los ingleses en 1762. Al producirse la rendición fue uno de los oficiales que se negaron a ser comprendidos en la capitulación y escapó hacia Las Villas, donde se unió a las fuerzas

que se oponían a los invasores. Al reorganizarse las milicias, en 1764, le fue conferido el empleo de capitán, siéndolo de la compañía de granaderos de las milicias habaneras, en cuyo mando se señaló. Por su comportamiento al suceder un intento de desembarco inglés, por Boca de Jaruco, se le ascendió a teniente coronel.

Arango y Núñez del Castillo, Anastasio (1772-1856)

Habanero e hijo del anterior, escogió la carrera de las armas y en ésta la especialidad de ingeniería. Tras brillantes estudios alcanzó el grado de subteniente de ingenieros en 1793. Hallándose España en guerra con Francia en aquellos momentos, se le destinó al ejército de operaciones de Navarra, en el cual se destacó tanto por su valor, como por sus conocimientos, lo que le valió el ascenso a teniente. Por las obras de defensa que realizó en Pamplona obtuvo el grado de capitán. En 1796 fue incorporado a la comisión científica que dirigía el conde de Jaruco, arribando a Cuba el año siguiente. Levantó los primeros planos topográficos de las bahías de Nipe y Guantánamo, y redactó una memoria, “abundante también en noticias geodésicas”, sobre la defensa de aquellas regiones. Pasó a La Habana en 1798, donde elaboró un proyecto de nivelación de sus calles para tender la red de tuberías del acueducto y con posterioridad reformó el puente de San Juan, en Matanzas. Dedicado al fomento de las obras públicas y la educación de sus hijos falleció, en su ciudad natal, tras haber alcanzado el grado de mariscal de campo.

Arango y Núñez del Castillo, Andrés (1783-1865)

Nacido en La Habana y hermano del anterior, siguió también la carrera militar, participando activamente en la lucha del pueblo español contra la invasión napoleónica. Concurrió a las acciones de Mengibar, Bailén, Lodosa, Tudela, Tarancón, Uclés y otras. Intervino

en la fortificación de Cádiz y dirigió la de Casares y Castellar. Todo esto le valió terminar aquella guerra con el grado de coronel. En 1816 imprimía un nuevo rumbo a su vida, comenzando su carrera de escritor y político. Fue procurador por Cuba, a la cual, según parece, nunca olvidó. En 1848 donó más de un centenar de volúmenes a la Biblioteca de La Habana.

Arango y Núñez del Castillo, José (1765-1851)

Nacido en Bejucal y hermano de los anteriores; escritor prolífico que ha dejado numerosos artículos sobre azúcar, agricultura, economía política, estadísticas, enseñanza, etc. Uno de los promotores de la Sociedad Económica de Amigos del País y su primer bibliotecario, publicó la *Guía de Forasteros*.

Arango y Núñez del Castillo, Rafael (1788-1850)

Habanero y hermano de los anteriores, también optó por la carrera militar e ingresó en la artillería. Como ayudante del batallón de esa arma destacado en Madrid, participó en la heroica defensa del Parque de Artillería de aquella plaza, al alzarse el pueblo español contra la invasión extranjera el 2 de mayo de 1808. Junto con Daoiz y Velarde repartió armas al pueblo y defendió su puesto contra fuerzas muy superiores. Uno de los pocos supervivientes de aquella gesta que describió en *La Memorable defensa del Parque de Artillería en Madrid el día 2 de mayo de 1808*, calificada por la *Crónica Militar de España* como “la única relación verídica” de aquel episodio. Escapó de Madrid disfrazado, con la ayuda de los cubanos que militaban en ambos campos, y se incorporó a las fuerzas que combatían la invasión, concurriendo —entre otras— a la batalla de Bailén. Terminó la guerra con el grado de teniente coronel. En 1820 es destinado a Guatemala y al año siguiente ascendido a coronel. En

plena juventud se retira, alegando asuntos de familia, y vive en La Habana “sin ocuparse de ningún asunto público”. ¿Es que el hombre que había luchado por la libertad en España, se resistía a combatir contra ella en América? Escribió y publicó un *Prontuario de Agricultura*.

Arango y Parreño, Francisco de (1765-1837)

Natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y, después, en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Derecho a los 21 años. En 1787 pasa a España, donde se recibe de abogado más tarde. Es designado apoderado en la Corte del Ayuntamiento de La Habana. Promotor de la Sociedad Patriótica, llegó a ser su director. En 1792 publica su primer folleto sobre *La Agricultura en Cuba y medios de fomentarla*, como consecuencia del cual se estableció en La Habana la Junta de Comercio y Tribunal Mercantil. Redactor del *Papel Periódico*, emprende un viaje de estudios a Europa en 1794, del cual regresa un año más tarde acompañado de agricultores extranjeros que introducirían nuevos métodos en los cultivos. Al ser invadida España por los franceses, pretende crear una Junta como las formadas en otras provincias —las que condujeron en nuestro continente a la independencia—, pero la oposición de los elementos intransigentes, que quizá penetraron sus intenciones, frustraron su propuesta. Diputado a Cortes en 1812, Consejero de Indias en 1816, desde este cargo logra el desestanco del tabaco y la libertad de comercio. En 1824 rechaza el nombramiento de superintendente general de Hacienda y al año siguiente se retira de la vida pública. Arango fue el primero de nuestros economistas, a la vez que defensor de los intereses de la vieja oligarquía criolla.

Arango y Rigalos, Ciriaco (1868-1907)

Natural de Guanabo, actual provincia de La Habana. Se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana en 1887 y se licenció en Medicina en la Universidad de La Habana en 1895. Se incorporó al Ejército Libertador en 1896 y en el desempeño de una misión fue detenido y pasó cuatro meses en la cárcel de Guanabacoa, pero logró confundir a las autoridades y fue puesto en libertad, ocasión que aprovechó para reincorporarse a su fuerza. Terminó la campaña con el grado de capitán de Sanidad Militar. Establecido en Guanabacoa “fue prototipo de médico que lleva su apostolado humano, con desinterés”.

Aranguren y Martínez, Néstor de (1873-1898)

Natural de La Habana, estudió en los Escolapios de Guanabacoa y el Instituto de La Habana. Patriota exaltado se dio a conocer en 1892, cuando a toda carrera de su caballo recorrió la calle de la Muralla, derribando los arcos de triunfo y arrancando las banderas con que el integrista comercio de ésta celebraba la llegada de la infanta Eulalia. Conspirador antes del 95, pudo escapar por los techos la noche de la prisión del general Sanguily (Ver), a quien iba a servir como ayudante. Embarcó para Camagüey en busca de la guerra y se incorporó al Regimiento Camagüey, del cual fue designado alférez-secretario. Intervino en la Invasión y al entrar ésta en la provincia habanera se le comisionó para que formase un regimiento de caballería, organizando el celeberrimo Regimiento Habana, a cuya cabeza realizaría legendarias hazañas. Tras dos años de ruda campaña —en los cuales paseó repetidas veces sus escuadrones frente a las puertas de La Habana— caía el joven coronel al ser sorprendido en La Pita, mientras despachaba su correspondencia oficial.

Ariza y Rodríguez, Augusto (c.1871-1897)

Joven patriota que, durante la Guerra de Independencia, a los pocos días de haber llegado a La Habana procedente de Veracruz, fue detenido por la policía —acusado de proyectar un atentado al genocida Weyler— y asesinado en unión de su compañero Fernando Gevert y Posada (Ver), en la Calzada del Cerro, frente a la Quinta Santovenia, en la madrugada del 19 de agosto.

Armas y Céspedes, Francisco de (1825-1899)

Abogado camagüeyano. Estudió en el Seminario San Carlos y en la Universidad de La Habana, donde se doctoró en 1843. Dirigió *El Correo de la Tarde* y colaboró en *El Siglo*, ambos reformistas. En 1866 publicó en Madrid la obra titulada *De la Esclavitud en Cuba*, en la cual hacía un examen de la nefanda institución, que llamó poderosamente la atención.

Armas y Céspedes, José de (1834-1900)

Camagüeyano educado en París, amigo de Agramonte, con quien conspiró en 1865. Independentista consecuente, en 1868 se vio obligado a formar parte de la comisión conciliadora enviada por el general Dulce al campo mambí, pero Armas aconsejó a los jefes cubanos de su confianza que continuasen luchando. Escapó al extranjero, donde compartió la dirección del periódico *La Revolución*. Pronto chocó con los aldamistas a quienes combatió ácremente; en especial, desde las páginas del periódico *La Patria* que publicara en Nueva Orleans. Colaboró en *El Yumurí*, *Noches Literarias*, *Revista de La Habana* y otras. Autor de *Frasquito*.

Armas y Céspedes, Juan Ignacio de (1841-1889)

Escritor y periodista cubano. Su obra *Orígenes del Lenguaje Criollo* fue elogiada por Menéndez y Pelayo. Participó en la fracasada expedición del *Lilliam*, de cuyo episodio dejó un relato titulado *Expedición Goicuría*, impreso en forma de folleto. En 1870 publicó en Nueva York el *Almanaque Cubano* y dos años después dirigió *La América Ilustrada*.

Armas y Saenz, Ramón de (1847-1895)

Abogado, político y publicista nacido en Cuba. De brillante intelecto, a los 12 años traducía del griego y del latín. Se graduó en 1871 con brillantes notas. Políticamente reaccionario y enemigo de la independencia, uno de los organizadores del Partido Unión Constitucional que lo eligió dos veces diputado a Cortes por La Habana. En 1880 fue subsecretario del Ministerio de Ultramar. De regreso a Cuba dirigió el *Diario de la Marina*, ocupó una cátedra en la Universidad y fue letrado consultor del Ayuntamiento de La Habana. Publicó obras de carácter didáctico.

Arnao, Juan (1812-1901)

Patriota nacido en Limonar, participó en las conspiraciones de mediados de siglo y el único superviviente del llamado "combate del Yumurí", librado el 8 de octubre de 1850, donde escapó herido abriéndose paso por medio de numerosos enemigos. A partir de entonces vivió en la emigración e intervino en todas las campañas independentistas, convirtiéndose en una de las figuras más respetadas del movimiento revolucionario en el exterior. Formó parte de la fracasada expedición del *Lilliam* y escribió, en 1877, una *Historia Política de Cuba*, obra inestimable y de necesaria consulta. No regresó a Cuba hasta que cesó la dominación española.

Arredondo y Ambulodi, José de (1751-1826)

Militar habanero. Comenzó su carrera en la Real Compañía de Cadetes de La Habana. Capitán de milicias, participó en la expedición a la Luisiana de 1769. Tras un largo servicio en las milicias se retiró como coronel, pocos meses antes de su fallecimiento en La Habana.

Aurrecoechea e Irigoyen, Enrique (¿?-1873)

Joven revolucionario natural de Venezuela. Vino a combatir por la independencia de Cuba, durante la Guerra de los Diez Años, en la expedición del *Virginus*, la cual partió de las costas venezolanas en julio de 1873. Nombrado comandante por el general Quesada (Ver), fue designado ayudante del presidente Céspedes (Ver) y sirvió a su lado hasta que, por razones de salud, tuvo que separarse del gobierno en el Camagüey, donde moriría a consecuencia de “fiebre de mal carácter”.

Aurrecoechea e Irigoyen, José María (c.1842-1870)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Venezuela. Sirvió con distinción en el ejército de su país, hasta que su oposición a un cuartelazo lo obligó a escapar a Cuba. Aquí se vinculó a los elementos independentistas y en 1865 participó en la Conspiración de las Centurias junto con Ignacio Agramante (Ver), quien más adelante lo representaría como abogado. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años fue, en unión del coronel Loño (Ver), el jefe del levantamiento en la parte occidental de Vuelta Abajo, movimiento que fracasó por la traición de los reformistas que componían la Junta de La Habana. Aurrecoechea se sostuvo unos días, tras librar una escaramuza por Las Mangas, y vista la falta de recursos embarcó para Estados Unidos. De allí regresó en la expedición del *Perit*, en la

cual mandaba el contingente cubano. En julio de 1869 era ascendido a general de brigada y destinado a la famosa División de Cuba, en la cual se distinguió al obtener diferentes victorias, por lo que, a mediados de 1870, se le confirió el mando de la División de Holguín, en la cual ganó nuevos laureles; en especial, en la derrota que propinó al general Ferrer, causándole varios cientos de bajas. Víctima de una infame traición, fue sorprendido y hecho prisionero. Conducido a Holguín, se le fusiló el 11 diciembre.

Azcárate Escobedo, Nicolás (1828-1894)

Abogado, orador, periodista y animador de la cultura; se destacó como decidido abolicionista, aunque en lo político fue reformista y, por ende, enemigo de la independencia. Fundador, en 1861, del Liceo de Guanabacoa, en 1866 representó a Güines ante la Junta de Información. En Madrid fundó *La Voz del Siglo* y dirigió *La Constitución*. En resumen, fue siempre “un buen autonomista español”.

– B –

Bacallao y Amill, Miguel (1871-1896)

Natural de Güira de Melena, se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana y siguió, brillantemente, la carrera de Medicina, en la cual obtuvo numerosos premios; licenciándose en 1894. Al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y se le destinó, con el grado de teniente coronel, a la Brigada Sur de la 2a. División del 5º Cuerpo. Murió en el combate librado, el 23 de agosto, en la finca Gómez, situada entre Batabanó y Pozo Redondo,

al ser sorprendido Quintín Banderas (Ver) por el coronel Perol y acudir la brigada en su auxilio.

Bachiller y Morales, Antonio (1812-1889)

Erudito historiador, economista y jurisconsulto cubano. Estudió en el Seminario San Carlos y se graduó en Derecho en la Universidad de La Habana en 1832. Miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, en su seno condenó la esclavitud y defendió la libertad de comercio, así como fue de los pocos que se opuso a la expulsión de ella del cónsul británico Turnbull, por sus actividades abolicionistas. Al secularizarse la Universidad de La Habana, en 1842, asume la Cátedra de Filosofía del Derecho y desempeña el decanato de la Facultad de Filosofía. El primer director del Instituto de La Habana, al fundarse éste en 1863. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, su posición provoca que los voluntarios asalten y saqueen su casa, destruyendo su valiosa biblioteca. Emigrado, perdió en la guerra a su hijo. De este período de su vida diría Martí: "dejó su casa de mármol con sus fuentes y sus flores, y sus libros, y sin más caudal que su mujer, se vino a vivir con el honor, donde las miradas no saludan, y el sol no calienta a los viejos, y cae la nieve". Terminada la contienda regresó a La Habana, donde falleció.

Báez y Pérez, Francisco Javier (1748-1828)

Notable grabador nacido en La Habana, se asegura aprendió este arte como autodidacta. Se especializó en los trabajos de tema religioso, pero se le deben algunos retratos, como el del obispo Morell de Santa Cruz, el de don Luis de Velazco y se le atribuye el de Pepe Antonio. Realizó otros de ocasión como son los de distintos monarcas.

Baliño y Piloto, Carlos (c.1818-1874)

Patriota natural de Cayajabos, Pinar del Río; ejercía en Guanajay la profesión de arquitecto. Tomó parte en la conspiración que condujo a la Guerra de los Diez Años e invirtió en la compra de material de guerra sus utilidades como contratista en la construcción de los puentes de la Calzada de Guanajay al Mariel, equipos que ocultó en una cueva de la cordillera de Guaniguanico. Uno de los jefes del levantamiento de Vuelta Abajo, pero fue detenido el 7 de febrero de 1869, en unión de los demás conspiradores guanajayenses, al efectuar las autoridades españolas la gran redada que debeló el alzamiento general que se proyectaba en aquella región. El 21 de marzo fue deportado a Fernando Poo y arribó a su infernal destino el 28 de mayo. Pudo fugarse de aquella mortífera isla y vía Irlanda, Inglaterra y Francia arribar a Nueva York en diciembre de aquel año. A partir de aquel momento, lucha en vano con los falsos dirigentes de la emigración para que lo envíen con una expedición a Vuelta Abajo. Falleció en Nueva Orleáns, el 24 de octubre.

Balmaseda y Jullien, Francisco Javier (1823-1907)

Patriota, poeta y escritor nacido en Remedios, donde se educó. A los 12 años escribió la comedia *Eduardo el Jugador* representada con éxito. Colaboró en *El Faro Industrial*, *Diario de la Marina* y *El Siglo*, y fundó *El Herald* de Remedios. En 1846 publicó un tomo de poesías: *Rimas Cubanas* y más tarde sus *Fábulas Morales*. Sus numerosas conferencias sobre diversos temas se recogieron en un volumen. Miembro de la Sociedad Económica y director de la Sección de Literatura del Liceo de La Habana, fundó una biblioteca pública en Remedios. Su posición independentista hizo que fuese deportado a Fernando Poo, de donde logró escapar. Sobre este episodio dejó una obra titulada *Los Confinados a Fernando Poo*, en la cual

denuncia los horrores sufridos por aquellos patriotas. Establecido en Cartagena, Colombia, fundó los periódicos *El Liceo* y *El Agricultor*, así como distintas sociedades. De regreso en Cuba, publicó en tres tomos, el *Tesoro del agricultor cubano*.

Bandera Betancourt, Quintín (1834-1906)

General de división del Ejército Libertador, intervino en las tres guerras. Famoso en su juventud por su valor, ascendió rápidamente, aunque carecía de capacidad para manejar grandes núcleos de tropa. En la Guerra de Independencia tuvo continuos conflictos con sus superiores por su indisciplina, desobediencia y falta de combatividad —la edad había vencido al viejo guerrero— que culminaron en un Consejo de Guerra de Generales que le suspendió el disfrute de su grado. Terminada la guerra vivió en estrechas condiciones económicas —pese a haberle correspondido una gruesa paga— y se alzó en 1906 contra Estrada Palma (Ver), pero se repitió el fenómeno de la contienda anterior, no se sintió con arrestos para luchar, e inició gestiones para presentarse, lo que aprovecharon las fuerzas del gobierno para asesinarlo, el 22 de agosto, en la finca Torrens, Punta Brava.

Barnet y de la Rosa, Luis (1820-1865)

Compositor y violinista nacido en Matanzas. Autor, entre otras, de las contradanzas *La crucesita* y *La beneficencia catalana*.

Barnet y Ruiz, Joaquín (1842-1886)

Notable químico nacido en Matanzas, estudió en El Salvador y se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1860, de Bachiller en Farmacia en 1863, se licenciaba al año siguiente y alcanzaba el doctorado en 1867. Durante la Guerra de los

Diez Años sufrió prisión por sus labores conspirativas. Miembro de la antigua Academia de Ciencias de La Habana, a partir de 1883 fue profesor de la Facultad de Farmacia de la Universidad de La Habana. Murió el 28 de marzo, en La Habana, como mártir de la ciencia, víctima de una explosión cuando realizaba investigaciones en su laboratorio.

Baró y Cuní, Eduardo (1852-1894)

Natural de Matanzas, se graduó de Bachiller en Artes en el instituto de aquella ciudad en 1870. Alumno de primer año de Medicina en 1871, se vio involucrado en los sucesos que culminaron en el trágico 27 de noviembre y resultó condenado a cuatro años de presidio. Al ser indultados los supervivientes de aquel crimen judicial, se trasladó a España y prosiguió sus estudios en la Universidad de Barcelona, donde se licenció en Medicina y Cirugía en 1876. Incorporó su título en la Universidad de La Habana dos años más tarde y se dedicó al ejercicio de su profesión en distintas poblaciones de la provincia de Matanzas. Falleció en Corral Falso de Macurijes.

Barrio y Howard, Germán (1832-1871)

Patriota nacido en Cienfuegos, donde ejercía la profesión de tenedor de libros. Miembro de la Junta Revolucionaria de Cienfuegos, laboró en los preparativos de la Guerra de los Diez Años, a la cual se sumó seguido de numerosos parciales. Designado teniente coronel, se le nombró jefe de Estado Mayor del general Adolfo Fernández-Cavada (Ver), a la vez que dirigía el servicio de inteligencia de las fuerzas libertadoras villareñas. Participó en numerosas acciones y resultó herido en la de Palmarito, donde se batió contra fuerzas superiores.

Hecho prisionero en Sintió Hondo, fue conducido a Cienfuegos y fusilado en la playa de Marsillán, el 27 de noviembre.

Barrios y Puertas, Ramón (1823-1869)

Natural de Puerto Príncipe, se graduó de Bachiller en Filosofía en la Universidad de La Habana en 1840 y se licenció en Medicina y Cirugía en la Universidad de Barcelona en 1847. Incorporó su título en la universidad habanera en 1849. Tomó parte en la Guerra de los Diez Años y fue fusilado.

Barrios y Robado, Ricardo (¿?-1896)

Patriota natural de Ceiba Mocha. Por su participación en la Guerra de Independencia, fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 8 de agosto.

Barroso, Manuel (¿?-1868)

Patriota que, por su participación en la Guerra de los Diez Años, fue fusilado en Puerto Príncipe, el 17 de diciembre.

Bavastro y Cassard, Ernesto (1837-1887)

Patriota natural de Santiago de Cuba. Al producirse la Guerra de los Diez Años, se vio obligado a escapar a Jamaica, donde fue dirigente indiscutido de la emigración en esa isla. Para su sustento estableció un estudio fotográfico. Colaboró con los generales Gómez y Maceo (Véanse) en los preparativos del frustrado plan de 1884-1886.

Bellido de Luna y Guzmán, Juan (1830-1902)

Periodista y patriota nacido en Regla, donde recibió la primera enseñanza. En 1848 tuvo que escapar a Estados Unidos por ser uno de los redactores de *La Voz del Pueblo Cubano* (Órgano de la

Independencia). En aquel país colaboró en los periódicos anexionistas *La Verdad* y *El Filibustero*. Beneficiado por la amnistía de 1860, regresó a Matanzas, donde fue corresponsal de *El Siglo* hasta 1869. Durante todo este tiempo estuvo en contacto con los elementos insurreccionales y en 1869 fue detenido cuando embarcaba para unirse a los libertadores camagüeyanos. Deportado, escapa y marcha a Nueva York, donde desde las páginas de *La Independencia* libró enconadas batallas contra Aldama (Ver) y su camarilla. En 1881 fundó *El Mentor Ilustrado*, dedicado a los niños. Durante la Revolución de Martí, en 1895, se une a los redactores de *El Porvenir* y *Patria*, en los cuales publica numerosos artículos, en los cuales flagela enérgicamente a los integristas y sus aliados criollos, los autonomistas. Regresó a Cuba en 1899.

Bembeta. Ver: Varona, Bernabé de

Benavides y Pardo, Miguel (¿?-1851)

Patriota natural de Puerto Príncipe, uno de los dirigentes del levantamiento del Camagüey en 1851. Víctima de una traición fue hecho prisionero junto con Joaquín de Agüero (Ver), con quien lo fusilaron el 12 de agosto.

Benítez y Domínguez, Juan Ramón (1838-1902)

Patriota natural de Bayamo que tomó parte en nuestras luchas libertadoras. Terminó la Guerra de Independencia con el grado de general de brigada y agregado al Cuartel General del 2º Cuerpo de Ejército.

Benítez y Pérez, Gregorio, Goyo (1842-1880)

Valeroso patriota camagüeyano, tomó parte en la Guerra de los Diez Años, la cual terminó con el grado de general de brigada y como jefe de las fuerzas del Camagüey. Inconforme con el Pacto del Zanjón marchó al extranjero, de donde regresó al frente de una pequeña expedición durante la Guerra Chiquita. Tras una corta campaña fue asesinado en las proximidades de Campechuela.

Beola y Almarall, Pablo (1848-1890)

Patriota natural de Santiago de Cuba, en Francia estudió Filosofía e Ingeniería. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se incorporó al Ejército Libertador y formó parte del Estado Mayor de la gloriosa División de Cuba. Representante a la Cámara por Oriente, al terminar aquella contienda había alcanzado el grado de coronel. Figuró entre los protestantes de Baraguá e intervino en los preparativos de la Guerra Chiquita. Hecho prisionero fue enviado a España, donde adquirió la enfermedad que lo llevó a la tumba.

Bermúdez y González de la Piñera, Anacleto (1851-1871)

Natural de La Habana, estudió el bachillerato en el Instituto de La Habana, donde fue compañero de José Martí (Ver), con quien redactaba y distribuía el periódico manuscrito clandestino, de carácter subversivo, *El Siboney*. Alumno de primer año de Medicina en 1871, se vio envuelto en los sucesos del 27 de noviembre, se le condenó a muerte y se le fusiló en La Punta, en unión de siete compañeros, aquel fatídico día.

Bermúdez y González de la Piñera, Esteban (1850-1898)

Hermano del anterior y, como él, nacido en La Habana. Se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana en 1870. Alumno también de primer año de Medicina cuando los sucesos del cementerio De

Espada, que culminaron con el lectuoso 27 de noviembre, resultó condenado a seis años de presidio. Al ocurrir el farisaico indulto de las víctimas sobrevivientes de aquella farsa judicial, fue embarcado para España, de donde parece haber regresado a fines de 1874. Falleció en La Habana.

Bermúdez y López-Ramos, Roberto (1871-1898)

General de brigada del Ejército Libertador nacido en Santa Clara. Hombre de valor excepcional, pero de temperamento de fiera, en su vida se confunden los hechos heroicos con los más horrendos crímenes, hasta el punto que se le calificaba como “el Weyler cubano” y entre sus compañeros de armas se comentaba “que había marchado a la guerra no por amor a la Patria, sino para satisfacer su afán de matar”. Uno de los primeros en tomar las armas en Las Villas, su valor lo hizo ascender rápidamente. Participó en la Invasión, cubriendo casi siempre la vanguardia. Herido en los combates de Puercos Gordos y Las Taironas, quedó con una pierna paralizada, lo que no impedía que se desarrollase bien a caballo. Jefe de la Brigada Sur (2^{da}. Brigada, 1a División del 6° Cuerpo), en agosto de 1896, Maceo (Ver) se vio obligado a quitarle el mando de ella por abusos y crímenes intolerables y colocarlo en la situación de cuartel. Se asegura que se le inició causa, que no llegó a su fin por intervenciones familiares. Maceo se proponía llevárselo hacia Vuelta Arriba, pero Bermúdez resultó gravemente herido en el combate de La Gobernadora, lo que lo obligó a dejarlo por detrás cuando pasó la Trocha. Al ocurrir la captura del general Rius Rivera, Bermúdez intentó alzarse con el mando del 6° Cuerpo, lo que le impidió el general Ducasse. En este período persiguió a aquellos que habían tenido que ver con su deposición y encausamiento, haciendo que algunos —como el auditor Caíñas— se viesen obligados a

presentarse para salvar la vida. Al tomar el mando del 6° Cuerpo el general Pedro Díaz, lo despachó para Las Villas, donde quedó agregado a la 2da. División del 4° Cuerpo. A principios de 1898, el gobierno de la República en Armas dictó un indulto para aquellos que se hubiesen presentado al enemigo y Bermúdez mató e hizo matar, sin trámite alguno, a un presentado que se reincorporaba. Esto dio lugar a que fuese procesado y juzgado en Consejo de Guerra de Generales que lo condenó a muerte. Confirmada la sentencia por un Consejo de Revisión y denegado el indulto por el gobierno, fue fusilado el 12 de agosto.

Bermúdez y Pérez de Corcho, Anacleto (1806-1852)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1825. Jurisconsulto afamado, se jactaba de no haber defendido una causa injusta por remunerativa que fuese. Cultivó la poesía y entre sus composiciones figuran “El canto del pescador”, “A la brisa” y “El hijo de Alquizar en Madrid”. Colaboró en *El Revisor*, *La Cartera Cubana*, *El Puntero Literario* y otras publicaciones y fue autor de unas *Lecciones de Derecho Civil*. Era uno de los jefes de la conspiración de Vuelta Abajo y murió, de manera no esclarecida, en los momentos de ser descubierta ésta.

Bernal y Soto, Calixto José (1804-1886)

Orador, periodista y jurisconsulto camagüeyano. Abogado a los 18 años, ejerció exitosamente en su ciudad natal. En 1842 publicó *Impresiones y recuerdos* y en 1848 *Teoría de la Autoridad*, traducida a varios idiomas. En 1866, sus coterráneos lo eligieron comisionado a la Junta de Información. Deportado al comenzar la Guerra de los Diez Años, su casa en Madrid fue el centro de los independentistas confinados en la “villa y corte”. De aquellos días diría Martí: “Calixto

Bernal, el auditor valiente de *La Vindicación*, y de aquellos dos versos en que hablando de la patria afligida, dijo así, en el álbum de una mujer hermosa: Hoy que de luto el corazón se viste / Muda la pluma a todo se resiste”. En 1877, Bernal publicaba *El Derecho* y, más tarde, *Pensamientos sobre reformas sociales*.

Betances y Alacán, Ramón Emeterio (1827-1898)

Médico y patriota puertorriqueño nacido en Cabo Rojo. Educado en Francia, cursó los estudios elementales en Tolosa y los superiores en París, graduándose en la Sorbona en 1853. De vuelta a su patria, ejerció su profesión generosamente, sin reparar en la posición social o económica de sus pacientes, por lo que se llamó “Padre de los Pobres y de los Negros”. Independentista y abolicionista convencido, en 1867 elaboró el proyecto de una Confederación Antillana y fue uno de los promotores del fallido levantamiento de Lares. Obligado a abandonar Puerto Rico, volvió a radicarse en París, donde comenzó a laborar, sin tregua, por la independencia de Cuba. Al estallar en 1895 la Guerra de Independencia, es designado agente general de la República en Armas en Francia, cargo desde el cual desplegó una labor que lo llevó a tener agentes en la misma España. Murió preocupado por la ocupación norteamericana de Puerto Rico. Pocos meses antes de morir decía: “Como yo no he separado un solo día la causa de Puerto Rico y la de Cuba y van ya 50 años (1848-1899) me parece que el trabajar por una es trabajar por la otra; y me es difícil renunciar a este hermoso sueño”.

Betancourt, Manuel (¿?-1869)

Patriota fusilado en Puerto Príncipe, el 27 de febrero en la Guerra de los Diez Años.

Betancourt y Agramonte, Ana (1832-1901)

Patriota camagüeyana casada con Ignacio Mora (Ver), a quien acompañó en la manigua durante la Guerra de los Diez Años. El 14 de abril de 1869 presentó una solicitud a la Cámara, en Guáimaro, en la cual pedía se concediesen a las mujeres los derechos civiles a que eran acreedoras. Aquella noche usó de la palabra en un acto público en el mismo sentido. De ella dijo Céspedes (Ver) que “adelantándose a su siglo pidió en Cuba la emancipación de la mujer”. Más tarde fue correctora de pruebas del periódico *El Mambí*. Hecha prisionera en 1871, pasó algún tiempo en el campo de prisioneros de Jobabo, donde adquirió el tifus. Finalmente es expulsada de la Isla y va a residir en Nueva York, donde se gana la vida en un taller de costura y desempeña tareas revolucionarias. Después ejerce la enseñanza en Jamaica y El Salvador. Terminada la guerra regresa a Cuba, pero carente de familia aquí tiene que ir a vivir con una hermana en Madrid. Allí conspiró, ayudó a los patriotas y desempeñó variadas tareas durante la Guerra de Independencia. Cuando al cesar la dominación española, se preparaba para regresar a Cuba, falleció de una bronconeumonía.

Betancourt y Betancourt, José Ramón (1823-1890)

Estudió en los Escolapios de Puerto Príncipe y en 1840 pasó a La Habana a estudiar Derecho, graduándose en 1847. Regresó a su ciudad natal, donde se distinguió en el ejercicio de su profesión y fue síndico procurador general del Ayuntamiento. Colaboró en las principales publicaciones principieñas de la época y alcanzó renombre como poeta y novelista. Cuando los sucesos de 1851 fue deportado a España y a su regreso se estableció en La Habana, desarrollando una intensa labor intelectual, hasta 1868, que embarcó para Europa, estableciéndose finalmente en la Península, donde

representó a Puerto Rico en las Cortes. Al caer la república en 1874 pasó a Francia, donde le sorprendió el Pacto del Zanjón. Regresó a Cuba, siendo electo diputado en varias ocasiones, a partir de 1879, y por último senador en 1884. Se señaló por haber auspiciado el ingreso de Juan Gualberto Gómez a la Sociedad Económica. Martí (Ver) le dedicó líneas cariñosas y plenas de respeto.

Betancourt y Cisneros, Gaspar, *el lugareño* (1803-1866)

Escritor y político camagüeyano. Cursó los primeros estudios en su ciudad natal y completó su educación en Estados Unidos, donde se relacionó con importantes figuras del independentismo latinoamericano. En 1823 formó parte de la comisión que viajó a la Gran Colombia para solicitar la ayuda de Bolívar para la independencia de Cuba. Regresó a ésta en 1835 y algún tiempo más tarde empezó a publicar una serie de artículos costumbristas titulados *Escenas cotidianas*. Promovió algunas obras de interés público; entre ellas, el ferrocarril de Nuevitás a Puerto Príncipe. Al mediar el siglo militó en las filas anexionistas y presidió la Junta Cubana de Nueva York, en la cual se confundían independentistas y anexionistas. Retornó a Cuba en 1861 y antes de morir parece haber vuelto al seno del independentismo. Se asegura que fue enterrado con una bandera cubana.

Betancourt y Gallardo, José Victoriano (1813-1875)

Natural de Guanajay, se educó en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1832. Trabajó como abogado en el bufete de Anacleto Bermúdez (Ver) a la vez que se destacaba como escritor costumbrista y poeta. En 1826 se dio a conocer por su soneto A "Isolina" y la oda "La rosa del Almendares. Colaboró con la *Corona Fúnebre* del obispo Espada

y fue uno de los fundadores de *La Siempreviva*. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se vio obligado a emigrar a México, donde fue juez de Tuxpan y Caramaluapa. Falleció en el hermano país y sus restos se trasladaron a La Habana, en 1886.

Betancourt y Salgado, Luis Victoriano (1843-1885)

Hijo del anterior, nació en La Habana y estudió en el colegio matancero La Empresa. Se graduó de bachiller en la Universidad de La Habana en 1860 y de Bachiller en Derecho Civil y Canónico en 1865, licenciándose en ambos derechos al año siguiente. Fue colaborador de *El Siglo*, *El Álbum*, *Aguinaldo Habanero* y otros, y cofundador del semanario satírico *Rigoletto*. En 1867 publicó una colección de sus trabajos: *Artículos de costumbres y poesías*. Al iniciarse al año siguiente la Guerra de los Diez Años, se incorporó a ella en la primera expedición del *Galvanic*. En la manigua fue presidente de la Corte Marcial, secretario y presidente de la Cámara de Representantes de la República en Armas, a la vez que colaboraba en *El Cubano Libre*, *La Estrella Solitaria* y *El Boletín de la Revolución*. Al terminar aquella contienda, regresó a La Habana y en 1879 incluyó sus poesías en *Arpas amigas*. Falleció en esta capital.

Betancourt y Viamonte, Pedro (1827-1870)

Patriota natural de Puerto Príncipe, en 1864 sufrió prisión por estar involucrado en una rebelión de esclavos. En 1868 se graduó de dentista en la Universidad de La Habana. Al estallar la Guerra de los Diez Años se incorporó al Ejército Libertador en el cual llegó a alcanzar el grado de comandante por su valor y don de mando. Hecho prisionero fue juzgado en Consejo de Guerra sumarísimo que lo condenó a ser fusilado, ejecutándose la sentencia el 26 de abril.

Betancourt y Zayas, José Tomás (¿?-1851)

Patriota nacido en Puerto Príncipe, uno de los dirigentes del movimiento camagüeyano de 1851. Hecho prisionero, gracias a una traición, fue fusilado en unión de Joaquín de Agüero (Ver) el 12 de agosto.

Biant, Pablo Ignacio (c.1873-1896)

Patriota nacido en Cuevitas (actual Agramonte), Matanzas. Por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el Paseo de Santa Cristina, de la ciudad de Matanzas, el 11 de mayo.

Bianche y Palma, Francisco Javier (1822-1847)

Escritor nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y en 1842 obtuvo, en calidad de pobre, el grado de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana. Colaboró en *Flores del Siglo* y *Revista de La Habana*, en 1842 publicó la novela *La Venganza de un hijo* y en 1846, un tomo de poesías: *Las Margaritas*. Cultivó también el teatro y escribió las comedias *Un tío* y *La seca y el huracán*. Estuvo vinculado a los medios musicales, pues fue el autor de la letra de la *Melopea* de Saumell (Ver) y a su muerte Raffelin (Ver) le dedicó un responso.

Blinó, José Domingo (¿?-1835)

Hojalatero natural de La Habana, el primer aeronauta cubano. Con sólo haber visto a dos extranjeros que realizaron ascensiones en nuestra capital en 1828 y 1829, se atrevió a construir un globo y llevar a cabo otras dos. La primera tuvo lugar el 3 de mayo de 1831 y la segunda, dos años más tarde, elevándose en esta última en el Campo de Marte y descendiendo en Quiebra Hacha. Sus, para

entonces, hazañas dieron lugar a que en la prensa aparecieran numerosos poemas, que recogió en un tomo el impresor Boloña con el título de *Colecciones de todas las poesías que se han publicado en esta ciudad en elogio del aeronauta cubano D. Domingo Blinó*. Se le atribuye el invento de las hormas de hojalata para purgar azúcar y de una máquina para trabajar la lata.

Bolívar, Arturo (¿?-1896)

Patriota que, durante la Guerra de Independencia, se incorporó al Ejército Libertador y sirvió como ayudante del Lugarteniente General Antonio Maceo (Ver), alcanzando el grado de capitán. Murió en el fuego de Loma Redonda, Pinar del Río, el 1° de mayo.

Bonachea y Hernández, Ramón Leocadio (1849-1885)

Natural de Santa Clara, combatió en la Guerra de los Diez Años hasta alcanzar el grado de general de brigada. Fue el último jefe en deponer las armas en aquella contienda, haciéndolo en abril de 1879 y por órdenes del general Calixto García (Ver). Intervino en los preparativos de la Guerra Chiquita y por causas imprevistas no pudo desembarcar en Cuba. En 1884 salió de Jamaica al mando de una expedición formada por 15 hombres. Capturados en el mar fueron conducidos a Santiago de Cuba, en cuyo Morro se le fusiló el 11 de febrero.

Bonet y Machado, Jaime (c.1833-1893)

Natural de Matanzas, estudió las primeras letras en Sagua la Grande y las continuó en Estados Unidos, donde se graduó de doctor en Medicina en la Universidad de Nueva York en 1872. Registró su título en la Universidad de La Habana en 1879. Durante la Guerra Chiquita

fue uno de los miembros del Comité Revolucionario de Sagua la Grande, población donde falleció.

Borges y Navarro, Manuel (1828-1869)

Natural de Baracoa, estudió en el Seminario San Basilio el Magno. Dedicado al magisterio, en 1851 fue profesor del colegio Santiago y al año siguiente regresó a la ciudad natal, donde fundó un colegio. Ese mismo año sufrió prisión por estar comprometido en las conspiraciones de la época y su colegio cerrado por orden de las autoridades coloniales. Amnistiado, se estableció en Santiago de Cuba, pero en 1855 fue detenido nuevamente y recluido en el navío *Soberano* en unión de Carlos Manuel de Céspedes, Fornaris (Véanse) y otros. Colaboró en el *Diario de Cuba y Semanario Cubano*. Cultivó con algún éxito la poesía y se recuerda la titulada "Nacimiento de un hijo". Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, se incorporó a la insurrección y hecho prisionero fue ejecutado.

Borrero y Echevarría, Esteban (1849-1906)

Intelectual y patriota nacido en Puerto Príncipe. Estudió en el hogar las primeras letras y posteriormente en el colegio de José Colillas. Estudiaba el bachillerato en el momento de comenzar la Guerra de los Diez Años y se sumó al Ejército Libertador al frente de los alumnos de una escuela nocturna que había fundado. Desempeñó, entre otros destinos, el de capitán del Primer Regimiento de Infantería de Línea, ayudante del general Mateo Casanova y jefe del servicio de avanzadas. A la par se dedicaba a fundar escuelas en el monte. Herido en dos ocasiones, fue hecho prisionero, encontrándose enfermo, y confirmado en Isla de Pinos. Terminada la contienda se graduó de Bachiller en Medicina en la Universidad de La Habana en 1879, licenciándose a fines del mismo año. Al iniciarse

la Guerra de Independencia marchó a la emigración y fue representante de la Revolución en Costa Rica y El Salvador. En la república mediatizada fue profesor universitario, subsecretario de Instrucción Pública y superintendente de Escuelas. Cultivó el cuento casi siempre con intención patriótica, como sucede con *Calófilo* 1879, o cuando en la república plattista publicó *El ciervo encantado*, sátira política a la situación reinante. Desengañado, abrumado por ver a su patria neocolonizada después de tantos años de lucha, apeló al suicidio como protesta contra la situación reinante y se ahorcó de un naranjo en el patio del hotel Cabarrouy, en San Diego de los Baños.

Borrero y Lavadi, Francisco, *Paquito* (1846-1895)

Patriota natural de Palma Soriano, combatió valerosamente en la Guerra de los Diez Años, la cual terminó con el grado de general de brigada y en la que gozó bien ganada fama de magnífico tirador. Se señaló particularmente en la acción del cafetal La Indiana, sostenida durante la invasión de Guantánamo. Vino a la Guerra de Independencia en compañía de Martí y Máximo Gómez (Véanse) y ya ostentaba el grado de mayor general al caer en la toma de Altagracia por las fuerzas libertadoras.

Borrero y Piedra, Juana (1877-1896)

Nacida en La Habana, hija de Esteban Borrero (Ver) e inspirada poetisa desde la niñez, pero su primera obra publicada fue el poema "Vespertino", al cual siguieron sus "Rimas" y otras composiciones que aparecieron en *Grupo de familia, poesías de los Borrero* y, finalmente, *Última rima*, considerada su mejor obra. Colaboró en *El Fígaro*, *Gris y Azul* y *La Habana Elegante*. Cultivó también la pintura, que estudió en San Alejandro, y recibió clases particulares de

Armando Menocal, de Vicente Sanz Canto y del impresionista norteamericano McDonald. Entre sus cuadros se destaca, por su maestría y sensibilidad, el titulado *Los pilluelos*. Al iniciarse la Guerra de Independencia se vio obligada a emigrar con su familia a Cayo Hueso y allí falleció tras una breve, angustiosa y apasionada vida.

Boudet, Pedro (¿?-1880)

Compositor, organista y violinista nacido en Santiago de Cuba. Autor de música vocal religiosa y maestro de la capilla de la Catedral santiaguera, desde 1878 hasta su muerte.

Boudet, Silvano (1828-1876)

Sobrino del anterior y, como él, nacido en Santiago de Cuba; también notable compositor y violinista. Autor de música vocal religiosa y contradanzas como “La retozona” y “Los gatos”, colaboró en *La Lira de Cuba* y brindó numerosos conciertos en La Habana y su ciudad natal, donde falleció.

Bousquet y Puig, José Domingo (1823-1875)

Músico nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1841. Notable violinista que gozó de gran renombre en Europa, recibió las primeras lecciones de Gavira (Ver) y después continuó con Rapeti. Viajó a Francia en 1845, donde recibió clases de Roberechts, bajo cuya dirección se convirtió en el “primer violinista de América y uno de los primeros del mundo” Recorrió en triunfo Europa y América, para finalmente regresar a La Habana. Aquí dirigió la orquesta de la sociedad filarmónica Santa Cecilia y colaboró en *Cuba Literaria*.

Boza y Agramonte, Juan Nepomuceno (¿?-1873)

Patriota natural de Puerto Príncipe y médico de profesión. Al producirse la Guerra de los Diez Años se incorporó a las huestes libertadoras. Médico del vapor expedicionario *Virginus*, al ser éste apresado fue hecho prisionero y fusilado en Santiago de Cuba, el 7 de noviembre.

Boza y Agramonte, Manuel (¿?-1871)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Puerto Príncipe. Se sumó al Ejército Libertador al iniciarse la Guerra de los Diez Años y alcanzó el grado de mayor general. Murió en una emboscada, en las proximidades de Puerto Príncipe, el 18 de marzo.

Boza y Miranda, José Ramón (1826-1885)

Natural de Puerto Príncipe, estudió Filosofía en ella e incorporó esos estudios en la Universidad de La Habana, donde obtuvo el Bachillerato en Filosofía en 1845. Se licenció en Medicina y Cirugía en la Universidad de Barcelona en 1852 e incorporó su título en la Universidad de La Habana al año siguiente. Ejerció su profesión en su ciudad natal, trabajando en el hospital *San Lorenzo*. Tomó parte activa en los preparativos de la Guerra de los Diez Años, formó parte de la Junta Revolucionaria del Camagüey y se unió al Ejército Libertador en el que desempeñó la jefatura de Sanidad en ese Estado. Fue médico del presidente Céspedes (Ver) y en 1872 se le despachó para realizar una importante comisión en el exterior. Continuó laborando en la emigración hasta el final de aquella contienda, cuando regresó a Puerto Príncipe, donde falleció.

Boza y Miranda, Juan Nepomuceno (¿?-1873)

Hermano del anterior y, como él, natural de Puerto Príncipe. Se graduó de dentista en el Colegio de Baltimore, Estados Unidos, e incorporó su título en la Universidad de La Habana en 1859. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se unió al Ejército Libertador y murió en el combate de Las Yeguas.

Boza y Sánchez-Pereira, Bernabé (1858-1908)

Camagüeyano e hijo de un mártir del *Virginus*. Se incorporó al Ejército Libertador en 1874, sirviendo en Camagüey a las órdenes de Reeve, Fidel Céspedes y Rafael Rodríguez (Ver). Participa en la invasión de Las Villas, donde toma parte en las principales acciones. Al terminar la guerra era sargento primero en el Regimiento de Caballería Agramonte. Al reiniciarse la lucha en 1895 se presentó al general Gómez (Ver) en el combate de San Jerónimo, quien dispuso se reincorporase, como alféres, a su viejo regimiento. Días más tarde es ascendido a teniente y designado jefe de la escolta del General en Jefe, a quien acompañó durante toda la guerra —salvo en las ocasiones en que desempeñó delicadas comisiones— participando en la Invasión, campaña de La Habana, campaña de La Reforma, etc. Terminó la contienda con el grado de general de brigada y el cargo de jefe de Estado Mayor del Cuartel General. En la paz fue alcalde de Santa María del Rosario y representante a la Cámara en 1904, pero asqueado de la politiquería imperante se retiró a la vida privada, muriendo en La Habana. Escribió sus memorias bajo el título de *Mi diario de la guerra*.

Bravo y Senties, Miguel (1834-1881)

Patriota nacido en La Habana, en 1855 se graduó en Medicina en Madrid e incorporó su título en la Universidad de La Habana en 1860. Establecido en Cárdenas —de cuyo ayuntamiento formó parte—

colaboró con el dr. Henrí Dumont en sus investigaciones. Uno de los jefes del independentismo en la Perla del Norte, fue denunciado y deportado a Fernando Poo, de donde logró escapar, dirigiéndose a Nueva York, allí publicó *Deportación a Fernando Poo. Relación que hace uno de los deportados*. Designado agente de la Revolución en Venezuela, se alista en la primera expedición del *Virginus* y se suma al Ejército Libertador. Fue médico personal y secretario del presidente Céspedes (Ver) —de quien fuera incondicional amigo—, jefe de la Sanidad de Oriente y secretario de la Guerra. Erigido en vengador del depuesto presidente, tomó el camino de la conspiración y el divisionismo, fue uno de los promotores del motín de Lagunas de Varona, si no su autor intelectual. Electo diputado, cayó prisionero finalizando la guerra. Liberado volvió a residir en Cárdenas, donde falleció a consecuencias de una enfermedad adquirida en la manigua, donde alcanzó el grado de general de brigada.

Bravo y Soria, José María (1826-1870)

Patriota natural de Santiago de Cuba que militaba en las filas de los revolucionarios de aquella ciudad durante la Guerra de los Diez Años. Descubierta fue detenido y, junto con otros conspiradores, conducido al antiguo ingenio San Juan de Wilson, donde fueron asesinados por las guerrillas que comandaba el feroz Carlos González Boet.

Brindis de Salas, Claudio (1800-1872)

Natural de La Habana, músico notable y teniente de las milicias negras de La Habana. Virtuoso violinista, su arte le abrió los salones de la esclavista sociedad habanera. Dirigió una orquesta afamada, pero involucrado en la confusa Conspiración de la Escalera se vio preso y su orquesta destruida. Amnistiado en 1850 regresó a Cuba y

organizó otra orquesta. En 1864 hizo una gira por la Isla con sus hijos, uno de ellos —llamado como él— llegaría a ser una genuina gloria de la música universal. Fue autor de una opereta titulada *Las congojas matrimoniales* y murió en la mayor pobreza.

Broderman y Morales, Julio (1856-1875)

Natural de Remedios y vástago de una familia revolucionaria —su padre había sido deportado a Fernando Poo en 1869— participó en el llamado Levantamiento de San Juan, en Vuelta Abajo, y hecho prisionero fue fusilado en el ingenio Begoña, Quiebra Hacha, el 28 de junio.

—C—

Caballero y Rodríguez de la Barrera, José Agustín (1762-1835)

Natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos, doctoró en Sagrados Cánones y obtuvo la Cátedra de Filosofía en el Seminario desde la cual se opuso al escolasticismo y explicó a Locke, Descartes y Condillac. Fue profesor y formador del padre Varela y Luz y Caballero (Véanse), quienes continuaron su obra. Celebrado por sus contemporáneos como orador sagrado, no es ésta su más importante faceta, sino la de continuo luchador por la reforma de la enseñanza superior, por lo que alguien lo ha calificado como “el primer revolucionario universitario que hubo en Cuba”. Colaboró en el *Papel Periódico*, *Diario de La Habana* y *El Observador Habanero*, y fue autor de *Lecciones de Filosofía, Ciencias y Artes*, *La Crítica en Cuba a fines del siglo XVIII* y otras obras no menos importantes. Miembro destacado de la Sociedad Económica, auspició numerosos proyectos de instrucción pública y fue uno de los primeros en criticar el régimen esclavista.

Cabrales Isaac, María Magdalena (1842-1905)

Natural de San Luis, Oriente, en 1866 casó con el después general Antonio Maceo (Ver). Al estallar la Guerra de los Diez Años marchó a ella con su esposo. Durante aquella contienda se dedicó a la atención de enfermos y heridos, y terminada ésta marchó a la emigración con su familia. Al iniciarse la Guerra de Independencia, pretendió venir y cuando se le comunicó la decisión de dejar a las mujeres en el exilio, protestó diciendo: “¿Y si no van las mujeres, quien cuidará a los heridos?” En aquella ocasión, fundó en Costa Rica un club femenino, para apoyar la obra de la Revolución. Regresó a Cuba en 1899, estableciéndose en Santiago de Cuba, donde dirigió, desinteresadamente, el Asilo de Huérfanos de la Patria.

Cabrera y López-Silvero, Rafael (1846-1898)

Natural de Camarones, Cienfuegos, estudió en el colegio El Salvador y se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1864. Matriculó la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana, que abandonó para dirigirse a España en 1871, de donde vino para incorporarse al Ejército Libertador, en el cual había alcanzado el grado de coronel al finalizar la Guerra de los Diez Años. Por tomar parte en los preparativos de la Guerra Chiquita fue deportado a la Península. Establecido posteriormente en Cienfuegos, vivió allí hasta el inicio de la Guerra de Independencia, momento en que embarcó para Estados Unidos y regresó a Cuba al frente de una expedición —sufragada por Marta Abreu (Ver)— conducida por el vapor *Dauntless*, que desembarcó en Nuevas Grandes el 16 de agosto de 1896. Murió en combate en Las Olivas, Sancti Spíritus, el 7 de enero.

Cagigal y de Monserrate, Juan Manuel de (1730-1811)

Natural de Santiago de Cuba, hijo del gobernador de aquella plaza. Siguió la carrera de las armas y llegó a ser uno de los más brillantes generales con que contó en su época el ejército español. Designado capitán general de la isla de Cuba, en 1762, mientras combatía a los ingleses en las Bahamas, negociaba con ellos en Jamaica por mediación de su ayudante Francisco de Miranda (Ver). Alarmada la Corona por aquellos tratos —que parecen no haberse limitado a simples operaciones de contrabando, como siempre se ha dicho— le destituyó sumariamente y le remitió arrestado al castillo de Santa Catalina de Cádiz, donde permaneció cuatro años. Al ascender al trono Carlos IV lo exoneró, a modo de gracia, pero sin emplearlo. Combatió en la guerra contra la república francesa en 1793, pero sin recibir un mando adecuado a su jerarquía y subordinado a jefes menos antiguos que él. Ya en su vejez se le concedió la Capitanía General de Valencia, donde falleció.

Calcagno y Monzón, Francisco (1829-1903)

Natural de Güines, estudió en el colegio de San Cristóbal de Carraguao y se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1843. Viajó por Europa y Estados Unidos, a su regreso creó en su villa natal la primera biblioteca y fundó el primer periódico, *El Álbum*, en 1862. Escribió algunas novelas y colaboró en *El Faro Industrial*, *La Habana Literaria*, *La Ilustración de Cuba* y otras publicaciones, pero su obra más importante, la que le ha hecho ocupar un puesto indiscutido en nuestra historiografía, es el *Diccionario Biográfico Cubano*, que pese a tener casi un siglo de publicado, no ha sido aún superado y es obra de consulta inexcusable.

Calvar y Odoardo, Manuel de Jesús, *Titá* (1827-1895)

Patriota natural de Manzanillo, tomó parte activa en los preparativos de la Guerra de los Diez Años y fue de los primeros en tomar las armas al iniciarse aquella contienda, alcanzando el grado de mayor general. Entre sus hechos de armas más destacados figura el asalto a Santa Clara el 26 de julio de 1876. Al producirse el Pacto del Zanjón figuró entre los quienes negaron a aceptarlo y, por ende, entre los protestantes de Baraguá. Fue el último presidente de la República en Armas en aquella guerra y al concluirse ésta se expatrió. Murió en Cayo Hueso y al cesar la dominación española sus restos se trasladaron a Manzanillo.

Callejas y Anaya, José María (1792-1833)

Ingeniero militar nacido en San Luis, Oriente. Cursó sus estudios en España y en 1823 regresaba a Cuba. Miembro de la Sociedad Patriótica de La Habana, propugnó por la fundación de un colegio militar en la Isla y colaboró en la redacción de un *Diccionario Enciclopédico Militar* y dejó escrita una *Historia de Santiago de Cuba*. Falleció víctima del cólera.

Camejo y Camejo, José Mariano (¿?-1891)

Natural de Sancti Spíritus, estudió Medicina en la Universidad de Madrid, donde se graduó en 1866 e incorporó su título en la Universidad de La Habana en 1872. Durante la Guerra de los Años perteneció a la Junta Revolucionaria de Sancti Spíritus, por lo que sufrió prisión y finalmente deportado.

Canals e Infante, Enrique (1849-1893)

Dentista y teniente coronel del Ejército Libertador en la Guerra de los Diez Años, nacido en Pinar del Río. Estudió en la Academia de San Alejandro. Perseguido por sus ideas independentistas escapó al extranjero, donde se alistó en la tercera del *Virginus*, uno de los pocos afortunados en escapar con vida de aquella hecatombe. Sin amilanarse por aquel fracaso, volvió a Cuba en una pequeña expedición en 1876. Ayudante del general Vicente García (Ver), intervino junto a él en diversas acciones. Sirvió también a las órdenes de Máximo Gómez (Ver), con quien se expatrió al concluirse aquella contienda, y tomó parte en los proyectos revolucionarios de 1884-1886. Con posterioridad se estableció en Cayo Hueso y contrajo matrimonio con una hija de la patriota Isabel Rubio (Ver) y se sabe tuvo contactos con Martí (Ver). Falleció en La Habana, a donde posiblemente había regresado para trabajar en los preparativos de la Guerra de Independencia.

Cárdenas y de Cárdenas, Rafael de (1820-¿?)

Abogado, literato, músico y periodista nacido en La Habana. Estudió en el colegio El Tiempo y se graduó de Bachiller en Derecho Civil, en 1842, en la Universidad de La Habana, licenciándose en 1844. Se dio a conocer en fecha temprana como poeta y prosista. Colaboró en el *Diario de La Habana*, *El Avisador*, *El Faro Industrial*, *El Liceo* y otros periódicos de la época. En 1858 publicó un tomo de poesías en Barcelona. Autor de la jocosidad "A Herminia" y de los romances "El festín de las pasiones" y "Percances del versificador", compuso también conocidas contradanzas como "La elegante", "El ruego", "La cubana" y otras.

Cárdenas y Chávez, Miguel de (1801-1890)

Natural de La Habana, estudió en San Isidro el Real, Madrid, pero pronto abandonó la carrera literaria por la militar e ingresó en la Guardia Real, pasó como teniente al Regimiento de La Habana y ascendido a capitán pasó al de Valencey. Más tarde fue coronel de las milicias de caballería habaneras, vocal de la Junta Superior de Instrucción Pública, senador del Reino y desempeñó otros numerosos cargos, que premió la Corona en 1864 con el título de marqués de San Miguel de Bejucal. Cultivó la poesía y escribió la letra de la contradanza “El ruego”, y se dio a conocer por un soneto que apareció en la *Corona Fúnebre* del obispo Espada. En 1842 publicó un tomo de versos titulados *Flores Cubanas* y posteriormente otro en Madrid, en 1854, y un canto épico a Colón. Colaboró en *El Faro Industrial*, *La Prensa*, *El Artista*, *La Floresta* y otros. En *La Gaceta de La Habana* apareció un folletín costumbrista —unas veces en prosa y otras en verso— en el cual se destacan los titulados “El Jugador y El Chismoso”.

Carrera y Heredia, Manuel José (¿?-1850)

Ingeniero y arquitecto nacido en Coro, Venezuela, y establecido en Cuba, donde trabajó para la Junta de Fomento. Participó en diversos proyectos ferrocarrileros, trazó los planos iniciales del Palacio Aldama, proyectó y construyó la iglesia de Cárdenas y confeccionó los planos de la Estación de ferrocarril de Sabanilla a *Matanzas*, en esta ciudad.

Carrillo de Albornoz y Arango, Anastasio (1800-1860)

Abogado habanero que a los 20 años había obtenido el doctorado. Profesor del Seminario San Carlos, donde explicó Derecho Patrio y Economía Política. Regidor fiel ejecutor de La Habana, sus triunfos en el foro lo llevaron a ser designado oidor de la Audiencia de

Puerto Príncipe. A partir de 1838 se negó a aceptar cargos públicos y se concretó a trabajar en la Sociedad Económica, a la cual pertenecía hacía años. Fue miembro de varias sociedades científicas europeas y entre sus correspondientes figuraba el barón de Humboldt. Falleció en Estados Unidos.

Casa Bayona, conde de. Ver: Chacón y Herrera, José María

Casado y García de Alayeto, Rafael Sixto (1834-1870)

Estudió en el colegio La Unión y después en el Seminario San Carlos, llegando a recibir las órdenes menores, pero su falta de vocación sacerdotal le hizo abandonar ese derrotero y dedicarse a la enseñanza, recibiendo en 1857 la dirección del colegio San Anacleto, que desempeñó hasta su muerte. En 1859 recibió el grado de bachiller en la Universidad de La Habana, en 1862 se recibió de profesor público y en 1869 se licenció en Filosofía y Letras. Publicó obras de texto sobre diversas materias y gozó de renombre como maestro.

Casal y de la Lastra, Julián del (1863-1893)

Nacido en La Habana, estudió en el colegio de Belén, donde fundó el periódico *El Estudiante, periódico clandestino y manuscrito*. Se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1879 y matriculó en la Universidad de La Habana las carreras de Derecho y Filosofía y Letras, sin llegar a concluir las. Colaboró en *La Habana Elegante, El Fígaro, La Discusión* y otras publicaciones de la época. Uno de los mejores poetas de aquel momento publicó dos volúmenes de poesías: *Hojas al viento y Nieve* en 1890; en 1893 una colección de semblanzas que lo acreditan como prosista de calidad: *Bustos y*

rimas. A su muerte, minado por la tuberculosis, le dedicaron cálidos elogios José Martí (Ver) y Rubén Darío.

Casanova y Rodríguez, Emilia (1853-1897)

Natural de Cárdenas, desde muy joven hizo pública profesión de revolucionaria, por lo que su familia la embarcó para Estados Unidos, donde estableció relaciones con algunos miembros de la Junta Cubana. De vuelta a Cuba, introdujo en la Isla mensajes y propaganda remitidos por los emigrados a los conspiradores de La Habana. Conspiró en su ciudad natal y descubierta, tuvo que huir a Estados Unidos (1854), volviendo a vincularse con los elementos separatistas, entre quienes se destacaba Cirilo Villaverde, con quien contrajo matrimonio el año siguiente. Al estallar la Guerra de los Diez Años se multiplicó su actividad patriótica. Fundó la Liga de las Hijas *de Cuba*, primera organización política femenina cubana, cuyo propósito era recaudar fondos con que comprar armas, equipos y medicinas. Durante estos años se enfrentó de manera decidida a los intentos anexionistas y a las intrigas de la camarilla aldamista, a la vez que recurría a cuanto medio era posible para fomentar la causa de Cuba, como escribir a Víctor Hugo, Garibaldi, Vicuña MacKenna y Guzmán Blanco, solicitando su apoyo para la Revolución cubana. En 1895 reanudó su actividad patriótica, remitiendo armas y municiones para el Ejército Libertador. Al decretar la metrópoli la autonomía, protestó enérgicamente, calificándola de farsa inaceptable para los cubanos, y poco más de un mes después fallecía.

Castellanos y Castellanos, Rosa, *Rosa, la Bayamesa* (1834-1907)

Natural de Bayamo, se incorporó, en unión de su esposo, José Francisco Varona, a las fuerzas libertadoras y se dedicó a la atención de enfermos y heridos. Famosos fueron los hospitales a su

cargo, por la atención que en ellos recibían los pacientes. Para lograr esto, Rosa “tenía que hacer de médico, sanitario, forrajero, cocinero, químico para manufacturar los medicamentos criollos que necesitaba para sus pacientes, lavandero y hasta es más, tenía que servir de postillón, explorador y escolta del Hospital, que debido a su vigilancia jamás fue asaltado”. En una ocasión dio muerte personalmente, de un balazo, a un explorador de los temibles *jíbaros*, que pretendía descubrir la ubicación del hospital del Chorrillo, repleto de heridos procedentes de Las Guásimas. Al iniciarse la Guerra de Independencia, en 1895, volvió Rosa al campo a ejercer su humanitaria y patriótica vocación— Fallecida en la ciudad de Camagüey, su sepelio constituyó una manifestación de dolor popular, en la cual marchaban muchos de los que le debían la vida.

Castillo y Agramonte, Ángel del (1834-1868)

Patriota natural de Puerto Príncipe, se graduó de dentista en Filadelfia en 1856. Durante la Guerra de Secesión, fue oficial de las tropas unionistas y al concluir ésta regresó a Cuba, estableciéndose en su ciudad natal. Fue de los camagüeyanos sublevados en Las Clavellinas a inicios de la Guerra de los Diez Años y le cupo la gloria de hacer el primer disparo contra el enemigo en aquel territorio en esa contienda. Perteneció a la Asamblea de Guáimaro y ascendido a general de brigada mandó la de Caonao, a cuyo frente tomó a San Miguel de Nuevitas. Al acontecer la muerte de su primo Honorato (Ver), se le encomendó la jefatura de las fuerzas espirituanas y el 13 de agosto caía en Las Mercedes sobre la columna del coronel Ramón del Portal, precisamente el jefe español que había dado muerte a su antecesor. Pese a la superioridad numérica del enemigo, demostró “prácticamente lo que vale y puede (...) una infantería bien situada y

una tropa de caballería armada de machete en una carga a fondo”, derrotándolo completamente y capturando un cañón y al jefe enemigo que sometido a Consejo de Guerra sumarísimo, por la cobarde muerte de Honorato, fue fusilado. Días más tarde —9 de septiembre— moría heroicamente en el asalto a Lázaro López.

Castillo y Azcárate, José Gabriel del (1824-1910)

Periodista cubano que se señaló por sus ideas independentistas. Prestó grandes servicios a la Revolución, desde la emigración, durante la Guerra de los Diez Años. Fundó el periódico *El Demócrata*, para combatir a Aldama (Ver) y su nefasta política. Al concluir aquella contienda se retiró de la vida pública. Su espíritu crítico, unido al perfecto dominio que tenía del idioma, le hicieron un polemista temible.

Castillo y Cancio, Adolfo del (c.1835-1910)

Patriota y sacerdote natural de Sancti Spíritus, participó en la conspiración que condujo a la Guerra de los Diez Años. Descubierto, fue detenido días antes de que ocurriera el levantamiento de Las Villas y conducido a La Habana se le encerró en el calabozo 33 de la fortaleza de La Cabaña. Deportado a Fernando Poo en el *San Francisco de Borja* y trasladado posteriormente a España, escapó a la República Argentina, donde permaneció hasta el final de aquella contienda, cuando regresó a Cuba y recogió y se hizo cargo de la educación de su sobrino Adolfo (Ver), quien había quedado huérfano durante la guerra. Establecido en Guanabacoa, como capellán de la ermita del Potosí, permaneció en esta villa hasta 1890, en que se trasladó a Remedios. Al estallar la Guerra de Independencia era cura del Jíbaro y se vio obligado a abandonar la Isla nuevamente, esta

vez a México, de donde regresó al cesar el régimen colonial. Falleció en su villa natal.

Castillo y Cancio, Honorato del (1845-1869)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Sancti Spíritus. Realizó allí sus primeros estudios, luego se trasladó a La Habana, donde inició la carrera de Medicina, mientras ejercía la enseñanza en el colegio El Salvador. Regresó a la villa natal para fundar un establecimiento de segunda enseñanza, que dejó más tarde para reanudar sus estudios. Al iniciarse la Guerra del 68, volvió a Sancti Spíritus y de allí pasó al Camagüey, donde se hallaba en enero de 1869. Regresó a Las Villas para apoyar su alzamiento, siendo el jefe natural de los espirituanos. Miembro de la Asamblea de Guáimaro, es elegido posteriormente diputado, cargo que renuncia para incorporarse al ejército. Con el grado de general de brigada, se le confía el mando del distrito de Sancti Spíritus, que desempeñó breve tiempo, pues —víctima de una celada— caía el 20 de julio.

Castillo y Duany, Joaquín del (1858-1902)

Médico y patriota cubano, graduado en la Universidad de Pennsylvania. Sirvió como facultativo en la marina de guerra de Estados Unidos y participó, con Peary, en una expedición al Polo Norte. Al estallar la Guerra de Independencia se incorporó de inmediato a ella y en los primeros meses fue jefe de Sanidad Militar de Oriente y, más tarde, representante a la Asamblea Constituyente de Jimaguayú y subsecretario de Hacienda. Alarmado el Consejo de Gobierno por los manejos de Estrada Palma (Ver), designó al dr. Castillo subdelegado en el Exterior, para que lo fiscalizase. Debido a su experiencia en cuestiones navales, prestó inapreciables servicios en el Cuerpo de Expediciones —sin que esto figurase entre sus

obligaciones— y, fungiendo como Jefe del Mar, trajo varias hasta nuestras costas. Terminó la guerra con el grado de general de brigada.

Castillo y Sánchez, Adolfo del (1864-1897)

Natural de Sancti Spíritus y miembro de una cubanísima familia de patriotas, aún niño marchó con ésta al monte al iniciarse la Guerra de los Diez Años. Durante ésta perdió a sus padres y fue herido de un bayonetazo en una pierna a los 5 años de edad. Se educó a la vera de su tío Adolfo (Ver) y en los Escolapios de Guanabacoa. En 1886 matriculó Medicina en la Universidad de La Habana, pero en 1891 abandonó la carrera para establecer un colegio en San Antonio de las Vegas. Vinculado a la conspiración independentista se sumó a las fuerzas invasoras al frente de un contingente de vecinos, recibiendo el grado de comandante. En breve tiempo alcanzó, por su valor y pericia, las estrellas de coronel y se le encomendó la organización de la Brigada del Centro de La Habana (2^{da}. Brigada, 2^{da}. División del 5^{to}. Cuerpo), al frente de la cual riñó enconados combates y derrotó repetidas veces al ejército colonial. Ascendido a general de brigada, ocupó interinamente el mando de la División al morir el general Aguirre (Ver). Entre sus acciones importantes figuran la toma de Güines, la de Santa María del Rosario y el combate de El Brujo —entre Cañas y Artemisa—, en el cual murieron el jefe del batallón de Luchana, coronel Pérez Blanco, y el de la guerrilla de Artemisa, capitán Huete. Durante aquella reacia campaña, Castillo recibió cinco heridas y murió en combate en La Chorrera de Managua el 25 de octubre, hallándose propuesto para general de división.

Castiñeira y Cintra, Isidro (1823-1889)

Natural de Trinidad, se graduó de Bachiller en Artes, en 1838, en la Universidad de La Habana, de Bachiller en Medicina en 1841, licenciándose en Medicina y Cirugía en 1844. Su tío Antonio Cintra (Ver) costeó sus estudios y terminada su carrera se estableció en Cienfuegos. De ideas independentistas, estuvo preso durante la Guerra Grande, desde 1872 a 1874 por sus labores conspirativas. Gozó fama de hábil cirujano.

Castro y Alló, Raimundo de (1841-1902)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Ciencias, en 1856, en la Universidad de La Habana, de Bachiller en Medicina en 1863 y se licenció en Medicina y Cirugía al año siguiente, doctorándose en 1865. Profesor de la Universidad, fue miembro de la antigua Academia de Ciencias de La Habana y fundador y presidente de la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana. Independentista consecuente se vio obligado a emigrar a Estados Unidos tanto en la Guerra de los Diez Años, como en la de Independencia, trabajando activamente en el exterior por la Revolución.

Castro y Bermúdez, Vicente Antonio de (1809-1869)

Natural de Sancti Spíritus, realizó sus primeros estudios en aquella villa y después en el Seminario San Carlos. Se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1824, de Bachiller en Medicina en 1827 y recibió de Cirujano Latino en 1829 ante el Protomedicato. Se licenció en la Universidad en 1837, doctorándose el mismo año. Fue profesor de ella desde 1835 hasta 1853 y el introductor de la anestesia en Cuba. Miembro de la antigua Academia de Ciencias de La Habana, fundó la Cartera Cubana y colaboró en distintas publicaciones científicas. Tomó parte en las conspiraciones de mediados de siglo, por lo que tuvo que escapar a México y fue

condenado en rebeldía a diez años de presidio. Fundó una organización masónica —el Gran Oriente de Cuba y las Antillas— netamente cubana e independiente de la masonería oficial que respondía al Gran Oriente de Madrid. Esa organización creó numerosas logias en toda la Isla —calificadas por la masonería oficial de “clubes jacobinos”— que permitieron conspirar en condiciones de seguridad que no habían existido anteriormente y en las cuales se incubó la Guerra de los Diez Años. Hasta en el ritual, esta masonería se diferenciaba de la española y se extinguió con aquella contienda.

Castro y Pérez, Tomás (1851-1896)

Nacido en Santa María del Rosario, residía en Vega Alta, Vueltas, donde se dedicaba a las labores de campo. Amigo y cliente de Juan Bruno Zayas, lo siguió al lanzarse éste a la manigua libertadora, donde alcanzó el grado de teniente. Fue sumamente útil al general Zayas, como práctico, por el conocimiento del territorio. Murió en Clavellinas, víctima de una acechanza.

Catá y Jardines, Álvaro (1866-1908)

Periodista y patriota cubano, al estallar la Guerra de Independencia, formaba parte de la redacción de *La Lucha*. Enviado como corresponsal a Oriente, desde Gibara se lanzó a la Revolución en agosto del 95. Sirvió a las órdenes de los Maceo y de Francisco Sánchez Echevarría (Véanse). Al terminar la Guerra era coronel subinspector del 2º Cuerpo. Publicó en Manzanillo el periódico *La República* y fue electo representante, pero al vencerse su mandato —repugnado por la politiquería que empezaba a entronizarse— no aspiró a la reelección. Autor de la novela inspirada en nuestra gesta libertadora titulada *Testamento de un mambí*.

Cavada. Ver: Fernández De Cavada, Federico.

Cayamo, Félix (¿?-1895)

Veterano de la Guerra de los Diez Años, se reincorporó al Ejército Libertador en los inicios de la Guerra de Independencia y sirvió, como teniente, en la Brigada de Cambute (3^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 1^{er}. Cuerpo). Murió en la toma de Palma Soriano, el 5 de abril.

Cervantes y Kawanagh, Ignacio (1847-1905)

Notable músico nacido en La Habana. Comenzó sus estudios en 1859 con Espadero (Ver) y en 1865 marchó a París, donde ingresó en el Conservatorio Imperial. Estudió con Marmontel y Alkan y obtuvo un gran premio de piano en 1866. De regreso a La Habana brindó numerosos recitales y el fruto de estos conciertos sirvió para engrosar los fondos de la Revolución que se debatía en aquellos momentos en la Guerra de los Diez Años. Expulsado de la Isla en 1875 se estableció en Estados Unidos, donde dio numerosos conciertos y no regresó a Cuba hasta 1879. Al iniciarse la Guerra de Independencia emigró a México y allí fue objeto de grandes honores. Permaneció en el hermano país hasta 1900 que regresó a la patria. De su extensa obra se destacan la *Sinfonía en do*, *Scherzo Capriccioso*, la ópera inconclusa *Maledetto* y algunas zarzuelas, pero lo que realmente lo inmortalizó fue la obra nacionalista de sus *Danzas* para piano, de las cuales ha dicho Carpentier “que ocupan en la música de la isla, el lugar que ocupan las *Danzas Noruegas* de Greig o las *Danzas eslavas* de Dvorak en las músicas de sus respectivos países”.

Céspedes, Manuel de (c.1803-¿?)

Militar habanero que ingresó de cadete en 1812. Enviado a México y ya teniente, escapó de Toluca y se unió a los insurgentes. Tomó parte en el sitio de Cuernavaca y en la toma de Ciudad de México. Tras desempeñar numerosas comisiones y participar en distintas campañas, fue destinado a Texas al frente del batallón Guerrero y en la acción de San Jacinto mandó la columna de ataque, la cual fue casi exterminada y él herido y hecho prisionero. Escapó y se dirigió a Nueva Orleans, a donde llegó tras infinitos trabajos. Allí tomó un buque para Veracruz que tocó en La Habana y fue encerrado en el castillo de La Punta durante un mes, hasta que se le permitió seguir a su destino. Al suceder la invasión francesa parece no haber querido servir a los invasores, pues pidió el paso para La Habana, sin paga, que se le concedió.

Céspedes y Barrero, Ramón de (1809-¿?)

Patriota nacido en Bayamo, estudió en el Seminario San Basilio el Magno y se graduó en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1829. Intervino en la Guerra de los Diez Años y desempeñó la Secretaría de Relaciones Exteriores de la República en Armas. Acompañó a Francisco Vicente Aguilera (Ver) en su misión al extranjero y ocupó el cargo de representante de la Revolución en el exterior, donde tuvo que enfrentarse a las intrigas de Aldama (Ver) y sus seguidores.

Céspedes y de Céspedes, Oscar de (1847-1870)

Nacido en Bayamo, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1864 y a continuación matriculó la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana, la que cursó hasta el inicio de la Guerra de los Diez Años, cuando abandonó las aulas para unirse a las huestes que, convocadas por su padre, combatían por la

independencia. Vino a Cuba en la expedición de *El Salvador* y hecho prisionero tiempo más tarde, el capitán general de turno cometió la indignidad de pretender negociar su vida por la rendición del entonces presidente Céspedes (Ver). Éste, revolucionario consecuente, respondió debidamente a la deshonrosa proposición y el innoble enemigo no vaciló en inmolar al joven.

Céspedes y del Castillo, Carlos Manuel de (1819-1874)

Padre de la Patria, nacido en Bayamo; abogado, escritor y orador de fácil palabra. Su decisión de alzarse en armas el 10 de octubre de 1868, señala un momento crucial en nuestro secular movimiento revolucionario. Su patriotismo le llevó a deponer en Guáimaro los poderes de que estaba investido, en aras de la unidad. Primer presidente de la República en Armas, su posición hizo comprender a los enemigos de la Revolución que mientras él desempeñase ese cargo resultaba imposible cualquier salido que no fuese la independencia. Víctima de una conjura de estos elementos, en la cual envolvieron a algunos patriotas confundidos, fue depuesto en Bijagual. Se retiró a vivir en San Lorenzo, donde se dedicó a enseñar a los niños, y al ser asaltado su refugio por fuerzas españolas murió batiéndose, solo, con ellas.

Céspedes y del Castillo, Francisco Javier de (1821-1903)

Hermano del anterior y, como él, nacido en Bayamo. Mayor general del Ejército Libertador durante la Guerra Grande y ocupó la presidencia de la República en Armas al ocurrir la sospechosa prisión de Estrada Palma (Ver).

Céspedes y del Castillo, Pedro de (1825-1873)

Hermano de los anteriores y nacido como ellos en Bayamo. Le cupo la gloria de ser el primero en tomar las armas en la Guerra de los Diez Años, al pronunciarse en su hacienda de Macaca el 9 de octubre, al frente de 400 hombres, por orden de su hermano Carlos Manuel. Alcanzó el grado de general de brigada y, en 1871, Máximo Gómez (Ver) le confió una delicada misión en el exterior, cerca de Francisco Vicente Aguilera (Ver). Al regresar a Cuba, en la tercera e infausta expedición del *Virginus*, fue hecho prisionero y fusilado en Santiago de Cuba, el 4 de noviembre.

Céspedes y Orellana, Úrsula de (1832-1874)

Nacida en Bayamo, empezó a escribir versos desde fecha temprana. Colaboró en *El Redactor y Semanario Cubano* de Santiago de Cuba, *La Antorcha* de Manzanillo y en otras publicaciones de la Isla. Casada con Ginés de Escanaverino (Ver), fundó en su ciudad natal el colegio de niñas Santa Ursula. Al publicarse *Cuba poética*, en 1858, se incluyeron algunos de sus versos y en 1861 publicó su primer libro de poesía: *Ecos de la selva*, prologado por su primo Carlos Manuel (Ver). La Guerra de los Diez Años, en la cual pereció su familia, la sorprendió viviendo en Vuelta Abajo, donde su esposo dirigía una escuela, y su apellido les hizo víctimas de incontables persecuciones que provocaron su temprana muerte. Sus composiciones “A la muerte de mi padre” y “El Demente” reflejan las penalidades que sufrió en sus últimos años.

Ceulino y Madrazo, Herminio (1869-1897)

Natural de Regla, se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana y se licenció en la Universidad de La Habana en 1891. Al iniciarse la Guerra del 95 se incorporó al Ejército Libertador y murió en combate el 2 de mayo.

Cintra y Collazo, José Antonio (1802-1868)

Abogado y orador cubano. Se recibió de abogado ante la Audiencia de Puerto Príncipe en 1827, estableciéndose posteriormente en La Habana. Fue regidor y alcalde ordinario de esta ciudad, donde actuó de profesor de Derecho Mercantil en el Liceo Artístico y Literario. Colaboró en *El Revisor*, *La Moda*, *Álbum Cubano*, *Revista de Jurisprudencia* y otras publicaciones y tomó parte en la conspiración de Pintó.

Cintra y Domínguez, Juan (¿?-1880)

Natural de Bayamo, se unió, durante la Guerra de los Diez Años, al Ejército Libertador. En aquella contienda perdió toda su familia, macheteada por una guerrilla. Sirvió a las órdenes de los generales más combativos de Oriente y al terminar aquel conflicto había alcanzado el grado de coronel. Volvió a tomar las armas en la Guerra Chiquita y fue de los felonamente aprisionados al terminar ella. Enviado a los presidios africanos, el 12 de septiembre moría víctima del fusil de un “paco” moro el hombre que durante años había desafiado la muerte en los campos de batalla.

Cisneros y Betancourt, José Agustín (1848-1883)

Natural de Puerto Príncipe, estudió en los Escolapios de esa ciudad y se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1868. Matriculó la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana, donde aprobó el primer año, pero las circunstancias creadas por la Guerra Grande y ser hijo del marqués de Santa Lucía, lo obligaron a trasladarse a España, donde se graduó. Escapando de la Península logró introducirse en la Isla e incorporarse al Ejército Libertador. Sirvió de médico en el Regimiento Bonilla, con el cual

participó en numerosas acciones de guerra. Inconforme con el Pacto del Zanjón marchó al extranjero, de donde regresó por motivos de salud, años más tarde, a su ciudad natal, donde falleció.

Cisneros y Correa, Francisco Javier (1836-1898)

Ingeniero y periodista nacido en Santiago de Cuba, Estudió en el colegio de San Basilio en su ciudad natal, en El Salvador, de Luz y Caballero (Ver) y posteriormente marchó a E.U., donde se graduó de ingeniero. De vuelta a Cuba se especializó en la construcción de ferrocarriles, dirigiendo la construcción de varias líneas. Muy vinculado a la dirigencia reformista fue designado director del periódico *El País*, cargo en que lo sorprendió el inicio de la Guerra de los Diez Años. Al servicio, desde los primeros momentos de la traicionera Junta de La Habana, fue uno de sus agentes de confianza. Obligado a emigrar por los integristas siguió unido a los famosos "junteros", pero ahora en Nueva York. Designado por ellos para traer expediciones a Cuba, parece haber sido el responsable de los numerosos fracasos que tanto pesaron en el curso de aquella contienda. Abrumado por las acusaciones de caracterizados patriotas publicó en Nueva York, en 1870, su *Relación Documentada de Cinco Expediciones* y al año siguiente, *La Verdad Histórica de los Sucesos en Cuba*, obras que no alcanzaron su propósito reivindicativo. Establecido en Colombia, terminada la guerra, fue el padre de los ferrocarriles de aquel país, donde introdujo este medio de transporte.

Cisneros y Domingo, Juan Francisco (1823-1878)

Pintor salvadoreño establecido en Cuba en 1856, después de haber estudiado en el taller de Delacroix, donde pintó un retrato de Eugenia de Montijo. En nuestro país cultivó la caricatura,

colaborando en *La Charanga*, *Juan Palomo* y *El Moro Muza*. En 1859 obtuvo por oposición la dirección de la Academia San Alejandro, cargo que desempeñó hasta su muerte. Dejó una extensa obra, en la cual figuran los retratos de destacados cubanos.

Collazo, Félix (¿?-1896)

Patriota que, durante la Guerra de Independencia, se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento Calixto García (4^{ta}. Brigada, 2^{da}. División del 5^{to}. Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de teniente. Murió en el fuego de Sotolongo, el 19 de mayo

Collazo y Tejada, Guillermo (1850-1896)

Pintor natural de Santiago de Cuba. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se vio obligado a emigrar, estableciéndose en Nueva York, donde estudió fotografía y pintura, se hizo retratista. Tuvo un rápido éxito y se convirtió en “el creyonista de moda” en aquella ciudad. Colaboró en el diario *The Hour*, en cuya redacción conoció a Martí (Ver). Al terminar la guerra regresó a Cuba, donde permaneció varios años, cultivó el paisaje. Con posterioridad se trasladó a Europa, radicando en París, ciudad en la cual participó en diversas exposiciones y donde falleció. Entre sus cuadros se destacan: *Turbonada*, *Dama sentada a orillas del mar* y *Retrato de la Señora Malpica*.

Comellas, José (¿?-1888)

Pianista y compositor nacido en Matanzas, gozó de fama a mediados de siglo. Autor de *Recuerdos* y de *Sonata brillante*, op. 21 para piano, editada en Nueva York en 1876. Con la versatilidad que caracterizaba a nuestros músicos, fue también compositor de contradanzas como *El Faro Industrial*.

Crespo y Hernández, Cándido (c.1871-1896)

Patriota natural de Alacranes, por su intervención en la Guerra de Independencia, fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 27 de junio.

Cristo y Carmona, Luis Eduardo del (1821-1871)

Patriota natural de Santa Clara que, por su participación en los movimientos revolucionarios a mediados de siglo, fue condenado a garrote en 1853 y cuando ya se encontraba en el patíbulo, se le conmutó la pena por la de presidio. Al ser invadido México por los franceses, se alistó en el ejército mexicano, del cual llegó a ser coronel. Amigo del general Quesada (Ver) fue enviado por éste a Cuba como uno de sus primeros emisarios en los preparativos de la Guerra de los Diez Años. Al iniciarse aquella contienda, vino y murió en combate en La Siguanea.

Cristo y del Cristo, Guillermo del (1850-1888)

Natural de La Habana, estudió en el colegio de Belén y se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1868. Era alumno de primer año de Medicina al ocurrir los sucesos que culminaron en el 27 de noviembre e involucrado en ellos resultó condenado a seis años de presidio. Al ser indultados los supervivientes de aquel episodio embarcó para España y se sabe que residió en Santiago de Compostela, aunque parece que no concluyó la carrera. Regresó a Cuba gravemente enfermo y vivió en una finca de Managua hasta que ocurrió su temprano deceso.

Crombet y Ballón, Adolfo, *Flor* (1851-1895)

Patriota nacido en el cafetal La Ninfa, Brazo del Cauto. Al comenzar la Guerra del 68, se incorporó al Ejército Libertador, en el cual durante toda aquella contienda, alcanzando el grado de general de brigada. Participó en decenas de acciones y recibió una herida en el combate de El Naranjo, señalándose por su valor e hidalguía, tanto como por las victorias que obtuvo al frente de las fuerzas a su mando. Al producirse el Pacto del Zanjón se negó a aceptarlo y figuró entre los protestantes de Baraguá. Participó en los preparativos de la Guerra Chiquita, por lo que fue remitido a España y encerrado en la Mola de Mahón, donde permaneció hasta principios de 1882, que pudo escapar y dirigirse a Francia y de allí a Estados Unidos. Entró al servicio de la república de Honduras, donde se le designó comandante general del Departamento de la Paz. Tomó parte activa en la organización del movimiento de 1884 a 1886 y al fracasar éste se estableció temporalmente en Cayo Hueso. Entonces que puso en relación a Carlos Baliño con José Martí (Ver). Hombre de la confianza de éste, colaboró con él desde que organizó el Partido Revolucionario Cubano. Al fracasar el Plan de la Fernandina y darse la orden de iniciar la Guerra de Independencia, y que los jefes que se encontraban en el exterior embarcasen de cualquier modo, Crombet fue el encargado de organizar la expedición que desembarcaría en Duaba un importante grupo de altos oficiales mandados por el general Antonio Maceo (Ver). Ya mayor general murió en combate en el Alto de Palmarito, el 10 de abril.

Cruz y Fernández, Manuel de la (1861-1896)

Escritor y revolucionario cubano. Se inició como literato cultivando el cuento y el costumbrismo, señalándose posteriormente como crítico literario. Autor de numerosos artículos de carácter patriótico, son de señalar sus *Cromitos Cubanos* y *Los Episodios de la Revolución*

Cubana, publicados en 1890. En 1894 desempeñó una misión revolucionaria de decisivos resultados para el alzamiento de Oriente. Al estallar la Guerra del 95 marchó a Estados Unidos, donde se unió a la redacción de *Patria*, en cuya tarea le sorprendió la muerte un año después.

Cucalambé Ver: Nápoles y Fajardo, Juan Cristóbal

Cuyás y Sierra, Francisco (1813-1887)

Abogado, pintor, dibujante y grabador nacido en La Habana. Estudió en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Derecho Civil en 1840 y se licenció en 1843. Fue discípulo de Vermay en la Academia de San Alejandro, de la cual llegó a ser director interino en dos ocasiones. Colaboró en distintas revistas como ilustrador y articulista. Falleció en La Habana.

-CH-

Chacón y Calderón, Francisco (1864-1908)

Poeta, orador y crítico teatral nacido en La Habana. Se educó en el colegio de Belén, donde publicó el periódico *El Ensayo*, en el cual aparecieron las primeras poesías de Casal (Ver) y los primeros escritos de Emilio Bobadilla. Inició la carrera de Derecho, pero la abandonó para seguir sus aficiones literarias. Colaboró en *La Lucha* y *La Ilustración de Cuba*, uno de los primeros redactores de *El Fígaro* y cronista teatral de *El Triunfo*. Fue amigo de José Martí (Ver).

Chacón y Herrera, José María (1755-1837)

Nacido en La Habana, el tercer conde de Casa Bayona. A partir de 1796 desempeñó un papel principal en todas las cuestiones de la época. Sirvió largos años en las milicias habaneras, ascendiendo desde capitán a brigadier, grado que alcanzó en 1815. Se asegura que contribuyó “con su caudal a las necesidades del procomún”.

Chaple y del Corral, Juan Francisco (1802-¿?)

Natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo de Varela y Escobedo (Véanse) y en la Universidad de La Habana donde se graduó de Bachiller en Artes en 1828, de Bachiller en Leyes en 1823, se licenció en Derecho Civil en 1826, se doctoraba al siguiente año y nueve años después se hacía Bachiller en Derecho Canónico. Catedrático sustituto desde 1826, fue designado fiscal académico en 1833. Miembro de la Sociedad Económica, se dedicó a fomentar y proteger la enseñanza pública. Fue autor de una *Economía Doméstica, Aritmética Decimal y Texto de Moral* distribuidos por él gratuitamente a los niños de las escuelas municipales. Escribió también: *Cartas sobre la educación del bello sexo*.

Chartrand, José (1870-1896)

Patriota natural de Matanzas, por sus actividades revolucionarias durante la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 7 de octubre.

Chartrand y Dubois, Esteban (1840-1883)

Nacido en Guamacaro, uno de los más notables paisajistas de la época colonial. Viajó por Europa y Estados Unidos. En 1867 se le designó socio facultativo de la Sección de Bellas Artes del Liceo Artístico y Literario de Matanzas. Propuesto para la cátedra de

paisaje de la Academia San Alejandro, en 1867, no llegó a ocuparla. Falleció en Estados Unidos. Entre sus obras se destacan: *Las Lomas de San Miguel*, *El guardián de la tranquera* y la serie de cuatro cuadros *Amanecer*, *El día*, *La tarde* y *La noche*.

Chartrand y Dubois, Felipe (1825-1889)

Hermano del anterior, nació también en Guamacaro. Viajó por Estados Unidos donde se educó y recibió orientaciones del arte pictórico. Colaboró en algunas publicaciones habaneras, como *Don Circunstancias* y fue profesor de paisaje, en 1886, de la Academia San Alejandro. Cultivó este género dentro del estilo romántico que imperaba por aquella época. De sus obras se destacan *El Abra del Yumurí* y *Reses junto al río*. Falleció en La Habana.

- D -

Dabán y Urrutia, Antonio (¿?-1848)

Marino habanero. Inicialmente perteneció al ejército en cuyas filas combatió en las campañas libradas a fines del siglo XVIII. En 1802 ingresó como guardiamarina y al año siguiente se incorporó a la armada como alférez de navío. Tras diversos servicios, en 1813 era ayudante del Arsenal de La Habana. En 1818 fue designado archivero de la marina, en la cual llegó a alcanzar el grado de capitán de navío. Posteriormente se le designó consejero de Indias.

Dantin y Félix, Clemente (1846-1904)

Patriota natural de Candelaria, al iniciarse la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador el 1º de mayo de 1895. Durante toda la contienda sirvió en la 1ª División del 5º Cuerpo, que

operaba en la difícil provincia de Matanzas, y al concluir la campaña había alcanzado el grado de general de brigada y mandaba la 2ª Brigada de ésta.

Dau y García, José María (1796-1875)

Natural de La Habana, se graduó de Cirujano Romancista ante el tribunal del Protomedicato en 1820, pero después abandonó su profesión para dedicarse al estudio de la agricultura. Miembro de la Sociedad Económica, presentó a ésta una *Cartilla Rústica* publicada en las *Memorias* de la sociedad. Editó el periódico *El Agricultor Cubano* y en 1832 tradujo el tratado sobre la caña de azúcar de Porter. Cinco años más tarde publicaba *Ingenios sin esclavos* y en 1850 tradució la obra de Wray sobre la elaboración de azúcar. En 1865 redactó otro periódico dedicado a estas cuestiones: *El Labrador*. Colaboró en distintas publicaciones científicas y fue director de la escuela de la Beneficencia.

Dávalos y Betancourt, Juan N. (1857-1910)

Notable bacteriólogo nacido en Sabanilla del Encomendador. Se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1879 e inició la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana, pero en 1884 pasó a España y la continuó en la Universidad de Madrid, donde se licenció en 1886, doctorándose en La Habana en 1899. Recorrió en viaje de estudios los principales centros científicos de América y Europa. Entre sus aportes aparece haber modificado la solución de Zhiel para la coloración rápida de los gérmenes y haber colaborado con Finlay. Escribió numerosos trabajos sobre el resultado de sus investigaciones, que en varios momentos hicieron peligrar su vida.

Delgado, Eusebio (¿?-¿?)

Compositor natural de Güines, gozó de merecida fama en México, donde se estableció. Su obra de más éxito fue *La Feria de Sevilla*, compuesta en 1865.

Delgado, Joaquín María (c.1822-1888)

Patriota nacido en Matanzas, sus trabajos revolucionarios dieron lugar a que se le deportase a España y posteriormente fuese condenado a muerte en rebeldía. Tiene además el mérito de haber costado la edición de *Historia de Cuba* de Guiterras. Murió en Aquisgran.

Delgado y González, Juan (1868-1898)

Patriota natural de Bejucal, en la Guerra de Independencia alcanzó el grado de coronel del Ejército Libertador. Uno de los más destacados jefes de la región habanera, afamado por su valor. Fue el organizador del inmortal Regimiento de Caballería Santiago de las Vegas, a cuya cabeza realizó épicas hazañas opacadas por su desenfrenada carga en el campo de San Pedro y posterior rescate del cadáver del general Maceo (Ver), hechos estos que bastan para labrarle un puesto en la historia. Ya terminando aquella contienda pereció, junto con dos de sus hermanos, víctima, al parecer, de una traición.

Delgado y Hernández, Ricardo (1867-1897)

Natural de Matanzas, se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana en 1884 y matriculó la carrera de Ciencias en la Universidad de La Habana, la que siguió hasta 1887. Se asegura que era ingeniero, de ser así realizó los estudios pertinentes fuera de Cuba. Durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército

Libertador y tomó parte en la Invasión. Encontrándose herido fue sorprendido y muerto por el enemigo.

Delgado y Romero, Vidal (1877-1897)

Patriota nacido en San José de los Ramos, por sus actividades revolucionarias durante la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 3 de mayo.

Delgado y Torres, José (1841-1872)

Natural de Cienfuegos, estudió las primeras letras con la poetisa Clotilde del Carmen Rodríguez (Ver). En su villa natal se hizo impresor y en 1864, en señal de gratitud a su maestra, imprimió en una prensa de mano que poseía el volumen de poesías *Efusiones del alma*, lo que le valió una reconvención por parte de ella. Establecido en La Habana, trabajó como cajista de *El Siglo*. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, con la ayuda de Carlos Sauvalle (Ver), adquirió una imprenta que estableció clandestinamente en Compostela No. 110, en las proximidades de la calle Luz, en la cual publicó *El Laborante*, periódico revolucionario que llegó a convertirse en una pesadilla para las autoridades coloniales. Imprimía también proclamas y hojas sueltas que circulaban por toda la Isla. Atacado por una grave enfermedad retornó a Cienfuegos, donde falleció.

Delmas, Luis H. (¿?-1877)

Científico natural de Manzanillo, en 1877, fue comisionado por la Sociedad Antropológica de Madrid para crear una filial suya en La Habana, de la cual resultó electo secretario. Murió trágicamente al caer su caballo en una represa en Ranchuelo, Las Villas, durante un viaje de estudio.

Del Monte, Domingo. Ver: Monte y Aponte, Domingo del.

Desvernine y Legrás, Pablo (1823-1910)

Pianista natural de La Habana, estudió aquí con Edelman y posteriormente en París con Kalkbrenner, Dourlens y Thalnerg. Regresó a Cuba en 1847 y obtuvo clamorosos triunfos en sus presentaciones en distintos lugares de la Isla. Con igual éxito efectuó una gira por Estados Unidos. En 1856 dirigió la *Revista Musical, Artística y Literaria de La Habana*. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años emigró a Estados Unidos, donde se dedicó a la enseñanza. Autor de un “Estudio”, una “Serenata”, un “Capricho”, inspirado en “La Bayamesa”, y otras obras.

Díaz, Modesto (¿?-1892)

Distinguido militar dominicano a quien la complejidad de la política de su país llevó a combatir, como a tantos otros, en las filas españolas, al ocurrir la anexión de República Dominicana a España en 1864. Terminó aquella contienda con el grado de mariscal de campo del ejército español. Establecido en Cuba, al iniciarse la Guerra de los Diez Años y aprestarse el Ejército Libertador a tomar Bayamo, se le confió el mando de las fuerzas —formadas por milicias criollas— que defendían la cárcel de aquella ciudad, pero identificado con los patriotas se pasó a sus filas al frente de sus hombres. En los primeros meses de la Revolución impidió que las tropas coloniales recuperaran Bayamo, al derrotar en Guabatuaba al coronel Campillo, que mandaba fuerzas superiores en número y armamento. Mayor general del Ejército Libertador, mandó la gloriosa División Bayamesa y sus repetidas victorias hicieron que el enemigo lo calificase como *El Jabalí de la Sierra*. Al suceder el Pacto del Zanjón, inconforme con él, regresó a su isla natal. Al sentirse morir

“se hizo sacar en un sillón, para que lo pusieran con la cara hacia Cuba, diciendo: Me haré la ilusión que la veo”.

Díaz y Cruz, Manuel José (1855-1874)

Precoc poeta nacido en La Habana y muerto prematuramente. Estudió en el colegio de los jesuitas y se graduó de Bachiller en Artes en 1872, matriculando a continuación, como pobre, la carrera de Medicina. Dio clases gratuitas en una escuela nocturna y colaboró en la *Revista Católica*. En 1875 se publicó, póstumamente, un tomo contentivo de sus versos y una *Corona Fúnebre*.

Díaz y Daniel, José León (1804-1881)

Patriota nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos, donde fue alumno del padre Félix Varela (Ver). Se graduó de Bachiller en Artes en 1822 y al año siguiente de Cirujano Latino ante el Protomedicato. Ejerció su profesión en Vereda Nueva y Alquizar. Conspirador activo desde mediados de siglo, fue eficaz agente revolucionario durante la Guerra de los Diez Años, “en que estuvo muy comprometido”.

Díaz de Acebedo y de Herrera, Cleto (1815-1873)

Natural de Camarones, Las Villas, estudió en el Seminario San Carlos y en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Artes en 1840, en 1841 se licenció en Cirugía Latina, al año siguiente se hacía Bachiller en Medicina y se licenciaba en la misma en 1845. Fue alumno de Química del afamado Casaseca e inventó un proceso para conservar frutas y carnes *petrificándolas*. Se asegura que intervino en la Guerra de los Diez Años y murió en Guáimaro, en 1873.

Díaz y de Castro, José Cornelio (1800-¿?)

Natural de Guanajay, allí estudió y, a partir de 1824, se dedicó a la enseñanza, a la vez que cultivó la poesía. Dirigió escuelas en Jesús del Monte, La Salud, el colegio Santa Cristina de San Antonio de los Baños, el colegio El Tiempo y la escuela municipal de Guanajay. En 1842 fue nombrado profesor de la Beneficencia. Colaboró en la *Corona Fúnebre* dedicada al obispo Espada, en 1840 publicó un tomo de versos y en 1863, *Colección de Lectura agradable y útil a la juventud*. Entre sus mejores composiciones figuran “El poeta desgraciado”, “El retiro de los amantes” y “La palma y la brisa”.

Díaz de Villegas y Rodríguez, Juan (1821-1884)

Patriota natural de La Habana, por su participación en las conspiraciones de mediados de siglo sufrió persecuciones. Al iniciarse la Guerra Grande se incorporó al Ejército Libertador, en el cual alcanzó el grado de mayor general. Se destacó por su victoria sobre los Chapelgorris de Sancti Spíritus y la destrucción de la *Guerrilla de Barrabás*, famosa por sus crímenes. Al caer prisionero su joven hijo, Leopoldo, el enemigo le propuso que se presentara a cambio de la vida del adolescente: “Mi hijo juró vencer o morir. Morir por su patria es gloria”. Fue su digna respuesta a la innoble oferta. Aquejado de grave dolencia que le impedía moverse, fue embarcado para Jamaica, donde dirigió la Agencia Cubana. Inconforme con el Pacto del Zanjón, se negó a volver a Cuba y falleció en Nueva York, cuando participaba en el Movimiento de 1884-1886.

Díaz y Díaz, Antonio (c.1841-1874)

Valeroso patriota nacido en Las Mangas, Artemisa. Durante la Guerra de los Diez Años se unió a las fuerzas libertadoras que operaban en Vuelta Abajo a las órdenes de Carlos García (Ver). Fue condenado a

presidio en diversas ocasiones por sus actividades y realizó numerosos atentados contra las autoridades coloniales. Dio muerte en Güines a un inspector de la policía, atacó en el Paseo del Prado a un celador y, por último, hizo dos disparos al capitán general Concha en la Quinta de los Molinos. Cercado por la policía en una casa de la calle Jesús Peregrino, se defendió desesperadamente contra sus numerosos atacantes, causándoles bajas, hasta caer acribillado a balazos.

Díaz y Herrera, Segundo (1836-1875)

Teniente coronel de infantería de marina española, nacido en La Habana. Ingresó en la armada en 1849 y participó destacadamente en distintas operaciones realizadas por aquella. Se señaló en la defensa del arsenal de La Carraca en 1873 y tomó parte en la tercera guerra carlista, al frente de un regimiento de infantería de marina, se distinguió en la acción de Monlleó y murió poco después en uno de los combates previos a la toma de Cantalavieja.

Díaz-Pimienta y Valdés, Luis (1853-1892)

Natural de Guane, estudiaba en el Instituto de La Habana en el curso 1871-1872 y al parecer concurría como oyente a las clases de primer año de medicina. Involucrado en los sucesos que condujeron al 27 de noviembre, resultó condenado a cuatro años de presidio. Al producirse el indulto de las víctimas de aquella monstruosidad, se trasladó a España donde matriculó en la Universidad de Barcelona y cursó en ella parte de la carrera de Medicina. De regreso a Cuba se graduaba de Bachiller en Medicina y Cirugía en la Universidad de La Habana en 1877 y se licenciaba al año siguiente. Ejerció la profesión en distintas poblaciones de la provincia de Pinar del Río y falleció en La Habana.

Díaz y Suisa, José Francisco (1808-¿?)

Natural de Remedios, estudió en el Seminario San Carlos y la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Derecho Civil en 1830. En Madrid publicó una traducción anotada de las *Pandectas de Heinnecio* y escribió una *Historia del senado romano*. Publicó también un *Extracto* de los acuerdos de la Junta de Fomento. Por el mérito de sus trabajos sobre cuestiones de Derecho, se le designó miembro de las Academias de Jurisprudencia de Fernando VII y Carlos III.

Díaz y Valdivia, José Genaro (1808-1875)

Patriota nacido en Sancti Spíritus, en su juventud estudió la carrera eclesiástica y llegó a recibir la primera tonsura, graduándose de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1834 y de Bachiller en Medicina tres años más tarde. Se desconoce en qué momento desistió de pertenecer a la Iglesia, pero llegó a contraer matrimonio. Al ocurrir el levantamiento de Las Villas, durante la Guerra de los Diez Años, él lo hizo en su hacienda Santa Lucía, Cabaiguán, seguido de numerosos familiares y amigos. Su labor en la manigua consistió en atender hospitales de sangre y a las numerosas familias refugiadas en el monte. Sirvió como médico a las órdenes de los generales Adolfo Fernández Cavada (Ver) y Francisco Villamil. Murió en Monte Oscuro, en los límites de las jurisdicciones de Remedios y Sancti Spíritus.

Díaz y Velarde, Andrés (1834-1869)

Natural de La Habana, estudió en su Universidad, donde se graduó de Bachiller en Ciencias en 1853 y Bachiller en Medicina en 1859, licenciándose al año siguiente. Cultivó el periodismo y la poesía,

siendo inspirado sonetista. Colaboró en *El Faro Industrial*, *El Siglo*, *Revista de La Habana*, *La Piragua* y otras publicaciones de la época, a la vez que ejercía su profesión en la cual ganó una bien sentada reputación. Autor del soneto "El primer beso de amor". Murió víctima de la tuberculosis.

Díaz y Zayas-Bazán, Luis Magín (1839-1873)

Natural de Puerto Príncipe, se graduó de cirujano dentista en Baltimore en 1862, revalidando su título el mismo año en la Universidad de La Habana. Ejerce su profesión en la ciudad natal, a cuyo Comité Revolucionario pertenece, y más tarde, en Manzanillo. Fue el enlace entre los revolucionarios camagüeyanos y orientales en la conspiración que desembocó en la Guerra de los Diez Años y quien condujo al marqués de Santa Lucía los pliegos que le remitían los bayameses en armas. El 4 de noviembre de 1869, mientras el grueso de los principeños se sublevaba en Las Clavellinas, él tomaba a Guáimaro, con una partida que había organizado, haciendo prisionera su guarnición. Participó en las principales acciones de guerra libradas en territorio camagüeyano y grado a grado llegó al de general de brigada y el mando de la Brigada Este de aquel departamento. Murió en una escaramuza que tuvo lugar, el 8 de junio, en la Sabana de Guanayú.

Díez, Adolfo (¿?-¿?)

Pianista natural de Matanzas, perteneciente a una familia de músicos notables, fue autor de composiciones muy elogiadas. En 1864 viajó a España a perfeccionar sus conocimientos y sus triunfos en ese país dieron lugar a que se le condecorase con la orden de Carlos III.

Díez-Gálvez y Alfonso, Federico (1829-1889)

Nacido en Sabanilla del Encomendador, realizó sus primeros estudios en el colegio La Empresa y pasó a La Habana en cuya Universidad se graduó de Bachiller en Ciencias en 1847 y estudió cuatro años de Medicina, terminando la carrera en París, donde se doctoró en 1855. Fue uno de nuestros grandes cirujanos, fundador de la antigua Academia de Ciencias de La Habana. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, intervino en labores conspirativas y perseguido tuvo que emigrar, siéndole embargados los bienes y condenado a muerte en rebeldía. En la emigración mantuvo una posición de intransigencia revolucionaria; al producirse el Pacto del Zanjón, fue uno de los integrantes del Comité designado para auxiliar a los protestantes de Baraguá.

Díez-Gálvez y Alfonso, Jesús Benigno (1838-1894)

Matancero, estudió en El Salvador y posteriormente en la Universidad de La Habana, donde se doctoró en Derecho, llegando a ser catedrático de ella mediante oposición. Escritor fácil, colaboró en la *Revista de la Habana*, *Cuba Literaria* y *Revista de Jurisprudencia*. Al estallar la Guerra de los Diez Años se estableció en Nueva York, donde escribió el *Diálogo entre Serrano y Dulce sobre la cuestión de Cuba*. De él se ha dicho que fue “un hombre de gabinete consciente y pleno de conocimientos”.

Díez-Gálvez y Alfonso, José María (1835-1906)

Natural de Matanzas, realizó sus primeros estudios en el colegio La Empresa de aquella ciudad y después en El Salvador. Graduado de abogado en la Universidad de La Habana, se le consideró uno de los más destacados juristas cubanos de la época. Al estallar la Guerra de los Diez Años, colaboró bajo el seudónimo de *Bainoa* en la prensa revolucionaria del exterior. Por sus actividades fue confinado en Isla

de Pinos. Después del Zanjón militó en las filas del Partido Autonomista, del cual fue presidente. Al iniciarse la Guerra del 95 permaneció fiel a España, prestándole grandes servicios por los cuales fue premiado en 1897 con la Gran Cruz de Mérito Militar, hecho que basta para aquilatar el grado de servilismo a que había llegado. Al proclamar la metrópoli la autonomía, buscando una salida política al conflicto que había perdido en los campos de batalla, Gálvez se prestó a presidir al fugaz gabinete autonomista. Colaboró en *El Triunfo*, *El País*, *El Nuevo País*, *El Tábano* y *La Habana Literaria*.

Disdier, Enrique (¿?-¿?)

Bibliófilo nacido en Cuba, residió hasta su muerte en Suiza. Escribió una extensa obra, en francés, sobre cuestiones sociales.

Domingo, José, *Hércules* (1761-1820)

Valeroso soldado de la Revolución francesa, nacido en La Habana. Arribó a Francia en 1784 como esclavo de una familia cubana y se dice fue manumitido por no existir la esclavitud en Francia. Ingresó en el ejército francés durante el reinado de Luis XVI y permaneció en filas al instaurarse la república. Magnífico oficial de caballería, se señaló en Arcola —donde dio “una fantástica carga de caballería” al frente de 25 jinetes—, Marengo, Aboukir y Las Pirámides. Ya coronel, al proclamarse Napoleón emperador, el republicano Hércules, tan allegado al Corso que hasta había mandado su escolta, pidió su retiro. Se sabe que desempeñó una misión diplomática en Haití y que falleció en Monza, Italia.

Domínguez, Fernando (1834-188?)

Nacido en Matanzas, se dedicó a la enseñanza y dirigió el colegio El Progreso. Colaboró con Sebastián Alfredo de Morales (Ver), en la compilación de la obra *Elementos de Física*, en 1860, y tradujo del inglés una *Historia de Roma*.

Domínguez, Juan (1782-¿?)

Militar habanero que ostentando el grado de teniente coronel del ejército español, se pronunció por la independencia de México a fines de marzo de 1821. Participó en varias campañas, desempeñó — en distintas épocas— la fiscalía de la Suprema Corte Marcial, la dirección del Colegio Militar, miembro de la Junta Consultiva de Guerra y Marina y otros cargos importantes. En 1841 alcanzaba el grado de general de brigada. Falleció en Ciudad de México.

Domínguez, Salvador Amado (1837-1892)

Poeta nacido en Santa Clara y cofundador de *El Pensamiento* y *La Época* en su villa natal. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, se decidió por los enemigos de su patria y colaboró en *La España*, *El Moro Muza* y el tristemente célebre *La Voz de Cuba*. A partir de 1880 fue gacetillero del *Diario de la Marina*.

Domínguez y Santi, Jacobo (¿?-¿?)

Escritor nacido en Santiago de Cuba, colaboró en *El Artista*, *El Torbellino*, *La Sombra*, *El Diario de la Marina* y otras publicaciones de la época. Autor de las piezas teatrales *El barberillo de Jesús María* —calificada de “feliz rasgo de ingenio”— y *La calle de la Muralla*.

Doucoureau, Eduardo (¿?-1897)

Patriota que se incorpora al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia. Fue ayudante del general Menocal y ya teniente coronel moriría heroicamente, de dos balazos, en el asalto al fuerte de El Guamo, el 3 de diciembre.

Drake y Núñez del Castillo, Carlos (1805-1909)

Opulento hacendado nacido en La Habana, que alcanzó el título de conde de Vegamar. De ideas reformistas, en 1845 escribió un folleto dirigido a las Cortes en el cual reclamaba representación en ellas para Cuba, derechos políticos y otras cuestiones. Posteriormente publicó, en España, donde residía, un periódico titulado *Crónica de Ultramar*.

Duany y Repilado, Octaviano (¿?-1901)

Revolucionario patriota natural de Santiago de Cuba, la representó en la Junta Revolucionaria de Nueva York a mediados del siglo XIX.

Duany y Valiente, Rafael (¿?-1879)

Filántropo natural de Santiago de Cuba que, después de viudo, siguió la carrera eclesiástica. Entre otros cargos desempeñó el de administrador de la Casa de Beneficencia de su ciudad natal. Por su desprendimiento y amor por los desvalidos, fue conocido como "El Padre de los Pobres".

Dubois y Castillo, Carlos (1861-1906)

Patriota y conspirador nacido en Sagua de Tánamo, de los que tomaron las armas el 24 de febrero. Perteneció al Consejo de Gobierno de la República en Armas y a la redacción de *El Cubano Libre*. Al terminar la Guerra de Independencia había alcanzado el

rango de general de brigada y servía en el Cuartel General del Departamento Occidental.

Dubreuil, Buenaventura Lucas (c. 1829-1868)

Pintor habanero, estudió en la *Academia* San Alejandro. En 1849 fue premiado en la exposición organizada por ese centro. Falleció en La Habana.

Dubrocq Olivera, Pío Alejandro (1809-1874).

Pintor natural de Trinidad, desde niño residió en Matanzas. Cultivó el paisaje y la miniatura. Autor de un retrato de Plácido (Ver). No fue profesional en el sentido que jamás cobró por sus obras, las cuales solía obsequiar.

Ducasse y Revee, Vidal (1859-1898)

General de brigada del Ejército Libertador nacido en El Cobre. Combatió en Oriente en las acciones de Baire, El Cristo, Jobito, Dos Bocas, Mayarí y Peralejos, entre otras. Figura en la Invasión tomando parte en todos sus combates y señalándose en Mal Tiempo. Incorporado al 6^{to}. Cuerpo, realizó toda la campaña de Vuelta Abajo. Jefe de la 1^{ra}. División del citado Cuerpo, murió en combate en su intomable campamento de La Madama.

Dueñas y de Córdoba, Joaquín Andrés (1814-1874)

Dibujante y profesor nacido en Bacuranao. Dio clases de dibujo en el Liceo Artístico y Literario de La Habana. Autor, entre otras, de las siguientes obras: *Tratado de dibujo lineal* (1848), *Curso elemental de álgebra* (1873) y *Lecciones de Trigonometría* (1873). Ejerció la docencia desde 1838 hasta su muerte. Miembro de la Sociedad Económica, su mayor mérito reside en haber puesto sus obras al

alcance del pueblo por el precio módico que les fijó. Falleció en La Habana.

Dueñas y Pintó, Joaquín (1859-1910)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el instituto de esta ciudad en 1873 e inició la carrera de Medicina, obtuvo el título de Bachiller en Medicina en 1878, la licenciatura en 1880 y el doctorado en 1881. Al año siguiente comenzó a dar clases de Anatomía Patológica en el Colegio Dental y en 1883 ingresa en la Sociedad Antropológica de Cuba. Uno de los fundadores del Colegio Médico, también fue miembro de la Sociedad de Estudios Clínicos. Tras realizar un viaje de estudios a Francia, se hizo cargo de la Cátedra de Enfermedades de la Infancia en la Universidad de La Habana. Al iniciarse la Guerra de Independencia emigró a Estados Unidos, de donde regresó al terminar aquella contienda. Designado miembro de la Sociedad de Pediatría de Francia, su trabajo de ingreso versó sobre *Gastroenteritis tropicales de la infancia*. Autor de numerosos trabajos científicos, fue colaborador, desde 1880, de la *Crónica Médico Quirúrgica de La Habana*. Falleció en esta capital.

Dumas y Franco, Claudio (1849-1908)

Educador nacido en Cienfuegos. Hijo de maestros estudió las primeras letras en el colegio Colón, que aquellos fundaran en su ciudad natal. Posteriormente siguió sus estudios en Matanzas y, más tarde, en la Escuela Normal de Guanabacoa. También cursó estudios en la Escuela Normal de Madrid, se graduó de bachiller en el Instituto de Matanzas y finalmente, se doctoró en Ciencias en la Universidad de La Habana. Ejerció la enseñanza en la Escuela Superior de Matanzas, de la cual llegó a ser director, pasando después a desempeñar la Cátedra de Matemáticas en el Instituto de

esa ciudad. Combatió la discriminación racial en la enseñanza, creando escuelas mixtas y la renovó basándose en “los textos y didácticas de Calkina, Froebel, Pestalozzi y otros ilustres profesores, adelantándose a sus contemporáneos”, por lo que obtuvo diversos premios. Publicó el semanario *La Enseñanza* y distintas obras entre las que se destacan: *Mapa para enseñar la geografía de Cuba*, *Apuntes de geografía universal* y *Aritmética superior razonada*. Superintendente del censo de 1899 en la provincia de Matanzas, se destacó en su organización. Fue un infatigable formador de maestros en un país que tanto los necesitaba.

Duquesne y Arango, Pedro (1846-1870)

Nacido en La Habana, era nieto de Francisco de Arango y Parreño (Ver), pasó a Francia donde estudió en el colegio naval de Angulema, donde se graduó en 1864. Sirvió en la escuadra del Mediterráneo y participó en las campañas libradas por la marina en aquella época. En 1867 era ascendido a alférez de navío y al producirse la Guerra Franco-Prusiana se le destinó, con una compañía de fusileros navales, a reforzar la guarnición de París. Murió heroicamente en la defensa de la aldea de Bourget, combatiendo contra fuerzas muy superiores.

Duquesne y Correur de Sercourt, Pedro Claudio (1751-1834)

Destacado marino —descendiente del famoso almirante francés de este apellido— nacido en Martinica y abuelo del anterior, que ingresó en la armada francesa durante el reinado de Luis XV. Participó con distinción en distintas campañas marítimas; entre ellas, las de la Guerra de Independencia norteamericana. En 1789 fue elegido representante por Martinica a la Asamblea Constituyente, pero al ocurrir en 1793 la ejecución de Luis XVI, hallándose al mando del

navío *Terme*, en la estación naval de las Antillas, renunció a su cargo y pasó al servicio de España con el mismo grado de capitán de navío. Establecido en La Habana, fue designado director del Arsenal de esta ciudad y contrajo matrimonio con una habanera. Al producirse la Restauración en Francia, fue llamado por Luis XVIII con la promesa de hacerlo contralmirante, pero alegando que su familia era cubana se negó a abandonar este país donde había arraigado, por lo que el monarca francés se limitó a nombrarlo contralmirante honorario.

Duquesne y Roustán de Estrada, José María (1804-1854)

Marino habanero, hijo del anterior. Ingresó en la armada francesa en 1819, entrando en la academia naval de Angulema. A partir de 1821 navegó como guardiamarina en las fragatas *Clorinda* y *Juana de Arco*, hasta 1825 en que fue promovido a alférez de navío. Teniente de navío en 1831, capitán de corbeta en 1840, capitán de navío en 1844, contralmirante en 1853. Participó de manera destacada en casi todas las empresas de la marina francesa durante aquellos años, resultando herido en varias ocasiones. Falleció en La Habana, cuando la visitaba al frente de su escuadrón.

Durio, Antonio (¿?-1910)

Médico nacido en La Habana, uno de los expedicionarios del *Perit*, donde vino como corneta de los *Rifleros de la Libertad*. En el combate de El Ramón, 16 de mayo de 1869, recibió un balazo en la frente, “que providencialmente no le privó de la vida”. Terminada la Guerra de los Diez Años, se estableció en La Habana y era médico de una Casa de Socorros. Durante la Guerra de Independencia y pese a tener “unos sesenta años” logró, después de una riesgosa huida, sumarse a las fuerzas del general Monteagudo, en Las Villas.

Duverger, Arcid (¿?-1895)

Coronel de las anteriores contiendas, vino a la Guerra de Independencia en la expedición Maceo-Crombet, desembarcada en Duaba, y moría un mes más tarde en el reñido combate de Arroyo Hondo, Guantánamo, el 25 de abril.

– E –

Echemandía, Francisco (c.1842-1869)

Natural de La Habana y piloto de profesión, se encontraba vinculado al movimiento revolucionario que condujo a la Guerra de los Diez Años. Fue designado por la Junta de La Habana para servir de jefe de Estado Mayor a Rafael del Pino (Ver), uno de los jefes del proyectado alzamiento de Vuelta Abajo, en cuya hacienda La Herradura fue detenido el 30 de enero de 1869, al ser denunciado aquel plan. Deportado a Fernando Poo, en el tristemente célebre *San Francisco de Borja*, sobrevivió las infernales condiciones de aquella isla, de donde salió con la salud quebrantada al ser trasladados los confinados a la Península, debido al escándalo que había provocado su situación. Hacinados en el vapor *San Antonio* hicieron un viaje que, debido a las pésimas condiciones sanitarias y el trato brutal, dejó una estela de cadáveres a lo largo de su ruta. Gravemente enfermo fue internado en el hospital militar de Mahón, donde falleció el 20 de octubre.

Echemendía, Hermógenes (c.1843-1869)

Hermano del anterior y nacido en La Habana, tenía la —entonces— lucrativa profesión de práctico de farmacia. Vinculado al movimiento

revolucionario, fue designado por la Junta de La Habana para servir de secretario a Rafael del Pino (Ver), uno de los jefes del proyectado alzamiento de Vuelta Abajo, en cuya hacienda La Herradura fue detenido el 30 de enero de 1869, al ser denunciado aquel plan. Deportado a Fernando Poo, al igual que su hermano, en el, sobrevivió a las terribles condiciones de aquella isla y del viaje a España en el vapor *San Antonio*, para fallecer en el hospital de Mahón, el 22 de noviembre.

Echemendía y Muñoz, Fernando (1816-1875)

Patriota nacido en Trinidad, a los 8 años fue enviado a educarse a Estados Unidos, de donde regresó en 1827. Estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana, recibéndose de abogado ante la Audiencia de Puerto Príncipe en 1842. Ejerció su profesión en la ciudad natal y sufrió persecuciones por su participación en los movimientos políticos de mediados de siglo. En 1859 se estableció en Cienfuegos, donde colaboró en el periódico *El Telégrafo*, así como otras publicaciones de la época. En 1864 fomentó el ingenio La Floresta, en aquella jurisdicción. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años emigró a Estados Unidos y falleció en Nueva York.

Echeverría y Perrusola, José Antonio (1815-1885)

Nacido en Barcelona, Venezuela, vino muy joven a Cuba y estudió en el Seminario San Carlos y en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Derecho Civil en 1838 y se licenció en 1842. Pasó a Matanzas donde se dedicó a la enseñanza, a la vez que cultivaba la poesía. Fue vicerrector del colegio San Fernando y autor de la novela histórica *Antonelli*, que apareció publicada en *La Cartera Cubana*. Colaboró también en *El Álbum*, *El Aguinaldo*

Habanero, El Plantel y otras publicaciones. Realizó estudios históricos como la *Biografía de Diego Velásquez, Las Cenizas de Colón y La Catedral de La Habana y Primeros historiadores de Cuba*, que quedó inconcluso. En política fue originalmente reformista y como tal fue comisionado, por Cárdenas, a la Junta de Información en 1866. Al producirse la Guerra del 68 fue enviado a España, “cargado de cadenas”, pero pudo fugarse e incorporarse a la emigración neoyorquina. Allí observó durante algún tiempo una actitud vacilante entre los verdaderos patriotas y Aldama (Ver) y su camarilla, pero finalmente se alejó de aquel funesto personaje, tras profetizarle “que la historia había de ser muy dura para con él”. Ardiente abolicionista, colaboró en Nueva York en el periódico, *La Voz de la Patria*, fue representante de la República en Armas y no regresó a Cuba al suceder el Pacto del Zanjón, muriendo en esa ciudad.

Edeza, Antonio (c.1839-1869)

Patriota natural de La Habana, por sus actividades revolucionarias, al iniciarse la Guerra de los Diez Años, fue deportado a la mortífera isla de Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Trasladados los deportados posteriormente a las islas Baleares, falleció en el hospital militar de Mahón, el 26 de octubre.

El Cautivo. Ver: Fajardo y Ortiz, Desiderio.

Elías y Martínez, Rogelio (c.1874-1897)

Patriota natural de Sagua la Grande, durante la Guerra de Independencia, abandonó los estudios para unirse al Ejército Libertador, en el sirvió, como capitán, en el Regimiento de

Caballería Torres (3^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo). Murió en combate en Loma Bonita, el 20 de octubre.

El Lugareño. Ver: Betancourt y Cisneros, Gaspar.

El Solitario. Ver: Agüero y Duque de Estrada, Francisco.

Encinosa de Abreu y Reyes Gavián, Agustín (1798-1854)

Natural de San Agustín de la Florida, estudió en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo del padre Varela (Ver). Se graduó de Bachiller en Artes, en la Universidad de La Habana en 1816, de Bachiller en Medicina en 1818 y se licenciaba en Cirugía Latina en 1840. Profesor de Patología desde 1822 y de Fisiología en 1834, renovó y puso al día los estudios de esta materia. Realizó notables estudios sobre la fiebre amarilla y el cólera —el que pudo estudiar en las epidemias de 1833 y 1850— y escribió una interesante memoria acerca de este flagelo por encargo del Protomedicato del cual era miembro.

Escasena y Lores, Ramón (c. 1857-1897)

Patriota natural de Baracoa, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y prestó sus servicios en el Regimiento de Infantería Baracoa (1^{ra}. Brigada, 1^{ra}. División, 1^{er}. Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de comandante. Falleció en campaña, a consecuencia de una pulmonía, el 28 de abril.

Escanaverino de Linares, Ginés (1834-1908)

Educador nacido en La Habana, durante su juventud ejerció el periodismo y fundó, en unión de Bartolomé Masó (Ver), el periódico *El Comercio* en Manzanillo en el año 1859. Al año siguiente fundaba

en Bayamo, junto con José María Izaguirre (Ver), *La Regeneración*. En 1867 obtuvo por oposición la dirección de la Escuela Superior de San Cristóbal, Pinar del Río. Casado con Úrsula de Céspedes (Ver), su parentesco con tan patriótica familia lo hizo víctima de persecuciones durante la Guerra de los Diez Años. A partir de 1875 dirigió en el término de Cienfuegos el colegio Santo Domingo, donde educó una generación de alumnos que resultaron un factor importante para el desarrollo de la Guerra de Independencia en aquella región. Al cesar la dominación española pasó a ejercer el magisterio en Santiago de Cuba. Publicó un *Compendio del Sistema Métrico Decimal*, en 1897; el tomo de poesías *Brisas del Damují* y comedias, cuentos, novelas y artículos de costumbres. Falleció en Santiago de Cuba.

Escobar, Lorenzo (1874-1898)

Comandante del Ejército Libertador, natural de Matanzas. Murió en la acción del ingenio Gran China, librada el 10 de febrero, cuando intentaba salvar del enemigo a uno de sus soldados, a quien habían matado el caballo. Al morir estaba propuesto para teniente coronel.

Escobar y Flores, Vicente de (1757-1834)

Pintor habanero a quien se considera autodidacta y que cultivó particularmente el retrato. Pintó una colección de retratos de los capitanes generales —desde el marqués de la Torre hasta Ezpeleta— adquirida por el general Vives para el palacio de la Capitanía General, la cual se hallan actualmente en el Archivo General de Indias, Sevilla. Entre los retratos debidos a su pincel, que se encuentran en Cuba, aparecen: *Alejandro Ramírez*, *General Mahy*, *Retrato de un niño* y algunos otros. En 1827 fue designado pintor de la Real Cámara.

Escobar y Laredo, Bernardo (c.1854-1900)

Nacido en Caibarién, se graduó de bachiller en el Instituto de Santiago de Compostela, en cuya Universidad inició la carrera de Medicina, la cual continuó en Sevilla y concluyó en La Habana, licenciándose en 1882. Establecido en la villa natal se destacó en el ejercicio de su profesión y por su carácter caritativo. Como era costumbre practicó la medicina general, pero se especializó en las enfermedades de los niños. Practicó el periodismo y publicó un folleto titulado *Nuestros médicos*.

Escovedo y Rivero, Nicolás Manuel de (1795-1840)

Nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos. Bachiller a los 17 años, a los 20, tras graduarse en Filosofía y Derecho, explicaba en la Universidad la Cátedra de Texto Aristotélico. Al marchar Varela (Ver) a España como diputado, él le sustituyó en la Cátedra de Constitución. Atacado por el glaucoma, perdió la vista a edad temprana, pero esto no fue óbice para que cesase en sus actividades. Practicó exitosamente la abogacía y ya en 1837 anunciaba que Cuba nada debía esperar de España. Colaboró en *El Observador Habanero* y fue uno de los propugnadores de la Academia Cubana de Literatura, que prohibiera Tacón. Falleció en París y su cadáver traído a Cuba. Su elogio fúnebre estuvo a cargo de Luz y Caballero (Ver) y no pudo publicarse por vedarlo la censura.

Escrich y Benítez, Francisco (c.1870-1897)

Patriota natural de Santiago de Cuba, se sumó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia. Participó en la Invasión y la Campaña de Occidente, en las cuales ganó el grado de capitán.

Pertenecía a las fuerzas del 6^{to}. Cuerpo al fallecer en el hospital existente en Las Ánimas, Pinar del Río, el 9 de enero.

Espadero. Ver: Ruiz y Espadero, Nicolás.

Esparza y Arbona, Santos (c.1857-1897)

Ingeniero agrónomo natural de Santa Clara, durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió como capitán en el Regimiento de Infantería Libertad (1^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo). Murió en campaña el 16 de julio.

Espíndola y Travieso, Felipe (c.1871-1896)

Patriota natural de Bolondrón, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 21 de agosto.

Espinola, Pedro (¿?-1814)

Religioso agustino nacido en La Habana, llegó a ser prior de su orden. Se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller y Licenciado de Teología en 1797. Socio fundador de de la Sociedad Patriótica, a la cual prestó eminentes servicios y presentó en 1795 una *Memoria* sobre los defectos de pronunciación y escritura de nuestro idioma y medios de corregirlos. Falleció en el poblado de Jesús del Monte.

Espinosa, Mariano (17¿?-18¿?)

Fundador de la Sociedad Patriótica, se asegura era médico, aunque en los archivos universitarios no hay constancia de ello. En 1817 fue designado corresponsal del Jardín Botánico de Madrid. Colaboró en la *Flora Peruana* de José Pavón.

Espinosa y Socarrás, Fernando (1837-1901)

Patriota camagüeyano, tomó parte en nuestras luchas libertadoras y al terminar la Guerra de Independencia ostentaba el grado de general de Brigada.

Esponda y Goyena, Eduardo (1815-¿?)

Nacido en San Juan de Puerto Rico, pasó muy joven a Venezuela, de donde vino a Cuba. En 1828 se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana, licenciándose cuatro años más tarde. En 1854 pasó a Estados Unidos y de allí a México, donde colaboró en *El Herald*. Regresó a Cuba y aquí lo hizo en *Noches Literarias*, *La Legalidad*, *Foro Cubano*, *La Libertad*, *La Discusión* y otros. Cultivó la poesía, escribió la novela costumbrista *¿El Ángel?*, el cuento abolicionista *Doña Laura de Contreras* (1882) y publicó el folleto *La mulata*. Falleció en Madrid.

Esquembre y Guzmán, Francisco (1839-1870)

Patriota y sacerdote natural de Santiago de Cuba. Estudió en el Seminario San Basilio el Magno. Al empezar la Guerra de los Diez Años era cura de Yaguaramas, donde bendijo una bandera cubana y pronunció algún sermón de carácter independentista. Para ponerlo a salvo de las persecuciones de que comenzaba a ser víctima, el obispo Martínez Sáez lo trasladó a la parroquia de Quiebra Hacha, Pinar del Río, pero expulsado de Cuba el prelado por los voluntarios, Esquembre era reducido a prisión. Despojados indebidamente de su condición sacerdotal —pues que su delito no era de tipo eclesiástico, sino político— fue sometido a un Consejo de Guerra que lo condenó a muerte. Se le fusiló en la playa de Marsillán, el 30 de abril.

Esteban y Jiménez, Fernando (c.1860-1897)

Patriota natural de Santa Clara, durante la Guerra de Independencia, se incorporó al Ejército Libertador en julio de 1895. Obtuvo el grado de capitán y servía en el Cuartel General del Departamento Occidental, al ser hecho prisionero y muerto por el enemigo, el 18 de septiembre.

Estévez y Cantal, José (1771-1841)

Natural de La Habana, fue el primer químico cubano. Graduado de médico en la Universidad de La Habana en 1795, se inició en las actividades científicas aquel mismo año, trabajando junto al botánico Martín de Sesé, quien formaba parte de la expedición científica que patrocinara el conde de Jaruco. Estévez sustituyó en dicha expedición al botánico Bolló, al fallecer éste. Pensionado por la Sociedad Patriótica, pasó a España a estudiar Química y Mineralogía y se especializó en la primera bajo la dirección de Proust. En 1822 realizó el análisis de las aguas de San Diego de los Baños. Publicó numerosos trabajos en las *Memorias* de la Sociedad Patriótica.

Estévez y Romero, Luis (1849-1909)

Patriota natural de Matanzas, siguió la carrera de Derecho, graduándose en 1873. Al año siguiente contraía matrimonio con la benemérita Marta Abreu (Ver) y en 1878 se doctoraba defendiendo una tesis sobre la capacidad y los derechos de la mujer. Fue relator de la Audiencia de La Habana y, a partir de 1881, catedrático de la Universidad de La Habana. Independentista, al iniciarse la Guerra de Independencia se traslada a París, donde colabora en *La República Cubana*, de aquella ciudad, así como en *Patria y Cuba y América*, que aparecen en Nueva York. Al terminar la guerra regresa a Cuba y preside el Partido Nacional. Fue secretario de Justicia del gobierno

del general Wood, cargo al cual renunció por oponerse al anexionismo del procónsul norteamericano. Electo vice-presidente de la república, renunció a su alta investidura en 1905 por estar desacorde con la nefasta política seguida por Estrada Palma (Ver). Vuelto a París, falleció trágicamente en esa capital.

Estévez y Valdés, Sofía (1848-1901)

Poetisa camagüeyana que, en 1866, fundó —en colaboración con Domitila García Coronado— *El Céfiro*, en el cual publicó numerosas composiciones. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se marchó a la *manigua* y allí fue representante de su sexo entre los poetas mambises, con el seudónimo de La Hija del Indio Bravo. En 1875 apareció un tomo de sus poesías bajo el título de *Lágrimas y sonrisas*. Cultivó la novela y fueron muy populares las llamadas *María y Alberto el trovador*. En la prensa española aparecieron colaboraciones suyas. Durante sus últimos años guardó silencio, lo que dio lugar a que casi se le olvidase. Falleció en La Habana.

Estive, Leoncio, *el Congo* (¿?-1896)

Patriota que tomó parte en nuestras contiendas libertadoras y al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó el mismo 24 de febrero. Fue corneta de órdenes del Lugarteniente General Antonio Maceo (Ver), a cuyo lado hizo la Invasión. Ya capitán, murió al ser sorprendido por el enemigo, el 8 de febrero, en el poblado de Santa Cruz de los Pinos.

Estrada y de Céspedes, Francisco (c.1847-1877)

Patriota nacido en Bayamo, condujo la orden de alzamiento de Carlos Manuel de Céspedes (Ver) a su hermano Pedro (Ver), con quien se pronunció, el 9 de octubre, en Macaca. En 1871 era comandante y se

encontraba operando por Manzanillo al frente de tres compañías. Al año siguiente se designa ayudante del presidente Céspedes y en 1873 ascendido a teniente coronel. Al ser depuesto Céspedes pasó a las órdenes de Calixto García (Ver) y se cubrió de gloria en el asalto a Manzanillo, lo que le valió el mando del Batallón Holguín No. 29. Formó parte del contingente oriental que marchó al Camagüey destinado a invadir Las Villas y durante las operaciones en aquel departamento se hizo “admirar por su valor”; en particular, en la batalla de Las Guásimas, donde le tocó realizar una difícil misión con su batallón la noche del 17 de marzo. Herido gravemente en la toma de San Miguel de Nuevitas, se curó “a caballo”. A fines del mismo año, 1874, resultaba herido de nuevo en el ataque a San Agustín. Durante los sucesos de Lagunas de Varona mantuvo una actitud indecisa hasta última hora, que se plegó al movimiento sedicioso. Más tarde, recibió el mando del Regimiento de Caballería Río Blanco y participó en la toma de Puerto Padre, donde dirigió una de las columnas asaltantes. Ya coronel, en un combate efectuado el 11 de mayo de 1876 —en las proximidades de Puerto Príncipe— recibió una herida en la pierna que le destruyó el hueso y le dejó inutilizado para el servicio. Retirado en un rancho, en el Cupeyal, fue sorprendido por una guerrilla enemiga y asesinado a machetazos, el 3 de julio.

Estrada y Estrada, Joaquín (c.1850-189?)

Hacendado nacido en Bayamo, intervino en nuestras guerras libertadoras y el 24 de febrero de 1895 tomó las armas de nuevo, reconociéndosele el grado de coronel. Servía en la 2^{da}. Brigada de la 2^{da}. División del 2^{do}. Cuerpo al morir en campaña.

Estrada y Palma, Tomás (1835-1908)

“Hombre de adocenado caletre, vuelo político gallináceo, proclividades anexionistas y muy pagado de sí mismo, pese a su modesta apariencia y sencillos modales”, fue una de las figuras más funestas y negativas de nuestra historia. Complotado contra Carlos Manuel de Céspedes (Ver) en Bijagual, conspiró contra Cisneros Betancourt con los conjurados de Las Lagunas de Varona. No hubo intriga en la Guerra de los Diez Años, en que no estuviera mezclado, y cuando —como premio a sus incesantes trajines— alcanzó la presidencia de la República en Armas, recibió y celebró conversaciones con el supuesto obispo Pope —quien entró en territorio mambí por las líneas españolas y como agente de éstos— que constituyeron el prólogo del Zanjón. Meses después caía mansamente prisionero, en condiciones sospechosas, sin ensayar siquiera el gesto viril que exigía su investidura. Preso hasta la terminación de la guerra, en el Castillo de Figueras, cuando lo libertaron marchó a Honduras —donde fundó el servicio de correos— y más tarde a Estados Unidos, dedicándose a la enseñanza. Anexionista confeso, al morir José Martí (Ver) fue designado para sustituirlo e de inmediato comenzó a arruinar la obra del Apóstol. Mantuvo estrechos contactos con el gobierno norteamericano, al cual informaba las cuestiones más confidenciales. Fue el candidato lógico de los interventores, que confiaban que realizaría la anexión, pero —sin tener en cuenta su carácter— nombraron como ministro al torpe Squire, que no tardó en chocar con el terco Don Tomás. Su gobierno terminó en una revuelta, causada por una fabulosa coacción electoral, y antes que llegar a un acuerdo con sus opositores, prefirió provocar una nueva intervención.

Estrampes y Gómez, Francisco (1827-1855)

Nacido en Matanzas, se crió en Francia, regresó a Cuba a la edad de 13 años. Desde muy joven mostró inquietudes revolucionarias y en 1844 se estableció en Nueva Orleans. A la muerte de su padre vuelve a La Habana, donde ejerce la enseñanza y en 1848 logra escapar, al ser descubierta la conspiración en que estaba comprometido. De nuevo en los Estados Unidos, trabajó como leñador, periodista y maestro; en 1854 alija en Barbacoa, el 21 de octubre, un cargamento de armas que trajo en el pailebot *John G. White*. Conducido a La Habana, fue condenado a muerte y ejecutado el 31 de marzo. El valeroso y gallardo joven subió al patíbulo dando vivas a Cuba libre.

Espeleta y Enrile, Joaquín (1788-1863)

Nació en La Habana, hijo del entonces capitán general interino. Dedicado desde joven a la carrera militar, tomó parte distinguida en la Guerra de Independencia española y en las posteriores contiendas civiles. Ya teniente general fue designado, segundo cabo y subinspector general de la isla de Cuba, gobernada entonces por el feroz Tacón, a quien relevó meses más tarde. El gobierno de Espeleta puede calificarse de suave en aquel período de facultades omnímodas. Sustituido en 1840, regresó a la Península, desempeñando distintos cargos y comisiones; entre ellos, los ministerios de la Guerra y el de Marina.

- F -

Facciolo y Alba, Eduardo (1829-1852)

Joven tipógrafo, natural de Regla. Durante el verano de 1852 imprimió varios números del periódico clandestino *La Voz del Pueblo*

Cubano y finalmente descubierto fue condenado a muerte y agarrado, en la explanada de La Punta, el 28 de septiembre.

Fajardo y Ortiz, Desiderio, *el cautivo* (1862-1805)

Patriota, periodista, poeta, orador y pedagogo nacido en Santiago de Cuba. A causa de un accidente quedó inválido desde la niñez. Conspirador desde muy joven, escribió incesantemente en pro de la causa independentista. En 1882, en Santiago fundó la revista literaria *El Mercurio*, en la cual aparece su obra poética bajo el título de *Bosquejos*. Tres años más tarde dirigía *El Diablo Cojuelo*. Al estallar la Guerra de Independencia fue designado agente revolucionario en su ciudad natal, cargo que desempeñó hasta que se vio obligado a emigrar. Residió en Nicaragua, donde ejerció la enseñanza y conoció a Rubén Darío. En Cartagena de Indias fundó el periódico *El Porvenir* y al regresar a la Isla, terminada la contienda, editó en Santiago de Cuba, en su empeño de mantener viva la prédica de los ideales por los que se había luchado 30 años y habían escamoteado los interventores yanquis. Fue autor de la pieza teatral *La fuga de Evangelina*.

Farrés y Caro, Abelardo (1855-1906)

Natural de Sagua la Grande, poeta popular que se inspiró en nuestro folclor. Autor de *Guajiras*, obra sencilla, pero plena de “emoción sana e ingenua”. Falleció en La Habana.

Ferie y Barbie, Benigno (¿?- 1896)

Patriota que tomó parte en nuestras contiendas libertadoras y al iniciarse la Guerra de Independencia fue uno de los jefes del movimiento en Oriente. Participó en la Invasión y era coronel en el 6^{to}. Cuerpo al morir en combate, en Vega Morales, el 5 de mayo.

Fernández y Branosio, Antonio (1820-1878)

Natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana, licenciándose dos años más tarde. Colaboró en la prensa; en particular, en *El Siglo 19*, en el cual publicó una novela, Desempeñó numerosos cargos públicos. Miembro prominente del Partido Reformista, fue electo comisionado a la Junta de Información. Al iniciarse la Guerra Grande, le correspondió el infame papel de ser quien delatase todos los hilos de la conspiración en Occidente, provocando la prisión y muerte de cientos de los principales comprometidos, e impidiendo así que aquella contienda adquiriese fuerza en esa región. Establecido en Nueva York, fue uno de los principales corifeos de Aldama (Ver) y al producirse el Pacto del Zanjón se apresuró en regresar a Cuba, donde fallecía poco después.

Fernández-Cavada y Howard, Adolfo (¿?-1870)

Natural de Cienfuegos, se educó en Estados Unidos, al tener lugar la Guerra de Secesión se incorporó a las tropas unionistas, en las cuales alcanzó el grado de capitán. Durante la Guerra de los Diez Años fue mayor general y jefe de las fuerzas villareñas, en las cuales sustituyó a su hermano Federico (Ver), hasta ocurrir su muerte, víctima del paludismo, en la ciénaga de Zapata.

Fernández-Cavada y Howard, Federico (1831-1871)

Mayor general del Ejército Libertador, hermano del anterior y natural de Cienfuegos. Se educó en Estados Unidos, donde se graduó en Filadelfia de ingeniero civil. Ingeniero del ferrocarril de Pensylvania, posteriormente fue comisionado para estudiar la construcción del

ferrocarril de Panamá, labor que tuvo que abandonar por haber enfermado, dedicándose a la pintura y la arquitectura. Al comenzar la Guerra de Secesión se incorporó, con el grado de capitán del ejército federal y al organizar el regimiento 114 de Pensylvania se le hizo teniente coronel de éste. Intervino en distintas acciones de guerra y en Gettysburg recibió el mando del regimiento. Prisionero de los confederados, esta experiencia le sirvió para escribir *Libby Life*. Canjeado, pasó a formar parte del Estado Mayor del general Birney. En 1864 renunció al ejército y regresó a Cuba como cónsul en Trinidad, dedicándose a conspirar. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años fue uno de los jefes del levantamiento villareño. Primero fue jefe de la División de Trinidad y poco después ascendido al mando de las fuerzas de Las Villas. Más tarde ocupó la jefatura del Estado Mayor de las fuerzas revolucionarias, escribió un manual de guerra de guerrillas. Cuando marchaba en comisión al extranjero fue capturado en Cayo Cruz y fusilado en Camagüey. Cultivó la pintura y se conservan algunos paisajes producto de su pincel.

Fernández de Castro, José (1833-1873)

Nacido en Santiago de Cuba y educado en Europa, notable divulgador de las ciencias naturales y su aplicación. Escribió sobre agricultura, física, metalurgia, química, ferrocarriles, etc. Desde 1866, hasta su muerte, fue el redactor científico del *Diario de la Marina*. Póstumamente se publicó en Madrid, por su hermano, un tomo de parte de sus obras.

Fernández de Castro y Pichardo, Manuel (1822-1883)

Nacido en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana. Pasó muy niño a Cuba al ser designado su padre teniente gobernador de Bayamo, donde realizó sus primeros estudios, que continuó en el

colegio San Fernando de La Habana. Se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1846, se licenció en 1849 y obtuvo el doctorado en 1872. Dedicado a la enseñanza, dirigió distintos colegios y desde 1842 hasta su muerte, con breves intervalos, enseñó en la Universidad diferentes materias científicas. Al fundarse, en 1863, el Instituto de La Habana fue uno de sus primeros profesores. A partir de 1857 luchó por la creación de un Cátedra de Matemáticas Superiores en la Universidad.

Fernández del Cueto y Bouyón, Honorato (1848-1887)

Patriota nacido en Cienfuegos, se graduó de ingeniero en la Universidad de Filadelfia. Durante la Guerra de los Diez Años vino a unirse al Ejército Libertador en una de las expediciones del vapor *George B. Upton*. Terminada aquella contienda se estableció en su villa natal, donde fundó el semanario *La Mujer* y dirigió el diario *La Opinión*. Falleció en el pueblo de Rodas.

Fernández del Cueto y Bouyón, Rafael (1847-1870)

Hermano del anterior nacido en La Habana, estudió en el colegio de Humanidades de Santa Clara y se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1865. Matriculó la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana, pero al iniciarse la Guerra de los Diez Años, la abandonó para incorporarse al Ejército Libertador. Designado ayudante del general Maza Arredondo (Ver), lo acompañó en la Invasión realizada a principios de 1870 y les fusilaron juntos cerca de Batabanó, al caer prisioneros víctimas de una celada.

Fernández del Cueto y Burmester, Rafael (1818-1879)

Padre de los anteriores y natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la

Universidad de La Habana en 1839, licenciándose en 1844. Establecido en Cienfuegos desempeñó numerosos cargos en esa villa, de la cual era regidor al producirse la Guerra de los Diez Años, lo que no fue óbice para que se sumó al Ejército Libertador, del cual llegó a ser coronel. Encontrándose enfermo en la ciénaga de Zapata recibió la noticia de la trágica muerte de su hijo Rafael, de cuya impresión falleció.

Fernández y Lecuona, Alfredo (¿?-1897)

Patriota, durante la Guerra de Independencia, se incorporó al Ejército Libertador, en el cual llegó a ser teniente en el 2^{do}. Batallón del Regimiento de Infantería Libertad (1^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo) y murió en la toma de Vega Alta el 26 de febrero.

Fernández-López y Alvarado, René (1881-1909)

Natural de La Habana, estudió en el colegio San Rafael, las Escuelas Pías de Guanabacoa y el Instituto de La Habana. Al producirse la Guerra del 95, su familia marchó a España y lo matriculó en el colegio Villar de Barcelona, para que estudiase comercio. En 1900 regresa y colabora en *Cuba Libre*, *El Fígaro*, *Letras y Azul y Rojo*. Bohemio impenitente, abandona el hogar paterno y hace una vida errante y desordenada, mientras escribe sainetes para el teatro Alhambra y algunas sátiras en prosa.

Fernández y Madrid, José (1789-1830)

Patriota nacido en Cartagena de Indias, estudió en Bogotá en cuya Universidad se doctoró en Medicina en 1809, y en Derecho Canónico. Participó en la Guerra de Independencia de su país, del cual llegó a ser presidente, pero hecho prisionero por los españoles, se le desterró a La Habana, donde permaneció cerca de una década. Aquí

incorporó, en 1817, su título de médico ante el Tribunal del Protomedicato. Miembro destacado de la Sociedad Patriótica, en sus *Memorias* publicó sendos trabajos sobre disentería y el vómito negro. En 1820 fundó el periódico *El Argos* y ese mismo año imprimió *Las Rosas*. En 1821 escribió un folleto sobre el *Comercio, cultivo y elaboración del tabaco*, en 1822 compuso la tragedia *Atala*, publicó un tomo de *Poesías* y tradujo *Los tres reinos de la naturaleza* de Delille. Hacia 1827 regresó a su país y se le encomendaron misiones diplomáticas en Europa, falleciendo en Londres donde lo representaba.

Fernández y Ruz, Juan (1821-1896)

Nacido en Las Tunas, uno de los hombres del 10 de octubre y combatió durante la Guerra de los Diez Años hasta alcanzar el grado de general de brigada. En la década del 80 participó en distintos proyectos revolucionarios y el envío de pequeñas expediciones que, casi siempre, terminaron en el fracaso. Al iniciarse la Guerra de Independencia, pese a su avanzada edad, se puso a las órdenes de la Delegación y desembarcó en Cuba, en mayo de 1896, al frente de 84 expedicionarios conducidos por el vapor *Laurada*. Ascendido a general de división, se le destinó a la difícil provincia de Matanzas, donde falleció, en Raíz de Jobo, cercanías de Jagüey Grande, el 22 de diciembre.

Fernández y Valdés, Enrique (1854-1891)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1870 y matriculó Medicina en la Universidad de La Habana. En 1871 se encontraba en primer año y fue de los estudiantes envueltos en los sucesos del cementerio Espada, que culminaron en el trágico 27 de noviembre. Resultó condenado a

cuatro años de presidio y tuvo que trabajar en las canteras. Al producirse el vergonzante indulto de los supervivientes de aquel episodio, fue trasladado a la Península, donde se licenció en Medicina y Cirugía en la Universidad de Sevilla en 1878. Incorporó su título en la Universidad de La Habana al año siguiente y se estableció en Corral Falso de Macurijes.

Fernández-Vallín y Álvarez-Albuerne, Benjamín (1827-1868)

Diplomático y periodista nacido en La Habana, el más decidido hombre de acción del Partido Reformista. A principios de la década del 60 se vio envuelto en una polémica periodística, desde Madrid, con el director de *El Diario de la Marina*, Isidoro Araujo de Lira y Alcalde, por lo que realizó un viaje a La Habana para batirse con éste, a quien dio muerte. Al ocurrir el fracaso de la Junta de Información, los reformistas se aprestaron a tomar el poder en España, con la colaboración de los generales de la Unión Liberal y éstos fueron encerrados en las prisiones de San Francisco, Madrid, donde se introdujo Fernández Vallín, a pesar de encontrarse “sumamente vigiladas”, a conferenciar con aquéllos. Deportados los generales a las islas Canarias, el habanero viajó a ese archipiélago con instrucciones para ellos y regresó con ellos a la Península en el vapor *Buenaventura*. La víspera de la batalla de Alcolea fue sorprendido al querer introducirse en las líneas de las tropas de Isabel II y asesinado a estocadas por el coronel Ceballos Escalera. Su figura aventurera dio lugar a que Valle Inclán la utilizase como personaje de sus novelas, pero cometiendo algunas inexactitudes por su desconocimiento de la política cubana de la época.

Fernández-Vallín y Álvarez-Albuerne, Constantino (1830-¿?)

Hermano del anterior y nacido en La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1847 y de Bachiller en Leyes en 1851, licenciándose dos años más tarde. Como su hermano, fue figura importante del reformismo y al celebrarse la Junta de Información hospedó en su casa de Madrid a José Antonio Saco (Ver). En los primeros días de 1869 se le mencionaba como candidato del partido para diputado a las Cortes Constituyentes, en que aquéllos depositaban todas sus esperanzas, frustradas por los sucesos del teatro Villanueva. Sus servicios a la causa del asimilismo, los premió la Corona con la orden Isabel la Católica y el marquesado de Muros.

Ferratges y Mesa, Antonio (1849-1909)

Nacido en Santiago de Cuba, fue llevado de niño a Barcelona, donde estudió en el colegio Escolapios y más tarde en la Universidad, recibiendo de abogado. A los 19 años era tesorero de esa Universidad. Participó activamente en política y fue diputado a las Cortes Constituyentes de 1869, secretario del Consejo de Ministros durante la regencia del general Serrano y senador del reino. Sus desvelos políticos se premiaron con la orden Isabel la Católica y en 1889, con un marquesado.

Ferrer y Espinosa, Vicente (?-?)

Compositor cubano, autor de las contradanzas *La Adelaida*, *La Lira de Otero*, *El querido de María la O*, *La hija de los trópicos* y otras. Se asegura que era abogado, pero no hay constancia de ello en la Universidad de La Habana.

Ferrer y Peruz, Buenaventura Pascual (1772-1851)

Natural de La Habana, tras graduarse de Bachiller en Leyes pasó a España, en 1794, e ingresó en la recién creada Compañía Americana de las Guardias Españolas. Allí escribió la *Carta de un habanero y Viaje a la Isla de Cuba* (1798). En 1800 viajó a México en una comisión oficial, pero el buque que lo conducía, al ser perseguido por los corsarios, tuvo que refugiarse en La Habana. En aquella oportunidad ingresó en la Sociedad Patriótica, colaboró en el *Papel Periódico* y fundó *El Regañón*. Evacuada su comisión en México, regresó a España en 1802 y publicó, durante año y medio, *El Regañón General*. Designado en 1805 contador de la real hacienda en Cartagena de Indias, se estableció en aquella ciudad, en la cual residió 15 años. Fundó allí la Sociedad Económica, una imprenta, dirigió la *Gaceta de Cartagena* y fue autor de la *Guía de Forasteros*. Regresó a La Habana en 1821 y cinco años después publicaba la *Balanza general de comercio*. En 1830 fundó *El Nuevo Regañón de La Habana* y ese mismo año *El arte de vivir en el mundo*, especie de manual de urbanidad y buenas costumbres.

Ferrer y Herrera, Antonio Carlos (1812-1877)

Hijo de Buenaventura Pascual (Ver), nació en Cartagena de Indias y vino a Cuba en 1821. Estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1829, y de Bachiller en Derecho Canónico en 1835. Colaboró en *El Nuevo Regañón*, *Diario de La Habana*, *Noticioso* y *Lucero* y otras publicaciones de la época. Autor de un *Paseo por Europa y América en 1835 y 1836* y de *Estudios sobre la estadística criminal con aplicación a la Isla de Cuba*, dejó inéditos “El Foro de La Habana por dentro” y “Camino de hierro de la Isla de Cuba”.

Ferrety, Juan Agustín (1794-1859)

Abogado habanero. Miembro de la Sociedad Económica desde 1813, alcalde constitucional en 1823. Se rumora que estuvo complicado en la conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar, en cuya causa actuó como juez, señalándose por su benignidad. La noticia de su participación en la conjura llegó a Madrid, a donde tuvo que marchar a sincerarse en 1825. Regresó a Cuba cuatro años más tarde, colmado de favores, y aquí escribió la primera memoria sobre ferrocarriles que se redactara en nuestro idioma. Desde su cargo de secretario de la Sección de Historia de la Sociedad Económica, impulsó la publicación de la obra de Arrete. Uno de sus últimos empeños fue la fundación de la “escuela de maquinaria”, donde podrían estudiar mecánica los jóvenes cubanos.

Fideau y Ricout, Pablo (1845-1889)

Periodista nacido en Santiago de Cuba y criado en Cienfuegos, donde se educó. En 1878 se hizo cargo de la dirección de *El Boletín Mercantil*, en esta ciudad, y al año siguiente fundaba la revista *El Estudiante*. En 1881 le clausuraron *El Boletín* por 30 días y en 1883 lo abandonaba para fundar *El Crisol*, que un año después era suspendido por las autoridades coloniales. En su lugar publicó *El Cristal*, el cual corrió igual suerte y entonces editó *La Berengena*, a la que siguió *El Fénix*, con la misma fortuna que sus antecesores, y a éste sucedió *Ave de Paso*. Fue un periodista combativo que fustigó con su pluma al régimen colonial. Cultivó la poesía, pero su obra no se ha recopilado.

Figarola y Ferrer, Herminio (¿?-1897)

Patriota que al iniciarse la Guerra de Independencia vino a incorporarse a ella en la expedición del *Laurada*, desembarcaba el

27 de octubre de 1895. Obtuvo el grado de capitán y murió en campaña en las lomas de Mayarí.

Figueredo y Cisneros, Pedro (1819-1870)

Abogado y general bayamés, autor de nuestro *Himno Nacional*. Realizó sus primeros estudios en Bayamo y los continuó en La Habana, en el afamado colegio San Cristóbal de Carraguo. Más tarde se trasladó a España, graduándose en Derecho en Barcelona. Tras viajar por Europa, se estableció en Bayamo, donde sería uno de los organizadores del Comité Revolucionario que gestaría la Guerra de los Diez Años. Al pronunciarse Céspedes (Ver) en Demajagua, lo informó de inmediato a Figueredo, quien lo secundó alzándose en el ingenio Las Mangas y participando con las fuerzas a su mando en la toma de Bayamo. Fue jefe de la División Bayamesa y subsecretario de la Guerra. Enfermo, se retiró a la finca Santa Rosa, en Tunas, donde fue sorprendido y hecho prisionero. Conducido a Santiago de Cuba, se le juzgó en Consejo de Guerra, fusilándosele el 17 de agosto. Murió con la entereza que lo caracterizaba, sus últimas palabras fueron una estrofa de su himno inmortal: “¡Morir por la patria, es vivir!”

Figueredo y Díaz, Félix (1828-1892)

Nacido en Bayamo, estudió la carrera de Medicina en universidades españolas, incorporando su título en la Universidad de La Habana en 1859, año de su regreso a Cuba. Intervino en la conspiración que condujo a la Guerra de los Diez Años, siendo uno de los jefes en Jiguaní, población donde ejercía su profesión. Hombre culto, pero turbulento, le agradaba desempeñar el papel de “eminencia gris”. Uno de quienes aconsejó a Donato del Mármol (Ver) que se proclamara dictador y decidido anticespedista tuvo parte principal en

la conjura que condujo a la deposición del Padre de la Patria. Máximo Gómez (Ver) lo calificó de "víbora". Fue jefe de Sanidad de Oriente, subsecretario de la Guerra y secretario interino de ese ramo. Alcanzó el grado de general de brigada. En los últimos tiempos de aquella contienda, era consejero de Antonio Maceo (Ver), quien le tenía gran confianza por ser él quien le atendiera de las graves heridas recibidas en Mangos de Mejías. Después de la Protesta de Baraguá, acompañó a la familia del jefe oriental al extranjero. Retornó a Cuba y se estableció en La Habana, donde fue cónsul de Honduras, y en esta ciudad falleció.

Figuerola y García, Miguel (1851-1893)

Natural de Cárdenas, estudió las primeras letras con su padre y después pasó a La Habana, ingresando a los 9 años en el colegio Belén y más tarde se trasladó al de San Fernando. Bachiller en Artes en 1865, comenzó a estudiar Derecho en la Universidad de La Habana. Al inicio de la Guerra Grande y en el breve período de libertad de prensa tolerado por Dulce, publicó *El Farol*, cuyo segundo número le valió una denuncia del fiscal de Imprenta. Marchó a España, donde se graduó de abogado en 1870. Con anterioridad había sido nombrado Socio de Mérito de la Academia de Jurisprudencia, en la cual dio muestras de sus dotes de orador. Aquel mismo año fue designado para un cargo diplomático en Italia, que desempeñó hasta 1872, cuando regresó a España y de allí pasó a París, donde se vinculó a los trabajos revolucionarios de Francisco Vicente Aguilera (Ver), quien lo nombró agente revolucionario en Madrid, cargo al cual renunció en 1873, movido por algunas intrigas, pero siguió colaborando con Aguilera. Regresó a Cuba en 1874 y al terminar la guerra se adhirió al Partido Autonomista, formando parte del ala radical. Diputado a Cortes por Santa Clara, en 1886 obtuvo la

abolición del patronato, forma disfrazada de la esclavitud, y dos años después pronunciaba un discurso notable sobre las arbitrariedades de las autoridades coloniales y la falta de seguridad personal en Cuba. Atacado por la tuberculosis, se vio obligado a volver a Cuba y se dedicó a defender ante los tribunales a los periódicos y periodistas acusados por sus ideas. Amigo de Sanguily, Manuel de la Cruz (Ver) y Juan Gualberto Gómez, por sólo mencionar unos pocos hombres, no hay duda sobre cuál habría sido su posición en 1895. Puede asegurarse que sus discursos, que lo hicieron popular, abonaron el terreno para la contienda que se avecinaba.

Figuroa y Hernández, Francisco (1879-1897)

Hijo del anterior, nació en La Habana y estudió en el colegio San Melitón, graduándose de bachiller en 1894 y comenzando la carrera de Derecho, en la Universidad de La Habana, que abandonó para incorporarse a la Columna Invasora el 6 de enero de 1896. Sirvió en el Estado Mayor de la brigada mandada por Juan Bruno Zayas (Ver), de la cual fue abanderado. Con aquella unidad llegó hasta Mantua y marchó a Las Villas, donde tomó parte en la campaña librada por Zayas en aquella provincia, alcanzando el grado de teniente por méritos de guerra. Después pasó a servir al general Monteagudo y a fines de 1897 enfermó gravemente, pasando a curarse a Cayo Yero, cercanías de Sancti Spíritus, donde falleció —de hambre y fiebres— el 29 de octubre

Figuroa y Jiménez, Antonio (1852-1892)

Violinista nacido en Santiago de Cuba. Realizó sus primeros estudios con su padre, quien era músico también y muy joven formó parte de la capilla de la Catedral santiaguera. Más tarde fue nombrado Maestro de Música del seminario San Basilio el Magno. En 1872 viajó

a Francia a perfeccionar sus conocimientos y permaneció seis años en el Conservatorio de París, donde obtuvo premios por sus brillantes facultades. De vuelta a Santiago compuso algunas obras y gozó de renombre, considerándosele un gran intérprete del género clásico. Su carácter bohemio y su muerte prematura le impidieron alcanzar la posición que merecía su talento musical.

Figueroa y Velis, Francisco Antonio (1837-1870)

Patriota nacido en Nueva Bermeja, Matanzas. Se doctoró en Farmacia en Filadelfia en 1858, incorporando su título en la Universidad de La Habana en 1860. Estableció una farmacia en Cartagena y posteriormente en Cienfuegos. Esta última fue centro de conspiración y él figuró entre los primeros en incorporarse a la Guerra de los Diez Años, al pronunciarse Las Villas. En marzo de 1869 fue hecho prisionero en La Vega y tras casi un año de prisión fue sometido a un Consejo de Guerra que le condenó a muerte y se le fusiló en la playa de Marsillán, el 21 de febrero.

Figueroa y Velis, José (1842-1877)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Nueva Bermeja. Se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1860 y en Medicina y Cirugía cuatro años después. Se licenciaba en esta carrera en 1866 y obtenía el doctorado en 1868. Incorporado a la Guerra de los Diez Años, era designado, en abril de 1869, jefe de Sanidad de Las Villas. En aquella dura contienda se señaló como hábil cirujano, a pesar de la escasez de medios con que se contaba. Fue él quien atendió a Máximo Gómez (Ver) al ser éste herido en el cruce de la trocha de Júcaro a Morón en 1875. Meses después protagonizaba un ruidoso incidente con el general Sanguily (Ver),

nada saludable para la disciplina. Moriría en combate en San Miguel, Las Villas, el 8 de marzo.

Fleites y Fleites, Miguel (1853-1893)

Patriota natural de Santa Clara, muy joven se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de los Diez Años. Terminada aquella se ganó el sustento como profesor de gimnasia y esgrima. Cultivó la oratoria y la poesía, pero donde más se destacó fue en el periodismo. En la década del 80 fundó en Cienfuegos el diario *La Verdad*, desde el cual libró recias campañas independentistas, que estuvieron a punto de provocar su deportación. Después pasó a La Habana a dirigir *La Discusión* y falleció en esta ciudad.

Flores, José (¿?-1831)

Natural de Cuba, llegó a ser general del ejército mexicano. En 1828 combatió la expedición reconquistadora mandada por Barradas y falleció en los momentos que se preparaba para invadir a Cuba con el fin de libertarla.

Fornaris y Luque, José (1827-1890)

Nacido en Bayamo, se educó en el Seminario de San Basilio el Magno y posteriormente en el colegio San Fernando de La Habana. Se graduó, en la Universidad de La Habana, de Bachiller en Artes en 1844, de Bachiller en Leyes en 1848 y se licenció en Jurisprudencia en 1851. En 1850 publicó su primer libro de poesías, *Recuerdos*, a la vez que participaba en conspiraciones de la época, por lo que fue confinado en Palma Soriano con Carlos Manuel de Céspedes (Ver) y Lucas del Castillo. En 1855 se radicó en La Habana y publicó los *Cantos del Siboney*, ejerció la enseñanza en distintos colegios y codirigió *La Floresta Cubana* y *La Piragua*, editó la antología *Cuba*

poética y colaboró en numerosas publicaciones como *La Abeja*, *Revista de La Habana*, *Brisas de Cuba*, *Aguinaldo Habanero* y otras. Al producirse la Guerra de los Diez Años emigró a Europa y publicó en París, en 1874, *Cantos tropicales* y, en 1878, el *Arpa del hogar*. Regresó a Cuba en 1881.

Fortún, Santiago (c.1868-1897)

Ingeniero natural de La Habana. Durante la Guerra de Independencia participó en la malograda expedición del *Hawkins* y arribó a Cuba en la del *Bermuda*, mandada por el general Calixto García (Ver). Por su profesión sirvió como oficial de ingenieros y más tarde fue designado ayudante del general Enrique Collazo. Ya capitán, murió en la toma de Jiguaní, el 13 de marzo.

Foxa y Lecanda, Francisco Javier (1816-¿?)

Natural de Santo Domingo, República Dominicana, vino a Cuba muy joven y aquí se educó. Colaboró en la *Revista de La Habana*, *El Artista* y otras publicaciones de la época. Fue uno de los introductores del romanticismo en nuestro teatro y autor de los dramas *Ellos son*, *El Templario*, *Don Pedro de Castilla*, 1838 — prohibido después de su segunda representación, tras haber originado choques entre cubanos y españoles en los cuales hubo un muerto— y *Enrique VIII*, igualmente prohibido al año siguiente.

Foxa y Lecanda, Narciso (1822-1883)

Hermano del anterior, nació en San Juan de Puerto Rico, pero se crió y educó en Cuba. Se dio a conocer como poeta en 1839 con el romance morisco “Aliatar y Zaida”. Colaboró en *La Siempreviva*, *Diario de La Habana*, *El Faro Industrial* y otros. Obtuvo premios con un canto épico al descubrimiento de América y sus odas “Al

Comercio” y “A la Naturaleza”. En 1847 escribió la leyenda *La Loma del Indio* y tres años después publicó sus *Ensayos Poéticos*. Dedicado a los negocios, abandonó la literatura y falleció en París.

Franchi-Alfaro y Lemaur, Antonio (1803-1866)

Humanista y matemático nacido en La Habana. Estudió en la Academia Militar de Segovia y en 1820 era destinado al Cuerpo de Ingenieros con el grado de subteniente. Se dice que realizó estudios universitarios en la Universidad de Alcalá. En 1827 se graduaba de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana, donde más tarde fue profesor de griego. En 1827 fundó *Miscelánea de Literatura* y la publicación científica *El Repertorio Cubano* en 1833. Autor de la novela *El Foro de La Habana*, escribió también *Observaciones sobre el método de enjuiciar* y una *Gramática*. Profesor de Columbia Collage, de Nueva York, falleció en esa ciudad.

Fresneda y Hernández, José Ricardo (1830-1851)

Nacido en Guara, Habana, se educó en el colegio de San Cristóbal de Carraguao. Se graduó de Bachiller en Filosofía en la Universidad de La Habana en 1846 y matriculó a continuación la carrera de Derecho. Colaboró en *El Artista* y *La Aurora* de Matanzas y con motivo de un acróstico que publicó en este último, en el cual manifestó sus ideas políticas, fue desterrado a Galicia, donde añorando la patria se suicidó. De él se recuerdan las poesías “A la muerte de Plácido” y “Despedida de Cuba”. Fue sepultado en el panteón de los poetas gallegos en Santiago de Compostela.

Frexes Mercade, Francisco (1863-1896)

Abogado y periodista nacido en Holguín, donde estudió las primeras letras. A los 10 años fue enviado a continuar sus estudios en España, ingresando en el colegio Valdemia, en la villa de Mataró, donde cursó el bachillerato. Pasó posteriormente a Barcelona, en cuya universidad se licenció en Derecho y Filosofía y Letras. De vuelta a Cuba se estableció en su ciudad natal, donde unió la práctica de su profesión al ejercicio del periodismo desde las páginas de *La Doctrina*, órgano que llegó a dirigir. Orador de palabra fácil, se afilió al Partido Autonomista para utilizarlo de cobertura a sus actividades independentistas, pues dirigía la Junta Revolucionaria de Holguín. Al iniciarse la Guerra del 95 se incorporó al Ejército Libertador, designándosele coronel auditor y al formarse la Columna Invasora pasó a ella como auditor general. Tomó parte en la Invasión y en la Campaña de Occidente, concurriendo a más de 60 acciones de guerra. Resultó herido en el combate de Coliseo y murió en el de Soroa, el 25 de octubre.

Frías, Juan Antonio (1835-¿?)

Poeta esclavo que hacia 1853 compuso la notable oda “Al sol de Cuba” y después “El Esclavo”. En 1857 residía en Puerto Príncipe y al iniciarse la Guerra de los Diez Años se unió al Ejército Libertador. Hecho prisionero por el enemigo, fue fusilado.

Frías y Jacott, Francisco de, (1809-1877)

Economista, periodista y político reformista. Fue el economista del Partido Reformista, así como Saco (Ver) fue su ideólogo. Educado en Estados Unidos, regresó a Cuba en 1826 y posteriormente viajó a Francia, donde realizó estudios agrícolas. Tuvo activa participación en los movimientos políticos ocurridos a mediados del siglo, por la cual fue condenado. Al realizar el general Serrano la apertura

reformista, asumió la dirección del periódico *El Siglo*, órgano de aquel partido, en el cual realizó decididas campañas en aras de los intereses de éste. Al convocar el gobierno español a elecciones para la Junta de Información, fue elegido a ella por Santa Clara. Al estallar la guerra en 1868, emigró a París donde, alejado de la lucha, falleció.

Fuentes y Betancourt, Emilio (1843-1909)

Nacido en Camagüey, se educó en España. Espíritu inquieto, fue sacerdote católico, se afilió filosóficamente al krausismo y terminó convertido al metodismo. En España colaboró en *El Abolicionista*, en el cual publicó un fragmento de su obra inédita sobre Plácido (Ver). De vuelta en Cuba, fue fundador del colegio Educación en Familia. Durante la Guerra de los Diez Años, el general Jovellar lo deportó a España y se doctoró en Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid con la tesis: *La poesía y sus géneros fundamentales*. En 1877 revalidó esa carrera en la Universidad de San Marcos de Lima y sostuvo la tesis: *La aparición y desarrollo de la poesía en Cuba*. En 1881 abjuró del catolicismo, se estableció en México y fundó un colegio en Guadalajara. Dirigió la revista *México Intelectual* y la Escuela Normal de Jalapa, ciudad donde falleció.

Fuentes y Matons, Laureano (1825-1898)

Músico natural de Santiago de Cuba, compositor y violinista. A los 15 años ganó por oposición la plaza de primer violín de la Catedral santiaguera. Discípulo de Casamitjana en armonía, composición e instrumentación, dirigió exitosamente a los 18 años una orquesta de ópera. Su música fue típicamente nacional y será siempre encarnación del sentir genuinamente cubano. Autor de *Galatea*, *Arabesco*, *El arpa del poeta*, *L'Addia*, *Mano a mano con los ángeles* y

otras obras, entre las cuales figuran poemas sinfónicos y algunas óperas, pero su fuerte fue el género lírico, como lo prueban sus zarzuelas, *El viejo enamorado*, *Me lo ha dicho la portera*, *Ismenia* y *El Do de pecho*, la más espontánea, ingenua y bella de todas. Ejerció la enseñanza y colaboró en la creación de periódicos y asociaciones musicales. Fundó *La Lira de Cuba* y escribió la monografía *Las Artes en Santiago de Cuba*. Falleció en Santiago, el 30 de septiembre.

Fuentes y Segura, Baldomera (1809-1877)

Pintora natural de Santiago de Cuba y media hermana del anterior. Discípula de Fourcade, en 1854 abrió una academia de dibujo en aquella ciudad y fue notable paisajista, distinguiéndose en la acuarela y el creyón. Cultivó también la miniatura sobre marfil. De ella se conserva una *Virgen de los dolores*. Falleció en Santiago de Cuba.

Fuero y Torre, Fernando (1872-1897)

Patriota nacido en Guanabacoa, al comenzar la Guerra de Independencia se vio obligado a emigrar y regresó en una expedición para incorporarse al Ejército Libertador. Tras desembarcar en Oriente, marchó hasta la provincia de La Habana para servir en las fuerzas que combatían en tan difícil región. Designado ayudante del general Adolfo del Castillo (Ver), pronto se distinguió por su valor extraordinario. Fue él quien en épico encuentro personal dio muerte al jefe del batallón de Inchana, coronel Pérez Blanco, en el combate de El Brujo. Poco después moría, el 4 de abril, con el cráneo atravesado de un balazo, en el combate de Loma del Hambre.

Funes y Morejón, Juan Francisco (1810-1850)

Natural de Chiapas, México, vino a Cuba muy joven y se educó en el Seminario San Carlos y en el colegio San Fernando. Se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana, recibiendo de abogado ante la Audiencia Pretorial de La Habana, y de Bachiller en Artes en 1841. Miembro de la Sociedad Económica, al ser fundado un colegio en Santiago de Cuba en 1839, fue nombrado su director y en 1847 se hizo cargo de las clases de Filosofía en El Salvador. Autor de *Juicio crítico sobre el Derecho Penal de Rossi, De la necesidad y libertad del trabajo e Influencia de la prescripción de acciones en la prescripción de cosas*

Fusté, Anastasio (¿?-1896)

Patriota que al ocurrir la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador en octubre de 1895. Alcanzó el grado de capitán en las fuerzas del 4^{to} Cuerpo y murió en el fuego de Las Lomas de Santa Fe.

-G-

Gálvez. Ver: Diez-Gálvez

García, Juan, *Chicharra* (1830-1870)

Natural de Yaguaramas, por su participación en la Guerra de los Diez Años fue fusilado en la playa Marsillán, Cienfuegos, el 5 de julio.

García y Alemán, Herminio (1873-1897)

Nacido en La Esperanza, Las Villas, se incorporó al Ejército Libertador, sirviendo en las fuerzas del general Bermúdez (Ver), de quien fuera ayudante. Hombre de total confianza del general Antonio

Maceo (Ver) —cuyo respeto ganó en un singular episodio en que se le enfrentó, sin saber con quien lo hacía, machete en mano— fue quien le informó de los desafueros de Bermúdez que condujeron a que se le privara del mando de la brigada. Gracias a su valor y tras participar en numerosas acciones de guerra, durante la Invasión y la Campaña de Occidente, García alcanzó el grado de comandante en noviembre de 1896. Murió en campaña, dejando un interesante *Diario* en el cual describe hechos poco conocidos de aquella contienda.

García y Baylieres, José Mariano (1844-1909)

Natural de La Habana, estudió en el colegio El Salvador y en la Universidad de La Habana. Su participación en la conspiración que condujo a la Guerra del 68, lo obligó a expatriarse al iniciarse ésta. Viajó a Europa y realizó, en París y Londres, estudios de matemáticas, física y química. Durante su estancia en París, colaboró con los trabajos revolucionarios de Francisco Vicente Aguilera (Ver). Se doctoró en ambos derechos en la Universidad de Madrid y regresó a Cuba en 1880, dedicándose a la enseñanza. En 1887 gana por oposición la Cátedra de Matemáticas del Instituto y no se le da posesión por sus ideas independentistas, lo que provocó un escándalo sonadísimo. A partir de 1890 tomó parte en las labores conspirativas y al caer el régimen colonial, desempeñó la cátedra de la cual había sido despojado. Miembro de la Sociedad Económica, obtuvo de ella la fundación de una Escuela de Comercio gratuita.

García y Cañizares, Juan Manuel (1822-1886)

Natural de Sancti Spíritus, se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1840 y de Bachiller en Medicina en 1845. Viajó a Francia, donde se graduó de licenciado en Medicina y Cirugía. Perteneció a la Junta Revolucionaria de su villa natal, en el

período preparatorio de la Guerra de los Diez Años. Al estallar ésta, se incorporó al Ejército Libertador y realizó, en las difíciles condiciones de la manigua, notables intervenciones quirúrgicas. Terminada la guerra volvió a residir en Sancti Spíritus, donde falleció.

García y Casanova, Serafín (¿?-1897)

Patriota nacido en Santa Clara, al comenzar la Guerra de Independencia se unió al Ejército Libertador. Tomó parte en la Invasión y la Campaña de Occidente en el famoso regimiento Invasor Villareño, del cual llegó a ser jefe. Por su valor y pericia fue ascendido a capitán en junio de 1896, un mes más tarde se le hacía comandante y alcanzaba las estrellas de coronel el 18 de junio de 1897. Murió en el combate de El Toro, Los Palacios, el 3 de octubre.

García y Copley, Federico (¿?-1890)

Patriota, poeta, pensador, orador, historiador y educador natural de Santiago de Cuba. Sus versos gozaron de gran popularidad en aquella ciudad y fue autor de la célebre "melopea" titulada *¡Viva Cupido!*, que musicalizara el maestro Laureano Fuentes (Ver). Durante la Guerra de los Diez Años vivió emigrado en República Dominicana.

García de Cáceres y Sánchez, Joaquín (1815-1874)

Nacido en La Habana, se graduó de Bachiller en Medicina en 1837 y obtuvo la licenciatura dos años más tarde. En 1863 hizo el grado de licenciado en Cirugía. Ejerció su profesión en el pueblo de Guara, donde conspiraba por la independencia, por lo que fue detenido en febrero de 1869 y deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Cuando el escándalo que provocó aquella

espantosa deportación hizo que las autoridades de la metrópoli trasladasen a la Península a los deportados, se estableció en Sevilla, ciudad donde falleció.

García y de Sosa, Carlos (1836-1875)

Patriota nacido en Corralillo, Bauta, al iniciarse la Guerra de los Diez Años se sublevó, en la provincia de La Habana, a las órdenes del general Aurrecoechea (Ver) y quedó posteriormente al frente de las partidas que operaban en Occidente. Su mando se caracterizó por la aplicación de la “política de la tea”. Obligado por la tenaz persecución y la falta de recursos de guerra, se vio en la necesidad, a principios de 1871, de disolver las partidas que mandaba y pasar a Estados Unidos con algunos de sus tenientes. En septiembre de ese año se encontraba en Cayo Hueso tratando de preparar una expedición y al frustrarse ésta embarcó para Nueva York, presentándose a Francisco V. Aguilera (Ver), quien le financió una pequeña expedición y lo nombró “Comandante General de Vuelta Abajo”, con el grado de comandante de caballería. El 12 de marzo de 1872 desembarcó en las costas de Vuelta Abajo al frente de 20 hombres y en poco tiempo se dejaba sentir desde los límites de Matanzas hasta el extremo occidental, por las continuas operaciones de las partidas que mandaba. Durante este período tomó y saqueó Managua y San José de las Lajas (11 de agosto de 1874), Batabanó y Corral Falso (13 de octubre de 1875), y combatió al frente de 70 hombres, en Paso Seco, contra una columna enemiga. El 21 de noviembre caía el bravo guerrillero, víctima de una incalificable traición.

García y González, Vicente (1833-1886)

Mayor general del Ejército Libertador nacido en Las Tunas. Tomó parte en la conspiración que desembocó en la Guerra de los Diez Años e iniciada la contienda, fue el jefe nato de las fuerzas tuneras, que lo adoraban. Alcanzó señaladas victorias entre las cuales resalta la toma de su ciudad en 1876. Ingenuo en el fondo, poco desarrollado políticamente y mal aconsejado por algunos intransigentes, encabezó los motines de Lagunas de Varona y Santa Rita, sobre los que tanto se ha escrito. Presidente de la República en Armas en sus días postreros, se negó a aceptar el Pacto del Zanjón y figuró entre los protestantes de Baraguá, marchó a la emigración y pocos años después moriría envenenado por agentes españoles. Sus últimas palabras, dirigidas al puñado de fieles que lo rodeaba, fueron: “Muero en tierra extranjera, pero ahí quedan ustedes para que ayuden a libertar a Cuba. Adiós”.

García Ñíguez, Calixto (1839-1898)

Lugarteniente General del Ejército Libertador, fue el único estratega entre los generales nacidos en Cuba. Jefe de Oriente en la Guerra de los Diez Años, cometió el error de apoyar la deposición de Céspedes (Ver). En 1874 se dio un balazo, para no caer vivo en manos del enemigo y, salvado milagrosamente, pasó el resto de la guerra en las prisiones españolas. Organizó la Guerra Chiquita (1879-1880) y desembarcó en El Aserradero, Oriente, al frente de una pequeña expedición, volviendo preso a España al terminar la lucha. Al estallar la Guerra de Independencia escapa de la Península y tras diversas peripecias arribó a Cuba al frente de una poderosa expedición. Libró una maravillosa campaña —moviendo columnas, de millares de hombres de las tres armas— que había liberado el interior de Camagüey y Oriente, cuando ocurrió la intervención norteamericana. Es famosa su protesta al general Shafter, al impedir

éste que las tropas cubanas entraran en Santiago de Cuba. Murió en Estados Unidos, en condiciones sospechosas, cuando desempeñaba una misión diplomática.

García-Laredo y Lladó, Joaquín (1833-1889)

Nacido en Matanzas, se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana el año 1852 y se licenció en Filosofía en 1856. Dos años después obtenía el grado de Bachiller en Medicina y Cirugía y se licenciaba en 1859, obteniendo el doctorado en 1865. Desempeñó distintas cátedras en la Universidad y fue uno de los fundadores de la antigua Academia de Ciencias de La Habana, en cuyos *Anales* publicó numerosos trabajos. Por una frase de Martí (Ver) se desprende que, durante la Guerra de los Diez Años, curaba a los elementos clandestinos en La Habana que resultaban heridos. Finalmente, sus actividades independentistas lo obligaron a emigrar y marchó a Europa. Terminada aquella contienda regresó a La Habana, donde residió hasta su muerte.

García y López-Ayllón, Bruno (1835-1908)

Dibujante, profesor, maestro de obras y agrimensor nacido en La Habana, en cuya Escuela Especial estudió. Establecido en Santiago de Cuba, fue arquitecto municipal y profesor de la Escuela Profesional y del Instituto de Segunda Enseñanza de aquella ciudad. De regreso en la capital, se licenció en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1881 y fue profesor de la Escuela Profesional de ella, así como catedrático de su Instituto, donde enseñó Matemáticas.

García-Menocal y Martín, Aniceto (1836-1908)

Nacido en Aguacate, estudió ingeniería en el Instituto Politécnico de Rensselaer, Troy, EE.UU. Ingresó en la armada norteamericana en la cual fue jefe de arsenal de Washington e ingeniero consultor del Departamento de Marina. Entre 1863 y 1869 estuvo en Cuba y fue subjefe de las obras del acueducto de La Habana. De vuelta en Estados Unidos fue jefe de obras públicas en la ciudad de Nueva York. Especializado en ingeniería hidráulica, proyectó el plan ejecutivo del canal de Panamá, de lo cual rindió un amplio y detallado informe en 1875 que le valió que la república francesa le concediera la Legión de Honor. Al cesar la dominación española estuvo en Cuba y trabajó en las obras del canal del Roque, en la provincia de Matanzas. Falleció en Nueva York.

García-Menocal y Martín, Gabriel (1833-1905)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Aguacate. El jefe civil del levantamiento de Jagüey Grande, ocurrido el 9 de febrero de 1869. Por falta de apoyo de la traidora Junta de La Habana se vio obligado a abandonar la población y refugiarse en la ciénaga de Zapata. Posteriormente pasó a México, donde residió largos años. Falleció en La Habana.

García y Morales, Diego (1865-1897)

Patriota nacido en Yaguaramas, estudió la primera enseñanza en Cienfuegos y se graduó de bachiller en el Instituto de Santa Clara. Se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y participó en numerosas acciones, señalándose en la de El Quirro —librada al efectuarse la Invasión—, donde se le ascendió a capitán por su valeroso comportamiento. Desempeñó delicadas comisiones, entre las cuales figuró conducir una gruesa cantidad de dinero hasta la sede del gobierno de la República en

Armas en el Camagüey. Sirvió como ayudante del general Monteagudo y ya comandante murió en el combate de Las Charcas, al cargar intrépidamente a una guerrilla enemiga.

García y Pérez, Luis (1832-1893)

Educador y poeta natural de Santiago de Cuba. Establecido en Matanzas, al iniciarse la Guerra de los diez Años organizó la fabricación de explosivos destinados a las fuerzas libertadoras. Descubierto, en 1870, escapó a México donde dirigió el Colegio de Segunda Enseñanza de la ciudad de Alvarado. Allí compuso su drama en verso al *Grito de Yara* y, en 1874, el poema “Carlos Manuel de Céspedes” que en 1884, y bajo el título de “Marcos Botzaris, Libertador de Grecia”, merecería ser premiado en los Juego Florales del Liceo de Matanzas. Fue autor de obras de enseñanza como *Nociones de Geografía, Historia de Geografía, Historia Universal, Cosmografía, Elocución Práctica, Retórica y poética, Aritmética, Tratado de Moral y Tratado de Teneduría de Libros*. Cultivó el cuento y realizó traducciones.

García y Valdés, José de Jesús (1827-1900)

Abogado y escritor habanero, se licenció en Derecho en 1843. En 1856 comenzó, junto a Mendive (Ver), a redactar la *Revista de La Habana*, en la cual publicó “La guerra del inglés”. Colaboró en el *Diario de la Habana* y *El Yumurí*. Tradujo *El símbolo de la serpiente* de Squier. Su estilo fue duramente criticado por Suárez y Romero (Ver). Nombrado en 1868 profesor de la Escuela Profesional, más tarde se trasladó a Francia, donde falleció.

Garzón, Victoriano (¿?-1897)

Patriota nacido en Santiago de Cuba y veterano de las tres guerras. Fue víctima de persecuciones y sufrió prisión por sus ideas independentistas. Al iniciarse la Guerra de Independencia es uno de los primeros en tomar las armas y es famosa la victoria que obtuvo en Ramón de las Yaguas. Participó en el combate de Arroyo Hondo y murió en el Escandell. Había alcanzado el grado de coronel.

Garriga y Prieto, Luis (c. 1873-1901)

Patriota natural de Santiago de Cuba, se graduó de bachiller en el Instituto de esa ciudad en 1891. Simultaneó en la Universidad de La Habana los estudios de Derecho y Filosofía y Letras, que abandonó al iniciarse la Guerra de Independencia para sumarse al Ejército Libertador, en el cual llegó al grado de coronel. Terminó la campaña como jefe de Estado Mayor del 2^{do}. Cuerpo. En 1899 hacía la Licenciatura en Filosofía y Letras.

Gastón de Iriarte y Navarrete, Miguel María (1765-1839)

Marino nacido en Cartagena de Indias, sirvió primero en el ejército, en el cual alcanzó el grado de capitán de infantería, pero en 1783 pasó a la armada como teniente de fragata, tras los pertinentes estudios. Navegó en misiones hidrográficas y realizó estudios en el observatorio astronómico de Cádiz. Hacia 1793 mandó el jabeque *San Felipe*, operando en las costas de Francia y en 1795 ascendía a capitán de fragata tras varios mandos y campañas, se le confió el del navío *San Justo* con el cual participó en la batalla de Trafalgar, en el cual se señaló por haber contribuido a salvar el de igual clase *Príncipe de Asturias*. Ascendido a brigadier, a fines de 1805, asistió a la rendición de la flota francesa en Cádiz y mandó, sucesivamente, los navíos *Plutón*, *Algeciras* y *San Julián*. En 1814 ascendió a jefe de escuadra y en 1821 se le nombró comandante del Apostadero de La

Habana, cargo que desempeñó hasta su ascenso a teniente general en 1825. Residió en nuestra capital hasta su muerte.

Gastón y Rallo, Ricardo (1852-1910)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de esta ciudad en 1870. Matriculó Medicina y en 1871 fue uno de los estudiantes involucrados en los sucesos que culminaron en la matanza del 27 de noviembre, resultando condenado a cuatro años de presidio. Cuando se trató de paliar aquel espantoso crimen indultando a los sobrevivientes, se trasladó a España y continuó sus estudios en la Universidad, de Barcelona, en 1873 pasó su matrícula para la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Medicina en 1876, licenciándose en 1878. Al iniciarse la Guerra del 95 se incorporó al Ejército Libertador, en el cual alcanzó el grado de comandante. Terminada la contienda se estableció en La Habana, donde falleció.

Gaver y Posada, Fernando (c. 1866-1897)

Joven patriota, durante la Guerra de Independencia fue detenido por la policía a los pocos días de llegar de Veracruz —acusado de proyectar un atentado al sanguinario Weyler— y asesinado junto con su compañero Augusto Arias y Rodríguez (Ver) en la Calzada del Cerro, frente a la Quinta Santovenia, en la madrugada del 19 de agosto.

Gavira y Rondón, Joaquín (1789-1870)

Músico habanero de violento carácter y vida desordenada, pero magnífico ejecutante. Cantó de niño en la Catedral, como tiple y aseguraba ser compositor “desde muy temprana edad”. Extremadamente pobre, aspiraba en 1802 a la plaza de primer violón

de la capilla de la a Catedral, que más tarde abandonó por la menor categoría de cuarto violín, pues ésta recibía dos pesos más de retribución. Posteriormente, por sus condiciones alcanzó a ser segundo violín, Por esta época fue uno de los cabecillas de la oposición hecha por los músicos al maestro de la capilla, el alemán Juan Nepomuceno Goetz. Gavira, demostrando el “sentimiento de cubanidad” que le poseía, llegaría a afirmar “que no debía preferirse a un extranjero a un nativo” e insistiría repetidas veces porque se diese entrada en la Catedral a los músicos negros. Ya desde 1807 aspira a ocupar el cargo de maestro de capilla y en 1811 fundó el primer trío clásico que hubo en Cuba, con el violonchelista negro Bartolo Avilés y “un tal Mazzuchelli”. En 1812 publicó un panfleto titulado *La zurra musical o almuerzo del Sr. Joaquín Gavira*. Dedicado a la enseñanza del violín, tuvo notables discípulos. En 1852 vio satisfecho, por fin, su sueño de ser maestro de la capilla de la Catedral y moriría, años más tarde, recogido por la caridad, en un convento. Se sabe que en el archivo de la Catedral se conservaban partituras suyas, que parecen haberse perdido.

Gelabert, Francisco de Paula (1834-1894)

Literato que colaboró en distintos periódicos de La Habana, destacándose como costumbrista. Publicó una novela de este género titulada *Un secreto y un secretario*. En 1868 marchó a la Península, donde colaboró de manera asiduamente en la prensa europea. Posteriormente regresó a Cuba.

Gil y de la Rosa, Dionisio (1852-1899)

Militar nacido en Concepción de la Vega, República Dominicana. Al estallar la Guerra de Independencia vino en una expedición a unirse al Ejército Libertador. Tras participar en la Invasión y otras

campañas, terminó la contienda con el grado de general de brigada. Murió en Cienfuegos alevosamente asesinado.

Giralt y Figarola, Félix José (1826-1881)

Natural de La Habana, estudió Filosofía en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Ciencias en La Universidad de La Habana en 1844, de Bachiller en Medicina en 1850 y se licenció el año siguiente, obtuvo el doctorado en 1857. Viajó a Francia a perfeccionar sus conocimientos y regresó a Cuba en 1860. En 1861 lograba una cátedra por oposición e ingresaba en la antigua Academia de Ciencias de La Habana. Vinculado a los elementos revolucionarios, durante la Guerra de los Diez Años, se vio obligado a expatriarse, siéndole confiscados sus bienes. Al terminar aquella contienda regresó a La Habana, donde falleció.

Goicuría Cabrera, Domingo (1810-1870)

Patriota cubano y mayor general del Ejército Libertador nacido en La Habana. Inició sus primeros estudios en el colegio San Cristóbal, continuándolos en España y Estados Unidos. Dueño de una gruesa fortuna fomentó diversas empresas, pero a partir de 1844 sus actividades comienzan a inquietar a las autoridades coloniales. Participa en todos los movimientos ocurridos a mediados de siglo y es el primero en proclamar que la independencia debe obtenerse sin ayuda foránea y que debe ir unida a la abolición de la esclavitud. Conociendo la hostilidad norteamericana a nuestra liberación, pretende crear una base en Centroamérica y pacta con el aventurero Walter, de quien se separa cuando éste se declara esclavista. Establecido en Nueva Orleáns, ayuda en repetidas ocasiones a las fuerzas juaristas que luchan en México, contra la reacción primero y la invasión extranjera después. Al iniciarse la Guerra Grande, no

vacila en acudir al llamado de la patria y embarca al frente de la expedición del *Lilliam*, financiada por su familia. La traición de los aldamistas desembarca aquel poderoso contingente en una isla de las Bahamas, haciéndoles creer que habían arribado a Cuba. Goicuría, celoso de su honor y deseoso de llegar a Cuba de cualquier modo, se embarca con 32 valientes en la goleta *Herald of Nassau*, la que lanza contra la costa, desembarcando a pie seco en Caletones, el 9 de febrero de 1870. Incorporado al presidente Céspedes (Ver), éste le encomienda una delicada misión ante el gobierno mexicano y al salir de Cuba es capturado por las fuerzas enemigas. Conducido a La Habana fue ejecutado en garrote vil, no sin que antes expresara su fe revolucionaria en el porvenir de Cuba, al exclamar: “Muere un hombre, pero nace un pueblo”.

Gómez Báez, Máximo (1836-1905)

Natural de Bani, República Dominicana, siguió desde joven la carrera de las armas en las guerras contra las invasiones haitianas a su país, tomando parte en la batalla de Santomé. Al ocurrir la anexión de Santo Domingo a España las circunstancias lo obligaron, como a los hermanos Marcano (Veánse) y demás banilejos, a echar su suerte con los españoles, aunque no como combatiente, pues se limitó a desempeñar cargos administrativos. Establecido en Cuba se relacionó rápidamente con los conspiradores bayameses y se incorporó al Ejército Libertador desde el principio de la Guerra del 68, alcanzando en breve el grado de mayor general. Mandó, entre otras, las Divisiones de Cuba y del Camagüey y desempeñó la Secretaría de la Guerra. Terminada aquella contienda —en la cual su pericia lo convirtió en el más afamado de los generales cubanos— marchó al extranjero y sirvió en el ejército hondureño. Unido al general Maceo (Ver) organizó un vasto proyecto revolucionario en el

período 1884-1885, que fracasó por falta de condiciones objetivas. Colaboró con Martí (Ver) en los preparativos de la Guerra de Independencia y desembarcaron juntos en Cuba al iniciarse ésta. Designado General en Jefe del Ejército Libertador por la Asamblea de Jimaguayú, fue el artífice de la prodigiosa marcha de la Invasión y de las reñidas campañas de La Habana y La Reforma. Lo sorprendió la muerte cuando libraba una tenaz lucha política contra el gobierno entreguista de Estrada Palma (Ver).

Gómez y Cardoso, José Antonio (1829-1901)

Patriota camagüeyano, combatió en nuestras contiendas emancipadoras. Terminó la Guerra de los Diez Años con el grado de coronel y la Guerra de Independencia con el de general de brigada y el mando de la Brigada de la Trocha (2^{da}. Brigada, 2^{da}. División del 3^{er}. Cuerpo).

Gómez y Cardoso, Marcial de Jesús (1840-1871)

Hermano del anterior y natural de Ciego de Ávila. Se dedicaba a las labores del campo y al comenzar la Guerra de los Diez Años se incorporó a las fuerzas libertadoras mandadas por Chicho Valdés Urra (Ver). Recibió su bautismo de sangre en la acción del *El Trapiche*. Posteriormente sirvió a las órdenes del general Ángel del Castillo (Ver) y participó en la captura del teniente coronel español Ramón del Portal, resultando gravemente herido en la pierna izquierda. Ya comandante fue herido en la acción de Río Corrales y conducido a un hospital de sangre. Al ser asaltado éste por una guerrilla enemiga murió tras defenderse heroicamente. Sus bárbaros matadores lo decapitaron y pasearon su cabeza como trofeo por las calles de Ciego de Ávila

Gómez de Avellaneda, Gertrudis (1814-1873)

Nacida en Puerto Príncipe es la más excelsa de nuestras poetisas. Llevada por su familia a Europa, su soneto "Al partir", fija para siempre su cubanía. En 1840 estrena el drama *Leoncia* y al año siguiente aparecen la primera edición de sus poesías, con prólogo de Juan Nicasio Gallego, y su novela *Sab*, en la cual plantea el problema de la esclavitud y cuya circulación estuvo prohibida en Cuba. En 1844, entre otras obras, aparece el drama *Alfonso Munio* y en 1846 estrena *Egilona*. En la década siguiente publica, o estrena, numerosas obras, entre las cuales se destacan la novela *Guatimozín* (1847) y la tragedia *Saúl* (1849). En 1858 alcanza la cima de su producción teatral con el drama *Baltasar*. En 1859 regresa a Cuba con su esposo, el coronel Verdugo, destinado a servir en la Isla. Se le rinde un fervoroso homenaje en el teatro Tacón, en enero de 1860, donde es coronada por Luisa Pérez de Zambrana. En este período dirige la revista *Álbum de lo bueno y de lo bello* y publica la novela *El artista barquero*. Al morir su esposo (1863) pasa por una crisis y regresa a Europa. Entre 1869 y 1871 publica sus *Obras literarias* en cinco volúmenes. Hay que señalar que no ingresó en la Academia de la Lengua por su condición de mujer. Falleció en Madrid y está sepultada en Sevilla.

Gómez y Toro, Francisco (1876-1896)

Nació en la Reforma, Sancti Spíritus, cuando su padre, el general Máximo Gómez (Ver), mandaba las fuerzas villareñas en la Guerra del 95. Criado en la emigración, se caracterizó desde niño por su seriedad y responsabilidad. Participó en labores preparatorias de la Guerra de Independencia y en una ocasión sirvió de secretario de José Martí (Ver), durante uno de sus viajes propagandísticos. Vino a la guerra en la expedición que mandaba el general Rius Rivera,

condujo el vapor *Three Friends* a la extremidad occidental de la Isla en septiembre de 1896. Designado ayudante del general Antonio (Ver), combatió valerosamente en aquella ruda campaña y resultó herido en el combate de La Gobernadora. Acompañó al lugarteniente en el cruce de la trocha Mariel-Majana y en el combate de San Pedro, a causa de la mencionada herida, no tomó parte en la primera fase de la acción, pero al saber que Maceo ha caído corre junto a él y perece en el heroico empeño de salvar su cadáver.

González, Cecilio (¿?-1880)

Patriota natural de Santa Clara, durante la Guerra de los Diez Años se incorporó al Ejército Libertador y terminó aquella contienda con el grado de general de brigada. Al producirse la Guerra Chiquita fue asesinado, en Santa Isabel de las Lajas, en unión de sus ayudantes, cuando se disponía a sublevarse, el 27 de mayo.

González, Manuel Dionisio (1815-1883)

Natural de Santa Clara, de la cual fue regidor. Escribió la interesante *Memoria histórica de la villa de Santa Clara y su jurisdicción*, en 1858. Ya antes había compuesto obras dramáticas, como *Sobre todo mi dinero*, y una novela, en 1851, *El indio de Cubanacán o las Brujas de Peña Blanca*. Cultivó también la poesía y se mencionan las tituladas “La Infancia” y “Epístola a Miguel Gutierrez”. Colaboró en *La Alborada*, *El Alba de Villaclara* y *El Sagua* y fue cofundador de *La Guirnalda Literaria*.

González, Nicanor A. (c. 1842-1898)

Educador y poeta nacido en Matanzas, autor de la pieza teatral *El éxito de un drama*. Sus poesías aparecieron en la *Revista de Cuba* y, además, colaboró en *La Libertad* y *Diario de Matanzas*. En 1879

fundó la revista literaria *El Pensamiento*. Dirigió el colegio El Estudio de Santa Isabel de las Lajas, en 1893, y moriría de hambre, en su ciudad natal, ya finalizando la Guerra de Independencia, víctima del criminal bloqueo norteamericano.

González-Abreu y Arencibia, Marta (1845-1909)

Acaudalada patriota natural de Santa Clara, ciudad que sembró de instituciones necesarias como colegios, dispensario médico, planta eléctrica, asilo de ancianos, observatorio meteorológico y el hermoso teatro La Caridad, destinado a sufragar con sus ingresos algunas de las otras fundaciones. Se pretendió premiar esta filantrópica y cívica actitud con un título nobiliario que la cubanísima patriota rechazó. Al empezar la Guerra de Independencia emigró a Francia, desde donde contribuyó con gruesas sumas a los fondos del Partido Revolucionario Cubano, a la vez que financiaba el periódico *La República Cubana*, publicado en París por el infatigable Betances (Ver), remitía recursos para auxiliar a los infelices reconcentrados de su ciudad natal y a los no menos infelices patriotas confinados en los presidios africanos. Al morir Antonio Maceo (Ver) aportó \$ 40 000 para paliar la terrible pérdida y cuando Rafael Serra (Ver) acude a ella, sin ambages, y le pide ayuda para publicar el periódico antianexionista *La Doctrina de Martí*, no tarda en recibir las cantidades necesarias para tan patriótico fin. Al terminar la contienda regresa a Cuba y su esposo, Luis Estévez (Ver), resulta electo vicepresidente de la república, cargo que renunció más tarde por estar en desacuerdo con la política entreguista de Estrada Palma (Ver). Retornaron a Europa, quizá por no vivir en el país de nuevo intervenido, y muere en París, el 2 de enero.

González del Valle y Cañizo, José Zacarías (1820-1851)

Nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Filosofía, en 1834, y en Jurisprudencia en 1837. Al año siguiente se licenciaba en Filosofía y en Sagrados Cánones. En 1839 lo hacía en Derecho. Escribió una *Memoria sobre la educación* premiada por la Sociedad Patriótica, a la cual pertenecía y en cuya revista colaboró, así como en *La Siempreviva*, *La Flor de Mayo*, *La Cartera Cubana*, *Faro Industrial*, *El Álbum* y otros. Cultivó la novela y las narraciones cortas y, ocasionalmente, la crítica. Escritor polifacético, fue autor de algunos trabajos sobre cuestiones de Filosofía y Derecho. En 1847 obtuvo la Cátedra de Física de la Universidad y dos años más tarde aparecían sus *Lecciones de Meteorología*. Atacado por la tuberculosis marchó a España, buscando la cura en el cambio de clima, y allá fue designado secretario real. Murió en la Península, pero sus restos fueron trasladados a Cuba.

González del Valle y Cañizo, Manuel (1802-1884)

Hermano del anterior y habanero como él, estudió también en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo de Félix Varela (Ver). Graduado de Bachiller en Filosofía, pasó a la Universidad, donde obtuvo el Bachillerato en Leyes, en 1822, y se doctoraba, dos años después, en ambas materias. Desde 1823 fue catedrático y al año siguiente obtuvo por oposición la Cátedra de Filosofía. En su juventud cultivó la poesía. Colaboró en las *Memorias de la Sociedad Económica*, *La Lira de Apolo*, *El Revisor Político y Literario*, *Diario de La Habana*, *Cartera Cubana*, *Gaceta de Puerto Príncipe* y otros. Fue codirector de *La Moda* y autor del *Diccionario de las Musas*, aparecido en Nueva York en 1827. Sus composiciones han tenido cabida en distintas antologías. Hizo época la polémica que sostuvo con Luz y Caballero (Ver) en el período 1839-1840, en defensa de

las ideas conservadoras de la filosofía de Cousin. Esta polémica, aparentemente filosófica, era en realidad política; era el debate ideológico entre las dos alas en que se dividiría la clase dominante criolla en años posteriores: la independentista y la anexo-reformista. En 1842, al secularizarse la Universidad, pasó a ser decano de la Facultad de Filosofía. Acaso, ésta fue la recompensa a su posición en aquella controversia. Después obtuvo nuevos y lucrativos cargos: regidor de La Habana, fiscal del Juzgado de Difuntos, asesor de la Comisión Militar Ejecutiva y Permanente, consultor del Capitán General, etc., y se galardonó con las órdenes de Carlos III e Isabel la Católica. Siempre fue un *leal súbdito* de España.

González y Guerra, José (1832-1875)

Patriota natural de Cienfuegos, al iniciarse la Guerra de los Diez Años, se incorporó al Ejército Libertador y alcanzó el grado de general de brigada. Fue uno de los jefes más combativos de aquella contienda y gozó de la confianza de los generales Gómez y Agramante (Véanse). Murió de tétanos, a consecuencia de una herida recibida en el combate de Barajagua, el 28 de febrero.

González-Llorente y Ponce de León, Pedro (1827-1905)

Abogado y político nacido en Cuba, siempre vivió de espaldas a ella. Fiel a España, entre 1850 y 1868 escribió varios opúsculos contra los separatistas. Después del Zanjón formó en las filas del Partido Autonomista, fue Alcalde de La Habana y magistrado honorario de la Audiencia. La primera intervención lo hizo magistrado del Tribunal Supremo. Miembro de la Constituyente de 1901, fue electo su presidente, y votó a favor de la Enmienda Platt.

González y Moya, Pedro (c.1864-1896)

Venezolano que por su participación en nuestra Guerra de Independencia fue fusilado en la explanada del castillo de San Severino, Matanzas, el 19 de diciembre.

González y Planas, José (1850-1901)

Patriota nacido en Santa Clara, participó en nuestras contiendas libertadoras. Al finalizar la Guerra del 95 ostentaba el grado de general de división, que había ganado por sus brillantes servicios en el 4^{to} Cuerpo.

González y Ruz, Francisca (c.1836-1895)

Poetisa nacida en San Juan y Martínez y llamada la *Cantora del Dolor* por la tristeza de sus composiciones, resultado —se dice— de haber sido *desgraciada desde la cuna*. Entre sus mejores poemas figuran: “Llorar es mi destino” y “A mis hijos”. En 1859 publicó un tomo de *Poesías*, recibido favorablemente por la crítica.

González y Toledo, Eladio (1851-1871)

Natural de Quivicán, estudió en el colegio de Belén y se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1870. A continuación matriculó la carrera de Medicina y cursaba el primer año al ocurrir los sucesos del cementerio de Espada en 1871. Involucrado en ellos fue uno de los inmolados el 27 de noviembre para satisfacer la sed de sangre de los voluntarios.

Govantes y Gómez, José Agustín (1796-1844)

Nacido en La Habana, ingresó a los 7 años en la escuela gratuita de los betlemitas y a los 12 pasó al Seminario San Carlos, donde fue alumno del padre Varela (Ver). Bachiller en 1817, fundó y dirigió el Observatorio habanero en 1822. Al año siguiente se recibía de

abogado ante la Audiencia de Puerto Príncipe, de la cual llegaría a ser magistrado, y en 1825 era designado profesor en el Seminario San Carlos. Entre los numerosos cargos que desempeñó, figuró el de presidente de la Sociedad Económica.

Govantes y Valdés, José Joaquín (1835-1881)

Literato habanero, hijo del anterior; autor de la comedia *Una vieja como hay muchas*, de los libros de versos *Horas de amargura*, en 1865, y *Poesías de José Joaquín Govantes*, en 1867. Colaboró en *La Aurora* y *El Aguinaldo Habanero*. Al comenzar la Guerra de los Diez Años marchó a la emigración, donde fue eficaz colaborador de Francisco Vicente Aguilera (Ver) y fundó el periódico *La Voz de la Patria*, desde cuyas páginas combatió las intrigas aldamistas.

Grajales y Coello, Mariana (1808-1893)

Natural de Santiago de Cuba, la madre de la inmortal familia de los Maceo (Véanse), cuyo carácter contribuyó a forjar. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años acompañó a su esposo e hijos en la manigua y numerosas anécdotas atestiguan su espíritu espartano. En el monte sirvió de enfermera y atendió a enfermos y heridos. Después del Zanjón marchó a la emigración y se estableció en Jamaica, donde murió.

Grave de Peralta y Zayas, Julio (1834-1872)

Patriota nacido en Holguín, por su arraigo en aquella jurisdicción, fue el jefe del movimiento revolucionario, en los inicios de la Guerra de los Diez Años. Mandó las fuerzas holguineras con el grado de mayor general, pero —poco afortunado— tuvo que ser relevado por el general Aurrecoechea (Ver). Enviado en misión al extranjero, regresó a Cuba al mando de la expedición del vapor *Fanny*. Atacado, después

del desembarco, por fuerzas superiores, murió batiéndose heroicamente, según confesión de sus adversarios, el día 24 de junio.

Güell y Rente, José (1818-1884)

Literato y político habanero, estudió en el colegio Buenavista, cursó el bachillerato en Filosofía en el Seminario San Carlos y pasó a Barcelona donde se licenció en Derecho en 1838 y fue condiscípulo de Carlos Manuel de Céspedes. De regreso a La Habana publicó, en 1843, *Amarguras del corazón*, que reeditaría posteriormente con el título de *Lágrimas del corazón*. Ese mismo año embarcó para Italia y en 1848 conoce, en un novelesco episodio, a la hermana del rey consorte de España, con quien se casa, pese a la oposición de la Corte, que la despoja de todos los privilegios de miembro de la casa real. Interviene en la política española y participa en el movimiento de 1854, dirigiéndolo en Valladolid. Diputado a las Cortes Constitucionales se declara *hombre del pueblo, venido aquí para el pueblo y por el pueblo*. El triunfo de la reacción lo obliga a abandonar España. En 1873 se entrevistó en París con Francisco V. Aguilera (Ver) y le expresó que su mayor anhelo era ver a Cuba independiente. Terminada la Guerra Grande fue electo senador por la Universidad de La Habana y se destacó por la denuncia de la esclavitud que hizo en el Senado. Por su labor en aquel cuerpo comentaría Martí: “Senadores liberales por La Habana, Labra y Güel. Los demás conservadores y esclavistas”, y lo calificaría como “brioso, y hombre de sano corazón y puros sentimientos”. Colaboró en numerosos periódicos de Cuba y el extranjero y dejó una extensa obra literaria —en parte traducida a distintos idiomas— en la cual se destaca su estudio crítico *Felipe II y D. Carlos ante la historia*. Murió

en España, pero por su expresa voluntad, sus restos fueron traídos para Cuba.

Guerra, Benjamín J. (1855-1900)

Veterano de la Guerra de los Diez Años. Después de la contienda se estableció en Nueva York en el ramo del tabaco, llegando a crearse una sólida posición económica. Colaboró con Martí (Ver) desde el principio y al fundarse el Partido Revolucionario Cubano fue su tesorero y desde ese cargo prestó servicios inapreciables a la causa de Cuba. Terminada la guerra, al ver la patria ocupada por una nueva y más voraz potencia, frustrados todos los ideales que durante 30 años había sustentado, y falto de fuerzas para seguir luchando se suicidó, para no hacerse cómplice del escamoteo de los ideales martianos.

Guerra y Almaguer, José Manuel (1814-1870)

Natural de Holguín, se licenció en Farmacia en 1839. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se unió a las filas del Ejército Libertador y hecho prisionero fue fusilado en su ciudad natal el 1^{ro} de enero.

Guerra y Porro, Ángel (1842-1896)

Natural de Holguín, donde estudió la enseñanza primaria y ejerció el oficio de tabaquero. Participó en los preparativos de la Guerra del 68 y tomó las armas al iniciarse ésta, en la cual concurrió a numerosos combates, señalándose en el de Báguanos —donde fue gravemente herido— y el de Santa María, en el cual, al frente de su batallón, dio la carga que puso fin a aquella cruenta acción. Terminada aquella contienda se estableció en Holguín y allí se alzó ruidosamente al comenzar la Guerra Chiquita. Tras obtener una sonada victoria en Bijarú, tomó Mayarí y después en aquel lugar libró “la acción más

importante de aquella campaña”. Al concluir la breve guerra, ostentaba el grado de coronel. Vino a la Guerra de Independencia junto con Martí y Gómez (Véanse), quienes depositaban en él gran confianza y le encargaron delicadas misiones, como marchar a Holguín a poner coto a los desafueros del entonces coronel Miró. En breves días, el ya general de brigada Guerra organizó la División de Holguín y el 15 de mayo libraba combate en Camazán. Al organizarse la Columna Invasora fue incorporado a su Estado Mayor y ganó nuevos laureles con su destacada actuación en la carga de Mal Tiempo. El 1^o de febrero de 1896 era despachado por el general Gómez en busca del general Bandera (Ver) que vagaba por Las Villas con su división, en vez de avanzar hacia Occidente. Como de costumbre, el general Guerra cumplió aquella misión y el 8 de marzo se unió al General en Jefe con la infantería oriental, para caer al siguiente día, cuando cargaba impetuosamente en el combate de Algarrobo.

Guerrero, Enrique (¿?-1887)

Compositor y pianista, notable entre sus contemporáneos. Conocido como el Rey de la Guaracha por cultivar principalmente este género, aunque también compuso valeses, canciones y danzas como *La Azucena*. Actuó como director en compañías de teatro bufo y escribió obras para éste. Emigrado en México, acaso por asuntos políticos, regresó a Cuba pobre y enfermo en 1886.

Guerrero y Palleres, Teodoro (1824-1904)

Escritor habanero educado en España y acérrimo enemigo de nuestra independencia. Autor fecundo, cultivó distintos géneros y así escribió obras de teatro como *La escala del poder* y *La cabeza y el corazón*; novelas: *Anatomía del corazón*, *Una historia del gran mundo*

y otras; o el tomo de poesías *Totum revolutum*. Colaboró en el *Diario de la Marina*, *Faro Industrial*, *El Siglo*, *Gaceta de La Habana* y *Juan Palomo*. Falleció en Madrid.

Guiteras y Font, Antonio (1819-1901)

Nacido en Matanzas, se educó en el colegio de Ambrosio José González y en el San Cristóbal. Obtuvo el título de abogado ante la Audiencia Pretorial en 1841. Viajó por Europa y Asia y sustituyó a su hermano Eusebio en la dirección del colegio La Empresa. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, aquel establecimiento fue cerrado por las autoridades coloniales y su hijo José fusilado en Puerto Príncipe. Autor de una *Nueva Gramática Castellana y Rudimentos de Gramática Castellana*, tradujo en verso libre los primeros cuatro libros de la *Eneida*, trabajo considerado entre los mejores de su clase y “la joya más brillante del humanismo cubano”.

Guiteras y Font, Eusebio (1823-1893)

Hermano del anterior, y matancero como él, se educó en los mismos colegios. Fue historiador notable y autor de estudios críticos y biográficos sobre autores cubanos. Viajó por Europa y Asia y asistió a un curso de literatura en la Sorbona. En 1850 estuvo preso seis meses en el Morro por sus actividades conspirativas. Durante tres años dirigió el colegio La Empresa y Luz y Caballero quiso que lo sustituyese en la dirección de El Salvador. Publicó cuatro libros de lectura, un *Texto de lectura graduada para ejercitar el método explicativo* y figuró entre los fundadores del Liceo de Matanzas. Colaboró en *El Faro Industrial*, *La Aurora*, *Álbum de lo bueno y de lo bello* y la *Revista Habanera*. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, se prohibió el uso de sus libros en las escuelas y se vio obligado a emigrar, estableciéndose en Filadelfia. Cultivó la novela y la poesía.

Martí (Ver) le dedicaría emotivas líneas en *Patria*, evocando sus libros, “donde aprendimos a leer”.

Guiteras y Font, Pedro José (1814-1890)

Historiador nacido en Matanzas, y hermano de los anteriores. Si bien no fue independentista y sus ideas eran cercanas a las de los reformistas, nunca formó filas junto a éstos y se sentía incómodo bajo el poder colonial, por lo que vivió casi siempre fuera de Cuba. Dedicado a la enseñanza en su ciudad natal, en 1848 obtuvo un premio con su estudio sobre *La educación de la mujer*. Sospechoso por sus ideas progresistas fue perseguido, por lo que embarcó para el extranjero. En Londres publicó: *Cuba y su gobierno*; en Filadelfia, *Historia de la conquista de la Habana* y en Rhode Island, *Historia de la Isla de Cuba*, considerada la mejor en su género hasta bien entrado el siglo xx. Continuó residiendo fuera de Cuba hasta su muerte, ocurrida en la ciudad de Charleston. De acuerdo con sus deseos, sus restos fueron trasladados a Cuba y sepultados en Matanzas.

Gutiérrez y Hernández, Nicolás José (1800-1890)

Natural de La Habana, realizó sus estudios en ella y en su Universidad obtuvo el bachillerato en Filosofía en 1820 y en Medicina tres años más tarde; se licenció en la última en 1827 y alcanzó el doctorado el mismo año. Ganó por oposición las cátedras de Anatomía y de Patología y escribió notabilísimas memorias sobre Química y Medicina. Fue fundador y presidente perpetuo de la antigua Academia de Ciencias de La Habana, así como de la de Nueva Orleans. Realizó un viaje de estudios a Francia y a su regreso inició un curso de clínica quirúrgica y otro de partos en 1840. Fundó

el periódico *Repertorio Medico*, el primero de su clase en Cuba, y perteneció a numerosas sociedades científicas europeas. Su prestigio como científico hizo que se le eligiera vicepresidente del Congreso Médico efectuado en Washington.

Gutiérrez y Hurtado de Mendoza, Miguel Jerónimo (1822-1871)

Natural de Santa Clara, se educó en aquella ciudad y desde muy joven cultivó la poesía, por lo que se le incluyó en *Cuba Poética*. Colaboró en *El Eco de Villaclara*, *El Alba*, *La Época* y otras publicaciones contemporáneas. En 1860 fundó el Liceo de Santa Clara, donde a la vez que se desarrollaba una labor cultural, se conspiraba por la independencia. Presidió el comité revolucionario que organizó el levantamiento de Las Villas en 1869 y con posterioridad formó parte de la Asamblea de Guáimaro y fue Vvicepresidente de la Cámara de Representantes. Ante la crítica situación que atravesaba Las Villas, a principios de 1871, por falta de pertrechos, resolvió retornar a este territorio con vista a sostener con su prestigio aquel difícil estado de cosas. Entregado por un traidor, fue sorprendido y asesinado por una guerrilla enemiga en El Purgatorio, Sancti Spíritus, el 20 de abril.

– H –

Hall y Figueredo, Juan (1840-1886)

Natural de Manzanillo, se educó en Inglaterra y a su regreso a Cuba se dedicó al comercio. Participó en la conspiración que condujo a la Guerra de los Diez Años y fue uno de los pronunciados en *Demajagua*. Ambicionaba el mando de las fuerzas manzanilleras y para él fue un rudo golpe verse supeditado al experimentado general

Marcano (Ver), de cuya muerte parece haber sido el inductor. Presentado al enemigo, embarcó para Suramérica, de donde regresó al final de su vida.

Hartman, Felipe C. (?–1899)

Natural de Baracoa, estudió allí las primeras letras y completó su educación en Estados Unidos, donde se graduó de Maestro en Artes (1845) y Doctor en Medicina (1849) en la Universidad de Pensylvania. Revalidó estos estudios en la Universidad de La Habana en 1854, con la particularidad de haber tenido que ejercer su profesión durante la epidemia de cólera de 1850, antes de efectuar esa reválida. Establecido en Santiago de Cuba ejerció exitosamente su carrera por sus notables conocimientos y habilidad como cirujano. Fue cofundador de una escuela de estudios superiores en la citada ciudad y durante la Guerra de Independencia se le confinó en Bayate, hasta 1898, por las autoridades coloniales.

Hava y Bejarano, Francisco (c.1802-1888)

Natural de Veracruz, México, se graduó de Bachiller en Medicina en la Universidad de México en 1820, licenciándose en la de La Habana en 1836. Se radicó en la villa de Güines, donde fue uno de los principales conspiradores durante la Guerra de los Diez Años.

Hava y Valdés, Juan Gualberto (1833-1894)

Hijo del anterior, nació en Güines y estudió en el Real Colegio de Humanidades, donde fue discípulo de Anselmo Suárez y Romero. Bachiller en Ciencias de la Universidad de La Habana en 1850, continuó sus estudios en Francia, graduándose en la Universidad de París en 1859. Perteneció a la antigua Academia de Ciencias de La Habana y colaboró en *El Siglo* y *El País*. Al iniciarse la Guerra del 68

se vio obligado a emigrar, estableciéndose primero en Filadelfia y más tarde en Nueva Orleáns, donde fue secretario de la Junta Revolucionaria. Estas actividades dieron lugar a que le fuesen confiscados sus bienes. Terminada aquella contienda cooperó con los combatientes de la Guerra Chiquita, y con los planes del general Bonachea, de quien era agente, “allí lo encontró Martí” cuando preparaba *la guerra necesaria*.

Hechavarría, José Inés (¿?-1895)

Patriota natural de Santiago de Cuba, durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y llegó a comandante en el Regimiento de Infantería Moncada (2^{da}. Brigada, 2^{da}. División del 1^{er}. Cuerpo). Murió en la acción de Banabacoa el 2 de julio.

Hechavarría y Agüero, Prudencio (1766-1829)

Natural de Santiago de Cuba, realizó en ella sus primeros estudios y pasó a la Universidad de Santo Domingo, donde se graduó en Derecho Canónico. En 1805 fue diputado consular de su ciudad natal y en 1810, fiscal de marina. Actuó como consejero de todos los gobernadores de su época y, a partir de 1814, fiscal de la Real Hacienda. En 1822 se le designó oidor de la Audiencia de Puerto Príncipe.

Hechavarría y Nohalla, Augusto (c.1874-1896)

Patriota natural de Santiago de Cuba, al iniciarse la Guerra de Independencia abandonó los estudios para sumarle al Ejército Libertador y sirvió en el Estado Mayor del Lugarteniente General Antonio Maceo (Ver). Por su valor y capacidad ascendió desde

teniente hasta teniente coronel, grado que poseía al morir en el combate de Río de Auras, el 8 de marzo.

Hechavarría y O'Gaban, Prudencio (1796-1846)

Nacido en Santiago de Cuba, realizó sus estudios en el Seminario San Carlos y en la Universidad. Bachiller en Leyes en 1815, se licenció en Derecho Civil en 1821 y alcanzó el doctorado ese mismo año. Miembro de la Sociedad Patriótica, fue catedrático de Derecho y oidor de la Audiencia de Barcelona. Notable autor de epigramas y sátiras, también cultivó la poesía seria. Colaboró en la *Lira de Apolo* y el *Diario Liberal*. Elegido a Cortes en 1835, bajo el gobierno de Tacón, se pronunció enérgicamente contra el régimen existente en Cuba y abogó por reformas. Falleció en La Habana.

Hechavarría y Peñalver, Manuel (1774-1845)

Notable filólogo nacido en La Habana que siguió la carrera sacerdotal. Realizó sus estudios en el Seminario San Carlos y más tarde pasó a España para continuarlos en el colegio de Vergara. En 1797 se doctoró en Teología en la Universidad de Boloña y después se trasladó a Roma, donde fue condiscípulo del famoso cardenal Mezzofanti. De regreso en Cuba, fue miembro de la Sociedad Económica y benefactor de la Casa de Beneficencia, a la cual donó una hacienda de 400 caballerías. Ostentó numerosos cargos eclesiásticos y cultivó la literatura didáctica.

Hércules. Ver: Domingo, José.

Heredia y de la Mota, Nicolás (1855-1901)

Natural de Bani, República Dominicana, vino para Cuba aún niño y aquí se educó, graduándose de bachiller en el Instituto de Matanzas

en 1871. Se licenció en Derecho en la Universidad de Santo Domingo y revalidó este título en la Universidad de La Habana en 1893. Se dedicó a la enseñanza y colaboró en periódicos y revistas. Autor de *Leonela*, quizá no fue esta novela su obra más feliz. Pese a ser independentista militó en el Partido Autonomista, tal vez como medida de precaución. Al comenzar la Guerra de Independencia escribió para “El Fígaro las Crónicas de la Guerra de Cuba”, que aparecían sin firmar. Prohibida su publicación por Weyler, marchó a la emigración y allí se incorporó a las tareas revolucionarias, pronunciando discursos y conferencias. Colaboró en *Patria*, en el cual publicó “El utopista y la utopía”, artículo en el cual recoge una conversación sostenida con Martí (Ver). Terminada aquella contienda regresó a Cuba, licenciándose en Filosofía y Letras, en 1899, en la Universidad de La Habana y se doctoró el mismo año, defendiendo la brillante tesis *El idioma como exponente de las nacionalidades*, en la que hacía profesión de fe antianexionistas y mostraba confianza en el futuro de Cuba. Por esta época ocupó la dirección de Instrucción Pública y la Cátedra de Literaturas Modernas y Extranjeras en la Universidad de La Habana.

Heredia y Girard, José María (1842-1905)

Nacido en Santiago de Cuba, enviado de niño a educarse en Francia, donde se graduó de bachiller en 1858 y al año siguiente regresó a Cuba. Estudió breve tiempo en la Universidad de La Habana. En esta ciudad compuso uno de sus primeros sonetos inspirado en la Fuente de la India, en el cual habla de “Cuba, o mon pays”. En 1861 regresó a Francia y simultaneó los estudios en la Universidad de París y la Ecole Nationale de Chartes. Su primo, Severiano de Heredia, *el Pardo* (1836-1901), quien nació en La Habana, se destacó en la política francesa de la época. Su obra poética fue apareciendo en la

Revue Francaise, la *Revue de Paris* y posteriormente, el *Parnesse Contemporain*, en que publicó los sonetos que le consagrarían e integrarían *Les Trophees*, conocido en 1893. Con anterioridad había traducido al francés, anotándola, la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, de Bernal Díaz del Castillo, obra que le premió la Academia, en la cual ingresó en 1894. Más tarde sería designado director literario del *Journal des Debats* y administrador de la Biblioteca del Arsenal. Al producirse la Guerra de Independencia compuso, en español, unos sonetos alusivos a nuestra lucha libertadora y contribuyó económicamente a los fondos de la Revolución.

Heredia y Heredia, José María (1803-1839)

Poeta nacido en Santiago de Cuba —primo del anterior y de Severino— a los 8 años traducía a Horacio. Empezó sus estudios en la Universidad de Caracas, Venezuela, y los siguió en La Habana. Bachiller en Leyes en 1821, dos años después hace el grado ante la Audiencia de Puerto Príncipe. Ya había fundado la revista *Biblioteca de las Damas*, que tuvo corta vida. En 1823 escribió “La Estrella de Cuba”, canto revolucionario que circuló clandestinamente y poco después, descubierta su participación en la conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar, tuvo que ocultarse en la casa de José de Arango, hasta que pudo embarcar hacia Boston, disfrazado de marinero, en el bergantín *Galaxy*. Al año siguiente compone la mundialmente conocida oda “Al Niagara” y en 1825 aparece en Nueva York el primer tomo de sus poesías. Ese mismo año pasa a México invitado por el presidente Guadalupe Victoria y durante la travesía termina su versión de la tragedia *Sila* y el “Himno del Desterrado”, en que profetiza nuestra independencia, ya “que no en vano entre Cuba y España / tiende inmenso sus olas el mar”. A su llegada a México es

designado para desempeñar un cargo público y comienza a publicar el periódico literario *El Iris*. A inicios de 1827 se estrena su drama *Tiberio* y ese año se le nombra juez en Cuernavaca, más tarde fiscal de la Audiencia de México, oidor de ella y, nuevamente, pasa a ocupar el juzgado de Cuernavaca. En 1829 funda el periódico literario *La Miscelánea* y dos años después se le destina, como oidor, a la Audiencia de Toluca. En 1832 aparece la segunda edición de sus poesías y en 1836, enfermo, pleno de nostalgia y ansioso por volver a ver a su madre —según la versión aceptada hasta el momento—, escribió a Tacón una carta de retractación, en la cual solicitaba autorización para volver a Cuba. Tras una breve estancia en la Isla, regresó a México, donde moriría. Está considerado como el más grande de nuestros poetas.

Heredia e Ibonet, José Manuel (1820-1877)

Primo de los anteriores y nacido, como ellos, en Santiago de Cuba, siguió la carrera de las armas y llegó a ser notable ingeniero militar. Ocupó la jefatura de ese cuerpo en su ciudad natal, donde dirigió la construcción del teatro de La Reina, llamado más tarde Oriente. Fue subinspector de ingenieros en Filipinas y falleció en Madrid, tras haber alcanzado el grado de brigadier.

Heredia y Sola, Francisco Javier (1831-1884)

Militar dominicano que combatió junto a las fuerzas españolas, al tener lugar la confusa anexión de la República Dominicana a España. Establecido en Cuba en 1865, se incorporó a las fuerzas libertadoras en los primeros días de la Guerra de los Diez Años, pero en diciembre de 1868 se pasó de nuevo a las fuerzas coloniales, traicionando la confianza depositada en él y a antiguos camaradas de armas como Máximo Gómez, Modesto (Véanse). Díaz y los

hermanos Marcano. Alcanzó el grado de brigadier en el ejército español y falleció en Manzanillo.

Hernández, Cipriano (c.1872-1897)

Patriota natural de Güira de Melena, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 9 de marzo.

Hernández y Abreu, Ramón (c.1868-1897)

Patriota nacido en Corral Falso, Matanzas, se unió al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en la 2^{da}. Brigada, 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo. Ya capitán murió en el combate de La Montaña de Prendes, el 18 de diciembre.

Hernández y Cano, Juan José (c.1777-1824)

Patriota nacido en La Habana, en cuya Universidad se doctoró. Durante el segundo período constitucional participó activamente en política y resultó electo diputado suplente a las Cortes en 1823. Este mismo año publicó, bajo el seudónimo de El Guajiro, un escrito en el *Indicador Constitucional* que causó que se le arrestase, por calificarlo las autoridades de subversivo. Fue notable la defensa que hizo, por esta época, de Gabriel Claudio de Zequeira, quien estaba acusado de actividades conspirativas. Involucrado en la causa de los Soles y Rayos de Bolívar, estuvo preso en el castillo de San Severino y posteriormente en La Habana. Lo pusieron en libertad para que no muriese en prisión, se dice que envenenado, y falleció el 4 de abril. Heredia dedicó una "Elegía" a quien llamó "primer mártir de la independencia de Cuba".

Hernández de Alba, Rafael (¿?-¿?)

Militar y poeta nacido en Sancti Spíritus. Autor de unos *Ensayos Poéticos*, colaboró en la *Gaceta de Puerto Príncipe*, *El Faro Industrial de La Habana*, *El Artista* y otros, en los cuales publicó artículos costumbristas. Cultivó el teatro y escribió *Amoríos de novela* y el drama *Sancho Saldaña*. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años volvió la espalda a la patria y continuó sirviendo al ejército colonial. A partir de 1872 fue gobernador de Cienfuegos en dos oportunidades y al ocurrir su muerte había alcanzado el grado de brigadier.

Hernández y Domínguez, Octavio (c.1866-1896)

Patriota natural de Quivicán, durante la Guerra de Independencia se incorporó a la Columna Invasora al frente de una partida con la cual había tomado el poblado de Pipián, lo que le valió el grado de comandante. Murió en la acción de la finca Ojeda el 23 de junio.

Hernández y Echerri, Fernando (1823-1851)

Nacido en Trinidad, estudió la primera enseñanza en su ciudad natal y, más tarde, fue discípulo de Luz y Caballero (Ver). Dedicado a la enseñanza, en 1846 obtuvo el título de preceptor de instrucción primaria y fue profesor de El Salvador. Cultivó la poesía y dejó composiciones de carácter patriótico como "A la libertad" y "A Cuba". Autor de un *Libro de lectura para uso de las escuelas*, no se permitió su publicación. Vinculado a los movimientos separatistas de mediados de siglo, regresó a Trinidad, donde se sublevó a las órdenes de Armenteros. Fue el autor de las principales proclamas y documentos de aquel levantamiento. Hecho prisionero y condenado a muerte, se le fusiló en el campo de *Mano del Negro*, en las afueras de Trinidad, el 18 de agosto.

Hernández y Echerri, José Rafael (1822-¿?)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Trinidad. Estudió en el Seminario San Carlos e inició la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana, continuándola en la de Barcelona. Cultivó la pintura y se asegura que se destacó en este arte.

Hernández y Ferrer, Juana (1830-1882)

Compositora nacida en San Agustín de la Florida, autora de las contradanzas *La Improvisada* y *La Camagüeyana*. Falleció en Matanzas.

Hernández y Fromant, Leopoldo (c.1869-1897)

Nacido accidentalmente en Burdeos, a donde había emigrado su familia a principios de la Guerra de los Diez Años. Abandonó los estudios al iniciarse la Guerra de Independencia y en marzo de 1895 se lanzó al campo, en la región matancera, al frente de una partida. Ya comandante, murió en el combate librado en Australia, Jagüey Grande.

Hernández y Hernández-Ramos, Francisco (1865-1897)

Natural de la ciudad de Pinar del Río, se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana en 1883 e inició la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana, continuándola en las de Madrid y Santiago de Compostela. Al producirse la Guerra de Independencia ejercía su profesión en Pilotos, Pinar del Río, y al pasar la Columna Invasora por aquella población se unió a ella en compañía de su esposa Luz Noriega (Ver). Teniente coronel en la Sanidad Militar y director de un Hospital Sangre, fue macheteado al ser asaltado aquél por fuerzas enemigas.

Hernández y Morejón, Pedro (1810-1873)

Patriota nacido en Matanzas, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1835. Hombre adinerado, uno de los impulsores del ferrocarril de Sabanilla y de los patrocinadores de la construcción del teatro Sauto en su ciudad natal. Intervino en distintas conspiraciones de mediados de siglo y contribuyó a fundar en Madrid el periódico *La América*. Fue conspirador activo durante la Guerra de los Diez Años y contribuyó económicamente al sostenimiento de ella.

Hernández Mulardo, Miguel (1799-1877)

Nacido en la isla de Trinidad, se estableció en Cienfuegos, donde fundó en la primera mitad del siglo la Academia Mercantil y de Idiomas, que reorganizó en 1850. Falleció en la mencionada villa.

Hernández y Oliva, Gerardo (c.1863-1897)

Patriota natural de Camarones, Cienfuegos, se incorporó al Ejército Libertador en septiembre de 1895 y sirvió en la 2^{da}. Brigada, 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de comandante. Murió en el combate de La Majagua el 1^{ro}. de julio.

Hernández y Pérez, José Elías (1805-1878)

Abogado y patriota natural de Baracoa. Estudió Latinidad y Lógica en el convento de la Merced de Puerto Príncipe. Prosiguió sus estudios en el Seminario San Carlos y después en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Leyes en 1827. En 1822 publicó *Legal resistencia al despotismo*. Participó en las conspiraciones ocurridas a mediados de siglo, formando siempre en las filas independentistas y señalándose por su oposición a los anexionistas. En 1859 comandó la expedición del *African*, fracasada

por la mala fe del capitán del buque. Falleció en Nassau el 24 de enero y al comentar su muerte, un periódico revolucionario diría: “fue siempre un partidario ardiente de la libertad é independencia de Cuba”.

Hernández y Romero, Andrés (¿?-1895)

Patriota natural de Oriente, durante la Guerra de Independencia alcanzó el grado de teniente coronel de caballería y fue designado jefe de la escolta del Lugarteniente General Antonio Maceo (Ver). Tomó parte en la Invasión y murió en el combate de Iguará, el 3 de diciembre.

Hernández y Sardiñas, José de la Luz (1801-¿?)

Natural de Guanabacoa, estudió en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo del padre Varela (Ver), y se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1823. Al año siguiente ganó por oposición una Cátedra de Filosofía y se licenció en Artes. Bachiller en Medicina en 1825 y Cirujano Latino en 1826, desempeñó la Cátedra de Higiene. Se licenció en Medicina ante la Junta Superior de Medicina y Cirugía en 1840. En 1857 publicó una *Memoria*, de Isla de Pinos y, en 1865, un *Informe sobre las propiedades higiénico-medicinales de las aguas y temperatura de la Isla de Pinos*.

Herrera, José (¿?-1897)

Patriota que durante la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento Goicuría (4^{ta}. Brigada, 2^{da}. División del 5^{to}. Cuerpo). Ya comandante, murió en campaña el 1^{ro}. de enero.

Herrera, Lázaro (¿?-1897)

Patriota que durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento Trinidad (3^{ra} Brigada, 1^{ra} División del 4^{to} Cuerpo). Ya comandante, murió en campaña el 15 de noviembre.

Herrera y Cabrera, Desiderio (1792-1856)

Matemático, educador y publicista cubano. Realizó sus primeros estudios en la escuela de Antonio Echazabal e ingresó después en la Escuela de Matemáticas de Caballeros Cadetes que regenteaba Juan Sánchez y Martínez, a quien sustituyó como profesor dos años más tarde y como director del centro a su muerte. En 1820 fundó la imprenta Tormentaria y colaboraba en los periódicos *El Esquife Arranchador*, *La Tía Catana* y otros. Entre 1822 y 1825 dirigió el Colegio de Jesús, en el cual estudiaron literatos como Bruzón, Vélez, Palma, Foxs, Orgaz y uno de los Mendive. Para usar en sus clases escribió una *Gramática* (1825) y unas *Matemáticas* (1827). Publicó varias obras sobre esta última materia. Se graduó de agrimensor en 1826. Fue colaborador científico del *Diario de La Habana*, *Lucero*, *El Faro Industrial*, *Gaceta* y otros. Contribuyó al diccionario de voces cubanas de Pichardo y desempeñó la Cátedra de Dinámica del Liceo de La Habana en 1848. Murió en esta ciudad.

Herrera y Cárdenas, Florentino (c.1876-1896)

Patriota natural de Camagüey, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el Paseo de Santa Cristina, en la ciudad de Matanzas, el 12 de mayo.

Herrera y de Castro Palomino, Fray Ambrosio (1792-1867)

Natural de Guatao, ingresó en la orden de los dominicos y más tarde se graduó de Maestro en Artes en la Universidad de La Habana en 1820, de Bachiller en Derecho Canónico en 1827 y cursó Filosofía entre 1840 y 1844. Desde fecha temprana perteneció a la Sociedad Patriótica y mostró especial desvelo por la instrucción pública. Fue catedrático del Seminario San Carlos y el último secretario perpetuo que tuvo la Universidad Pontificia, pues desempeñó ese cargo desde 1823 hasta 1842, cuando se la secularizó.

Herrera y Fernández, Pablo (c.1871-1896)

Patriota natural de Matanzas, debido a sus actividades revolucionarias durante la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 10 de julio.

Herrera y Miniño, Carlos (c.1874-1897)

Nacido en México, a donde había emigrado su familia durante la Guerra de los Diez Años. Se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana en 1892 y a continuación inició la carrera de Medicina, la que abandonó para incorporarse al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia. Prestó servicios como capitán de Sanidad Militar en la 2^{da}. Brigada, 1^{ra}. División del 5^o Cuerpo, en la cual dirigía un Hospital de Sangre. Fue ascendido a comandante el 1^{ro}. de agosto de 1897 por la valerosa defensa del citado establecimiento y días más tarde moría, a causa de las heridas recibidas en aquella acción.

Herrera y Montalván, Antonio (1837-1891)

Natural de Camagüey, estudió en la Academia San Alejandro y después viajó a Europa para ampliar sus conocimientos. A la muerte de Luz y Caballero (Ver), pintó el celebrado retrato de aquel preclaro

maestro. Ingresó como profesor de San Alejandro en 1880. Entre sus obras se citan los trabajos que realizó en la iglesia de la Merced, en La Habana; los cuadros *Campesina italiana* y *La napolitana*, así como los retratos de *León XIII* y al de su mecenas *Francisco Goyri*.

Herrera y Serpa, Salvador (c.1859-1897)

Tabaquero nacido en Sagua la Grande, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en el Regimiento de Caballería Torres (3^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo). Ya era comandante, al morir en el combate de Hoyo Colorado, el 25 de enero.

Hevia y Ayala, José Francisco de (1851-1898)

Natural de Cárdenas, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de Matanzas en 1870 y a continuación matriculó Medicina en la Universidad de La Habana. En 1871 era alumno de primer año y se halló envuelto en los sucesos del cementerio De Espada que culminaron en la matanza del 27 de noviembre. Condenado a seis años de presidio, al producirse el hipócrita indulto de los supervivientes de aquel trágico episodio, tuvo que embarcar para España, donde se licenció en Medicina y Cirugía en la Universidad de Sevilla en 1877. Incorporó su título en la Universidad de La Habana al año siguiente y se estableció en Cárdenas, donde falleció.

Hevia y Rodríguez, Simón Vicente de (1788-1849)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1807, Bachiller en Medicina en 1809 y se recibió de Cirujano Latino ante el tribunal del Protomedicato al año siguiente. Se destacó como decidido defensor de la reforma

universitaria y en 1826 escribió una impugnación a las afamadas píldoras de Ugarte.

Hevia y Romay, Pedro de (c.1872-1896)

Patriota nacido accidentalmente en Burdeos —donde se encontraba emigrada su familia con motivo de la Guerra de los Diez Años—, se unió al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió como capitán en la 1era. Brigada de la 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo. Falleció en campaña el 31 de diciembre.

Hidalgo-Gato, Fray Bernardo (1746-1821)

Dominico natural de La Habana, en dos oportunidades fue rector y cancelario de la Universidad de La Habana y sirvió de consultor al capitán general Cienfuegos en 1815.

Hidalgo-Gato, Luis (1749-1833)

Hermano del anterior, abogado de las audiencias de México y Puerto Príncipe y se asegura que fue uno de los mejores letrados que hubo en Cuba en aquella época. Desempeñó numerosos cargos públicos y sirvió como consejero a todos los capitanes generales, desde el marqués de la Torre hasta Vives.

Horstmann y Cantos, Federico (1832-1901)

Natural de Puerto Príncipe, estudió en el Real Colegio de San Cristóbal de La Habana y se graduó de Bachiller en Medicina en 1855. El siguiente año obtuvo la Licenciatura en Medicina y Cirugía, trasladándose a Francia para ampliar sus conocimientos, retornó a Cuba en 1860, doctorándose en la Universidad de La Habana en 1861. Fue fundador de la antigua Academia de Ciencias de La Habana y profesor de Anatomía en la Universidad. Durante las

Guerras de Independencia, impedido de tomar las armas, “por su constitución valetudinaria”, formó en las filas de la emigración. Terminada la dominación española se estableció en La Habana, donde falleció.

Horruitiner y de Ribas, Joaquín (1776-1832)

Militar nacido en La Habana. En 1815 fue designado comandante del castillo de Jagua. Figuró entre los firmantes del acta de fundación de la villa de Cienfuegos en 1819 y se le nombró su gobernador al año siguiente.

Horruitiner y Ponce de León, Juan Bautista (1806-1897)

Natural de La Habana, siguió la carrera militar y ya alférez renunció a ella. Viajó por Europa y Estados Unidos, regresó a Cuba en 1861, estableciéndose en Cienfuegos. Por sus actividades independentistas fue deportado a Isla de Pinos durante la Guerra de los Diez Años y al concluir aquélla regresó a Cienfuegos, donde falleció.

Hostos, Eugenio María de (1833-1903)

Nacido en Puerto Rico, nieto de un cubano. Infatigable luchador por la independencia de Cuba y Puerto Rico, y por “el ideal, siempre perseguido y nunca logrado, de la Federación Antillana”. Graduado de abogado en la Universidad de Madrid, en 1857, publicó *La Peregrinación de Bayaón*, que él mismo calificara como “grito sofocado de independencia y donde empecé mi vida pública”. Al iniciarse la Guerra del 68, marchó a Nueva York a ponerse a las órdenes de la Junta Revolucionaria y allí colaboró en *La Revolución*, al descubrir la doblez de Aldama (Ver) se separó de ese periódico en 1870. En vista de la imposibilidad de incorporarse a una expedición, realizó un fructífero viaje de propaganda por Suramérica, que se

prolongó hasta 1874, y regresó a Nueva York para unirse a la que preparaba Francisco Vicente Aguilera (Ver), la cual fracasó por causa de una tormenta que los sorprendió en alta mar. Después se alistó en otra que organizaba para desembarcar en Puerto Rico y que no llegó a efectuarse. Establecido en Puerto Plata fundó el periódico *Las Tres Antillas*, al terminar aquella contienda se dedicó a la enseñanza y fue el fundador de la primera Escuela Normal de República Dominicana. Posteriormente se trasladó a Chile, donde desempeñó la Cátedra de Derecho Constitucional y escribió un tratado sobre esta materia. Al empezar la Guerra del 95 se puso de inmediato a la disposición de la Delegación del Partido Revolucionario Cubano y organizó un club en Santiago de Chile que realizó eficaz propaganda y recaudó algunos fondos. Al inmiscuirse Estados Unidos en nuestra lucha, Hostos comprendió los funestos propósitos de aquel acto y renunció a su posición en Chile, trasladándose a Estados Unidos, más tarde fundó la Liga de Patriotas Puertorriqueños. Se enfrenta a la conquista yanqui y pide ayuda a Máximo Gómez, quien le brinda su espada para combatir por la independencia borinqueña. Falleció expatriado en República Dominicana, enfrentado hasta el final con los nuevos amos de la Isla.

Huerta y García, Joaquín (c.1825-1875)

Poeta nacido en La Habana, colaboró en el Seminario Literario y Brisas de Cuba, señalándose como ingenioso satírico. Cultivó también el teatro y fue autor del juguete cómico *Muchos viejos*. Al estallar la Guerra de los Diez Años, emigró a México donde murió.

Hurtado del Valle, Antonio José, *el Hijo del Damují* (1841-1875)

Poeta y escritor cienfueguero. A los 18 años era redactor de *La Hoja Económica* y dos años después dirigía *El Fomento*, cargo que

abandonó por discrepancias políticas con su gerencia, pasando a trabajar en el ferrocarril de Cienfuegos a Santa Clara, pero sin abandonar el periodismo y la poesía. En 1866 fundó el diario político *El Comercio* y en 1868, el semanario *El Damují* del mismo carácter. Al responder Las Villas al Grito de Yara fue de los primeros en marchar a la manigua, donde comenzó a publicar, con una imprenta de mano que llevó consigo, el periódico *La Estrella de Jagua*. Llegó al grado de comandante por méritos de guerra, representó a Las Villas en la Cámara de Representantes y desempeñó las subsecretarías del Interior y del Exterior. En una ocasión se le eligió como representante de la Revolución en México, lo que por las naturales dificultades de aquella contienda, no pudo realizarse. Entre sus poemas más conocidos se encuentran: “A México”, su viril respuesta “A Camprodon”, “A las olas” y su inmortal “Himno de Las Villas”, “canto de guerra”, —dice Fernando Figueredo—, que “solo o en coros, era repetido por todas partes”. Atacado de paludismo murió el poeta en Camagüey y sus restos reposan en ignorada tumba. Martí (Ver) lo citaba entre los bardos cuyos versos “mandan montar a caballo”.

- I -

Ibarbia y Rojas, Julián (1871-1895)

Pintor nacido en Cárdenas. Becado por el Ayuntamiento de aquella ciudad, estudió en San Alejandro en el período de 1886-1891. El éxito en sus estudios movió a la Diputación Provincial de Matanzas a pensionarlo para que los continuase en el extranjero, lo que hizo en Madrid hasta su muerte. De su obra se destacan: *El jugador de pelota*, *Los curiosos*, *Desnudo*, *El vendedor de periódicos*, *Mi madre*

y Paisaje de España. Algunas de sus telas se conservan en el Museo de Cárdenas.

Iduarte y Perle, Luis Felipe (c.1855-1897)

Patriota natural de Guanabacoa, durante la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador y sirvió a las órdenes del general Adolfo del Castillo (Ver). Ya comandante murió en campaña el 18 de agosto.

Illance y Enríquez, Ángel (1869-1905)

Natural de La Esperanza, Las Villas, se incorporó al Ejército Libertador en junio de 1895. Sirvió a las órdenes del tristemente célebre general Bermúdez (Ver), siendo abanderado de sus fuerzas y más tarde su ayudante. Hombre valerosísimo, pero de temperamento feroz. Su carácter se avenía al de su jefe y “a su sombra hizo carrera”, alcanzando el grado de comandante, tras haber sido herido en varias ocasiones, en noviembre de 1896. Al cometer Bermúdez el asesinato que conduciría a su ajusticiamiento, fue auxiliado en la comisión del hecho por su ayudante y cuando aquél “cayó bajo el peso de la justicia revolucionaria, tal vez no encontró en Illance el amigo que buscaba”. Terminó la guerra sirviendo en el Cuartel General de la 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo. Designado jefe de policía de Cienfuegos por aquellos “que buscaban el poder bien o mal”, se hizo “el jefe de la partida de la Porra en aquella época”. En los primeros días de octubre de 1903 disolvía a tiros y palos una manifestación de trabajadores que protestaban por el asesinato de los obreros Casañas y Montero, en Cruces; se le atribuye el del general Dionisio Gil (Ver) y, finalmente, provocó los trágicos sucesos del hotel La Suiza, donde encontró la muerte, al realizar un ilegal registro en las habitaciones del representante Villuendas (Ver).

Inclán y Riasco, José (c.1830-1872)

Militar mexicano nacido en la ciudad de Puebla, que se distinguió en la defensa de ella, cuando la invasión francesa, durante los sitios de 1862 y 1863. En el segundo, tras 62 días de asedio, tuvo que rendirse la plaza. Figuraba entre los prisioneros el capitán Inclán. Conducido a Francia, regresó a su patria al terminar aquella contienda con la victoria de las fuerzas mexicanas. Ya comandante intervino en una sublevación a mediados de 1868 y vencida aquélla es condenado a muerte, siéndole conmutada la pena por la de destierro. Se asegura que la intervención de Santacilia (Ver) le salvó la vida, para que pudiera venir a combatir por la independencia de Cuba. Es el caso que a principios de 1869 se halla en La Habana y que el 9 de febrero figura como jefe militar del levantamiento de Jagüey Grande, dirigido por Gabriel García-Menocal (Ver). Por falta de apoyo de la fementida Junta de La Habana, tuvieron que abandonar esa población y refugiarse a la ciénaga de Zapata, donde organizó el Regimiento Jagua, formado por 1 400 hombres. Combatió por Limonar, Jovellanos y Macurijes, destruyendo ingenios y liberando negradas. Es ascendido a general de brigada y algún tiempo después desempeñaba el mando de las brigadas de Trinidad y Cienfuegos. Más tarde, al frente de las fuerzas villareñas que se encontraban en el Camagüey avanzó hasta la jurisdicción de Sancti Spíritus y al suceder la muerte del general Aurrecoechea (Ver) se le designa para mandar la División de Holguín, obteniendo fructíferas victorias en San Juan y Bariay. Ya mayor general es víctima de intrigas, en las que estuvieron mezclados elementos regionalistas y anexionistas, y pierde aquel mando. Más tarde fue capturado por fuerzas del Regimiento Pizarro, junto con su ayudante Varona, y conducidos a Puerto Príncipe fueron fusilados el 15 de junio.

Incháustegui y Cabrera, Federico (1838-1895)

Natural de La Habana, estudió Filosofía en el colegio San Cristóbal y se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1856. Se traslada a Estados Unidos, donde se gradúa de médico en la Universidad de Filadelfia. Vino a la Guerra de los Diez Años en la famosa "Expedición de los 33", mandada por Domingo Goicurúa (Ver) y participó en aquella contienda hasta el final, que lo encontró sirviendo a las órdenes de Serafín Sánchez (Ver), durante ella participó en numerosas acciones de armas, a la vez que servía como facultativo en las filas mambisas. En 1895 fue de los primeros en tomar las armas y ya general de brigada, murió en campaña, en Dos Bocas, Manzanillo.

Imengol y Esteban, José (¿?-1896)

Patriota natural de Oriente, se incorporó al Ejército Libertador al comenzar la Guerra de Independencia. Alcanzó el grado de capitán en el Regimiento de Infantería Cuba (3^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 1^{er}. Cuerpo) y murió en el asalto a Cascorro, el 7 de noviembre.

Infante, Joaquín (¿?-¿?)

Abogado y revolucionario bayamés, en 1810, participó en la conspiración de Román de la Luz (Ver) y escribió un *Proyecto de Constitución de Cuba*. Al descubrirse aquella intentona escapó y, dirigiéndose a Venezuela, se unió a los libertadores. Designado auditor de Guerra y Marina de Puerto Cabello, al ser sitiada y tomada aquella plaza por las fuerzas españolas, fue hecho prisionero y recluido en el castillo de San Felipe, pues pese a estar comprendido en la capitulación de Francisco de Miranda (Ver), no se le podía juzgar por sus actos en Venezuela, se alegó que en La

Habana tenía pendiente la causa por la conspiración de 1810. Traído a Cuba se le inició un largo proceso, pero, al parecer, pudo evadirse, pues a principios de 1816 estaba en Nueva Orleáns comisionado por Simón Bolívar. Allí se incorporó, como auditor, a la expedición de Mina, quien lo hizo cargo de la imprenta que conducía, en la cual Infante publicó un *Boletín* y una *Canción Patriótica* de su inspiración. Tomó parte en la heroica defensa del fuerte de Soto de la Marina y fue uno de los 37 supervivientes que capitularon honrosamente, para ser después aprisionados de manera traicionera, encerrados en San Juan de Ulúa y transportados a España, “en donde se les distribuyó en diversos presidios”, donde fueron tratados rigurosamente. A Infante se le remitió al presidio de Ceuta y, al parecer, fue liberado por el movimiento liberal de 1820, pues ese año publicaba en Cádiz el folleto *Solución a la cuestión de derecho sobre la emancipación de la América por el ciudadano Joaquín Infante, natural de la Isla de Cuba*. Dos años más tarde, en México aparecían sus *Reglas para el Plan de Hacienda del Gobierno*, en que se le menciona con el grado de capitán. Lo último que se conoce de él es que ingresó clandestinamente en Cuba el 8 de junio de 1825. En aquellos momentos se le consideraba “el mayor revolucionario que puede pisar suelo cubano”,

Íñiguez y Landín, Lucía (c.1820-1906)

Ferviente patriota nacida en Holguín, casada con Ramón García de Luna y González y madre del Lugarteniente General Calixto García (Ver). Al iniciarse la Guerra de los Diez Años acompañó a su hijo a la manigua y fue prisionera en marzo de 1870. Confinada en La Habana recibió, en 1874, la noticia de la captura de su hijo, la cual se negó a creer, pero cuando supo que el general García se había dado un balazo para no ser capturado vivo, exclamó: “¡Ése es mi

hijo! Muerto antes que rendido”. Al ser embarcado el prisionero para España lo siguió y peregrinó de fortaleza en fortaleza, cada vez que era trasladado de prisión.

Ivonet y Hechavarría, Ramón (¿?-1896)

Patriota natural de Santiago de Cuba, participó en la Guerra de Independencia y por su valor llegó a ser comandante abanderado del Estado Mayor del Lugarteniente General Antonio Maceo (Ver). Intervino en la Invasión y murió en el reñido combate de Tumbas de Estornino, librado el 26 de septiembre.

Izaguirre e Izaguirre, José María (1828-1905)

Educador y patriota nacido en Bayamo. De los primeros en secundar el alzamiento de la Demajagua. Representó a Oriente en la Asamblea de Guáimaro y posteriormente en la Cámara. Salió al extranjero en el desempeño de una comisión y colaboró en Nueva York con el pedagogo Luis Felipe Mantilla (Ver). Establecido en Centroamérica se dedicó a la enseñanza y fundó y dirigió la *Escuela Normal* de Guatemala, a la cual llevó a Martí (Ver) como profesor. En 1896 publicó *Asuntos Cubanos*. Al terminar la Guerra de Independencia regresó a Cuba, falleciendo en La Habana.

Izaqui, Antonio (c.1822-1869)

Patriota natural de Regla y tabaquero, por sus actividades revolucionarias a principios de la Guerra de los Diez Años fue deportado a la mortífera isla de Fernando Poo y al ser trasladados los allí confinados a la península, a causa del escándalo internacional que provocó su situación, tuvo la desgracia de hacer el viaje en la dantesca urca *Pinta*, donde falleció.

Iznaga y Borrell, José Aniceto de (1791-1860)

Rico patriota nacido en Trinidad, estudió en el Seminario San Carlos y puso su talento y fortuna al servicio de la independencia de Cuba. Formó parte de la comisión que se trasladó a la Gran Colombia, para pedir a Bolívar que ayudase a liberar a Cuba, corriendo él con los gastos del viaje, que importaron alrededor de 4 000 pesos. Desde 1819, que emigró de Cuba, participó en cuanto movimiento hubo en pro de la independencia. Su carácter de revolucionario consecuente lo hacía abominar del reformismo de Saco (Ver), a quien calificaba de *babujal*, *Mefistófeles*, *apóstol pancista* y cosas peores. En una ocasión, en París, estuvo a punto de apalearlo. Guardaba veneración por la memoria del padre Varela (Ver) y murió en París sin poder a ver la alborada de *La Demajagua*.

Iznaga y Borrell, José Antonio de (1793-1827)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Trinidad. Se educó en el Seminario de San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1813. Fue regidor y alcalde de Sancti Spíritus y participó en las conspiraciones de la tercera década del siglo XIX, por lo que tuvo que escapar al extranjero y le fueron confiscados sus cuantiosos bienes. Falleció en Kingston, Jamaica, donde se hallaba laborando por la independencia de Cuba.

Iznaga y de Lara, Juan Andrés (1829-1881)

Filántropo nacido en Trinidad y establecido en Cienfuegos. Se señaló por sus cuantiosos donativos al hospital de Caridad de esta ciudad en 1864, así como los que hizo al ocurrir una epidemia de cólera años más tarde. Fue concejal y teniente alcalde de Cienfuegos en 1878 y dos años después electo diputado provincial por Trinidad.

Jáuregui y Aróstegui, Andrés de (1767-1838)

Nacido en La Habana, uno de los principales colaboradores que tendría en nuestra Isla el barón de Humboldt, a quien proporcionó informes que utilizaría en su obra sobre Cuba. Electo diputado a Cortes en 1810 se destacó por su posición progresista. Restablecido el absolutismo regresó a Cuba, donde fue prior del Real Consulado en 1818 y miembro de la Junta que elegiría los diputados a Cortes dos años más tarde. Perteneció a la Sociedad Patriótica

Jáuregui y Aróstegui, Juan Bautista de (1760-1835)

Hermano del anterior y nacido, como él, en La Habana; alcalde ordinario de esta ciudad en 1816 y miembro destacado de la Sociedad Patriótica.

Jerez Varona, Ciro (¿?-1869)

Nacido en Puerto Príncipe, siguió la carrera de las armas y se hizo ingeniero militar. Murió en campaña en noviembre de 1869.

Jiménez, Francisco, *Pancho* (¿?-1879)

Natural de Sancti Spíritus, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra Grande. En 1874, Máximo Gómez (Ver) le hizo pasar la Trocha hacia Las Villas al frente de un destacamento que pronto se hizo sentir en aquel territorio. Ya coronel infligió sonora derrota al brigadier Acosta y Alvear (Ver) en Las Charcas y posteriormente entraba en Sancti Spíritus. Al invadir Las Villas en 1875, Gómez encontró en Jiménez un competente subalterno y esto dio lugar a su ascenso a general de brigada. Más tarde, su moral se

resquebrajó, fue partícipe del Motín de Las Villas y se apresuró a aceptar el Pacto del Zanjón, capitulando con la división a su mando. Al estallar la Guerra Chiquita se lanzó al campo, pero de nuevo cayó en la debilidad de presentarse al enemigo, para ser finalmente asesinado en Arroyo Blanco, por el capitán español Bonet, el 23 de diciembre.

Jiménez, Juan Bautista (¿?-1906)

Natural de Santa Clara se graduó en Europa de ingeniero agrónomo y al regresar a Cuba se estableció en Matanzas, donde vivió hasta su muerte. Fue autor de valiosas obras sobre Agronomía como *Aventuras de un mayoral* —prologada por Alvaro Reynoso (Ver)—, *La colonia*, *Los esclavos blancos* (1895), *El Potrero Paraíso* y otros.

Jiménez, José Julián (1823-¿?)

Compositor y violinista nacido en Trinidad e hijo de un director de orquesta de aquella ciudad. Estudió violín en Europa bajo la dirección del célebre George Suk y dio conciertos en distintas capitales. De regreso en Cuba organizó una orquesta y compuso numerosas danzas y guarachas. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años emigró a Alemania.

Jiménez y Berroa, Nicasio (1847-¿?)

Hijo del anterior y nacido también en Trinidad, estudió violín con su padre y en 1867 viajó a Leipzig a perfeccionarse. Se destacó como cellista y acompañó a su progenitor en sus conciertos. Más tarde radicó en Tours, donde se dedicó a la enseñanza, al final de su vida fue profesor del Conservatorio de París, falleció en aquella ciudad.

Jiménez y Bidot, Lorenzo Lencho (1843-¿?)

Natural de Matanzas, se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana y a continuación matriculó Medicina. Participó en el movimiento conspirativo que desembocó en la Guerra de los Diez Años y acompañó a Santa Rosa (Ver) en su proyecto de levantamiento en Luyanó. Más adelante se estableció en las Bahamas y creó un servicio de comunicaciones con el gobierno de la República en Armas, para lo que dio repetidos viajes en un pequeño balandro en el cual también transportaba siempre algunas armas, municiones y algunos valientes que venían a incorporarse al Ejército Libertador. En una oportunidad se introdujo audazmente en La Habana, para realizar una misión revolucionaria. Hecho prisionero en las proximidades de Cayo Romano, fue condenado a presidio y remitido al de Ceuta, pero en la travesía del estrecho pudo lanzarse al agua y ganar la costa de Gibraltar. Terminada la contienda, emprendió distintos negocios y murió accidentalmente al dispararse un revólver que examinaba.

Jiménez y Castro-Palomino, Agustín (c.1862-1897)

Patriota natural de Remedios, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y alcanzó el grado de capitán en las fuerzas del 6^{to}. Cuerpo. Falleció en campaña en San Nicolás, Cabañas, el 18 de diciembre.

Jiménez y Castro-Palomino, José (1861-1897)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Remedios. Se unió también al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en el Cuartel General del 4^{to}. Cuerpo. Pasó después al 6^{to}. Cuerpo, en el cual alcanzó el grado de teniente. Falleció en campaña en La Aurora, Pinar del Río, el 16 de junio.

Jiménez y Díaz, José Benigno, *Chepe* (1845-1906)

Pintor nacido en Santiago de las Vegas, en su juventud, aprendió el oficio de platero y más tarde realizó algunos estudios de pintura, que perfeccionó por su cuenta, por lo que se le puede considerar como autodidacta. Se dedicó principalmente a la pintura religiosa y en este género se destacan su *Divino rostro* (1866) y *Pasión de Nuestro Señor*, serie de tres cuadros que realizara diez años más tarde. Cultivó también el retrato y se menciona un notable *Autorretrato* actualmente desaparecido. Restauró las imágenes de la iglesia de su villa natal y en ésta falleció.

Jiménez y Rojas, Francisco (1831-1869)

Natural de Remedios, estudió en el colegio El Salvador y después en la Universidad de La Habana, donde se licenció en Medicina y Cirugía en 1859. Viajó a Estados Unidos y Francia para completar sus conocimientos y en 1861 se estableció en su villa natal. En 1864 ejerció en Vueltas, volvió a Remedios y, finalmente, se radicó en Caibarién, hasta 1867. Participó en el movimiento revolucionario villareño —lo que quizá explique sus distintos cambios de domicilio— y mandado a detener, en marzo de 1869, escapó y logró embarcar, en un buque norteamericano, pero denunciado por un esclavo, fueron interceptados por el cañonero *Matanzas* que lo devolvió a Caibarién, en cuyas calles fue asesinado por los voluntarios el 16 de marzo

Jimeno y de Fuentes, Francisco de (1825-1891)

Notable intelectual nacido en Matanzas, estudió en el colegio de San Cristóbal de Carraguo y se graduó de bachiller en la Universidad de La Habana en 1844 y cuatro años más tarde, de Bachiller en Jurisprudencia. Dedicó su existencia a la compra y formación de

bibliotecas, colecciones científicas y prehistóricas. Fue autor de algunas obras sobre estadísticas.

Jimeno y de Fuentes, José Manuel de (1824-1883)

Nacido en Matanzas, se educó en el colegio de San Cristóbal de Carraguao y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1842, alcanzando la licenciatura dos años más tarde. Tras un viaje por España se radicó en su ciudad natal, donde fue presidente del Banco de San Carlos, regidor y alcalde. La Corona lo designó consejero de administración en el ramo de Hacienda y premió sus servicios con la orden de Isabel la Católica. Colaboró en el *Diario de Matanzas* con artículos humorísticos y sobre economía política. Fue protector de las artes y poseía una valiosa colección pictórica.

Jordán y Llado, Juan (1867-1898)

Patriota natural de La Habana, se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana y se licenció en Derecho Civil y Canónico en la Universidad de La Habana en 1890. Durante la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento Goicuría (3^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 5^{to}. Cuerpo). Murió en el fuego de Rebungo, en las proximidades de la playa de Baracoa.

Jorva y Almeida, Leonardo (c.1878-1896)

Patriota natural de Cabezas, Matanzas, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 10 de julio.

Jorrín y Bramosio, José Silverio (1816-1897)

Habanero, se educó en el afamado colegio Carraguo y cursó Derecho en la Universidad de La Habana, donde se graduó en 1841. Viajó por Europa y Estados Unidos, a su regreso se dedicó al ejercicio de su profesión. Magistrado suplente de la Audiencia de La Habana y con posterioridad en propiedad en la de Burgos, cargo al que renunció. Durante diez años fue concejal del Ayuntamiento de La Habana y después síndico de éste. Desde estas posiciones se destacó como protector de la instrucción pública y por su *Informe sobre la construcción de una Nueva Necrópolis*. Fue autor de la moción del Ayuntamiento, en la cual protestaba por la forma arbitraria de elegir los comisionados a la Junta de Información en 1866. En 1869 fue desterrado a España, pasando después a Francia donde publicó en 1876 el folleto *España y Cuba*. Escribió un *Tratado de dibujo lineal* y su obra *Disquisiciones Colombinas* fue premiada en la Exposición de Amsterdam. Colaboró en numerosas publicaciones cubanas y extranjeras. Después de la Guerra del 68 militó en el Partido Autonomista, resultando electo senador, abogando, como tal, por reformas políticas, económicas y sociales. Independentista consecuente, en 1895 emigró y poco antes escribió *Cuba y los cubanos*, trabajo en el cual ratificó la firmeza de sus ideales.

Jova y González-Abreu, Federico (1827-1894)

Nació en Santa Clara, hijo de una adinerada familia. Inició sus estudios en su ciudad natal en el colegio La Caridad, donde fue condiscípulo de Eduardo Machado (Ver), después los continuó en La Habana y Europa. Al morir su padre heredó ricas propiedades, llegando a poseer los ingenios Chubasco, Natalia, Villa Clara, Cruz, Dos amigos y Jacinto. Conspiró desde 1867, formando parte de la Junta Revolucionaria que presidía Miguel Jerónimo Gutiérrez (Ver). Al ocurrir el 7 de febrero de 1869, el levantamiento de los villareños

en San Gil, Jova “al frente de un gran contingente de negros procedentes de sus ingenios y haciendas hizo su entrada en aquel campamento... aclamando a Cuba Libre y Carlos Manuel de Céspedes” (Ver). Al discutirse horas más tarde, el candente problema de la esclavitud por los miembros de la Junta Revolucionaria, Jova “expuso que él ya le había dado la libertad a sus esclavos, y que allí estaban muchos de ellos para luchar por la libertad y la independencia de Cuba, y secundar la revolución, la cual, ante todo debía proclamar la libertad de todos los negros y la igualdad de todos los cubanos”. Meses más tarde caería prisionero y conducido a La Habana fue encerrado en la fortaleza de La Cabaña y sometido a proceso, pudiendo salvar la vida gracias al pago de más de un cuarto de millón de pesos, con que fueron sobornados sus jueces, y castigado solamente al confinamiento en La Habana, bajo vigilancia policíaca. Pese a su precaria posición siguió prestando servicios a la Revolución, logrando salvar la vida a muchos prisioneros, y ayudando económicamente a las villareñas desterradas en Santa María del Rosario y a quienes se encontraban presas en las Recogidas. Terminada aquella contienda, contribuyó a la organización de la Guerra Chiquita y al fracasar ésta, ayudó a escapar a algunos de los comprometidos. Se asegura que también tomó parte en los preparativos de la Guerra de Independencia.

Juárez, Benito (1806-1872)

Prócer mexicano de humildísimo origen que, desde 1831, figuró brillantemente en la política de su país militando siempre en las filas progresistas. Expulsado arbitrariamente de México en 1853, residió en La Habana y aquí se ganó el sustento trabajando como tabaquero. En 1855, al triunfar en México la revolución liberal, fue designado ministro de Justicia y Asuntos Eclesiásticos y poco después dictaba

la famosa *Ley Juárez* que suprimía los tribunales y fueros eclesiásticos. Elegido presidente de la Suprema Corte de Justicia, lo que lo convertía en vicepresidente de la república, al sublevarse los elementos reaccionarios y comenzar una larga guerra civil, tuvo que asumir la presidencia y defender la Constitución. Al triunfar promulgó, en 1859, las *Leyes de la Reforma*, que ponían fin al régimen feudal existente en el país. En 1861 era elegido presidente de la República y poco después se ocurría la invasión francesa que tenía por fin imponer a Maximiliano de Habsburgo como emperador y someter a México al dominio de los financieros franceses. Hasta 1867 duró aquella cruenta guerra liberadora, que terminó con la derrota de los invasores y durante la cual Juárez dio pruebas de su abnegación y patriotismo. Al año siguiente, en Cuba se iniciaba la Guerra de los Diez Años y Juárez, latinoamericanista consecuente, envió un nutrido grupo de jefes y oficiales aguerridos a combatir por nuestra independencia. Su muerte resultó generalmente sentida en América Latina, que comprendió que había perdido a uno de sus más destacados dirigentes.

Junco y Cruz-Muñoz, Enrique del (1873-1897)

Patriota habanero, al iniciarse la Guerra de Independencia abandonó sus estudios para incorporarse al Ejército Libertador, en el cual alcanzó en breve tiempo el rango de general de brigada y el mando de la de Colón, en la 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo. Murió en el combate del Hanábana, el 14 de julio, hallándose al mando de la vanguardia de las fuerzas del mayor general Mayía Rodríguez (Ver), quien marchaba a hacerse cargo del mando del Departamento Militar de Occidente, vacante por la muerte de Maceo (Ver).

Jústiz y Castillo, Vicente (1833-1879)

Abogado nacido en Santiago de Cuba, discípulo y biógrafo de Luz y Caballero (Ver). En su ciudad natal fundó la revista *Semanario Cubano* y dirigió *El Constitucional*, en el cual publicó una serie de trabajos políticos, bajo el título de *Estudios*.

Jústiz y Franco, Alfredo (¿?-1896)

Patriota nacido en Santiago de Cuba, al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador. Ayudante del general Antonio Maceo (Ver), hizo junto a él la Invasión y participó en la Campaña de Occidente. Colaborador de *El Cubano Libre*, desempeñó la jefatura de Despacho del Departamento Occidental (4^{to.}, 5^{to.} Y 6^{to.} Cuerpos de Ejército) y ya coronel cayó mortalmente herido en el combate de San Pedro, falleciendo al día siguiente.

Jústiz y Franco, Osvaldo (c.1879-1898).

Hermano del anterior y, como él nacido, en Santiago de Cuba. Era estudiante y al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador. Murió en campaña, siendo teniente en el Regimiento Cauto Abajo.

Jústiz y Palacios, Osvaldo (c.1845-1898)

Patriota nacido en Santiago de Cuba, se incorporó al Ejército Libertador en los inicios de la Guerra de Independencia y alcanzó el grado de capitán en el Regimiento Cauto Abajo (2^{da.} Brigada, 2^{da.} División del 2^{do.} Cuerpo). Falleció en campaña, en Rancho del Aguacate, el 14 de mayo.

Jústiz y Urrutia, Francisco (¿?-1842)

Natural de La Habana, siguió en España la carrera militar y tuvo una destacada participación en la Primera Guerra Carlista, por lo que

alcanzó el grado de brigadier de ingenieros en 1834. Virtualmente terminada aquella contienda con el Convenio de Vergara, sostuvo numerosos encuentros con las fuerzas carlistas que se negaron a aceptarlo y posteriormente sirvió como subinspector del cuerpo de ingenieros. De regreso a Cuba, falleció en La Habana y a su muerte dedicaron composiciones poéticas Vélez Herrera, José Victoriano Betancourt (Véanse) y J. M. Tagle.

– K –

Kawanagh y Fernández de Castrillón, Serafín, *Serafín Ramírez* (1833-1907)

Natural de La Habana, violinista, musicógrafo y crítico musical, así como profesor de la orquesta del teatro Tacón y director del Liceo Artístico y Literario de La Habana, en cuyo seno fundó una academia de canto. En unión de Espadero, Aristi, Desvernini, Bousquet (Véanse) y otros fundó la Sociedad de Música Clásica. Colaboró en *El Triunfo* y la *Revista de Cuba*, dirigió la *Gaceta Musical de La Habana* y escribió un *Prontuario del diletantti*. Se le cita obligadamente como autor de *La Habana Artística*, que publicó en 1891, parte de cuyo texto dedicó a historiar y glosar el desenvolvimiento de las artes plásticas en Cuba.

Kindelán y Mozo de la Torra, Juan (1799-1878)

Nacido en Santiago de Cuba, en esta ciudad desempeñó numerosos cargos y participó en todas las empresas de utilidad pública; en especial, los ferrocarriles. Procurador a Cortes en 1835, fue uno de los firmantes de la protesta contra la concesión de facultades omnímodas a los capitanes generales. Coronel de las milicias

santiagueras, el general Lorenzo le confió el mando de las tropas cuando su pronunciamiento constitucionalista en 1836, lo que lo obligó a escapar de Cuba al fracasar éste. Era suegro de Francisco Vicente Aguilera (Ver).

Kruger y del Busto, Rosa (1847-1881)

Notable poetisa nacida en La Habana, autora de “La Primavera”, “Tormenta en el mar”, “La Lluvia” y otras. Colaboró en *El Siglo*, *La Guirnalda*, *El Occidente* y *Revista de Cuba*. Sus obras se publicaron póstumamente (1883) por suscripción popular, con un prólogo de José Antonio Cortina.

– L –

Labadia, José (¿?-¿?)

Natural de Lima, Perú, se había graduado en ese país de Doctor en Artes y Bachiller en Medicina, y terminó esta carrera por examen ante el Tribunal del Protomedicato de La Habana en 1824. Perteneció a distintas sociedades científicas y fue autor de una *Descripción topográfica de Isla de Pinos*, escrita en 1826.

Laborde y Perera, Ángel (1853-1871)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1870 y a continuación matriculó la carrera de Medicina en La Universidad de La Habana. Fue uno de los estudiantes de primer año de Medicina involucrados en los sucesos del Cementerio De Espada, por lo que fue fusilado en La Punta el fatídico 27 de noviembre.

Lacret Morlot, José (1848-1904)

General de división del Ejército Libertador. Participó en la Guerra de los Diez Años, destacándose por su valor. Herido de gravedad e impedido temporalmente para la vida en campaña, se le designó prefecto de San Lorenzo, cargo que desempeñaba al retirarse Carlos Manuel de Céspedes (Ver), después de su deposición, a aquel lugar. Lacret le brindó todas las atenciones posibles. Terminó aquella contienda a las órdenes de Antonio Maceo (Ver), figurando entre los protestantes de Baraguá y sirviendo de negociador entre el general Martínez Campos y el caudillo oriental. Al iniciarse la Guerra de Independencia entró clandestinamente por La Habana y se unió al Ejército, recibiendo el mando de la 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo (Matanzas), donde si bien libró encarnizados combates, su concepción de la estrategia a seguir no resultó afortunada, por lo que se le relevó del mando. Tras algunas incidencias marchó al extranjero y regresó en la expedición Sanguily, en 1898. Fue representante a la Asamblea del Cerro, donde se señaló en la destitución de Máximo Gómez (Ver). La historia ha recogido su vertical oposición a los interventores y sus inquietudes ante los manejos de Estrada Palma (Ver).

Lamadriz y del Junco, José Francisco de (1814-1892)

Patriota nacido en Matanzas, se graduó de Bachiller en Derecho Civil, en la Universidad de La Habana en 1834. Durante la Guerra del 68, en la cual perdió sus dos hijos y toda su fortuna, pasó a los Estados Unidos, donde fue uno de los baluartes de la emigración. Al realizarse el Pacto del Zanjón presidió el comité de los patriotas residentes en Nueva York que se negaron a aceptarlo y al llegar el general Calixto García (Ver) a esa ciudad encontró en él un eficiente auxiliar para los preparativos de la Guerra Chiquita. Establecido más

tarde en Cayo Hueso fue presidente de la Convención Cubana, organización revolucionaria que tenía su centro director en aquella población y que sirvió de núcleo al Partido Revolucionario Cubano. Formó parte del “triunvirato” de patriotas a quienes José Martí (Ver) sometió el proyecto de las *Bases del Partido*, para su aprobación, antes de hacerlas públicas. De su muerte diría Martí: “En Cayo Hueso vivía, en una casa señorial como su corazón, un hombre que dio a la patria sus ochenta años de vida, su riqueza, sus sueños de gloria, sus dos hijos. Nacido en sedas, no tenía fe en ellas. Amaba, por instinto superior al influjo de la falsa cultura, aquella libertad que se paga en lo que vale, y nace y se mantiene del reparto equitativo de la justicia entre los hombres”. La emigración de Cayo Hueso honró su memoria, dando su nombre a un club revolucionario.

Lamar y Torres, Melitón de (1798-¿?)

Patriota matancero, participó en la conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar y al ser ésta descubierta, pudo escapar de Cuba dirigiéndose a la Gran Colombia, donde se le confió el mando de la tropa de marina de la corbeta de guerra *Bolívar*. Perdió un brazo combatiendo a los españoles.

Lamar y Varela, Eleuterio de, *Tello* (1833-1869)

Patriota matancero —sobrino del anterior—, realizó los primeros estudios bajo la dirección de don José Miranda, concluyéndolos en un colegio de Boston. Durante la Guerra de los Diez Años laboraba en la preparación de un levantamiento que tendría lugar en la Noche Buena de 1869. Vilmente delatado, fue sorprendido en el potrero Jerusalén, donde se hallaba oculto y tenía un depósito de armas, siendo fusilado el 24 de diciembre.

Lamas y García de Osuna, Jorge (c.1876-1897)

Patriota natural de Guanabacoa, durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y prestó sus servicios en los regimientos Habana y Francisco Gómez y en la escolta del general Alejandro Rodríguez (2^{da}. División del 5^{to}. Cuerpo). Ya capitán murió en campaña el 26 de octubre.

Lamas y García de Osuna, Rafael (c.1873-1897)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Guanabacoa. Se sumó también al Ejército Libertador y sirvió en el famoso Regimiento Habana (1^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 5^{to}. Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de capitán. Herido en varias ocasiones, murió en combate el 17 de octubre.

Lara, Justo de. Ver: Armas y Cárdenas, José de.

Lara y Dinamarca, Arturo (¿?-1897)

Natural de Chile y oficial del ejército del hermano país. Al iniciarse la Guerra de Independencia embarcó hacia Estados Unidos y allí se unió al general Calixto García (Ver), desembarcando en Cuba a las órdenes de éste en marzo de 1896. Sirvió con el grado de teniente en la 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo y murió a consecuencia de heridas recibidas en combate.

Larios y Hernández de Córdoba, Manuel (1824-¿?)

Natural de Panamá, fue traído a Cuba cuando contaba un año de edad y se educó en Puerto Príncipe. En 1840 comenzó a trabajar en La Hacienda, de la que fue empleado largos años. Colaboró en *La Prensa*, *El Faro Industrial*, *El Amigo del Pueblo* y otros periódicos de

la época, con artículos de crítica y costumbres. Fue autor de la novela *María*.

La Rúa, Francisco (1844-1877)

Nacido en La Habana, se educó en el colegio El Salvador. Al estallar la Guerra de los Diez Años vino en la primera expedición del *Galvanic*. Participó en numerosas acciones de guerra, entre las cuales se destacan Santa Cruz, Palo Seco, Naranjo y Las Guásimas, en la cual perdió una mano, alcanzando el grado de comandante. En la manigua colaboró en *La Estrella Solitaria*, *La República* y *El Mambí*, fue autor de *La Constitución y la Ordenanza*, así como de algunas poesías, una de las cuales, "A Enma", fue recogida en *Los poetas de la Guerra*. Electo diputado por Occidente, ocupó más tarde la Secretaría de la Guerra de la República en Armas. Murió en combate en Arroyo Colorado, el 17 de octubre.

Lastres y Coppinger, Joaquín (1866-1897)

Patriota natural de La Habana, se graduó de Bachiller en el Instituto de La Habana en 1881, se licenció en Derecho Civil y Canónico en 1886, en Filosofía y Letras en 1888 y terminó los estudios en Notariado en 1892. Se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en el Cuerpo Jurídico con el grado de teniente coronel. Murió en campaña en Potrerillo, Camagüey, el 17 de septiembre.

La Torre. Ver: Torre, de la.

Laurent y García, Emilio (1867-1909)

Patriota guanajayense, se distinguió en las filas del Ejército Libertador, alcanzando el grado de coronel en las rudas campañas

vueltabajeras. Fue jefe del Estado Mayor del 6^{to}. Cuerpo, cuando mandaba éste el general Pedro Díaz.

Lazo y Valdés, Ramón (1871-1897)

Natural de los Remates de Guane, fue de los primeros vueltabajeros en empuñar las armas en la Guerra de Independencia y por su valor obtuvo el grado de comandante. Se destacó ayudando a salvar las expediciones alijadas en la península de Guanahacabibes y murió en combate defendiendo una de ellas.

Legón y Sorí, Félix (c.1869-1898)

Patriota natural de Sancti Spíritus, al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador. Sirvió como teniente en el Regimiento de Caballería Máximo Gómez (1^{ra}. Brigada, 1^{ra}. División del 4^{to}. Cuerpo) y murió en la acción del Guasimal, el 10 de enero.

Leiva y Aguilera, Herminio (1836-1897)

Ingeniero y político autonomista. Carente de fe en los destinos de su pueblo fue tenaz enemigo de la independencia. Por su fidelidad a la metrópoli fue premiado con el cargo de regidor perpetuo del Ayuntamiento de La Habana. Como ingeniero dirigió parte de las obras del Ferrocarril del Oeste y sugirió la construcción del ferrocarril de Gibara, su villa natal. Construyó el teatro La Caridad de Santa Clara. Colaboró asiduamente en *El País* y fue autor de *Gibara y su Jurisdicción*, *Primer viaje de Colón*, *Saneamiento de La ciudad de La Habana* y *La Guerra Chiquita*. Fundador del Partido Autonomista y miembro de su directiva, formó parte de las comisiones que, durante la Guerra Chiquita, se acercaron a los mambises para que depusieran las armas. Al iniciarse la Guerra del

95 quiso hacer lo mismo con Bartolomé Masó (Ver), con quien se entrevistó, estrellándose contra la firme actitud del patriota manzanillero.

Leiva y Bravo, Valeriano (c.1843-1898)

Patriota natural de Arroyo Blanco, al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y fue designado jefe de Posta en la Jurisdicción de Puerto Príncipe. Murió en campaña, el 3 de enero, a consecuencia de lesiones recibidas en el desempeño de sus funciones.

Leiva y Hurtado, José Rafael (1834-1869)

Patriota nacido en Cumanayagua; por su intervención en la Guerra de los Diez Años fue fusilado en la playa de Marsillán, Cienfuegos, el 2 de junio.

León y Albernas, José (c.1827-1869)

Escritor y patriota natural de Remedios, al iniciarse la Guerra de los Diez Años fue deportado a la entonces mortífera isla de Fernando Poo. Al ser trasladados los deportados a España —debido al escándalo internacional— falleció en el Lazareto de Mahón, islas Baleares, víctima del clima y los malos tratos, el 9 de octubre.

León y de la Nuez, Francisco (¿?-1869)

Patriota que desde el año 1861 participó en los distintos movimientos independentistas. Encontrándose emigrado en Nueva York y al visitar aquel puerto la fragata de guerra española *Tetuán*, concibió el proyecto de volarla al costo de su vida, de lo que fue disuadido a duras penas por otros revolucionarios. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se introdujo clandestinamente en La Habana y en enero de

1869 era apresado después de batirse a tiros con la policía. El 9 de abril —en medio de grandes disturbios— era agarrotado León, en compañía del joven Medina, en el campo de La Punta, tras arengar patrióticamente a los espectadores.

León y Espinosa, José Socorro de (1831-1860)

Poeta y costumbrista nacido en La Habana, durante años fue bedel mayor y maestro de Ceremonias de la Universidad de La Habana. Colaboró en el *Aguinaldo Habanero*, *Ofrenda al Bazar*, *Cuba Literaria* y *Floresta Cubana*. Fue cofundador de *La Danza*, director de *Cuba Poética*, redactor jefe de *Los Camafeos*. Autor de *Ensayos poéticos*, la comedia costumbrista *Garrotazo y tentetieso* y una *Colección de Versos*. A su muerte sucedieron graves disturbios estudiantiles, al ser designado un español para cubrir el cargo que él dejara vacante.

León y León, Liberato (c.1844-1897)

Patriota natural de Alacranes, se unió al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió como capitán en la 2^{da}. Brigada de la 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo. Murió el 15 de marzo a consecuencia de las heridas recibidas en la acción de Pedroso.

Lescano y Fontes, Fernando (c.1876-1897)

Patriota natural de Cienfuegos, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y fue designado prefecto del territorio de la 2^{da}. Brigada de la 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo. Murió al caer en una emboscada enemiga el 22 de enero.

Leyte-Vidal y Delgado, Arcadio (1848-1879)

Natural de Mayarí, se educó en el colegio dirigido por el francés Jean Louis Chauvin. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se

incorporó al Ejército Libertador y al terminar aquella contienda ostentaba el grado de general de brigada, ganada con su participación en decenas de acciones. Establecido nuevamente en Mayarí, al estallar la Guerra Chiquita fue conducido, mediante engaño, al cañonero *Alarma* y vilmente asesinado después de despojarlo de dinero y alhajas. Su cadáver fue arrojado a la bahía de Nipe atado a un lingote.

Lezcano, Antenor (1839-¿?)

Nacido en Puerto Príncipe, fue enviado por la Sociedad Económica a estudiar Economía en Europa en 1863. De vuelta en Cuba colaboró en *El Camagüey* y al iniciarse la Guerra de los Diez Años emigró a México, donde fue cofundador del *Eco de Ambos Mundos* y escribió para *La Opera* y *El Cultivador*. El gobierno de aquella república le hizo director de una escuela de agricultura, a la cual dotó de una *Revista Agrícola*, redactada por él. Autor de una *Historia de México*, aún inédita, y de un *Curso elemental de Agricultura*, del cual sólo apareció el primer tomo, en 1871, publicó en unión de Ildefonso Estrada, *Crimen de lesa humanidad*, en que se denuncia el asesinato de los estudiantes de Medicina. Cultivó la poesía y falleció antes de 1878.

Lima y Cova, José Mateo (c.1850-1896)

Patriota natural de Madruga, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y llegó a comandante en la 2^{da}. Brigada de la 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo. Murió en campaña el 30 de abril.

Lizama Rodríguez, Juan (c.1847-1898)

Patriota natural de Santa Clara y de oficio zapatero. Al iniciarse la Guerra de Independencia se unió al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento de Caballería Zayas (1^{ra}. Brigada, 2^{da}, División del 4^{to}. Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de teniente. Murió en la toma del ingenio Canamabo, el 18 de febrero.

Loño, Mariano (1838-1870)

Militar nacido en Holguín. Ingresó joven en el ejército español, siendo alumno distinguido del Colegio Militar, participó en la Guerra de África, donde se le ascendió en el campo de batalla. Tomó parte en el primer movimiento insurreccional de Prim y escapó a México al fracasar éste. Al triunfar en España la Revolución de Septiembre es ascendido a teniente coronel, pero al estallar en Cuba la Revolución de Yara no vaciló en poner su espada al servicio de la patria. Uno de los jefes del levantamiento en Vuelta Abajo en 1869, al malograrse éste marcha a Nueva York y vuelve a Cuba en la expedición del *Perrit* desembarcada en mayo de ese año, en la que figuraba como jefe de uno de los cuatro grupos en que se dividía el contingente cubano. Con el grado de coronel del Ejército Libertador fue incorporado a la División de Cuba, en la cual se distinguió por su valor y pericia. Dada la escasez de material de guerra, el general Mármol (Ver) lo comisionó para pasar al extranjero con el propósito de organizar expediciones que debería introducir por la cota sur de Oriente. El 6 de enero de 1870 arribaba a Jamaica y el 30 del mismo mes alijaba una expedición en las costas cubanas. Al mando de la segunda expedición del *George B. Upton* partió hacia Cuba al mediar el año, pero desembarcado —por error o felonía del capitán del buque— en lugar distinto del convenido, impidió que fuese auxiliado por las fuerzas libertadoras que lo aguardaban. Duramente

perseguido por el enemigo, murió en combate en Los Pedernales, Holguín, el 24 de junio.

López Briñas, Felipe (1822-1877)

Nacido en La Habana, se educó en el convento de Santo Domingo y en la Universidad, pero sin llegar a terminar una carrera. Poeta fluido, el valor de su obra ha sido muy discutido, teniendo apologistas y críticos acerbos. Colaboró en *El Faro Industrial*, *La Prensa*, *El Artista*, *Revista de La Habana*, *Brisas de Cuba*, *La Piragua* y otras publicaciones. Fue cofundador de la *Floresta Cubana* y con Zambrana, Roldán y Mendive (Véanse) editó *Cuatro Laúdes*. Compuso el poema descriptivo “Cuba” y “Al descubrimiento de América por Cristóbal Colón”. Sus obras se han incluido en distintas antologías.

López Coloma, Antonio (1859-1896)

Patriota nacido en Sabanilla del Encomendador y telegrafista de profesión, fue uno de los jefes revolucionarios de su provincia durante los preparativos de la Guerra de Independencia. Se alzó en Ibarra el 24 de febrero junto con Juan Gualberto Gómez (Ver) y hecho prisionero se le mantuvo encerrado, más de un año, en un calabozo de la fortaleza de La Cabaña, donde le sacaron para fusilarlo el 26 de noviembre.

López del Castillo y D'Wolf, Juan José (1872-1910)

Patriota natural de Cienfuegos, donde se educó llegando a graduarse de bachiller. Al comenzar la Guerra de Independencia marchó a Oriente para incorporarse al Ejército Libertador. En breve tiempo alcanzó el grado de comandante y poco después era herido de un

balazo que le perforó el pulmón derecho. Participó en la Invasión, la Campaña de Occidente y restantes campañas libradas por el 6^{to}. Cuerpo, en que sirvió en el Cuartel General de la 2^a Brigada de la 1^{ra}. División y ganó las estrellas de coronel. Al terminar la contienda regresó a su ciudad natal y fue designado jefe de la Policía de ésta, cargo al que renunció por no estar dispuesto a realizar tropelías que exigían los caciques de turno y que caracterizaron a su sucesor Illance (Ver). Falleció pocos años más tarde a consecuencias de su vieja herida en el pulmón.

López de Quintana y Párraga, Eladio (1824-1864)

Natural de Santiago de Cuba, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana, licenciándose en 1849. Cultivó la poesía y colaboró en *El Artista*, *La Semana Literaria* y otras publicaciones de la época.

López Frómita, Elías (c.1857-1896)

Patriota natural de Mayarí, al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento de Infantería Mayarí (3^{ra}. Brigada, 1^{ra}. División del 1^{er}. Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de teniente. Murió en campaña en el mes de agosto.

López, Hermenegildo (c.1873-1897)

Patriota natural de Aguacate, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 21 de junio.

López, René. Ver: Fernández-López y Alvarado, René.

López y González, José Perfecto (c.1845-1871)

Tabaquero y patriota natural de Guanajay, uno de los jefes de partida que combatieron en Occidente durante la Guerra de los Diez Años. En 1870 operó por Quivicán, al frente de 16 hombres, sosteniendo varios encuentros con las tropas españolas. En octubre del año siguiente fue apresado, tras una desesperada resistencia, cuando los “sucesos de la calle Neptuno”, en los momentos en que se aprestaba unido a otros compañeros —según las autoridades coloniales— a “incendiar la ciudad por varios puntos a la vez”. Condenado a muerte por un Consejo de Guerra, fue agarrotado en las faldas del Castillo del Príncipe, el 27 de octubre.

López y Rosa, Raimundo (c.1865-1897)

Hacendado natural de Manzanillo, se sumó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en el Regimiento de Caballería Guá (2^{da}. Brigada, 1^{ra}. División del 2^{do}. Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de capitán. Murió en la acción de La Sabana de Barrancas, el 5 de febrero.

López y Suárez, Andrés (c.1872-1897)

Patriota natural de Santa Clara y de oficio barbero, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia. Designado practicante de Sanidad, prestó servicios en la 1^{ra}. Brigada de la 2^{da} División del 5^{to}. Cuerpo. Murió de heridas recibidas en la acción de El Broque, en el mes de septiembre.

López-Trigo y de la Pezuela, José (1827-1893)

Nacido en Veracruz fue traído a Cuba y se educó en el colegio de San Cristóbal de Carragu. Graduado en la Escuela Náutica de Regla, ejerció algún tiempo la profesión de piloto. Fue el iniciador de

la segunda Empresa de Gas de La Habana y director del ferrocarril a la playa de Marianao. Miembro de la Sociedad Económica, demostró constante preocupación por la instrucción pública. Matemático notable, en 1888 se licenciaba en Ciencias Físico-Matemáticas en la Universidad de La Habana y alcanzaba el doctorado el mismo año. Fue profesor y posteriormente director de la Escuela Profesional. Colaboró en *La Habana, El Ingenio, Cuba Industrial* y otros, con artículos sobre cuestiones científicas. Autor de la tesis *De la paralelaje y sus aplicaciones*.

Lorda y Ortegosa, Antonio (1845-1870)

Natural de Santa Clara, se graduó de médico en Francia, donde estudió en Burdeos y París. Uno de los organizadores de la insurrección de Las Villas en febrero de 1869, fue de la opinión de marchar hacia Occidente y llevar la guerra al territorio matancero. Constituyente en Guáimaro, fue después miembro de la Cámara, donde su alta conducta le mereció la calificación de *diputado modelo*, cesando como tal para formar parte del gabinete del presidente Céspedes (Ver), en el cual fue secretario de la Guerra. Murió víctima de la difteria en Babujales, el 16 de mayo.

Lorda y Ortegosa, Guillermo (1847-1871)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Santa Clara. Realizó sus estudios universitarios en Francia, donde se doctoró en Farmacia. De los primeros en tomar las armas en Las Villas, al iniciarse la Guerra de los Diez Años, su valor y capacidad de mando pronto lo hicieron alcanzar el grado de general de brigada. Entre los hechos de armas que contribuyeron a destacarlo figuraron las tomas de Ranchuelo y La Esperanza y la del fuerte de la Loma de la Cruz, defendido por fuerzas del regimiento de Tarragona. Acampado en Palma Sola,

acompañado sólo por una reducida escolta, es asaltado y sorprendido por fuerzas muy superiores, conducidas por un traidor. Pudiendo haber escapado, trata de salvar a su ayudante que ha caído herido y es derribado por una descarga. Moribundo fue fusilado el 18 de julio.

Lorenzo-Luaces y Ferradas, Joaquín (1826-1867)

Nacido en La Habana, se educó en el colegio Calazancio de Puerto Príncipe y en el Seminario San Carlos, graduándose de Bachiller en Artes en 1844 y cuatro años después lo hacía en Jurisprudencia, en la Universidad de La Habana. En unión de Fornaris (Ver), fundó *La Piragua*, en la cual aparecieron algunos de sus *Romances Cubanos*, y colaboró en *Brisas de Cuba*, *Floresta Cubana*, *Revista de La Habana* y otras publicaciones. Fue el poeta cubano que mejor ha manejado el verso épico, como lo demuestra la “Oración de Matatías” y “La Caída de Misologhi”, en que se ocultaba la intención patriótica tras el tema bíblico o griego. En 1857 apareció la primera edición de sus poesías. Escribió teatro y son notables el drama *El Mendigo Rojo*, la tragedia *Aristodemo* y las comedias *El Fantasmón de Arevaca*, *El becerro de oro* y otras.

Lorenzo-Luaces e Iraola, Antonio (1842-1875)

Natural de Puerto Príncipe, se educó en las Escuelas Pías de aquella ciudad. Estudió Medicina en Estados Unidos y al estallar la Guerra de Secesión se alistó en el ejército federal, prestando servicios en la Sanidad Militar, alcanzando el grado de coronel. Terminado aquel conflicto pasó a Francia, matriculando en la Facultad de París. Al producirse en España el destronamiento de Isabel II, se trasladó a Cádiz, donde supo del inicio en Cuba de la que sería Guerra de los Diez Años, sin vacilar embarcó para Gibraltar y de allí para Estados

Unidos. Vino a Cuba en la expedición del *Perrit*, mayo de 1869. Íntimamente ligado al general Agramonte (Ver) sirvió a sus órdenes hasta su muerte y después a las de Máximo Gómez (Ver). Concurrió a decenas de acciones de guerra —fue uno de los participantes en el épico *Rescate de Sanguily*—, a la vez que prestaba sus servicios profesionales a los heridos de nuestro ejército y a los prisioneros enemigos. Agramonte anotó en su hoja de servicios: “virtuoso hasta donde pueden serlo los hombres”. Sorprendido en La Crimea, por la tristemente célebre Guerrilla de los Doce Apóstoles, quedó aprisionado bajo su caballo muerto, e indefenso fue hecho prisionero. Conducido a Puerto Príncipe, el nada piadoso e inhumano brigadier Ampudia, pese a los ruegos de muchos de sus oficiales que debían la vida a Luaces, dispuso se le juzgase en Consejo de Guerra sumarísimo y fuese fusilado, cumpliéndose la sentencia el 21 de abril. Había alcanzado el rango de general de brigada en el Ejército Libertador.

Lorenzo-Luaces e Iraola, Emilio (¿?-1910)

Hermano del anterior y también natural de Puerto Príncipe. Cursó el Bachillerato en las Escuelas Pías de su ciudad natal y Medicina en el Colegio de Bellevue, en Nueva York. Al iniciarse la Guerra Grande se incorpora al Ejército Libertador y es designado Jefe de Sanidad de la Brigada Norte del Camagüey, donde sirvió a las órdenes de Cantú y de Ryan después. Participó en el rescate de Sanguily y desaparecido su hermano Antonio, lo sustituyó como jefe de Sanidad de la División del Camagüey, con el rango de coronel. Aspiró a la presidencia de la República en Armas frente a Estrada Palma (Ver), pero fue derrotado. Le tocó ser uno de los miembros del Comité del Centro, al cual presidió, que firmará el triste Pacto del Zanjón. Terminada la guerra revalidó su título en la Universidad de La Habana. Militó —

entre guerras— en el Partido Autonomista, pero cuando, al iniciarse la Guerra de Independencia, Herminio Leyva (Ver) lo buscó para que le acompañara en su infame misión cerca de Bartolomé Masó (Ver), Luaces “no pudo ser localizado”. Tiempo más tarde volvía Luaces a unirse a las filas mambisas, destinándosele al Cuartel General del 3^{er} Cuerpo.

Loret de Mola y Mora, Melchor (1862-1903)

Patriota camagúeyano, único superviviente de la matanza de la familia Mora-Mola realizada por los patibularios soldados del batallón del Orden durante la Guerra de los Diez Años (1871). En 1893 publicó *El 6 de Enero de 1871*, en el cual narraba este suceso. Al comenzar la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y durante ella dirigió el *Boletín de la Guerra*. Al terminar la campaña tenía el grado de coronel y fue electo para formar parte de la Asamblea del Cerro, cargo que renunció por no estar de acuerdo con la destitución de Máximo Gómez (Ver). Al establecerse la república desempeñó cargos importantes en la administración pública, pero asqueado por el escamoteo de los ideales revolucionarios, que había costado la vida a toda su familia, apeló al suicidio.

Loret de Mola y Varona, Emilio (1840-1886)

Natural de Puerto Príncipe, estudió en Estados Unidos graduándose de Bachiller en Ciencias en la Universidad de Nueva York, en 1853, y cursó Medicina en el Colegio de Bellevue, donde se doctoró en 1861. Durante la Guerra de Secesión sirvió en el ejército federal y posteriormente viajó a Francia, realizando estudios de postgrado en París. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se trasladó a Nueva York y vino a Cuba en la expedición del *George B. Upton*, mayo de

1870, y sirvió en las fuerzas camagüeyanas. Por razones ignoradas se presentó en 1871 y trasladándose al Perú ejerció en ese país durante nueve años. De regreso a Cuba se estableció en Puerto Príncipe, donde residió hasta su muerte.

Losada, Juan Miguel (¿?-¿?)

Escritor y poeta nacido en la Florida, fue folletinista de *El Faro Industrial* y director de *El Colibrí* en 1848. En España fue colaborador del *Pabellón Español* y en Bruselas redactó *La Gaceta*. Residió en México, donde fue secretario del presidente de la república. Autor de *Ilusiones y Faces Sociales* y de las obras teatrales *La sacerdotisa del sol*, *Los amantes de Granada*, *El Cardenal Jiménez de Cisneros*, y el juguete cómico *El médico chino* y otros.

Losada y Rocheblave, Sabino (1817-1862)

Natural de Pensacola, Florida, pasó con su familia a La Habana al sernos arrebatadas aquellas provincias. Recibió la primera enseñanza en Guanabacoa y después en el colegio San Fernando. Comenzó a trabajar en la Real Hacienda y en 1845 fue designado vice-secretario de la Universidad de La Habana, cargo en el cual cesó dos años más tarde para pasar a secretario de la Junta de Fomento. En 1847 se graduaba de Bachiller en Farmacia, licenciándose en 1850. Ya en 1847 había publicado unas *Notas históricas* sobre frenología y tradujo del francés una obra sobre esta materia, acerca de la cual dictó conferencias que recogió en sus *Lecciones de Frenología*. En 1854 realizó un viaje de estudios a Francia y más tarde publicó algunos trabajos sobre magnetismo. Fue colaborador científico de la *Revista de la Habana* y de otras publicaciones.

Luz y Caballero, José de la (1800-1862)

Natural de La Habana, realizó sus primeros estudios en el convento de San Francisco, donde recibió la tonsura y las órdenes menores. Bachiller en Filosofía en 1817, continuó sus estudios en el Seminario San Carlos, bajo la dirección de su tío-abuelo José Agustín Caballero (Ver). Bachiller en Leyes, en 1820, colgó los hábitos y ocupó la Cátedra de Filosofía desde 1824. En 1828 inició un extenso viaje por Estados Unidos y Europa, durante el cual se relacionó con las principales figuras de aquella época. En esta ocasión adquirió los equipos para el Gabinete de Física y Laboratorio de Química del Seminario. A su regreso colaboró en la *Revista Bimestre Cubana*, *Diario de La Habana*, *Memorias de la Sociedad Patriótica*, *Gaceta de Puerto Príncipe*, *Revista de La Habana* y otras publicaciones. Dirigió el colegio San Cristóbal de Carraguo y enseñó Filosofía en el convento de San Francisco, desde 1838 a 1843, época en que se vio envuelto en una encendida polémica con los hermanos González del Valle (Véanse) y en la que él defendía las posiciones progresistas, frente a las conservadoras ideas de Cousin, divulgadas por sus impugnadores. Tras aquella aparentemente inofensiva disputa filosófica, se ocultaba el candente problema de la posición política que debía adoptar la burguesía criolla. Por eso, mientras a sus adversarios se les premiaba con una sucesión de cargos honoríficos y bien retribuidos, a Don Pepe se le perseguía e involucraba en la confusa conspiración de La Escalera. Convencido de la necesidad de un colegio que formara la futura dirigencia cubana, en 1848 fundó El Salvador que dirigió hasta su muerte, en 1862. Su sepelio fue una genuina manifestación popular. El colegio sería clausurado por las autoridades coloniales al empezar la Guerra de los Diez Años y su tumba objeto de las asquerosidades de los voluntarios, muestra de lo

convencidos que estaban los integristas de que sus ideas habían influido en el estallido de la revolución libertadora.

Luz y Sánchez-Silvera, Román de la (1769-1825)

Patriota natural de La Habana, oficial de las milicias de caballería de esta plaza, en 1810 dirigió una conspiración independentista, por lo que fue condenado a encierro en el presidio de Ceuta. Murió encontrándose prisionero en el hospital de las Atarazanas de Málaga.

—M—

Maceo, Marcos (1812-1869)

Natural de Santiago de Cuba. Casó en segundas nupcias con Mariana Grajales (Ver), con quien tuvo a la “tribu de leones” que tan destacado papel desempeñaron en nuestras contiendas libertadoras. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años señaló a sus hijos la ruta del deber y se incorporó al Ejército Libertador. Murió en combate, en Ti Arriba, en septiembre de 1869.

Maceo Chamorro, Pedro (1849-1896)

Nacido en Bayamo, estudió en el Seminario de San Basilio el Magno y con posterioridad en La Habana. Se licenció en Farmacia en Santo Domingo en 1862. Sirvió en la Sanidad Militar española en la Guerra de Santo Domingo y al regreso de ella se dedicó al ejercicio de su profesión, en el cual le encontró el inicio de la Guerra de los Diez Años. Sin vacilaciones se sumó a la Revolución, prestando servicio en la Sanidad Militar, de cuyo cuerpo llegó a ser coronel. Íntimo amigo del presidente Céspedes (Ver), lo acompañó hasta su caída en San Lorenzo. Sirvió hasta el final de la contienda a las órdenes del

general Vicente García (Ver), figurando entre los últimos en aceptar la paz. Volvió al ejercicio de su profesión en Puerto Padre, Bayamo y Manzanillo; en 1895 fue expulsado de la Isla por el gobernador Callejas por estar conspirando con Bartolomé Masó y otros. Regresó a Cuba clandestinamente y falleció en La Habana, el 15 de noviembre.

Maceo y Grajales, Antonio (1845-1896)

Lugarteniente General del Ejército Libertador; figura epónima de nuestras guerras de independencia. Incorporado a las huestes revolucionarias en los primeros días de la Guerra de los Diez Años, alcanzó en el curso de ella los más altos grados militares. Si se destacó por su valor en los combates, también lo hizo por su pensamiento político, respeto y subordinación a las autoridades de la Revolución. Su Protesta de Baraguá lo situó entre los principales dirigentes del independentismo. Intervino en los proyectos revolucionarios de 1884-1886 y en 1890, alegando asuntos particulares, estuvo en Cuba, fomentando un nuevo movimiento, hasta que fue expulsado por orden del general Polavieja, En abril de 1895 desembarcaba por Baracoa y en pocos meses tenía a sus órdenes un ejército aguerrido, que contribuyó con un grueso contingente a la Columna Invasora. Terminada la Invasión de Occidente, quedó en Pinar del Río, donde libró la épica Campaña de Occidente que basta por sí sola para cubrirle de gloria. Al marchar a unirse con el general Gómez (Ver), cayó en un pequeño combate — virtualmente ganado—, después de haber burlado la famosa trocha de Mariel a Majana erigida por Weyler.

Maceo y Grajales, José (1849-1896)

Mayor general del Ejército Libertador, su figura ha sido opacada por la de su hermano Antonio, a quien no era inferior en ningún orden. Combatió en las tres guerras y en la Chiquita fue el jefe del movimiento en Oriente. Alzado de manera espectacular dentro de la ciudad de Santiago de Cuba, se batió exitosamente en el Peladero y propinó una impresionante derrota, en Arroyo del Agua, a fuerzas de infantería de marina; sin contar decenas de acciones secundarias. Terminó aquella contienda por un acuerdo que fue violado y, hecho prisionero traidoramente, se le embarcó para las prisiones de África. Logra escapar en Cádiz y refugiarse en Gibraltar, siendo entregado —contra todo derecho— a las autoridades españolas, que lo recluyeron en el Castillo del Hacho, en Ceuta. Esto motivó reclamaciones por parte de Inglaterra que hicieron se le confinase en una fortaleza de las islas Baleares, de donde que escapó fácilmente .En 1895 arribó a Cuba en la expedición *Honor* y en poco tiempo organizó importantes fuerzas, que condujo de manera victoriosa, para caer mortalmente herido en Loma del Gato, el 5 de julio.

Maceo y Grajales, Miguel (1852-1874)

Hermano de los anteriores, como ellos tomó las armas al comenzar la Guerra de los Diez Años y por su coraje —su hermano Antonio (Ver) dijo que era el más valiente de los Maceo— alcanzó el grado de teniente coronel. Formó parte del contingente oriental que marchó al Camagüey y al frente de su batallón se distinguió en la batalla de Las Guásimas. Murió en la zona de Cascorro en el mes de julio.

Maceo y Grajales, Rafael, *Cholón* (1850-1882)

General de brigada del Ejército Libertador y hermano de los anteriores. Participó en la Guerra del 68 y en la Guerra Chiquita.

Tomó parte en numerosas acciones militares; Majaguabo Arriba, Santo Domingo de Monte Ruz, El Naranjo, Pinar Redondo, Fray Benito, La Doncella, Boquerón y otros, fueron testigos de sus arrestos, al extremo de que su hermano José decía que era más valiente que él. A fines de la Guerra Chiquita, “en desigual combate con fuerzas superiores enemigas, cayó prisionero, herido siete veces. Los médicos militares españoles le curaron”. Deportado a Chafarinas, moría de pulmonía el 2 de mayo. Sus restos se hallan en Cuba.

Maceo e Infante, Pedro Manuel (1786-1873)

Patriota bayamés, en 1821 se licenció en Farmacia ante el Real Protomedicato. Fue padre de Francisco Maceo Osorio y de Pedro Maceo Chamorro. Propietario de la farmacia más importante de Bayamo, fue sub-delegado de Farmacia en aquella jurisdicción y director del hospital de esa villa. Su botica fue centro de la conspiración que desembocó en la Guerra de los Diez Años y al producirse ésta, es uno de sus entusiastas militantes, a pesar de su avanzada edad. Al verse amenazada Bayamo por las tropas del conde Balmaseda y acordarse destruir la ciudad antes que dejarla en manos enemigas, el licenciado Maceo Infante fue el primero en incendiar sus propiedades. Incorporado al ejército fue designado Jefe de Sanidad y se asegura que murió en la manigua.

Maceo y Osorio, Francisco (1828-1873)

Patriota nacido en Bayamo e hijo del anterior. Estudió el bachillerato en Barcelona y se licenció en Derecho en la Universidad de Valencia. Perteneció al grupo de bayameses que organizó el movimiento que culminaría en la Guerra de los Diez Años. Alcanzó el grado de mayor general y desempeñó la cartera de la Guerra en el gobierno de la

República en Armas. Falleció en *Los Horneros*, Guisa, el 6 de noviembre.

Macías, José Miguel (1832-1905)

Educador y patriota natural de La Habana, dirigió distintos colegios tanto en esta ciudad, como en Guanajay y Cárdenas. Al desencadenarse la Guerra de los Diez Años, sus ideas independentistas hicieron que se le deportase a Fernando Poo, en el vapor *San Francisco de Borja*, y tuvo la suerte de figurar entre los supervivientes de aquella criminal medida, sobre la cual dejó un interesante folleto titulado *Los Deportados Cubanos*, en el cual hace la relación de éstos. Más tarde se estableció en México, donde fue vicedirector y catedrático del Colegio Preparatorio y Escuela Especial de Veracruz. Colaboró en la *Revista Cubana*, *La Ilustración Cubana*, *El Criterio Independiente*, de Veracruz y otros, y dirigió el periódico *La Capirotada*. Dejó inédita la notable obra "Raíces Americanas", resultado de sus largas investigaciones sobre las lenguas aborígenes.

Macías, Juan Manuel (1824-1892)

Patriota nacido en Matanzas, intervino en todas las conspiraciones ocurridas a partir de mediados de siglo. En Nueva York dirigió los periódicos independentistas *La voz de América*, en 1866, y *La Estrella de Cuba* durante la Guerra de los Diez Años. Ramón Roa le llamó "el genuino representante del espíritu revolucionario intransigente".

Machado y Gómez, Eduardo (1836-1877)

Patriota nacido en Santa Clara y educado en Boston, viajó por Europa y se graduó de ingeniero en París. En 1864 publicó el folleto

Cuba y la emancipación de los esclavos y en Hanover, en lengua alemana, *Plácido, Poeta y Mártir*. Regresó a su ciudad natal en 1865 y al año siguiente fundó el periódico *La Época*. En 1867 viajó de nuevo a Europa, de donde volvió en agosto de 1868. Perteneció al Comité Revolucionario presidido por Miguel Jerónimo Gutiérrez (Ver) y figuró entre los pronunciados el 6 de febrero de 1869. Fue miembro de la Asamblea de Guáimaro y posteriormente secretario y vicepresidente de la Cámara de Representantes. Murió en el combate de Arroyo Colorado, Camagüey, el 16 de octubre.

Machín y González, Clemente (c.1876-1897)

Patriota natural de Corral Falso, Matanzas, que por su participación en la Guerra de Independencia, fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 9 de marzo.

Madan y Bebeagua, Domingo (1856-1898)

Médico y filántropo nacido en Matanzas, se graduó de Bachiller en Artes en el instituto de aquella ciudad en 1871 y a continuación inició la carrera de Medicina, graduándose de bachiller en 1876 y licenciándose dos años más tarde. Colaboró en la *Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana*, *Anales de la Academia de Ciencias*, *El Progreso Médico de La Habana* y otras publicaciones científicas nacionales y extranjeras. Fundador del Laboratorio Bacteriológico de La Habana, estableció un gabinete antirrábico y fue miembro de la antigua Academia de Ciencias de La Habana. Pese a haber ganado gruesas sumas en el ejercicio de su profesión, murió en la pobreza, pues todo lo invirtió en la fundación de instituciones benéficas como el Dispensario para Niños Pobres y el Asilo de Ancianos y Niños.

Madan y Madan, Cristóbal (1807-1889)

Hombre de gran fortuna y educado en Estados Unidos, se encontraba muy bien relacionado en ese país. Era cuñado de James J. Sullivan y estaba emparentado con el clan de los Alfonso, al cual siempre respondió políticamente, siendo de todo, menos independentista. Colaboró en *La Aurora del Yumurí*, *El Ateneo*, *El Siglo* y otros periódicos de la época.

Maestre y Corrales, Ángel (¿?-1895)

Natural de Manzanillo y brigadier de la Guerra de los Diez Años. Participó en la invasión de Las Villas en aquella contienda. Escribió una obra sobre el cultivo del tabaco. Murió en Haimaguillo, Tabasco, México, apenas iniciada la Guerra de Independencia.

Mahi y Brande, Rafael (1791-1851)

Militar nacido en La Habana, sirvió con distinción en la Guerra de Independencia española y en la Primera Guerra Carlista. Al morir poseía el grado de mariscal de campo.

Majín y Morejón, Luis (¿?-1877)

Patriota nacido en Matanzas, se educó en el colegio La Empresa y se graduó de ingeniero en la Escuela de Troyes, Francia. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se unió al Ejército Libertador, en el cual alcanzó el grado de teniente coronel. Encontrándose de jefe de Operaciones del distrito de Sagua, Las Villas, fue herido y hecho prisionero. Condenado a muerte, se le fusiló en junio.

Malpica y La Barca, Domingo (1834-1909)

Rico hacendado nacido en Macurijes, Matanzas, se señaló como mecenas y filántropo. Estudió Filosofía en La Habana y se graduó de Bachiller en Artes en 1850. Fue amigo y protector de Julián del Casal

y autor de la novela costumbrista *En el cafetal*. Gran conocedor de las artes plásticas, aprovechó sus frecuentes viajes al extranjero para enriquecer su pinacoteca. En Madrid dirigió el periódico *El Progreso* y en esta ciudad publicó, en 1874, *Del Arte Moderno. Breves reflexiones sobre el arte de la pintura*.

Mantilla, Luis Felipe (1833-1878)

Escritor habanero, realizó sus estudios en la Universidad de Sevilla. Ejerció la enseñanza en el colegio El Salvador y colaboró en distintas publicaciones. Fue autor de tres libros de lectura y *Elementos de fisiología e higiene, Manual de historia natural, Cartilla de física, Método recíproco para la enseñanza del español e inglés. Nociones de la lengua francesa, Cartera de conversación, Catecismo de moral universal, Historia universal para niños*, etc. También se le atribuye una biografía del general Páez. Murió en Nueva York, donde estaba emigrado por sus ideas políticas.

Manzano, Juan Francisco (1797-1854)

Poeta habanero, nacido esclavo, que narró las vicisitudes de su vida en una interesante *Autobiografía*. Colaboró en el *Diario de La Habana, La Moda, El Pasatiempo* y otros. Entre sus más conocidas poesías figuran la "Oda a la Luna", "La cocuyera" y romances como "El desafío" y "El joven desconocido". Autor de "Cantos a Lesbia" (1821) y "Flores Pasajeras" (1830), por iniciativa de varios literatos se inició una colecta para liberarlo. En 1842 compuso la tragedia *Zafira* y al ocurrir la llamada Conspiración de la Escalera fue complicado en la misma por denuncia de Plácido (Ver). Absuelto, no pudo librarse del trauma que le produjo aquella injusta y criminal prisión y no publicó nada más, ganándose la vida en humildes oficios hasta su muerte, ocurrida en La Habana.

Manzano, Priscilano (1833-1876)

Escritor natural de Santiago de Cuba, donde gozó de fama como poeta. Colaboró en la prensa y publicó, en 1852, *Cuba y sus habitantes*.

Mariano y Álvarez, Félix (¿?-¿?)

Natural de Bani, República Dominicana, tomó parte distinguida en las guerras libradas por el hermano país por independizarse del dominio haitiano y al anexarse su patria a España y producirse el levantamiento del pueblo dominicano contra la nueva dominación, circunstancias excepcionales le obligaron —como a sus hermanos, a Máximo Gómez y Modesto Díaz (Véanse)— a combatir junto a los españoles. Al evacuar las tropas coloniales el territorio dominicano, las siguió a Cuba. Aquí conspiró y fue de los primeros en secundar el levantamiento de la Demajagua. Terminó la Guerra Grande con el grado de general de brigada. Falleció en Santiago de Cuba.

Mariano y Álvarez, Francisco (¿?-1870)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Bani. Su vida registra iguales vicisitudes que la de aquél. Incorporado al Ejército Libertador en los inicios de la Guerra de los Diez Años, alcanzó el grado de general de brigada y hecho prisionero fue fusilado en Santiago de Cuba.

Mariano y Álvarez, Luis (1831-1870)

Hermano de los anteriores y también banilejo, el más destacado de la familia, cuya jefatura siempre ejerció. Su vida tuvo las mismas alternativas que las de aquéllos y al acontecer el levantamiento del pueblo dominicano contra España él se hallaba comprometido con el

movimiento liberador, pero la entrada, a sangre y fuego, en Bani de las hordas del “general” Florentino —verdadero jefe de bandidos, fusilado, más adelante, por los dominicanos por sus fechorías— lo obligó a tomar las armas contra aquél, como el resto de sus vecinos, lo que los colocó, contra su voluntad, del lado español. Establecido en Cuba al retirarse los colonialistas de Santo Domingo, pronto estuvo envuelto en la conspiración que condujo a la Guerra del 68. Incorporado a Céspedes (Ver) poco después de la dispersión de Yara, éste lo hizo jefe de operaciones y a él se debió la rápida toma de Bayamo y El Cobre y el asedio de Santiago de Cuba. Junto con su hermano Félix (Ver) fue víctima de una tentativa de asesinato, por agentes enemigos, de la cual escapó, para por fin recibir alevosa muerte en el campamento de El Congo el 12 de marzo. Al morir ostentaba el rango de mayor general.

Marcos y Medina, José de (1851-1871)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1871 y a continuación matriculó la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana. Fue uno de los estudiantes de primer año de Medicina involucrados en los sucesos del cementerio De Espada, por lo que fue fusilado el fatídico 27 de noviembre en La Punta.

Marín y Martínez, Domingo (1812-1880)

Natural de Sancti Spíritus, obtuvo el título de Flebotomiano en 1840. Sufrió prisión por motivos políticos durante la Guerra de los Diez Años e incorporado a la Guerra Chiquita se le reconoció el grado de oficial de Sanidad. Hecho prisionero, fue fusilado en Sancti Spíritus.

Mariño, Juan Agustín (1837-1873)

Natural de Santiago de Cuba y de origen humilde, cultivó la poesía a partir de 1862. Fundó el cubanísimo periódico *El Guao*, que clausuraron las autoridades españolas al empezar la Guerra de los Diez Años.

Maristany y Pérez, Amado (c.1871-1896)

Patriota natural de Recreo, Matanzas. Por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 10 de agosto.

Mármol, Adelaida del (1840-1857)

Natural de Holguín, habría figurado entre nuestras grandes poetisas si no hubiera muerto prematuramente. Entre sus poemas se destacan “La rosa y la violeta” y “El jazmín de mi ventana”. Colaboró en la *Revista de La Habana* y a su muerte —ocurrida en Santiago de Cuba— su obra se publicó bajo el título de *Ecos de mi arpa*.

Mármol y Tamayo, Donato del (1839-1870)

Mayor general del Ejército Libertador durante la Guerra de los Diez Años. Nacido en Santiago de Cuba y famoso por su valor temerario, fue el organizador y primer jefe de la gloriosa División de Cuba y a su frente aprendió la difícil ciencia de la guerra. Tras la derrota sufrida en el Salado, debida a su fogosidad, asimiló la lección y libró tenaz y victoriosa campaña hasta su muerte, víctima de la viruela, en las cercanías de Baraguá.

Mármol y Tamayo, Justo del (¿?-1869)

Hermano del anterior y, como él, natural de Santiago de Cuba. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se sumó al Ejército Libertador,

en el cual alcanzó el grado de general de brigada. Murió en campaña.

Mármol y Tamayo, Leonardo del (¿?-¿?)

Hermano de los anteriores y nacido también en Santiago de Cuba. Se incorporó al Ejército Libertador al empezar la Guerra de los Diez Años y al terminar ésta había alcanzado el grado de general de brigada. Se negó a aceptar el Pacto del Zanjón y figuró entre los protestantes de Baraguá.

Márquez y de Sterling, Adolfo (1829-1883)

Natural de Puerto Príncipe, estudió en el Seminario San Basilio el Magno y se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller en Filosofía en 1849. Estudió en la Universidad de Madrid, donde alcanzó el título de abogado en 1857. Al año siguiente fundó, junto con Calcagno (Ver), el quincenario *La Habana* y, al terminar la Guerra de los Diez Años, *La Libertad*, en 1878; un año después *La Discusión*, desde cuyas páginas riñó encendidas polémicas con los voceros del integrismo y el autonomismo, lo que motivó que las autoridades coloniales clausurasen aquel patriótico periódico. Esto le hizo dar un viaje a España, donde falleció.

Márquez y Valdés, José de Jesús (1837-1902)

Natural de La Habana, estudió en el Colegio de Humanidades y se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana. Posteriormente viajó a Estados Unidos, donde hizo la carrera de ingeniero mecánico, de regreso a Cuba trabajó en la construcción de ferrocarriles e ingenios azucareros. Por sus actividades independentistas, durante la Guerra del 68, fue deportado a Isla de Pinos en 1870. Al terminar aquella contienda comenzó a trabajar en

la biblioteca de la Sociedad Económica y a él se debe, en gran parte, la confección de sus catálogos. Colaboró en numerosas publicaciones, pero su importancia como periodista se debe a que fue fundador, director y redactor de distintas publicaciones obreras como *La Aurora* y *La Razón*, en las cuales publicó los artículos “El socialismo y la anarquía”, “Importancia de la clase obrera”, “El socialismo como doctrina” y otros. Cultivó la historia y la novela, y dejó inédito un “Diccionario enciclopédico cubano”.

Martell y Rodríguez, Bartolomé (c.1873-1897)

Patriota natural de Ceiba Mocha, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 26 de abril.

Martí y Pérez, José (1853-1895)

Dirigente revolucionario nacido en La Habana, estudió en los colegios San Anacleto, de Rafael Sixto Casado (Ver), y San Pablo, de Mendive (Ver), a la vez que matriculaba en San Alejandro, ingresando posteriormente en el Instituto de La Habana. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años comenzó a laborar entre los grupos conspiradores de La Habana y publicó en el Instituto un periódico manuscrito clandestino titulado *El Siboney* —en el cual apareció su soneto “¡10 de Octubre!”— y aprovechó el breve período de libertad de prensa dictado por Dulce para hacerlo con *El Diablo Cojuelo* y *La Patria Libre*, que se asegura distribuyó personalmente en el teatro Villanueva la noche en que allí tuvo lugar la manifestación pública de los independentistas habaneros que dio al traste con las maniobras de los reformistas. A fines de 1869 era detenido bajo la acusación de infidencia y, según él relataría años más tarde, por ser “autor de una *criminal* publicación periódica”, que parece haber sido el órgano

revolucionario clandestino *El Laborante*. Condenado a seis años de presidio arrastró cadena en las infernales canteras de San Lázaro, hasta que por su delicado estado de salud se le conmutó esta pena por la de extrañamiento en Isla de Pinos y después por el destierro en la Península. En España se reunió con su antiguo compañero Sauvalle (Ver) y con su ayuda publicó *El presidio político en Cuba*, que constituyó vibrante denuncia del régimen brutal a que eran sometidos los revolucionarios cubanos en aquel infame establecimiento. Simultáneamente iniciaba la carrera de Derecho en la Universidad de Madrid y libraba campañas en la prensa de aquella capital. Al proclamarse, en 1873, la primera y efímera república española reaccionó publicando su fogoso alegato *La República Española ante la Revolución Cubana*, que Emilio Roig de Leuchsenring calificara como “un *inri* puesto en la frente de los republicanos españoles de la época, que quedaron desenmascarados ante la historia por la falsedad de sus ideas y sentimientos”. Poco más tarde, buscando un clima más benigno, se trasladaba a Zaragoza y allí, en 1874 y con pocos días de diferencia, se gradúa de bachiller y se licencia en Derecho Civil y Canónico, iniciando a continuación la carrera de Filosofía y Letras, de la que se licencia en octubre de ese mismo año. Poco más tarde escapa de España y se dirige a México, donde trabaja en la *Revista Universal* y estrena su proverbio *Amor con Amor se Paga* en el teatro Principal. A principios de 1877 hace un viaje clandestino a Cuba, posiblemente en una misión revolucionaria, y permanece en La Habana poco más de un mes. Regresa a México y pasa a Guatemala, donde es nombrado catedrático de la Escuela Normal Central, dirigida por José María Izaguirre (Ver), cargo que renunció al año siguiente al ser arbitrariamente depuesto Izaguirre. Totalmente concluida la Guerra Grande vuelve a Cuba, pero no para solidarizarse con el Pacto del

Zanjón, como lo demostró en la primavera de 1879 en su brindis de El Louvre contra el autonomismo y su discurso en el Liceo de Guanabacoa, en presencia del capitán general. Después, volvía a ser detenido y deportado a España por estar trabajando en los preparativos de la Guerra Chiquita. A fines de año escapa de la Península y se encamina a Nueva York, donde se incorpora al Comité Revolucionario Cubano, presidido por Calixto García (Ver), del cual es designado secretario. Fracasado aquel movimiento se dirige a Venezuela, de donde tiene que partir pocos meses después al disgustarse el presidente Guzmán Blanco, por un artículo que sobre Cecilio Acosta publicó en su *Revista Venezolana*. Los años siguientes los pasa en Nueva York, desde donde escribe para la *Opinión Nacional*, de Caracas; *La Nación*, de Buenos Aires; *La Opinión Pública*, de Montevideo; *La República*, de Honduras; *El Partido Liberal*, de México, y otros. En este período ha publicado su libro de versos *Ismaelillo*, la revista infantil *La Edad de Oro* y escrito la mayoría de sus *Versos Libres* (heraldos de una poesía nueva) y realizado numerosas traducciones. Esta época de intensa labor intelectual constituye un compás de espera, para que cuajen las condiciones objetivas y subjetivas, dentro de la Isla, necesarias para iniciar una nueva etapa de nuestra Revolución. Durante ese tiempo, sin embargo, no ha estado totalmente apartado de la política, como lo prueba su breve participación en el proyecto insurreccional de 1884-1886, del cual se aparta por discrepar de los métodos; su patriótico artículo *Vindicación de Cuba* (1889) y su posición frente al naciente imperialismo yanqui en la Conferencia Monetaria Internacional Americana, efectuada en Washington, en la cual representa al Uruguay. En 1891 publica los *Versos Sencillos* y empieza los trabajos para la fundación del Partido Revolucionario Cubano —en el cual alguien ha visto el anticipo del partido de nuevo

tipo— que nace en 1892. A partir de estos momentos, todos los esfuerzos se vuelcan en los preparativos de la “guerra necesaria” — combinando los mejores elementos de la emigración y de Cuba— que bajo su genial dirección estalla el 24 de febrero de 1895. Iniciada la guerra que él convocara, se apresura a marchar para incorporarse a ella, pero antes redacta el *Manifiesto de Montecristi*, documento extraordinario en el cual se exponen las razones de los cubanos para apelar a las armas y se alerta a los países hermanos de su interés en la existencia de una Cuba independiente que cerrase el paso hacia el sur a las bastardas ambiciones norteamericanas. Arribó a nuestras playas en un frágil bote para caer de “cara al sol”, cuando cargaba al enemigo en Dos Ríos, el 19 de mayo.

Martín y Martín, Santiago (1815-1895)

Grabador e impresor natural de La Habana, llegó a poseer un taller propio donde imprimió notables obras. Ilustró las *Fábulas morales* de Balmaseda (Ver), el *Manual del cochero* de Fernández Quintanilla y otros, así como grabó marquillas para distintas fábricas de tabaco.

Martínez, Buenaventura (¿?-¿?)

Natural de Santiago de Cuba, estudió pintura en España entre 1852 y 1854; en este año en que regresó a Cuba y realizó una exposición en su ciudad natal. En 1857 viajó para perfeccionar sus estudios, de donde volvió al año siguiente. Por acuerdo del Ayuntamiento santiaguero fue nombrado Perito en pintura de la ciudad y designado director de la Academia Municipal de Dibujo, cargo al cual renunció al iniciarse la Guerra de los Diez Años.

Martínez y Alfonso, Clemente (c.1876-1896)

Patriota natural de Cabezas, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 27 de junio.

Martínez y Betancourt, Francisco (1825-1892)

Educador nacido en Santiago de Cuba; que niño aún traducía a Horacio y Virgilio. Estudió en el Seminario de San Basilio el Magno y se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller en Derecho Civil en 1842. Fue el maestro de varias generaciones de santiagueros y cultivó la poesía en sus ratos de ocio. Colaboró en *El Mercurio*, en el cual dejó muestras de su prosa atildada. Fundó el colegio San José y posteriormente dirigió el Santiago, donde se formaron numerosos patriotas. También fue catedrático del Instituto de Santiago de Cuba.

Martínez y Cortés, Cristóbal (1822-1842)

Compositor cubano, autor de la ópera bufa *El diablo contrabandista*, de dos *Misas*, un *Septeto*, de la ópera *Don papayero* o *La Burla del hipnotismo* y de otras piezas y romanzas. En 1840 se hallaba en París y al realizar un viaje a Italia, el empresario de la Scala de Milán, “que había oído alabar su talento”, le encargó una ópera seria para estrenarla en ese teatro. Entregado febrilmente a esta labor moría, prematuramente, sin haber podido concluir la ópera *Safo*. Se asegura que “fue el primer cubano que haya escrito partituras destinadas al escenario lírico”.

Martínez de Pinillos y Cevallos, Claudio (1780-1853)

Natural de La Habana, aquí se educó y en 1805 fue llevado a España por el intendente José Pablo Valiente. Tomó parte en la Guerra de Independencia española y fue ayudante del general Castaños.

Dedicado a las cuestiones económicas, a él se debe el decreto de libertad de comercio para la América en 1810. En 1814 fue designado tesorero general del Ejército y Hacienda de Cuba, y desempeñó la Intendencia interinamente en dos ocasiones, hasta que se le nombró en propiedad en 1825. Bajo su dirección se expandió la economía del país y favoreció la construcción del Acueducto de Fernando VII, hospitales, escuelas, caminos vecinales y el primer ferrocarril. Fue acérrimo defensor de los intereses de la oligarquía criolla de la época y como tal chocó con el despótico Tacón, cuyo relevo se le atribuye. Cesó como intendente en 1851 y dos años más tarde fallecía en el Consejo de Ultramar, mientras discutía acaloradamente en defensa de los intereses de la Isla.

Martínez y Núñez, Eleuterio (¿?-1897)

Patriota natural de Canasí, Matanzas, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 17 de febrero.

Martínez y Rodríguez, Miguel Antonio (1803-1869)

Periodista natural de Santiago de Cuba, que comenzó su carrera desde la humilde posición de cajista y más tarde pasó a regir la imprenta de *El Redactor*. En 1850 fundó *El Orden* y en 1862, *El Diario de Santiago de Cuba*.

Masó y Marquez, Bartomé (1830-1907)

Natural de Manzanillo y mayor general del Ejército Libertador. Fue el segundo de Céspedes (Ver) en la Damajagua, pero renunció desprendidamente, a esa posición, tras la derrota de Yara, para que la asumiese el experimentado general Marcano (Ver). Uno de los jefes más combativos de la Guerra de Diez Años, que terminó con el

grado de general de brigada. Al ocurrir el motín de Lagunas de Varona era representante y condenó duramente a los participantes en él, permaneciendo junto al presidente Cisneros Betancourt. Se sumó a la Protesta de Baraguá y comprometido en la Guerra Chiquita fue deportado a Ceuta. El más destacado de los jefes sublevados el 24 de febrero, se señaló por su digna e intransigente actitud ante los emisarios del gobierno y del Partido Autonomista. Presidente de la República en Armas a partir de 1897. Rechazó la injerencia norteamericana y se opuso a la Enmienda Platt. Aspiró a la presidencia, frente a Estrada Palma (Ver), y fue a la abstención, por la flagrante parcialidad del gobierno interventor.

Masvidal Ramírez, Francisco (1840-1869)

Nacido en Puerto Príncipe, estudió cirugía dental en Estados Unidos, legalizando su título en la Universidad de La Habana en 1859. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años fue uno de los primeros en tomar las armas en el Camagüey. Murió en el fuego del Camino del Zaragozano.

Matamoros del Valle, María de Las Mercedes (1851-1906)

Insigne poetisa nacida en Cienfuegos. Huérfana de madre a los 3 años, su padre la trasladó a La Habana y le proporcionó una esmerada educación. Se dio a conocer, a los 16 años, con artículos costumbristas y traducciones aparecidas en las páginas de *El Siglo*. En 1879 publicó en *El Triunfo* sus primeras traducciones en verso bajo el seudónimo de *Ofelia* y ese año Martí (Ver) recitó versos suyos en el Liceo de Guanabacoa. Su talento le abrió las puertas de las más famosas tertulias literarias de La Habana y con posterioridad las del Ateneo. La publicación de "Sensitivas", en la *Revista de Cuba*, y de otros poemas en *El Almendares* acabó de consagrar su

nombre. Reducida a la miseria por una serie de reveses económicos, en 1884 se vio obligada a trasladarse a Guanabacoa, donde se ganaba el sustento dando clases particulares. En 1892, *El País* publicó de nuevo “Sensitivas” y el interés que despertó en el público sirvió para que se editasen sus poesías completas prologadas por Aurelia Castillo. Esta publicación le permitió levantar la hipoteca que pesaba sobre su modesta casa. Por entonces, sus versos se publican en *El Fígaro* y *La Habana Elegante*. En 1893, Domitila García de Coronado la incluye en la *Antología de Poetisas y Escritoras Cubanas* y a partir de entonces aparece en todas las obras de este tipo. En 1902 publica “El último amor de Safo”, que ha hecho se le considere precursora de la Ibarbourou, la Storni y otras. Murió en el hospital de Guanabacoa.

Mateo de Acosta y Rendón, Gaspar (1782-1862)

Natural de La Habana, en cuya Universidad estudió, Destacado polígloto que dominó a la perfección las lenguas vivas y clásicas, de las que realizó varias traducciones. Fue uno de los jefes de la conspiración del Águila Negra, por lo que sufrió prisión al ser descubierta ésta. Murió en La Habana “rodeado del respeto y admiración de sus contemporáneos”-

Maza-Arredondo y Entralgo, Luis de la (1825-1870)

Habanero, realizó estudios de Filosofía y Letras, aunque no concluyó la carrera. Trabajó como oficial de causas en una escribanía y en 1857 adquirió la Escribanía Pública de Cabildo y Gobierno de Cienfuegos. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años es uno de los jefes de la Revolución en aquella ciudad. Es de señalar que al serle embargados sus cuantiosos bienes, no aparecían esclavos entre ellos. Durante el año 1869 se destacó por su combatividad,

interviniendo en numerosas acciones de guerra y alcanzando el grado de general de brigada. Al comenzar el año 1870 se le encomienda la invasión de las regiones occidentales y partiendo del corazón de la sierra de Guamuhaya, realizó una épica marcha, en la cual sostuvo numerosos encuentros y burló distintas líneas enemigas, llegando con su pequeña columna a los alrededores de Batabanó, donde —víctima de una traición— fue hecho prisionero y fusilado.

Mazarredo y Cornill, Federico de (1838-1899)

Natural de Cienfuegos, desempeñó distintos cargos administrativos en esa ciudad, donde dirigió empresas comerciales. Su figura estuvo asociada a todas las actividades encaminadas al desarrollo de Cienfuegos durante el último tercio del siglo.

Mazarredo y Cornell, Ramón de (1836-1897)

Hermano del anterior y nacido en Cienfuegos como él. Siguió la carrera de Medicina en las universidades de Filadelfia y París, estudios que revalidó en la Universidad de La Habana en 1862. Dio a conocer un trabajo sobre la fiebre amarilla en 1880 y al año siguiente fue elegido presidente del Centro Médico Farmacéutico, Al producirse la Guerra de Independencia emigró a Estados Unidos, donde falleció.

Mederos, Bonifacio (c.1811-1869)

Hacendado natural de San Antonio de los Baños, por sus actividades independentistas fue deportado a Fernando Poo en el vapor *San Fernando de Borja*. Al ser trasladados los deportados a España, debido al escándalo internacional, falleció en el Hospital Militar de

Mahón, Islas Baleares, a consecuencia de la enfermedad adquirida en el punto de su confinamiento, el 10 de noviembre.

Mederos, Tomás (c.1823-1869)

Hacendado natural de San Antonio de los Baños, por sus actividades patrióticas fue deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*, y falleció en esa isla víctima de su clima insalubre.

Medina y Céspedes, Antonio (1824-1885)

Poeta y educador nacido en La Habana, estudió las primeras letras en el convento de los betlemitas y después entró de aprendiz en una sastrería, lo que le permitió llegar a trabajar como operario de este oficio en el teatro Tacón. En 1842 inició la publicación de *El Faro*, primer periódico dirigido en Cuba por un hombre de su raza, lo que lo convierte en precursor de Juan Gualberto Gómez, Morúa Delgado y Rafael Serra (Véanse). Ese mismo año imprimió una colección de versos. Al producirse la confusa Conspiración de la Escalera fue perseguido por habersele involucrado en ella. Colaboró en *El Avisador Comercial*, *La Aurora*, *La Prensa* y otros. En 1850 se graduó de maestro de instrucción elemental y en 1862 fundó un colegio para niños pobres que mantuvo hasta 1878, cuando se dedicó a los negocios. Cultivó el teatro y fue autor, entre otras, de *Lodoiska o la maldición*, *Jacobo Girondi* y la zarzuela costumbrista *Don Canuto Ceibamocha o el Guajiro generoso*.

Medina y Sánchez, Tristán de Jesús (1833-1886)

Poeta, novelista, periodista y orador nacido en Bayamo. Realizó sus primeros estudios en La Habana, prosiguiéndolos en Estados Unidos, España y Alemania. Viudo a los 19 años, este golpe le indujo a hacerse sacerdote, ordenándose en Santiago de Cuba, donde ejerció

la enseñanza en el Seminario de San Basilio el Magno. Pasó posteriormente a La Habana, donde se destacó como orador sagrado, fundó la revista *No me olvides* y colaboró en la *Revista de La Habana*. Se trasladó a España en 1863 y escribió para la *Revista Hispano-Americana*, *La América*, *La Discusión*, *La Democracia* y *La Correspondencia*, descollando en el Ateneo de Madrid. Participó en las reuniones abolicionistas del Círculo de Madrid en 1865 y sus vibrantes discursos le concitaron la malevolencia de los elementos esclavistas. Sus convicciones liberales le llevaron a militar entre los republicanos españoles y colgar los hábitos, lo que le obligó a salir de España sin que por ello se librara de persecuciones y repugnantes acusaciones, de las cuales fue exonerado por la justicia suiza, tras haberse encontrado preso e internado en un manicomio. En la actitud de Medina asomaban las diferencias políticas “y la pugna entre España y Cuba”. Vuelto a España y semirreconciliado con la Iglesia, escribió en Madrid —en 1881— su célebre cuento *Mozart ensayando su Réquiem*. Dos años antes de su muerte publicó, en la *Revista de Cuba*, un ensayo sobre los “Principios fundamentales de la libertad política”.

Melero y Fernández de Castro, Miguel Ángel (1865-1887)

Nacido en La Habana, estudio pintura con su padre entre 1878 y 1884, en unión de éste hizo un viaje por Europa para ampliar sus conocimientos. De vuelta a Cuba colaboró con aquél en la ejecución de varias obras de carácter decorativo, como las de la iglesia de la Merced de La Habana y el fresco *La resurrección de los muertos* en la capilla del cementerio de Colón. En 1884 realizó una celebrada exposición en La Habana y al año siguiente marchó a París para perfeccionarse. Allí recibió clases de Bonet y pintó una de sus telas

más conocidas: *Ave Caesar, morituri te salutant*. Quedan de él *Encuentro entre dos tribus* y un *Cristo yacente*. Falleció en París.

Melero y Rodríguez, Miguel (1836-1907)

Padre del anterior, estudió pintura en el Liceo Artístico y Literario de La Habana y escultura en la Academia de San Alejandro. Fue maestro de El Salvador y sus dibujos aparecieron en *La Charanga*. Viajó por Europa y en París fue discípulo de Gerone y Cabanel. En 1878 hizo oposición a la plaza de director de San Alejandro y la ganó, desempeñándola hasta su muerte. Su labor al frente de la Academia ha sido discutida en lo estético, pero le cabe el mérito indiscutible de haber abierto sus puertas a las mujeres e introducir el trabajo con modelos vivos. De sus cuadros se mencionan *Don Quijote de la Mancha*, *Cabeza de Cardenal* y los retratos de *Félix Varela*, *Felipe Poey*, *Plácido* y otros, así como el fresco *La resurrección de los muertos*. De sus esculturas se destacan una estatua de Cristóbal Colón, emplazada en la villa de este nombre, y la de José Antonio Cortina existente en el cementerio de Colón.

Mendive y Dauny, Rafael María de (1821-1886)

Estudió en el Seminario San Carlos y en la Universidad de La Habana. Desde muy joven se distinguió como poeta, mereciendo elogios de la crítica contemporánea. Fundó el colegio San Pablo, donde tuvo por discípulo a José Martí (Ver). Patriota consecuente, militó en las filas independentistas y figuró entre los promotores de los sucesos de Villanueva, por lo que fue enviado preso a España. Escapó y pasó a Estados Unidos, donde laboró de manera infatigable por la causa de Cuba. Terminada la Guerra de los Diez Años volvió a Cuba y se dedicó a la abogacía y el periodismo. Poco después de asumir la dirección del colegio San Luis Gonzaga, en Cárdenas,

ocurrió su deceso. De él dijo Martí: “De su vida no he de hablar, porque sabe poco de Cuba quien no sabe como peleó él por ella desde su juventud, con sus sonetos clandestinos y sus sátiras impresas; como dio en España el ejemplo, más necesario hoy que nunca, de adquirir fama en Madrid sin sacrificar la fe patriótica”.

Mendoza y Durán, Cristóbal (¿?-1870)

Natural de Caracas, Venezuela, residió en Cuba desde muy joven y colaboró en *Cuba Literaria*, *Revista de La Habana* y *El Siglo*. Designado secretario del Instituto de Segunda Enseñanza de Puerto Príncipe, escribió en el *El Fanal* y fue director de *El Camagüey*. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se unió al Ejército Libertador y tomó parte en distintas acciones militares. Desempeñó la cartera de Relaciones Exteriores en el gobierno de la República en Armas. Hecho prisionero en Najasa, fue fusilado en Puerto Príncipe, el 30 de diciembre.

Mendoza y Durán, Tomás (1841-1869)

Hermano del anterior y caraqueño como él, se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1858 y cursó posteriormente Medicina, sin llegar a concluir la carrera. Cultivó el teatro y escribió, entre otras obras, *Una estocada secreta*, *De lo vivo a lo pintado*, *El tesoro de Santa Clara* y *Los mocitos del día*. Fue catedrático de Historia Natural del Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba y secretario de la Sociedad Filarmónica de aquella ciudad. Al empezar la Guerra de los Diez Años se incorporó al Ejército Libertador y murió a consecuencia de las heridas que recibió en el asalto a Las Tunas.

Merchan y Pérez, Rafael María (1844-1905)

Publicista cubano nacido en Manzanillo. Colaboró en *La Aurora*, *El Eco de Cuba*, *El Siglo* y *El País*. A comienzos de la Guerra de los Diez Años tuvo que escapar a Estados Unidos, habiéndole sido embargados sus bienes y condenado a muerte en rebeldía. En la emigración dirigió el *Diario Cubano* y *La Revolución*. En 1874 se trasladó a Colombia, donde fue secretario particular del presidente Núñez y se dedicó a la crítica literaria. Publicó la recopilación de esos trabajos bajo el título de *Estudios Críticos*. Fue miembro de honor de la academia colombiana. En 1890, polemizando con Enrique Trujillo, se mostró partidario de la “lucha legal” —el autonomismo— como táctica provisional. Al iniciarse la Guerra de Independencia volvió a su posición original y publicó un formidable alegato: *Cuba: justificación de sus guerras de independencia*. En 1901 se inclinó a la aceptación provisional de la tutela norteamericana. Designado ministro en España, enfermó gravemente y renunció, trasladándose a Colombia, donde falleció.

Merlin, Condesa de. Ver: Santa Cruz y Montalvo, María de la Merced de.

Mesa y Díaz-Amador, José de (1807-1869)

Patriota nacido en Managua, Habana, se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1830 y con posterioridad se licenció en Derecho. Por sus actividades revolucionarias fue deportado a Fernando Poo en 1869 y, al ser trasladados los deportados a España, debido a la protesta internacional provocada por aquella bárbara medida, falleció en la travesía el 14 de agosto, víctima de las enfermedades adquiridas en aquella insalubre isla.

Mesa y Herrería, Timoteo (c.1871-1898)

Patriota natural de Bolondrón, por su participación en la Guerra de Independencia, fue fusilado en el Paseo de Cristina, Matanzas, el 7 de abril.

Mesa y Mesa, Aurelio, (c.1872-1897)

Patriota natural de Guamutas, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 20 de febrero.

Mestre y Amabile, Vicente (1846-1906)

Marino natural de Santiago de Cuba, ingresó en el Colegio Naval Militar de Cádiz en 1861. Sirvió en la armada española hasta los inicios de la Guerra de los Diez Años, en que su patriotismo lo hizo participar en un fallido golpe de mano para adueñarse de Santiago de Cuba. Nombrado capitán de navío por el presidente Céspedes (Ver), luchó vanamente con la camarilla aldamista para armar un buque corsario. Terminada aquella contienda se estableció en París, en cuya prensa colaboró, y mantuvo relaciones con los elementos radicales de la política francesa. En 1895 volvió a incorporarse a la lucha, pero ahora chocó con el heredero espiritual de Aldama (Ver), con el mezquino Tomás Estrada Palma (Ver). Autor de *La Cuestión Cubaine et le conflit Hispano-Americain* (1896), *Résponse á lá provocation de l'Admiral Dewey* (1899) —en que daba adecuada respuesta a las opiniones anticubanas del marino yanqui— y *Cuba un año de República*, aparecido en 1903.

Mestre y Domínguez, José Manuel (1832-1886)

Natural de La Habana, estudió en su Universidad, donde se graduó de Bachiller en Artes en 1849, se licenció en 1851 y se doctoró en Filosofía en 1853. Este mismo año se graduaba de Bachiller en

Jurisprudencia, licenciándose en 1855 y se doctoró en Derecho Civil y Canónico en 1863. Desempeñó sucesivamente diversas cátedras en la Universidad, colaboró en casi toda la prensa de la época y fue uno de los propietarios del órgano de los reformistas: *El Siglo*. Al iniciarse la Guerra del 68 se vio obligado a emigrar a Estados Unidos y fue uno de los principales corifeos de la Junta aldamista, pues era ferviente anexionista. Al terminar aquella contienda regresó a La Habana y aquí falleció.

Mestre y Tolón, Ángel (1841-1873)

Poeta natural de La Habana, recibió una educación irregular por ser hijo de un militar y moverse la familia cada vez que éste cambiaba de guarnición. Colaboró en *Aguinaldo Habanero*, *Revista de La Habana*, *Cuba Literaria* y otros. En 1863 publicó un tomo de poesías titulado *Melancolías* y posteriormente dirigió el periódico festivo *Rigoletto* y fundó *Los Camafeos*. Al comenzar la Guerra de los Diez Años, se trasladó a España, donde publicó una hoja suelta en verso titulada *La Insurrección de Cuba*, en la cual hacía gala de su integrismo y lealtad a la metrópoli.

Milanés y Fuentes, José Jacinto (1814-1863)

Natural de Matanzas, estudió en aquella ciudad y dominaba latín, francés e italiano. Colaboró en *El Aguinaldo Habanero*, *El Plantel*, *Revista Universal* y otras publicaciones contemporáneas. De su obra se destacan el famoso poema “La Madrugada”, la popular “Fuga de la tórtola” y sus criollísimos “Cantares del Montero”. Cultivó exitosamente el teatro como lo prueban las repetidas representaciones de *El Conde Alarcos*, *Un poeta en la corte*, que confrontó problemas con la censura; el juguete cómico *Ojo a la finca*,

etc. Aquejado de locura, aquel poeta privilegiado dejó de crear prematuramente. En 1846 aparecieron sus *Obras* en cuatro tomos.

Millet y de Lara, Gabriel (1823-1899)

Estudió en el Seminario San Carlos y se hizo abogado en la Universidad de Barcelona. Regresó a Cuba, donde permaneció hasta 1869 en que volvió a España. Reformista consecuente, libró campañas en la Península, publicando periódicos y folletos. Se asegura que entregó a Labra 30 000 pesos, para que pudiera publicar *La Tribuna*. En 1881 fue electo diputado a Cortes por los autonomistas de Las Villas. Falleció en Madrid.

Miranda, Francisco de (1756-1816)

Militar nacido en Caracas, Venezuela, fue el precursor de la independencia de nuestros países. Ingresó de cadete a los 16 años y era teniente coronel al ser destacado en Cuba al ocurrir la Guerra de Independencia norteamericana, ocasión en que él y su amigo, el capitán general Cagigal (Ver), estuvieron complicados en una confusa situación que parece haber tenido connotación política, pese a que las autoridades realistas le dieron el increíble tratamiento de un vulgar caso de contrabando. Miranda pudo escapar y peregrinó por Europa en busca de ayuda para la independencia de *nuestra América*. Sirvió distinguidamente en los ejércitos de la Revolución francesa, de modo tal que su nombre victorioso aparece en el Arco de Triunfo de París. En 1806 llevó la primera expedición libertadora a Venezuela, pero le faltó el apoyo de la llamada *aristocracia mantuana* y se vio obligado a regresar a Europa. Volvió con Bolívar en 1810 y libró una exitosa campaña que permitió la fundación de la primera república venezolana, pero traicionado perdió la batalla de Valencia y cometió el error de confiar en las promesas de

Monteverde y capitular. Hecho prisionero, en contra de lo pactado, se le envió al presidio de la Carraca, en Cádiz, donde murió con una cadena al cuello.

Miranda y Torres, Ramón Luis (1836-1910)

Natural de Matanzas, estudió en el colegio El Salvador. Ingresó en la Universidad de La Habana en 1849 y en 1853 obtenía el grado de Bachiller en Ciencias, a continuación cursó Medicina hasta segundo año y en 1853 se traslada a Europa, graduándose en la Universidad Central de Madrid en 1861 e incorporó su título en la de La Habana al año siguiente. Ejerció su profesión en Matanzas y en la capital e ingresó en la antigua Academia de Ciencias de La Habana en 1866. Al comenzar la Guerra Grande, participó en las labores conspirativas, hasta verse obligado a pasar a sus Estados Unidos, donde se incorporó a la emigración. En Nueva York presidió la Sociedad de Beneficencia Hispano-Americana. Trabajó en las acciones preparatorias de la Guerra de Independencia, fue el último médico de José Martí (Ver), colaborador de *Patria* y sufrió prisión en aquel país por su participación en los preparativos de expediciones. Por iniciativa suya se erigió en Matanzas una estatua a Martí, obra del escultor italiano Buemi.

Mitgenes y González, José Antonio (c.1877-1897)

Patriota natural de Cabezas, por su participación en la Guerra de Independencia, fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 13 de marzo.

Miyares y Pérez-Bernal, Fernando (175?-1818)

Militar nacido en Santiago de Cuba, alcanzó el grado de general en el ejército español. Desempeñó la Secretaría de la Capitanía General

de Puerto Rico y distintos mandos en Venezuela, de la cual fue designado capitán general, pero sin que llegara a desempeñar ese cargo.

Molina, José Alejo (¿?-¿?)

Pintor nacido en Matanzas en la primera mitad del siglo. Cultivó el paisaje y se dedicó a la fotografía. Autor del cuadro, dado a conocer en 1861, *De Lave cruzando el Abra del Yumurí*.

Moncada, Guillermo “Guillermón” (1841-1895)

Mayor general del Ejército Libertador, combatió en las tres guerras. Uno de los jefes más destacados de Oriente por su patriotismo, valor, capacidad y conducta intachable, que han hecho se le calificara como *El Caballero de Ébano*. Fue quien le dio muerte —en duelo digno de leyenda— al jefe de los indios de Yateras, Miguel Pérez (Ver), en la Guerra de los Diez Años. Jefe del levantamiento del 24 de febrero en Santiago de Cuba, gravemente enfermo de tuberculosis se lanzó al monte y organizó el que después sería 1^{er}. Cuerpo de Ejército, obteniendo las primeras victorias de aquella campaña en su territorio. Murió en Joturito, el 5 de abril.

Moncada, Narciso (¿?-1895)

Hermano del anterior, nacido en Santiago de Cuba. Tomó parte también en las tres guerras libertadoras y murió heroicamente —ya comandante— al cargar al enemigo en el combate de Peralejo, el 13 de julio.

Montalván y Pérez, Francisco Javier (¿?-1871)

Natural de Remedios, se graduó de dentista en Filadelfia e incorporó su título en la Universidad de La Habana en 1860. Se estableció en

su villa natal, siendo el primero de su profesión en ejercer en ella. Por conspirar durante la Guerra de los Diez Años tuvo que emigrar a México. Falleció en Veracruz.

Montalvo y Ambulodi, Francisco (1754-1821)

Natural de La Habana, se señaló como militar en las guerras mantenidas por España a fines del siglo XVIII. En 1795 había alcanzado el grado de brigadier. Al producirse la invasión napoleónica se encontraba en La Habana, donde se opuso, violentamente, al establecimiento de una junta que gobernase la Isla durante el cautiverio de Fernando VII. Designado virrey de Nueva Granada, en 1817, obtuvo éxitos militares contra las fuerzas libertadoras. En este mando reveló un carácter feroz y sanguinario que llevó al martirio a numerosos patriotas. Murió en Madrid, siendo consejero de Estado.

Montalvo y O'farril, Juan (1783-1848)

Militar habanero. Combatió valerosamente en la campaña del Rosellón, contra los ejércitos republicanos franceses, hasta caer prisionero en la toma del castillo de Bellegarde. Liberado al final de la guerra, pasó a Cuba formando parte de la comisión científica dirigida por su cuñado el conde de Jaruco. Establecido definitivamente en su patria, se dedicó al fomento de ingenios. Fue uno de los propulsores del ferrocarril del Júcaro. Al morir, en La Habana, ostentaba el rango de mariscal de campo.

Montalvo y Rodríguez, Evaristo (¿?-1905)

Hacendado natural de Cienfuegos, al terminar la Guerra de los Diez Años fue elegido para el cargo de concejal de aquella ciudad y diputado a Cortes por el Partido Autonomista. Al cesar el régimen

colonial fue, durante años, miembro de la Junta de Educación. Falleció en Estados Unidos.

Monte y Alfonso, Domingo del (1804-1853)

Nacido en Maracaibo, Venezuela, vino a Cuba siendo aún niño y se educó en el Seminario San Carlos. Posteriormente se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1821, licenciándose seis años después. Desde joven se dedicó a las letras y llegó a convertirse en el guía de numerosos literatos de la época. En lo político no pasó del reformismo, como era de esperar del yerno de Miguel de Aldama (Ver). Colaboró en *El Revisor Político y Literario*, *El Observador Habanero*, *La Moda*, *Revista Bimestre* y otras. Cultivó la poesía y son notables su “Epístola a Eligio Cundinamarco” y algunos de sus “Romances cubanos”. Miembro de la Sociedad Económica, fue autor de un *Informe sobre el estado actual de la enseñanza primaria en Cuba en 1836, su costo y mejoras de que es susceptible*, así como del artículo “Moral Religiosa”, impugnado por Luz y Caballero (Ver), iniciándose así la polémica filosófica que éste sostuvo con los hermanos González del Valle (Véanse). Su *Centón Epistolario* deviene una de las más originales obras del quehacer intelectual cubano.

Montelo, marqués de Ver: Alfonso Y García De Medina, José Luis.

Montero y del Pino, Francisco (1771-1839)

Natural de La Habana, amante de la buena música, protector de quienes la cultivaban y fundador del periódico musical *El Apolo Habanero*. Falleció en Mariel.

Mora y de La Pera, Ignacio (1829-1875)

Mayor general del Ejército Libertador nacido en Puerto Príncipe. Estudió en los Escolapios de aquella ciudad y completó su educación en el extranjero. Participó en las conspiraciones de mediados de siglo y una de las figuras decisivas en el movimiento que condujo a la Guerra del 68. Por aquella época colaboró en *El Camagüey* y en 1867 fue de los fundadores de *El Oriente*. Al pronunciarse los camagüeyanos en Las Clavellinas, Mora fue uno de los concurrentes a la cita patriótica y el encargado de redactar el manifiesto que expresaba las razones que tenían para tomar las armas. Tras participar de manera destacada en la acción de Bonilla, se le designó para que junto con Ignacio Agramonte (Ver) se entrevistase con Céspedes (Ver) y unificar las fuerzas revolucionarias. En mayo de 1869 fundaba *El Mambí*, desde cuyas páginas increpara al conde de Balmaseda al producirse el asesinato de sus hermanas. Desempeñó algún tiempo la Secretaría del Exterior de la República en Armas; finalmente hecho prisionero y ejecutado en el Chorrillo, el 14 de octubre.

Mora y de La Pera, Juana (1839-1871)

Hermana del anterior y natural de Puerto Príncipe, como él, marchó con su familia a la manigua al iniciarse la Guerra de los Diez Años. Hecha prisionera por la columna que mandaba Acosta Albear (Ver), fue salvajemente asesinada, en unión de su hermana e hijos, con el fin de robarles sus alhajas, el 6 de enero.

Mora y de la Pera, Mercedes (¿?-1871)

Hermana de los anteriores y principieña como ellos, también acompañó a su familia a la manigua y fue víctima de la matanza del 6 de enero, efectuada por los patibularios soldados del batallón del Orden.

Morado y Valdés, José María (1829-1870)

Nació en La Habana y estudió en el Real Colegio de Humanidades. Ingresó en la Universidad de La Habana en 1842 y realizó parte de los estudios en la condición de pobre. Bachiller en Ciencias en 1849, se graduó de Bachiller en Medicina en 1857. Establecido en Cienfuegos, se incorporó al Ejército Libertador en la Guerra de los Diez Años y a principios de 1870 fue capturado, víctima de una traición, por fuerzas del batallón de Castilla. Se le fusiló en Trinidad, el 16 de enero.

Morales, Sebastián Alfredo (1820-1900)

Natural de La Habana, se dedicó desde joven al estudio de las ciencias naturales, particularmente botánica, a la vez que estudiaba Medicina. En 1842 comenzó a colaborar en *La Aurora*, de Matanzas, combatiendo las lacras del régimen colonial. Realizó un viaje de estudios con Gundlach a través de la Isla. Su participación en las conspiraciones de mediados de siglo, hizo que fuese deportado a Filipinas, donde permaneció hasta 1858. Más adelante fue profesor de Historia Natural y Agricultura del Instituto de Matanzas y miembro de la antigua Academia de Ciencias de La Habana. Autor de *Viaje de un viajero y Flora cubana*, llegó a tener una colección de 11 000 moluscos. Al iniciarse la Guerra Grande fue designado representante diplomático en Venezuela, donde cooperó activamente en los trabajos expedicionarios. En 1876 fue catedrático de la Escuela Normal de Colombia.

Morales y González, Rafael, "Moralitos" (1845-1872)

Patriota natural de San Juan y Martínez, se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1864 y de Bachiller en

Derecho Civil y Canónico en 1868, a continuación matriculó las asignaturas de licenciatura. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años abandonó los estudios para alistarse en la primera expedición del *Galvanic*, su influencia se dejó sentir desde los primeros instantes en el curso de la Revolución. Falto de experiencia política y pleno de ideales, abogó en los primeros momentos por una política nada realista, pero el proceso lo hizo madurar y acercarse al presidente Céspedes (Ver), quien llegó a hacerlo miembro de su gabinete. Cuando las necesidades de la guerra obligaron a la Cámara a recesar, Moralitos no se acogió al refugio de una prefectura, sino que se incorporó a las fuerzas de la Brigada Sur del Camagüey, mandada por Eduardo Agramonte (Ver), y sirviendo en ellas fue gravemente herido en el combate de Sebastopol de Najasa. A consecuencia de esta herida falleció el 15 de septiembre.

Morales y Martín, Agustín (1858-1875)

Natural de La Habana y estudiante de Ampliación de Medicina, participó en el llamado Levantamiento de San Juan, en Vuelta Abajo, y hecho prisionero fue fusilado en el ingenio Begoña, Quiebra Hacha, el 28 de junio.

Moreira, Abraham (¿?-1871)

Patriota natural de Caonao, Cienfuegos, por sus actividades revolucionarias, durante la Guerra de los Diez Años, murió violentamente encontrándose preso en el cuartel de la Guardia Civil.

Moreira y Acebedo, Antonio (1804-1869)

Patriota natural de Yaguaramas, por su participación en la Guerra de los Diez Años fue fusilado en la playa de Marsillán, Cienfuegos, el 29 de diciembre.

Moreira y Espinosa, Higinio (¿?-1870)

Patriota nacido en Yaguaramas, por su participación en la Guerra de los Diez Años fue fusilado en la playa de Marsillán, el 2 de junio.

Morejón y Arango, Onofre de (¿?-¿?)

Aficionado a la música que vivió a mediados de siglo, brindaba sus salones para celebrar veladas musicales. Y hacía otro tanto los fines de semana en su cafetal El Buen Socorro, sito en Güines. Era bastante buen ejecutante del violoncelo y la flauta y fue compositor de guarachas y contradanzas como *El colibrí* y *La Piñata de Santa Cecilia*. Presidió la Sección de Música del Liceo Artístico y Literatura de La Habana.

Morejón y Claro, Alfredo (c.1879-1897)

Patriota natural de Cabezas, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 27 de febrero.

Morey y Duany, Manuel (1845-1886)

Natural de Manzanillo, combatió en las filas cubanas durante la Guerra de los Diez Años, alcanzando el grado de capitán. Figuró como jefe de los prácticos en los fallidos intentos expedicionarios de Francisco Vicente Aguilera (Ver), en 1875. A mediados del año siguiente vino a Cuba formando parte de una comisión enviada por Leoncio Prado (Ver) y meses más tarde fue segundo de éste en la captura del *Moctezuma*. Establecido con posterioridad en Honduras,

fue jefe de la Guardia de Honor del presidente Soto. Murió en el combate de Casa Nueva, departamento de La Paz, durante una de las contiendas civiles que convulsionaron el hermano país.

Morúa y Delgado, Martín (1857-1910)

Estadista nacido en Matanzas. En su juventud organizó a los trabajadores de Cárdenas, Unión de Reyes y Sagua la Grande. En 1878 se inició en el periodismo colaborando en *La Luz* y otros. En 1881 emigró a Cayo Hueso donde continuó su labor en la prensa. Sus artículos eran de carácter independentista. En un discurso pronunciado en el Centro Independiente Cubano, sostuvo que la independencia era un principio, mientras que el autonomismo era sólo un partido político. Directivo del Comité Patriótico de Nueva York, participó en el Plan Gómez-Maceo de 1884-1886. En carta a Maceo, de fecha 20 de septiembre de 1886, exponía que la abolición de la esclavitud exigía un cambio de táctica política. Regresó a Cuba en 1890 y se afilió al autonomismo, pero al iniciarse la Guerra de Independencia emigró y volvió a Cuba en una expedición. Delegado a la Constituyente en 1901, reclamó el sufragio universal y se opuso a la invocación a Dios en el preámbulo de la Constitución. Aunque opuesto a la Enmienda Platt, siguió una línea independiente de los demás opositores, por no creer viable la actitud de éstos y trató de limitar el alcance de aquella por medio de distintas mociones. Finalmente la firmó. Senador, se opuso a la reelección de Estrada Palma (Ver) y en 1909 fue electo presidente del Senado. Autor de una ley electoral, introdujo una enmienda al Artículo 17 de ella, la llamada Ley Morúa, que provocó el aún no bien estudiado levantamiento del Partido Independiente de Color en 1912.

Moya y Morejón, Juan Crisostomo de (17¿?-18¿?)

Militar habanero, sirvió en el ejército español desde 1785 y se distinguió en las distintas guerras sostenidas por España, particularmente en la librada contra la invasión napoleónica, terminó con el grado de coronel. Designado teniente rey de Santiago de Cuba, desempeñó interinamente aquel gobierno. Ya brigadier sustituyó en el mando al general Lorenzo, cuando el pronunciamiento constitucionalista de éste en 1836.

Moya y Portuondo, Juan de (1852-1897)

Nieto del anterior y natural de Santiago de Cuba, músico notable y destacado pianista y organista. Ha sido uno de los más brillantes compositores de música sacra que ha dado Cuba y uno de los fundadores del Club Mozart, del que naciera el Liceo de Santiago de Cuba.

Mugica y Carratalá, Domingo (c.1866-1895)

Natural de Jovellanos, comerciante. Uno de los comprometidos que se sublevó el 24 de febrero en la provincia de Matanzas, llegando — en breve tiempo— al grado de comandante. Hecho prisionero, fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 26 de agosto.

Mungol y González, José Prudencio (1837-188?)

Natural de La Habana y educado en Barcelona, en cuya universidad se graduó de Bachiller en Filosofía, notable guitarrista. Último alumno de Dionisio Aguado, brindó conciertos en distintos países de Europa y de vuelta en Cuba tocó en el Liceo y la Caridad del Cerro. Considerado “uno de los primeros guitarristas del siglo”, compuso 36 estudios, 26 ejercicios, 3 grandes sonatas, fantasías sobre motivos de óperas y numerosos valeses, nocturnos y sicilianas.

Muñoz y Cedeño, Manuel (1813-1895)

Músico natural de Bayamo, donde dirigía una orquesta; autor de la canción *Hermosa Rubia* que, con letra revolucionaria y titulada *Hermosa Cuba*, fuera canción de marcha del Ejército Libertador. Él orquestó nuestro *Himno Nacional* y lo ejecutó por primera vez durante una festividad religiosa. Formó parte del primer cabildo de Bayamo, al ser tomada por el Ejército Libertador en 1868.

Muñoz y Rubalcaba, Francisco (¿?-1873)

Patriota natural de Santiago de Cuba, se educó en Europa y Estados Unidos y fue redactor de *El Siglo* y del *Aguinaldo Habanero*, así como fundador, en 1866, de *El Camagüey*. En Nueva York publicó *Poesías y Flores de un día* en 1859, y se le atribuyen tres novelas. Conspirador desde 1866, al iniciarse la Guerra de los Diez Años, se incorporó al Ejército Libertador, del cual llegó a ser general de brigada. Hecho prisionero fue fusilado en Camagüey, el 5 de marzo.

Muro, Luis (c.1866-1896)

Patriota natural de La Habana, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 27 de julio.

Muros, Marqués de. Ver: Fernández-Vallín y Álvarez-Albuerne, Constantino.

Mustelier y Arambarry, Pablo (¿?-1882)

Periodista y escritor nacido en Santiago de Cuba, especializado en cuestiones económicas. Sus profundos artículos le dieron a conocer tanto en Cuba como en el extranjero.

N —

Napoles y Fajardo, Juan Cristóbal, *El Cucalambé* (1829-1861)

Nacido en Las Tunas, educado por su abuelo, quien lo inició en el estudio del latín y de los clásicos españoles, así como de la poesía nativista cubana de Zequeira y Rubalcava. Publicó sus primeras composiciones en *El Fanal* de Puerto Príncipe, señalándose desde el principio por su cuerda criolla que se manifestaba, en la forma, con el uso de la décima. Se asegura que participó en la conspiración de Agüero en 1851 y en otros movimientos de la época y que a él se debieron proclamas y décimas revolucionarias. En 1856 aparecía su libro *Rumores del Hórmigo*, quizá el libro de versos que más ediciones ha alcanzado en nuestro país. Establecido en Santiago de Cuba, colaboró en la prensa de aquella ciudad y dio a la imprenta, en 1859, la comedia *Consecuencias de una falta*, estrenada el año anterior. Enfermo y en mala situación económica, aceptó un puesto del gobierno español, por lo que fue muy criticado, pese a que él aseguraba “nada he hipotecado a cambio del salario que recibo, sino mi trabajo y nada más”. Poco después desaparecía, lo que dio lugar a las variadas conjeturas.

Naranjo y Montejo, Manuel (¿?-1897)

Patriota que el mismo 24 de febrero de 1895 se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en la 2^{da}. Brigada de la 1^{era}. División del 2^{do}. Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de comandante. Murió en el combate de *Las Lajas* el 30 de junio.

NAVARRETE Y ROMAY, CARLOS (1837-1893)

Natural de La Habana, se dice que era abogado, aunque no tiene expediente en la Universidad. Gozó de renombre en su época como

escritor. Autor de la novela *Margarita*, 1859, y el proverbio dramático *Antes que te cases mira lo que haces*, compuso también poesía y publicó *Romances cubanos* (1856), *Pasatiempos de juventud* (1865) y *Hojas de un libro de viaje* que empezó en 1872. Cultivó la crítica y en este aspecto fue notable la que hizo de la comedia *Consuelo*, de López de Ayala, que “llamó la atención por la novedad de las doctrinas estéticas que él exponía respecto al teatro”. Polemizó con Piñeyro sobre *El Cid* de Corneille y publicó las *Cartas sobre una cuestión dramática* poco antes de su muerte. Colaboró en *Brisas de Cuba*, *La Piragua*, *Floresta Cubana*, *La Habana*, *Álbum de lo Bueno y de lo Bello* y otras publicaciones. Durante la Guerra de los Diez Años fue perseguido y confinado en Isla de Pinos. Presidió el Liceo de Guanabacoa, donde fundó una escuela; perteneció a la Sociedad Económica, de la cual fue tesorero, y rector de la Casa de Beneficencia.

Navarro y Samane, José Joaquín (1802-¿?)

Natural de Baracoa, se educó en el Seminario de San Basilio el Magno y se graduó de Bachiller en Derecho Civil, en la Universidad de La Habana, en 1822, recibéndose de abogado ante la Audiencia de Puerto Príncipe en 1829. Establecido en Santiago de Cuba, fue asesor suplente de los gobernadores y los alcaldes ordinarios y fundador del periódico *El Amigo de los Cubanos*. Firmaba sus trabajos con el seudónimo de *Matachín*.

Navarro y Villar, José Joaquín (1836-1882)

Patriota natural de Santiago de Cuba, estudió en el colegio Santiago y en el Seminario San Basilio el Magno, donde cursó Filosofía y Latinidad. Estudió en Estados Unidos la carrera de Medicina y al regresar a Cuba revalidó su título, recibiendo el grado de licenciado

en Medicina en 1865. Dedicado a la investigación, realizó estudios acerca del uso de determinadas plantas, sobre la fiebre amarilla y encontró la cura del *carbunclo maligno*. Fue uno de los rescatadores de los restos de Carlos Manuel de Céspedes y por sus actividades revolucionarias sufrió prisión en el Morro de Santiago de Cuba. Publicó un *Manual popular de medicina homeopática* y gozó de fama de benefactor de los pobres.

Nethol y Fideau, Adolfinia (1865-1905)

Notable educadora nacida en Cienfuegos, donde estableció y dirigió un afamado colegio para niñas.

Noda Y Martínez, Tranquilino Sandalio De (1808-1867)

Nacido en el cafetal Waterloo, Artemisa, se formó por medio del auto-didactismo y llegó a ser uno de los hombres mejor informados de su época. Desde los 14 años levantó planos de su región natal, realizó traducciones y a los 20 obtuvo un premio de la Sociedad Económica con su *Memoria sobre el cultivo del café*. Al parecer estuvo involucrado en los movimientos políticos de mediados de siglo e inclusive se le redujo a prisión, pero logró disculparse haciendo manifestaciones de lealtad a España. Figura entre los precursores de nuestra arqueología, fue el descubridor de los peces ciegos que habitan nuestras cavernas e hizo otros importantes aportes a nuestra ciencia, a la vez que cultivaba las letras. Colaboró en *El Artista*, *El Labrador*, *Revista de La Habana*, *El Siglo* y otros. En 1859 publicó *Los guajiros de Vuelta Abajo* y fue el iniciador del estudio de nuestras tradiciones, con numerosos trabajos dispersos por la prensa bajo distintos seudónimos. Falleció en San Antonio de los Baños.

Nodal y Rodríguez, Roman (c.1870-1897)

Patriota natural de Limonar y de oficio mecánico. Se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en las fuerzas del 5^{to}. Cuerpo, en las cuales obtuvo el grado de comandante. Murió asesinado en Río de Auras el 8 de agosto.

Nodarse y Nodarse, Estanislao (1851-1902)

Nacido en Cimarrones, Matanzas, en junio del 95 se unió a las fuerzas del coronel Casallas, en Las Villas; muerto este jefe, siguió a las órdenes de Juan Bruno Zayas (Ver). Participa en la Invasión y queda en las fuerzas del 6^{to}. Cuerpo, termina la guerra como teniente coronel en su Estado Mayor. Al morir era alcalde de la cárcel de Güines.

Nodarse y Silva, Arturo (c.1875-1897)

Patriota natural de Cimarrones, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en la 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de teniente. Murió en campaña, en los montes de Pedroso, el 2 de marzo.

Noriega, Luz (¿?-1901)

Patriota nacida en Casiguas y casada con el doctor Francisco Hernández (Ver), con quien residía en Pilotos, Pinar del Río, donde él ejercía su profesión. Al entrar en aquella población el general Maceo (Ver), ambos esposos se unieron al Ejército Libertador y permanecieron agregados durante algún tiempo al Cuartel General. Famosa por su valor, por haber participado en la arrolladora carga de la caballería mambisa en el combate de Paso Real, donde hizo uso de su revólver, se cita también su heroica actitud en la acción de Río de Auras. Encargado Hernández de un hospital de sangre, prestó en él servicio de enfermera hasta que fue asaltado por fuerzas

enemigas que asesinaron a su esposo en su presencia. Confinada en Isla de Pinos, fue indultada al establecerse el régimen autonómico y volvió a incorporarse a las fuerzas de la provincia habanera. Con su mente nublada por los sufrimientos y miserias padecidas, se quitó la vida en la ciudad de Matanzas.

Norma y Lamas, Antonio (¿?-1890)

Rico hacendado, natural de Santiago de Cuba. Se caracterizó por su apego al régimen colonial. Coronel de la Plana Mayor de Voluntarios de su ciudad natal, alcalde de ella en 1874 y 1875 —en plena Guerra de los Diez Años—, presidente del integrista Partido Unión Constitucional en Oriente y presidente de la Diputación Provincial en 1889, a su muerte, como era natural, las autoridades españolas le tributaron grandes honores.

Novell, Joaquín (c.1833-1869)

Patriota natural de La Habana y mecánico de oficio. A comienzos de la Guerra de los Diez Años fue deportado a la entonces mortífera isla de Fernando Poo, en el vapor *San Francisco de Borja*. Al ser trasladados los deportados a la Península, como consecuencia de la protesta internacional, falleció en la travesía devorado por los gusanos que proliferaban en las úlceras que le ocasionaron los malos tratos, el 2 de septiembre.

Noy y Álvarez, Aurelio (¿?-1896)

Patriota natural de Puerto Príncipe, al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó a la expedición que al mando del general Serafín Sánchez (Ver) desembarcó en Tayabacoa el 25 de julio de 1895. Sirvió en el Regimiento de Caballería Máximo Gómez (1^{era}.

Brigada, 1^{era}, División del 4^{to}. Cuerpo), en el cual llegó a ser comandante. Murió el 8 de febrero en el combate de Manajanabo.

Núñez, José (c.1844-1869)

Patriota nacido en Cabañas y alambiquero de profesión; deportado a Fernando Poo a principios de la Guerra de los Diez Años. Al ser trasladados los deportados a la Península, a causa del escándalo internacional que provocara aquella criminal medida, murió en la travesía víctima de los malos tratos y de la enfermedad adquirida en la entonces insalubre isla, el 1° de septiembre.

Núñez de Villavicencio y Orta, Cayetano (1801-1867)

Natural de Guanabacoa, se graduó de Bachiller en Derecho Civil, en la Universidad de La Habana en 1826. Fue regidor de su villa natal, donde contribuyó a establecer la primera escuela gratuita. Secretario de la Diputación Patriótica y miembro de la Sociedad Económica, escribió por encargo de ésta una historia local que tituló *Noticias de la Villa de la Asunción de Guanabacoa*, que apareció en las *Memorias* de esa institución y más tarde reprodujo Cowley.

Núñez y Núñez, Domingo (c.1851-1897)

Patriota natural de Santa María del Rosario y ganadero de profesión. Se unió al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en la 2^{da}. Brigada de la 2^{da}. División del 5^{to}. Cuerpo, en el cual alcanzó el grado de comandante. Murió en campaña el 15 de septiembre.

Núñez y Rodríguez, Bernardo (1853-1879)

Patriota natural de Santa Clara y educado en Inglaterra. Regresó a Cuba en 1873 y poco más tarde se unía al Ejército Libertador,

Oceguera y Rodríguez, Francisco (c.1859-1896)

Patriota que, durante la Guerra de Independencia, se unió al Ejército Libertador y sirvió en la 2^{da} Brigada de la 1^{era}. División del 5^{to}. Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de teniente. Murió en el combate de Manjuarí el 13 de diciembre.

O'Connell, Carlos (c. 1820-1869)

Pintor natural de La Habana, por sus actividades independentistas, durante la Guerra de los Diez Años, fue deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Al ser trasladados los deportados a España, como consecuencia de la protesta internacional, murió en la travesía a causa de las enfermedades contraídas en la entonces mortífera isla, el 13 de septiembre.

Odero y Cabrera, Alejandro (1832-1900)

Pintor nacido en Matanzas, realizó estudios en Roma y regresó a Cuba en 1867. Al año siguiente era profesor del colegio La Empresa. Cultivó el retratismo y la pintura religiosa, realizó una importante obra en su ciudad natal. Entre sus cuadros se destacan: *Retrato de una niña con oveja*, *Doña Petrona Milián* y una *Sagrada Familia*. Falleció en Niza al finalizar el siglo.

Odero y Cabrera, Matilde (1829-1897)

Hermana del anterior y nacida, como él, en Matanzas, un espíritu inquieto que intentó realizarse mediante diversas manifestaciones artísticas. Así, cultivó simultáneamente la literatura, publicando algunas composiciones, y la pintura; recibió elogios en ambos aspectos, a la vez que se destacaba como recitadora en el Liceo de Matanzas. Terminó por ingresar en la orden de las teresianas.

Odio y Giro, Manuel (¿?-1880)

Patriota nacido en Santiago de Cuba, se dedicó a la enseñanza y fue notable por sus ideas progresistas. Llegó a ocupar la dirección del afamado y cubanísimo colegio Santiago.

Odio y Pécora, Braulio (1832-1908)

Sacerdote nacido en Santiago de Cuba, se señaló por su patriotismo. Al estallar la Guerra de los Diez Años se incorporó al Ejército Libertador, en el cual permaneció hasta el final de aquella contienda, en la cual alcanzó el grado de general de brigada. Durante ella fue muy respetado por su valor personal, pues acostumbraba a atender a los heridos en la línea de fuego. Vivió el resto de sus años en su ciudad natal con una humildad que lindaba en la pobreza.

O'Farrill y Arredondo, María Luisa (1775-1858)

Dama habanera —hija de José Ricardo O'Farrill (Ver)- notable por su cultura y talento musical, que la hizo gozar de gran popularidad hacia 1792. Es la primera de nuestras pianistas de que se tiene noticias.

O'Farrill y Herrera, Gonzalo (1754-1831)

Habanero educado en Francia, pasó a terminar sus estudios en la Academia Militar de Ávila, donde se graduó a los 17 años y se le designó incontinentemente profesor de Matemáticas. En 1779, cuando ya era capitán, participó en el fallido intento de invasión a Inglaterra. Dos años después tomó parte distinguida en la reconquista de Menorca, ganándose el ascenso a teniente coronel. En la primavera de 1782 pasó a servir en las fuerzas que sitiaban Gibraltar. En 1791, siendo coronel, fue designado secretario de la junta de generales

encargada de reformar las ordenanzas militares. Durante la guerra con Francia, en 1793, combatió en las campañas de Guipúzcoa y Navarra, las cuales le valieron los ascensos hasta mariscal de campo, y posteriormente en las fronteras con Cataluña, donde por su condición de jefe de Estado Mayor, fue responsable en gran parte de los éxitos obtenidos y que le valieron el ascenso a teniente general. Inspector general de infantería en 1798, fue más tarde embajador en Prusia. Nombrado ministro de la Guerra en 1808, al ocurrir la invasión francesa aceptó continuar desempeñando la cartera bajo el gobierno bonapartista y valiéndose de su posición ayudó a los cubanos que abrazaron el partido contrario. Al derrumbarse el imperio napoleónico pasó a Francia, donde vivió hasta su muerte.

O'Farrill y Herrera, Ignacio (1757-1838)

Hermano del anterior y nacido, como él, en La Habana. Siguió la carrera eclesiástica y fue un notable erudito que desempeñó la Cátedra de Filosofía en 1781. Falleció en Madruga.

O'Farrill y Herrera, José Ricardo (1749-1842)

Hermano de los anteriores y nacido, como ellos, en La Habana. Fue alcalde ordinario, prior del Real Consulado, miembro de la Sociedad Económica y brigadier de las milicias habaneras. Notable por su filantropía, invirtió miles de pesos en obras de beneficio público, entre las cuales se contaban la creación de una escuela gratuita en Tapaste y la construcción del balneario de Madruga.

O'Farrill y Herrera, Juan Manuel (1756-1825)

Hermano de los anteriores y nacido, como ellos, en La Habana. Le cupo la gloria de ser el introductor de la navegación a vapor en el mundo de habla española al traer, en 1819, el *Neptuno*, que destinó

a la travesía entre La Habana y Matanzas, ciudad esta donde era teniente coronel de milicias de caballería. Falleció en Madruga.

O'Farrill y Herrera, Rafael (17??-1845)

Hermano de los anteriores y nacido, como ellos, en La Habana. Uno de los promotores de la Sociedad Económica, a la cual prestó notables servicios; en especial, en la Junta de Beneficencia y en la de Agricultura. Era coronel jefe del regimiento de caballería de milicias de La Habana.

O'Farrill y O'Farrill, Pedro (c.1876-1896)

Patriota natural de Madruga, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 5 de agosto.

Ofelia. Ver: Matamoros y del Villar, Maria de las Mercedes

O'Gaban y Guerra, Juan Bernardo (1782-1838)

Natural de Santiago de Cuba, estudió en el Seminario de San Basilio el Magno y después en la Universidad de La Habana, donde se licenció en Derecho Canónico en 1803 y alcanzó el doctorado en 1828. Ordenado como sacerdote en 1805, fue electo diputado en las Cortes de Cádiz, en 1810, por su ciudad natal. Presidió aquellas Cortes y uno de los firmantes de la Constitución española de 1812. Sus ideas eran las del liberalismo contemporáneo y reformistas en lo que a Cuba se refiere. Desempeñó un triste papel cuando se pretendió crear la Academia Cubana de Literatura, de la cual fue el principal impugnador.

Olaguivel y Socarrás, Enrique (1854-1874)

Músico natural de Puerto Príncipe, donde realizó sus primeros estudios, que continuó en el conservatorio de Madrid. Se asegura que en Sevilla cosechó grandes triunfos. De regreso en Cuba, se estableció en Cárdenas y allí falleció prematuramente, “antes de producir lo que prometía”.

Olano, Celestino (c.1861-1896)

Patriota natural de Bolondrón, durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en la 2ª Brigada de la 1ª División del 5º Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de teniente. Murió en la toma de Aguada de Pasajeros, el 7 de noviembre.

Oliva y Fernández , Emilio (c.1866-1896)

Patriota natural de Bolondrón, durante la Guerra de Independencia se unió al Ejército Libertador y sirvió en la 2ª Brigada de la 1ª División del 5º Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de teniente. Murió en la acción de Tinajitas, el 3 de octubre.

Olivares y Baza, José (1876-1897)

Patriota que durante la Guerra del 95 fue capturado mientras desempeñaba una misión confidencial y sometido a Consejo de Guerra sumarísimo, en el cual respondió con gran entereza, fue condenado a muerte. Se le fusiló el 5 de agosto en las tapias del matadero de Santiago de Cuba.

Oramas, Francisco (c.1868-1896)

Patriota natural de Jiguaní, durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en la 1ª Brigada de la 2ª División.

División del 2^{do}. Cuerpo, en la cual llegó al grado de alférez. Murió en combate el 1^{ro}. de agosto.

O'Reilly y Calvo de la Puerta, Fernando (1811-1846)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1832. Magistrado de la Audiencia de Puerto Príncipe, auditor honorario de Marina, alcalde mayor de La Habana y teniente coronel de las milicias de caballería de esta plaza. Cultivó la literatura y fue autor de un "Viaje a Italia", reproducido por *La Siempreviva*, que mereció grandes elogios.

Orgaz, Francisco de Paula (1815-1873)

Poeta nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil, en 1835, en la Universidad de La Habana. Autor de *El llanto del poeta* y *El canto del trovador*, en 1838, compuso el drama *El Pescador* que, unido a otras críticas al régimen colonial, cuasaron su destierro a España, donde se ganó el sustento como periodista y profesor de esgrima. En 1841 publicó un tomo de versos, *Preludios del arpa*, cuya circulación se prohibió en Cuba. Colaboró en el *Jardín Romántico*, *Flores de Mayo*, *El Colibrí*, *Revista de La Habana*, *Cartera Cubana* y otras publicaciones cubanas y españolas. Su obra ha sido muy discutida, pues si Luaces y Fornaris (Véanse) lo incluyeron en *Cuba poética*, otros críticos le fueron adversos. Fue miembro del Ateneo de Madrid y profesor de Literatura del Liceo de Salamanca. Falleció en Madrid.

Orlando y Sardiñas, Alejo (c.1864-1897)

Patriota natural de Itabo, Matanzas, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 24 de junio.

Oro y Millán, Manuel (¿?-1897)

Patriota que al iniciarse la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento Vega (2^{da}. Brigada, 3^{ra}. División del 2^{do}. Cuerpo), en el cual obtuvo el grado de capitán. Murió en la toma de Victoria de las Tunas, el 30 de agosto.

Orozco y Arango, Anastasio (1805-1864)

Natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo del padre Varela (Ver), y se graduó de Bachiller en Leyes en la Universidad de La Habana en 1823. En 1834 fue designado asesor de la Intendencia de Puerto Príncipe, cargo que desempeñó hasta la supresión de ella 18 años después. Trasladado a La Habana fue sucesivamente secretario de la Superintendencia, tesorero de Rentas Reales y teniente fiscal del Tribunal de Cuentas de la Isla. Perteneció a la Sociedad Económica, En resumen, fue un buen burócrata, cuya fidelidad premió la Corona con una encomienda de la orden de Isabel la Católica.

Orta y Espadero, José María (1822-1859)

Literato natural de La Habana, estudió en el colegio San Fernando y en el Real Colegio Cubano. Se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1842 y a continuación matriculó las asignaturas correspondientes a la licenciatura. En 1846 abandonó los estudios y emigró a México, tal vez por motivos políticos, y en el hermano país colaboró en distintos periódicos y escribió un diccionario de leyes y decretos de aquella república, así como una historia de aquélla que publicó adjunto a la *Historia Universal* de Segur, la cual tradujo al español. Al ocurrir la invasión norteamericana a México se alistó como voluntario en el ejército y

combatió contra los invasores. Desempeñó distintos cargos públicos y ejerció la enseñanza. Murió de tuberculosis en Tampico.

Ortega, José de Jesús (c.1826-1869)

Escribano natural de La Habana, por sus actividades revolucionarias durante la Guerra de los Diez Años fue deportado a Fernando Poo. Al ser trasladados los deportados a España, como consecuencia del escándalo internacional, murió en la travesía el 14 de agosto, víctima de las enfermedades contraídas en aquella insalubre isla.

Ortiz y Bermúdez, Francisco (c.1867-1898)

Patriota natural de Santa Clara, al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento de Caballería Zayas (1^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo) del que era capitán. Murió en la acción de Puentes, el 15 de mayo.

Ortiz y Rosales, Lorenzo (¿?-1897)

Patriota que durante la Guerra de Independencia se unió al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento Vega (2^{da}. Brigada, 3^{ra}. División del 2^{do}. Cuerpo), del cual llegó a ser teniente coronel. Murió en la toma de Victoria de las Tunas, el 30 de agosto.

Oses de Alzúa y Capacio, Joaquín (1750-1823)

Natural de Cuba, notable agrónomo y orador sagrado. En 1791 fue designado obispo de Santiago de Cuba y elevado a la dignidad de arzobispo en 1804, siendo el primero en nuestra Isla. Tuvo notables diferencias con las autoridades de aquella ciudad, por su defensa de los intereses de la oligarquía santiaguera, afectada por la emigración francesa procedente de Haití.

Osio, José de Jesús (1812-1862)

Poeta nacido en La Habana y amigo de Plácido (Ver). Residió largos años en Matanzas, donde gozó de gran popularidad.

Osorio y Bárzaga, Cástulo (c.1872-1896)

Bachiller natural de Sagua de Tánamo, se incorporó al Ejército Libertador al iniciarse la Guerra de Independencia y sirvió en el Regimiento de Infantería Baracoa (1^{ra}. Brigada, 1^{ra}. División del 1^{er}. Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de capitán. Murió en el asalto a Sagua de Tánamo, el 26 de febrero.

Osorio y Borrero, Juan Bautista (c.1845-1871)

Marino cubano que durante la Guerra de los Diez Años intervino en la captura del vapor *Comanditario* y en otras empresas navales. El presidente Céspedes (Ver) premió sus servicios con el grado de capitán de fragata. Tomó parte en varias expediciones y quedó en Cuba al suceder el desastre de la que conducía el vapor *Salvador*. Capturado por el enemigo fue conducido a Nuevitas y ejecutado a bordo del cañonero *Neptuno*, el 6 de junio.

OSSA, JOSÉ ANTONIO DE LA (¿?-¿?)

Naturalista nacido en La Habana, figuró entre los fundadores del Jardín Botánico y en 1830 escribió una *Flora Habanensis* que no llegó a publicar a causa de su muerte, pero lo fue por el dr. Rafael Cowley en 1882. Fue redactor de la *Guía de Forasteros* y colaborador de *El Regañón*, *El Hablador* y el *Diario de La Habana*, en que publicó algunas poesías.

Otamendi, Policarpo (c.1866-1897)

Patriota natural de Santiago de Cuba, durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento de Caballería Agramonte (1^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 3^{er}. Cuerpo), del cual llegó a ser alférez. Murió en la acción de Los Claveles, el 25 de julio.

Otero, Ana (1861-1905)

Notable patriota y pianista nacida en Humacao, Puerto Rico. Realizó sus primeros estudios con su padre y los continuó en Barcelona y París, bajo la dirección de reputados profesores como Marmontel. Dio numerosos conciertos, particularmente en Nueva York, y en esta ciudad se vinculó a los trabajos del Partido Revolucionario Cubano, para cuyo órgano, *Patria*, hizo un arreglo de *La Borinqueña*, “la danza que mueve al puertorriqueño, como un mandato de la conciencia, al combate y el honor”, como dijera Martí (Ver). Regresó a su isla por razones de salud y allí ejerció la enseñanza musical hasta su muerte.

Otero Marín, Rafael (1827-1876)

Natural de La Habana, desde muy joven se dio a conocer como poeta y fue autor de *Cantos Sociales*, aparecida en 1866. Sin embargo, de su obra lo que se destaca son las comedias, entre las cuales figuran las tituladas *El hijo del francés*, *Un novio del día* y *El muerto lo manda*. Colaboró en *La Prensa*, *Cuba Literaria*, *La Idea*, *El Iris* y otras.

Ovando, Federico (c.1827-1869)

Patriota que por sus actividades, durante la Guerra de los Diez Años, fue deportado a la entonces insalubre isla de Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Al ser trasladados los deportados a

España, como consecuencia de la protesta internacional, falleció en la travesía —víctima de las enfermedades contraídas durante su confinamiento- el 27 de agosto.

Oxamendi y Valdés, Juan Calixto (1829-1885)

Nacido en Matanzas, estudió en el colegio San Cristóbal de Carraguao y se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1847. Se trasladó a Europa y realizó estudios de Medicina en Francia y España, doctorándose en la Universidad habanera en 1859. Miembro de la antigua Academia de Ciencias de La Habana, tradujo del alemán el *Vademecun terapéutico* de Ricardo Hagen.

P —

Pacheco y de Céspedes, Juan Luis (¿?-1895)

Patriota bayamés, durante la Guerra de los Diez Años se destacó en la conducción de pequeñas expediciones que salían de Jamaica. Al finalizar la contienda había alcanzado el grado de teniente coronel. Al iniciarse la guerra entre Chile y Perú, acompañó a Leoncio Prado (Ver) y combatió en las filas peruanas. Establecido en el hermano país, tomó parte en una guerra civil y murió en la acción de Tocata, un mes antes del Grito de Baire.

Palma y Romay, Ramón de (1812-1860)

Literato nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1836, licenciándose en 1842. Se dio a conocer como escritor en 1834 con la publicación de un tomo de *Poesías*. Dedicado a la enseñanza, dirigió el colegio La Empresa en el período de 1837-

1841. En 1837 fundó el *Aguinaldo Habanero* y al año siguiente del quincenario *El Plantel*. Colaboró en *Rimas Americanas*, *Diario de La Habana*, *El Artista* y otros, así como fue redactor de *El Álbum*. En 1855 estuvo preso por sus ideas políticas. Dejó varios libros de poesías: *Atributos a la hermosura*, *Aves de paso*, *Melodías poéticas*, etc. Cultivó el cuento y la novela, de ellos se destacan *Una pascua en San Marcos*, *Matanzas y Yumurí* y *Los Amores del Cocuyo y la Maravilla*. Escribió obras de teatro y fue autor de *Cantares de Cuba*, en el cual inició el estudio de nuestra poesía popular.

Párraga y Fernández, Juan Miguel (1847-1892)

Natural de Santa María del Rosario, se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1863 y de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1867, matriculando a continuación el último año de la carrera. Al estallar la Guerra del 68 abandonó los estudios, marchó al extranjero y desde allí se incorporó a la Revolución en la expedición del *Perrit*. Destinado a la Sanidad Militar, sirvió de médico en la Brigada Sur del Camagüey y en el combate de Najasa le fracturaron un brazo de un balazo mientras atendía a un herido en la línea de fuego. En la acción de Los Asturianos —librada por el general Sanguily (Ver)— tuvo una destacadísima actuación. Participó en la invasión de Las Villas, a las órdenes del general Gómez (Ver), y estuvo a cargo de la ambulancia mambisa en el memorable combate del Cafetal González. Cae prisionero de los españoles poco antes del Zanjón y es deportado a la Península, donde concluye su carrera en la Universidad de Barcelona. Al terminar aquella contienda, regresa a Cuba e incorpora su título en la Universidad de La Habana en 1879. Inconforme con el régimen colonial, emigró a Estados Unidos, donde siguió laborando por la causa de la independencia y fue colaborador de Martí (Ver), quien lo llamó “el

médico que en los años de guerra vio de cerca la muerte sin temblar”. Murió en Brooklyn, el 19 de septiembre.

Parrodi y Piedra, Anastasio (c.1803-1867)

Militar habanero que comenzó su carrera a los 14 años. Enviado a México a combatir los independentistas, se pasó a éstos en 1821. Tras participar en diversas campañas, combatió contra los tejanos y mandó la compañía que encabezó el asalto al fuerte de *El Álamo*. Coronel en 1842, fue electo diputado al Congreso dos años más tarde. Defendió Tampico y fue herido en la batalla de Padierna, lo que le valió el grado de general de brigada. En 1847 ascendió a general de división.

Paz y Morejón, Ramón de la (¿?-1867)

Presbítero natural de La Habana, se destacó como naturalista y colector de especies. Aparece citado con frecuencia en las *Memorias* de la Sociedad Económica.

Pedroso, Julián (c.1878-1897)

Patriota natural de Guamutas, por su participación en la Guerra de Independencia, fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 15 de febrero.

Pelosa y Barranco, Francisco (1851-1894)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1870 y a continuación matriculó la carrera de Medicina, cuyo primer año cursaba en 1871. Involucrado en los sucesos del cementerio Espada, fue condenado a cuatro años de presidio. Al producirse el farisaico indulto de los sobrevivientes de aquel episodio, fue deportado a España. Falleció en La Habana.

Peña, Manuel (¿?-1873)

Patriota natural de Puerto Príncipe, al iniciarse la Guerra de los Diez Años se sumó al Ejército Libertador, en el cual alcanzó el grado de general de brigada y desempeñó el mando de la Brigada de Trinidad en el difícil período de 1870-1871. Hecho prisionero por el enemigo, fue fusilado en el mes de abril.

Peña y Rodríguez, Adolfo (1860-1901)

Militar nacido en Panamá, acompañó al general Maceo (Ver) en la expedición de la goleta *Honor*, desembarcada en Duaba, el 29 de marzo de 1895. Sirvió durante toda la Guerra de Independencia en el Ejército Libertador y al concluir aquélla había obtenido el grado de general de brigada. Murió en Puerres, Colombia, el 21 de septiembre, mientras participaba en la Guerra de los Mil Días.

Peñalver y Cárdenas, José María (17¿?-1847)

Músico cubano celebrado en el periódico *El Filarmónico Mensual* y por la condesa de Merlín (Ver). De él diría Serafín Ramírez (Ver) que era “pianista aficionado de extraordinario mérito”. Perteneció a la Sociedad Económica y fue autor de un *Reglamento de Policía Rural* y un *Informe sobre el estado de la Isla de Cuba*.

Perdomo y Batista, Fernando (1820-1851)

Patriota natural de Puerto Príncipe, fue uno de los compañeros de Joaquín de Agüero (Ver) en el levantamiento de 1851 y murió en el combate de San Carlos.

Pérez, José Antonio (¿?-1869)

Patriota natural de El Caney, se graduó de Bachiller en Filosofía en la Universidad de La Habana en 1836, y de Cirujano Latino ante la Real Junta de Medicina y Cirugía el mismo año. Posteriormente concluyó la carrera de Medicina en los Estados Unidos y revalidó su título en la Universidad de La Habana en 1862. Establecido en Santiago de Cuba, al iniciarse la Guerra de los Diez Años, fue uno de los más activos conspiradores de aquella ciudad. Descubierto y detenido, se le condujo a las proximidades de Jiguaní, donde es asesinado junto a otros patriotas, en Los Marañoses, el 7 de agosto.

Pérez, Miguel (1800-1871)

Nacido en Tiguabos, descendiente directo de nuestros aborígenes y jefe natural de los indios que poblaban aquellas regiones. Desde su juventud se distinguió, al frente de ellos, en la persecución de los cimarrones que se refugiaban en tan abrupta zona. En los momentos tumultuosos del comienzo de la Guerra Grande, murió un hermano suyo a manos del feroz Policarpo Pineda y esto lo hizo ponerse al servicio de España, por afán de venganza, con gran daño para la Revolución, porque la indiada a sus órdenes estaba formada por hombres valerosos, aguerridos y profundos conocedores del monte. Murió, al realizarse la invasión de Guantánamo, en épico encuentro personal con Guillermón Moncada (Ver).

Pérez, Teclo (c.1865-1897)

Patriota natural de La Habana, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 2 de marzo.

Pérez y de las Heras, Silvestre (1817-1869)

Natural de San Antonio de los Baños, se graduó de Bachiller en Filosofía en la Universidad de La Habana en 1836, y dos años después se licenciaba en Farmacia ante la Junta Superior de Farmacia de la isla de Cuba. En 1851 fue preso y condenado por intentar un levantamiento en su villa natal. Establecido más tarde en Calabazar, Habana, al iniciarse la Guerra de los Diez Años, se le detuvo nuevamente, debido a sus actividades revolucionarias, y se le deportó a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Falleció en aquella mortífera isla el 2 de julio, según asegura el también deportado José Miguel Macías (Ver).

PÉREZ Y LEÓN, PEDRO (c.1845-1872)

Patriota nacido en San Antonio de los Baños. Tabaquero de oficio, al iniciarse la Guerra de los Diez Años se lanzó a la manigua a las órdenes de Carlos García (Ver), a quien acompañó a Estados Unidos a principios de 1871. Regresó a Cuba en la expedición, que a las órdenes de ese jefe, desembarcó en las costas de Vuelta Abajo el 12 de marzo de 1872. Menos de un mes más tarde, el 9 de abril, moría Pérez León en el fuego de Piquero, Mariel.

Pérez y Martínez, Rafael (c.1836-1902)

Médico natural de Alquizar, durante la Guerra de los Diez Años se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en las fuerzas del general Vicente García (Ver). Terminada aquella contienda se estableció en San Antonio de los Baños, donde “era muy querido” y allí falleció.

Pérez y Montes de Oca, Julia (1839-1875)

Natural de El Cobre y hermana menor de la notable poetisa Luisa Pérez de Zambrana. Cultivó la poesía, era aficionada a la astronomía y pintaba de afición. Entre sus composiciones se destacan “El arroyo

seco”, “A un sinsonte”, “Al campo” y “Abril”. Colaboró en *El Redactor*, de Santiago de Cuba, *El Kaleidoscopio*, *Álbum de lo Bueno y lo Bello*, *El Siglo* y otras publicaciones de la época. Falleció en Artemisa y en 1887 se publicó su obra bajo el título de *Poesías*.

Pérez y Muñoz, Lino (1834-1908).

Patriota natural de Trinidad, al empezar la Guerra de los Diez Años se levantó al frente de una partida de 85 hombres, formada por familiares y amigos, por lo que el general Cavada (Ver) le concedió el grado de capitán. Por su valor y pericia alcanzó en menos de un año el grado de teniente coronel y fue designado segundo jefe de la Brigada de Trinidad, librando numerosos y felices encuentros. Al producirse la evacuación de Las Villas pasó al Camagüey y fue ascendido a coronel, a propuesta del general Agramonte (Ver). A las órdenes del general Gómez (Ver) concurrió a la batalla de Las Guásimas, donde recibió dos heridas, participó en la invasión de Las Villas. Resultó herido de gravedad en el combate de Nuevas del Jobosí e inconforme con el Pacto del Zanjón volvió a tomar las armas en la Guerra Chiquita. En 1893 fue uno de los jefes a quienes escribió Martí (Ver), invitándoles a tomar parte en el próximo movimiento, a lo que respondió “que desde 1868 era soldado de la patria, y por eso al sonar la hora, los 60 años no le impedirían ceñir el criollo machete”. Fiel a este compromiso, se reincorporó al Ejército Libertador en 1895 y terminó la guerra con el grado de general de brigada. Al ocurrir, en 1906, la Guerrita de Agosto contra el desgobierno de Estrada Palma (Ver), el anciano guerrero volvió a lanzarse al campo. Murió en Trinidad, el 30 de octubre.

Pérez y Ramirez, Manuel María (1781-c.1853)

Militar y escritor nacido en Santiago de Cuba. En su juventud ingresó en el regimiento fijo de Cuba, con el cual participó en diversas campañas, retirándose con el grado de capitán. Fue amigo de los poetas Zequeira y Rubalcava (Véanse) y estuvo relacionado con el padre Varela (Ver). En Santiago de Cuba fundó *El Canastillo*, *El Eco Cubano*, *El Ramillete de Cuba* y *Dominguillo*, así como colaboró en otras numerosas publicaciones. Aunque casi toda su obra poética se ha perdido, se conserva su soneto “El Amigo Reconciliado”, que basta para demostrar su calidad. Se asegura que cultivó el teatro y escribió un drama titulado *Marco Curcio* y varios autos sacramentales musicalizados por Esteban Salas.

Pérez y Rodríguez, Leopoldo (1861-1896)

Patriota vueltabajero, natural de San Juan y Martínez. Conspirador desde 1889, se incorporó a las fuerzas invasoras el 9 de enero del 96, tomando parte en los combates de Bacunagua y Las Taironas. Ya comandante, murió en la carga dada al batallón de Wad-Ras, por el entonces coronel Antonio Varona, en Juan Gómez, el 6 de marzo.

Pérez y Trujillo, Ramón (1840-1900)

Patriota nacido en San Antonio de los Baños, se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1860. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años marchó al extranjero y de allí vino a la Revolución en la primera expedición del *Galvanic*. Representante a la Cámara y aquejado de una ideología archidemocrática, nada apropiada para la conducción de la guerra, fue tenaz opositor del presidente Céspedes (Ver) y tuvo el triste privilegio de ser quien propusiese su destitución en la histórica sesión de Bijagual el 27 de octubre de 1873. Al producirse la Guerra de Independencia fue encarcelado junto con otros revolucionarios y expulsado de la Isla

emigró a Estados Unidos, donde continuó laborando por la independencia. Concluida aquella contienda con la pérfida intervención norteamericana, aquel hombre que pudo cometer errores, pero que ante todo era un patriota, al ver la patria en poder del extranjero, apeló al suicidio como protesta, Benjamín Guerra, Borrero Echevarría y Loret de Mola (Véanse).

Perojo y Figueras, José Del (¿?-1908)

Periodista y político nacido en Santiago de Cuba. Vivió en Alemania, donde estudió el pensamiento filosófico de esa nación, escribió algunos trabajos sobre este tema. Después se trasladó a España, donde que radicó definitivamente. En 1876 publicó en Madrid sus *Ensayos sobre el movimiento literario de Alemania* y fundó allí la *Revista Contemporánea* y, con posterioridad, *El Nuevo Mundo*. Diputado a Cortes por el Partido Autonomista, más tarde representó a los monárquicos y murió mientras participaba en un debate.

Pichardo y Tapia, Esteban (1799-1879)

Geógrafo y escritor nacido en Santiago de los Caballeros, vino con su familia a Cuba en 1801. Estudió en el Seminario San Carlos, donde se graduó de bachiller en 1815 y obtuvo su grado de abogado ante la Audiencia de Puerto Príncipe, en 1821. Tras publicar al año siguiente su *Miscelánea Poética*, viajó por Europa y Estados Unidos. De vuelta a Cuba comenzó su extensa labor científica, dando a la luz sucesivamente las *Notas cronológicas sobre la Isla*. *Itinerario General de Isla*, *Autos acordados*, *Diccionario provincial de voces cubanas*, *Geografía de la Isla de Cuba*, *Caminos de la Isla* y su obra magna, la *Carta Geográfica de la Isla de Cuba*. Fue académico de mérito de la Academia de Ciencias de La Habana y miembro de la

Sociedad Económica. Hombre multifacético, escribió también una novela costumbrista titulada *El Fatalista*.

Pierra de Poo, Martina (1833-1900)

Poetisa nacida en Puerto Príncipe, se dio a conocer a los 15 años con un poema publicado en *El Fanal*. Colaboró en *Brisas de Cuba*, *La Ilustración Cubana*, *Cuba y América* y otras publicaciones de la época. En 1851 fue condenada a destierro por un soneto patriótico que remitió a su pariente Joaquín de Agüero (Ver), al levantarse en armas éste. Su composición "A la muerte de Joaquín de Agüero" gozó de gran popularidad entre los partidarios de la independencia.

Pino y Díaz, Rafael del (1819-1896)

Hacendado y patriota natural de Consolación del Sur. Estudió la primera enseñanza en La Habana y después se le tuvo navegando con la intención de que se hiciese marino. Finalmente se dedicó a la administración de sus extensas propiedades. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años es uno de los jefes de la Revolución en Vuelta Abajo, pero víctima de la delación que frustró el alzamiento en esta región fue hecho prisionero y condenado a muerte por un Consejo de Guerra, sentencia que, mediante el pago de una gruesa suma, fue conmutada por la deportación a Fernando Poo. En aquella isla participó en un fallido intento de fuga, que le valió severo tratamiento. Trasladado posteriormente a España, se le destinó a vivir en Madrid bajo estricta vigilancia policíaca. En esta ciudad conoció a Martí (Ver). Al finalizar aquella contienda, regresó a Cuba y su actitud rebelde lo hizo víctima de una tentativa de asesinato. Participó en los preparativos de la Guerra del 95 y se asegura que "mantenía relaciones con Martí". Al penetrar la Invasión en Vuelta Abajo era alcalde de Paso Real de San Diego y sin vacilar, "a pesar

de contar con 77 años de edad se puso a las órdenes del inmortal Maceo, llevando gran contingente de hombres y dinero, y concurrió entre otras a las acciones de Sabana Maíz, Rubí y Cacarajícara”. Ostentando el grado de coronel falleció en Limones, “agobiado por los años y los trabajos de la guerra”.

Piña y Blanco, Ramón (1819-1861)

Comediógrafo y novelista nacido en La Habana, se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1832. Se dio a conocer en 1838 con la comedia *No quiero ser conde*, a la siguió, en 1848, *Las equivocaciones*. Autor de las novelas *Gerónimo el honrado*, *Historia de un bribón dichoso* y *El Dr. Lañuela*. Cultivó también el costumbrismo y colaboró, entre otras, en la *Revista de La Habana* y *Anales de la Isla de Cuba*. Tradujo del inglés y francés y ocupó diversos cargos públicos. Falleció en Madrid.

Plácido. Ver: Valdés, Gabriel de la Concepción.

Planas y Prieto, Joaquín (1830-1898)

Natural de Santa Clara, estudió en el colegio de San Cristóbal y se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1849. Más tarde marchó a Estados Unidos y cursó la carrera de Medicina en el Jefferson Medical College de Filadelfia, la cual concluyó en 1858, revalidando su título en la Universidad de La Habana a fines de ese mismo año. Establecido en su ciudad natal, fue uno de los más activos participantes en el movimiento que condujo a la Guerra de los Diez Años y cercano colaborador de Miguel Jerónimo Gutiérrez (Ver). Por su intervención en aquella contienda le fueron confiscados sus bienes, y terminada ésta se estableció en Sagua la Grande, donde falleció.

Poveda y Armenteros, Francisco (1796-1881)

Poeta popular nacido en La Habana y notable decimista. Fue autor del poema "A Cuba" y de las colecciones *El Tiple Campesino*, *Ramillote Poético* y otras. Trabajó como actor de teatro en La Habana y posteriormente se trasladó a Sagua la Grande, donde desempeñó las más disímiles ocupaciones. Sus últimos años transcurrieron en la pobreza, pero se le considera como el iniciador del criollismo en nuestra poesía y digno émulo del Cucalambé (Ver). Falleció en Sagua la Grande.

Poey y Aguirre, Federico (1834-1902)

Natural de La Habana, se educó en Francia y se graduó de bachiller en París. Inició a continuación la carrera de Medicina, la cual abandonó en 1866 para seguir la de dentista, pero la necesidad económica le hizo trabajar en los ferrocarriles, en los cuales llegó a ser jefe de estación en San Antonio de los Baños. Al iniciarse la Guerra del 68, figuró entre los conspiradores de Occidente y colaboró en los planes insurreccionales de Agustín Santa Rosa (Ver). A principios de diciembre de 1868 es detenido y encausado por haber recibido un cargamento de armas que no pudieron encontrar las autoridades coloniales. Beneficiado por el indulto dictado por el general Dulce fue puesto en libertad, pero un mes más tarde era encarcelado de nuevo y deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Fue uno de los afortunados que pudo escapar de aquella infernal isla y llegar a Inglaterra, de donde pasó a Francia, pero sorprendido por la Guerra Franco-Prusiana tuvo que dirigirse a Suiza. En 1871 se graduó de dentista en Ginebra y regresó a Cuba después de la Paz del Zanjón. Escribió distintos trabajos científicos y perteneció a la antigua Academia de Ciencias de La Habana.

Poey y Aloy, Felipe (1799-1891)

Nacido en La Habana y padre del anterior, estudio las primeras letras en Francia y a su regreso a Cuba ingresó en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo del padre Varela (Ver) y del lco. Justo Vélez, graduándose de Bachiller en Derecho en 1820. Ese mismo año ingresa en la Sociedad Económica, empieza a colaborar en *El Observador Habanero* e inicia sus colecciones botánicas, zoológicas y paleontológicas. Dos años más tarde pasa a España y alcanza el doctorado en Derecho en Madrid, donde ejerce como profesor en la Nacional Academia de Ambas Jurisprudencias de aquella capital. Durante su estancia allá realizó algunas investigaciones sobre nuestra historia que publicó en las *Memorias de la Sociedad Patriótica*. De vuelta en Cuba ejerció la enseñanza en los colegios San Cristóbal y San Francisco de Asís. Por esta época da muestras de sus condiciones como poeta al escribir su égloga "A Silvia" y el idilio "El arroyo", pero el naturalista primó sobre el lírico e inicia sus estudios de ictiología. En 1826 viaja otra vez a Francia, lleva 81 dibujos de diferentes peces cubanos y, conservadas en un barril de aguardiente, 85 especies distintas, que colocó en manos de Cuvier y que éste incluyó en su *Historia Natural de los Peces*, en la cual hizo resaltar la importancia de los trabajos de Poey. Hallándose en París, en La Habana (1829) se publicó su *Cartilla Geográfica para escuelas primarias* a la vez que envía colaboraciones a la *Revista Bimestre Cubana*. En 1832 figura entre los fundadores de la Sociedad Entomológica de Francia y el mismo año comienza a publicar su *Centuriedes Lepidópteres de l'Île de Cuba*, interrumpida por su regreso a Cuba al año siguiente, pero continuó en las *Memorias de la Sociedad Económica*. En 1836 aparece *Geografía Universal*, así como su *Compendio de la Geografía de la Isla de Cuba*, a la vez que

se dedica a la clasificación de los fondos de la Biblioteca de la Sociedad Económica, la que cataloga por materia y autores. Propugna y obtiene, en 1839, la fundación de un Museo de Historia Natural, del cual funge como director. Realizó distintos viajes de estudio, tanto al interior de la Isla, como por sus costas e Isla de Pinos, durante los cuales efectuó valiosas observaciones sobre distintas cuestiones científicas referentes a nuestro país. Al ser secularizada, en 1842, la Universidad de La Habana, fue designado profesor de Zoología y Anatomía Comparada, cátedra que ejerció hasta su muerte. Durante todo ese tiempo trabajó el sabio naturalista en su colosal *Ictiología cubana*, a la que dedicó cerca de 70 años—, y que sólo se publicó parcialmente en sus originales, hasta el 2000, cuando en Cuba se realizó la primera edición completa, en dos tomos de sus textos y un *Atlas* con 572 láminas. Dio a la imprenta numerosos trabajos sobre materias científicas y colaboró en casi todas las publicaciones contemporáneas. Fue, sin duda, el más destacado de nuestros científicos y únicamente se le puede reprochar su despreocupación ante nuestros problemas políticos.

Poey y Lufriu, José (1839-1886)

Patriota natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1851 y de Bachiller en Medicina en 1865, licenciándose en Medicina y Cirugía en 1867. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se vio obligado a emigrar a Estados Unidos, donde trabajó como tenedor de libros. Al terminar aquella contienda regresó a Cuba y empezó a ejercer su profesión de médico del ingenio Las Cañas. En 1866 publicó, en colaboración con un compañero, las *Conferencias de Clínica Médica* del profesor Giralt.

Ponce de León y de la Guardia, Néstor (1837-1899)

Patriota nacido en Guamacaro, Matanzas, realizó sus estudios en el Real Colegio de Humanidades, donde fue alumno de Suárez y Romero (Ver) y se licenció en Derecho en la Universidad de La Habana en 1858. Fundó la *Revista Crítica de Ciencias, Artes y Literatura y Las Brisas de Cuba*, colaboró en *El Siglo*, *Correo de Tarde*, *La Opinión* y *El Ateneo*, y dirigió *El País*. En el breve período de libertad de prensa, permitido por el general Dulce, a principios de 1869, publicó el periódico *La Verdad*, del que se llegaron a tirar tres números, en uno de los cuales —aparecido el 15 de enero— dio a la luz un artículo titulado “La Situación” en el cual justificaba la insurrección de Yara, recibiendo esa noche una ovación del público en el teatro Tacón. Poco más tarde se veía obligado a emigrar y al ser registrada su casa se realizó una ocupación de armas, por lo que fue encausado y confiscados sus bienes. Establecido en Nueva York, dirigió breve tiempo *La Revolución*, del cual se separó por discrepar de la política de los *junteros*, terminando por tener una desavenencia con el pérfido Aldama (Ver). En aquella ciudad abrió una librería y publicó la segunda edición ampliada de *El Libro de Sangre*, así como su *Diccionario tecnológico inglés-español y español-inglés* e infinidad de otras obras y las revistas *Museo de las Familias* y *El Educador Popular*, financiada esta última por el presidente peruano Prado. Amigo de Martí (Ver), éste siempre le mencionó con respeto y cariño. Volvió a Cuba al desaparecer la dominación española y se le nombró director del recién fundado Archivo Nacional. Al morir laboraba por la creación de un Museo Histórico y la Biblioteca Nacional.

Ponce De León y Ruiz, Alejandro (¿?-1869)

Patriota natural de Matanzas e ingeniero de profesión, al iniciarse la Guerra de los Diez Años se unió al Ejército Libertador y sirvió en el

arma de artillería. Murió en el combate de Cuabitas y por acuerdo del gobierno de la República en Armas se dispuso que un cañón de la artillería mambisa llevase su nombre.

Poncet Y Álvarez, Esteban (1859-1877)

Patriota natural de La Habana, se graduó de bachiller en 1876 e inició la carrera de Medicina. Abandonó los estudios para incorporarse al Ejército Libertador y pocos meses más tarde moría en campaña.

Poo Y Álvarez, José (1833-1898)

Natural de La Habana, estudió en el colegio de Humanidades y se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1850, de Bachiller en Jurisprudencia en 1857 y se licenció en 1859. A los 18 años escribió el drama *El huérfano de Luca*, al cual siguieron *Casarse con la familia*, *Luchas del corazón*, *La daga del rey* y otros. Perteneció a la redacción de *La Aurora de Matanzas* y colaboró en otros periódicos. En lo político fue un fiel súbdito de la metrópoli y hasta teniente del tristemente célebre Cuarto Batallón de Voluntarios. Murió a causa de las heridas que le causó una bomba que le arrojaron en el teatro Irijoa en los últimos meses de la Guerra de Independencia.

PORTILLO Y JUNCO, ISIDRO DEL (1848-1870)

Patriota nacido en Matanzas, se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana en 1865 y matriculó a continuación la carrera de Medicina, la cual abandonó al iniciarse la Guerra de los Diez Años para marchar a la emigración. Con el propósito de incorporarse al Ejército Libertador, se alistó en la segunda expedición del vapor *George B. Upton*, mandada por el coronel Loño (Ver), pero al

desembarcarlos el capitán del buque en un lugar distinto al convenido con las fuerzas mambisas, fue hecho prisionero y fusilado el 1° de julio.

Portuondo Tamayo, Rafael M. (1867-1908)

Abogado, era el delegado en Oriente del Partido Revolucionario Cubano. Se sublevó el 24 de febrero, junto a Guillermo Moncada (Ver). Al hacerse cargo Maceo (Ver) de las fuerzas orientales, el entonces comandante Portuondo fue uno de sus hombres de mayor confianza y lo designó auditor y jefe de Confidencias (Inteligencia). Representante por 1^{er}. Cuerpo a la Asamblea de Jimaguayú, es el líder del grupo que propugna la concepción maceísta de que la Revolución debe ser gobernada por un directorio militar. Proclamada la Constitución, se le nombró secretario de Relaciones Exteriores y meses más tarde enviado en misión al exterior, para regularizar la situación existente, pues hasta aquel momento apenas se habían recibido auxilios de las emigraciones, a pesar de los recursos que se poseían. Desempeñada satisfactoriamente su misión, regresó al mando de una poderosa expedición, que alijó en la costa sur de Oriente, el 30 de mayo de 1896, y ocupó de nuevo su cartera. Tiempo más tarde fue protagonista de un ruidoso incidente con Máximo Gómez (Ver), que casi concluye en un duelo. Terminó la guerra como general de división e inspector general del Departamento Oriental (1^{er}., 2° y 3^{er}. Cuerpo). Representante a la Asamblea de Santa Cruz y miembro de la Constituyente de 1901 — donde se opuso a la Enmienda Platt— fue posteriormente presidente de la Cámara de Representantes.

Porrás-Pita y del Radillo, Cecilia de (1831-1899)

Patriota habanera, desempeñó papel principalísimo entre los revolucionarios de la capital durante la Guerra Grande. Sus actividades dieron lugar a que un Consejo de Guerra la condenase, en octubre de 1871, a seis años de presidio, por su participación en los sucesos de la calle Neptuno. Recluida en el “antro inmundo” de la Casa de Recogidas enfermó gravemente. Esto le valió que se le conociese como “La Presa Enferma”, título de una canción revolucionaria que se inspiró en aquel episodio. Obligado por la opinión pública, el gobierno colonial la envió, en 1872, a Isla de Pinos para que cumpliera allí el resto de su condena. Se le atribuyen unos sonetos aparecidos en *La Guirnalda* bajo el seudónimo de *La Paloma*.

Pouble y Allende-Salazar, Cirilo (1855-1902)

Revolucionario nacido en La Habana, desde muy joven se dedicó a conspirar por la causa de la independencia. Graduado de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana, 1873, ingresó en la Academia de San Alejandro al año siguiente, a la vez que cursaba Derecho en la Universidad de La Habana. Durante estos años perteneció a la Junta Revolucionaria de La Habana y desempeñó una efectiva labor recolectando fondos y realizando otras importantes tareas, principalmente en los medios estudiantiles, donde militó en grupos de jóvenes que en ocasiones organizaron disturbios. En este período llevó un *Diario*, precioso por la información que brinda sobre los trabajos revolucionarios en Occidente. Para subvenir sus necesidades mientras estudiaba, se dedicó a la enseñanza. Sin terminar sus estudios marchó a Oriente, incorporándose a las fuerzas del general Vicente García (Ver), en las que sirvió hasta el final de la guerra. De vuelta en La Habana, se licenció en Derecho a fines de 1878. Figuró entre los conspiradores de La Habana que

preparaban la Guerra Chiquita y era uno de los que se reunían con José Martí (Ver) en el bufete de Viondi. En 1880 fue el delegado revolucionario en la capital, hasta que detenido y obligado a emigrar se dirigió a Nueva York, donde fue designado secretario del Comité Revolucionario Cubano presidido por Martí. En 1883 era director de *El Separatista* y en 1884 presidía el Club Independencia No. 1 en Cayo Hueso. Participó en el Plan Gómez-Maceo y en octubre de 1884 el general Gómez (Ver) lo nombró su agente en Occidente. Al llegar a Cuba fue apresado y condenado por rebelión. Al iniciar Martí los trabajos preparatorios de la Guerra de Independencia y enviar a Cuba a Gerardo Castellanos, éste traía comunicaciones para Pouble. Iniciada aquella contienda, Pouble volvió a la emigración, donde colabora en la *Revista de Cayo Hueso* y el periódico *Cuba*, de Tampa. Figuró también entre los radicales redactores de *Polifemo*, que aseguraban ser “trabajadores materiales, atados al duro poste de la explotación”. Terminada la guerra regresó a Cuba en unión de Juan Arnao (Ver) y Francisco Ibern e inconforme con el estado de cosas creado por la intervención yanqui —y pese a su estrecha situación económica— se negó a aceptar puesto ni retribución alguna, dedicándose nuevamente a la enseñanza. Fue uno de los ejemplos más puros de lo que debe ser un revolucionario.

Pozos Dulces, Conde de. Ver: Frías y Jacott, Francisco de.

PRADO Y GUTIERREZ, LEONCIO (1853-1883)

Marino peruano, nacido en Huánuco. Casi niño participó en la Guerra del Pacífico, destacándose en el combate naval de Abtao y la defensa del Callao, donde su heroico comportamiento, a bordo del vapor *Tumbes*, le valió una espada de honor. Participó después en una expedición científica a la Amazonia peruana y más tarde pasó a

Estados Unidos a perfeccionar sus estudios. Relacionado con la emigración cubana, se unió a nuestra Revolución y tomó parte en las fallidas expediciones del *Uruguay* y la *Trade Union*. Empeñado en armar un corsario —con la ayuda de su padre, que en aquel momento era presidente del Perú— chocó con la oposición de Aldama (Ver) y su satélite Estrada Palma (Ver), que lo llevó a capturar el vapor correo español *Moctezuma*, el 7 de noviembre de 1876, con la intención de obligar a aquellos farsantes a concederle la patente correspondiente. Perseguido por numerosos buques españoles se vio por fin obligado a quemar la nave apresada. Salía poco después del Perú al mando de un corsario para operar en aguas de Filipinas, naufragando en el Mar del Sur de China. Al producirse el Zanjón fue designado por la emigración para remitir materiales de guerra a los mambises que se habían negado a aceptar el pacto. Terminada definitivamente aquella contienda, se unió al general Calixto García (Ver) en los preparativos de la Guerra Chiquita, pero al ser invadido su país por Chile marchó hacia Suramérica para participar en su defensa. En el combate de Huamachuco fue herido, hecho prisionero y fusilado inmisericordemente.

Prado y Jorca, Armando (c.1877-1896)

Patriota natural de Vieja Bermeja, Matanzas, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 27 de octubre.

Prado y Pacheco, Silverio del (1813-1883)

Patriota natural de Santiago de Cuba, con 55 años de edad abandonó sus propiedades en Jarahueca para unirse a las fuerzas libertadoras en las que alcanzó el grado de coronel. Al suceder el Pacto del Zanjón fue uno de los protestantes de Baraguá y cuando, finalmente,

se vio obligado a aceptarlo, exigió que sus tropas fueran recibidas en San Luis a tambor batiente y con los honores dispuestos por la ordenanza. “Mis soldados, dijo, no entran en el pueblo como vencidos, sino por virtud de un pacto”. Al producirse la Guerra Chiquita es deportado, pero logra escapar. Finalmente se estableció en República Dominicana, donde falleció ordenando a sus hijos tomar las armas cuando Cuba volviese a combatir por su independencia.

Presas y de Morales, Manuel J. (1845-1874)

Científico nacido en Matanzas, se educó en el colegio La Empresa y se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1861, de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1865, licenciándose en Ciencias Naturales en 1867 y Medicina y Cirugía en el mismo año, que fue también el de su ingreso en la antigua Academia de Ciencias de La Habana. Fue colaborador de Felipe Poey (Ver), a quien en ocasiones sustituyó en la cátedra, y quien lo calificó como “genio científico”. Entre sus obras figuran: *Mariposas*, 1866, y *Maderas de Cuba y Santo Domingo*, 1868. Su muerte prematura significó una pérdida irreparable para la ciencia cubana.

Primelles y Cisneros, Oscar (1868-1895)

Médico y teniente coronel del Ejército Libertador. Ejerció su profesión en Vuelta Abajo hasta el inicio de la Guerra de Independencia, momento en que marchó a su nativo Camagüey, donde fue el primero en tomar las armas en abril de 1895. Reorganizador y jefe del Regimiento de Caballería Agramonte, murió de un bayonetazo en la carga de El Congreso —rompiendo el cuadro enemigo— el 9 de diciembre.

Puello y Castro, José Eusebio (¿?-1871)

Militar nacido en Santo Domingo, República Dominicana. Se inició en la carrera de las armas en la época en que su patria estaba ocupada por los haitianos, sirviendo en el Regimiento 33, y participó de manera decisiva en la revolución que expulsó a los invasores, señalándose por obtener que el Batallón Africano se pasase al bando de los libertadores. Durante aquella guerra tomó parte en numerosas acciones y la terminó con el grado de general de división. Bajo la presidencia de Santana, que le tenía ilimitada confianza, fue gobernador de Samaná y lo siguió cuando aquél —siempre temeroso de los haitianos— anexó República Dominicana a España, siendo designado gobernador general de Azua, cargo en que le sorprendió el levantamiento patriótico contra España. Se batió en aquella guerra con su habitual denuedo y sostuvo numerosos combates, con resultado vario. Los españoles premiaron sus servicios con el grado de mariscal de campo y la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica. Al ser evacuada aquella isla por las tropas coloniales lo siguió, viniendo a establecerse en La Habana y al iniciarse la Guerra de los Diez Años, en vez de seguir el ejemplo de los Marcano y Modesto Días (Véanse), permaneció fiel a España. Designado gobernador político y militar del Camagüey fracasó totalmente en sus planes de pacificar aquella región, sufriendo serias derrotas en Palo Quemado y Minas de Guáimaro.

PUJALS Y FUENTES, VICENTE (1843-1901)

Patriota natural de Santiago de Cuba, tomó parte en la Guerra de los Diez Años y al producirse la Guerra de Independencia se reincorporó al Ejército Libertador y sirvió en el Cuartel General, a las órdenes de su antiguo jefe el general Gómez (Ver), quien le tenía especial estimación y le encomendó, en distintas oportunidades, delicadas comisiones. Fue autor de un interesante *Diario de campaña*, que

arroja luz sobre numerosos episodios de aquella contienda, la cual terminó con el grado de general de brigada. Falleció en Santiago de Cuba, el 29 de marzo.

—Q—

Quesada, Daniel (c.1871-1896)

Patriota natural de Sancti Spíritus, durante la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento de Caballería Máximo Gómez (1^{ra}. Brigada, 1^{ra}. División del 4^{to}. Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de alférez. Murió en el combate de San Andrés, el 16 de septiembre.

Quesada, Fray Manuel de (¿?-¿?)

Religioso dominico, posiblemente nacido en Santo Domingo, en cuya Universidad se graduó de Maestro en Artes y licenciado en Sagrada Teología, grados que incorporó en la Universidad de La Habana en 1800, doctorándose al año siguiente en la misma materia, de la fue catedrático. En 1801 presentó a la Sociedad Patriótica un notable informe sobre la creación de escuelas, que dio lugar a que organizara la llamada Junta de Gobierno de las Escuelas. En 1804 llegó a ser prior de su orden y publicó, en 1815, el elogio del obispo Peñalver que había leído en la Sociedad Patriótica.

Quesada y Arango, Rafael de (1785-1860)

Marino nacido en Comayagua y educado en el convento habanero de los betlemitas. Ingresó como guardiamarina en 1800 y 15 años después era teniente de navío. Posteriormente pasó al ejército, en el cual alcanzó el grado de coronel. Durante su permanencia en la marina desempeñó el mando de distintos buques y estuvo destacado

en el Apostadero de La Habana. En 1812 publicó el periódico *La Voz de la Razón* y en 1820 era gobernador de Trinidad, cargo en el cual lo sorprendió el segundo período constitucional, por lo que tuvo que proclamar la Constitución, pero hecho esto renunció a aquel mando. Establecido en La Habana, se enfrentó al furioso enemigo de los cubanos Gutiérrez de Piñeres y publicó un folleto titulado *Soliloquio sobre el Doctor Piñeres*. También fue autor de una *Memoria* sobre caminos y del folleto *Reflexiones sobre los peligros de la Independencia*. Desempeñó numerosos cargos públicos y administrativos. Falleció en La Habana.

Quesada y Arango, Vicente Genaro de (1782-1836)

Hermano del anterior nacido en La Habana, estudió también con los betlemitas e ingresó como cadete en el Regimiento de Cuba en 1794. Más tarde pasó a servir en las Guardias Españolas y al ocurrir el motín de Aranjuez se le encomendó la prisión de Godoy. Combatió el 2 de mayo contra las tropas napoleónicas y tuvo destacada participación en la Guerra de Independencia española. En 1820 se pronunció contra el régimen constitucional. Desempeñó distintas capitanías generales y reorganizó y mandó la Real Guardia de Infantería. En las contiendas civiles se señaló porque nunca ensangrentó sus victorias con el sacrificio de los vencidos, hecho extraordinario por la ferocidad con que se libraban aquellas luchas. Al morir Fernando VII se declaró partidario de la niña Isabel II y combatió a los carlistas al frente del Ejército del Norte, premiándosele con el título de marqués de Moncayo. Al producirse el motín de la Granja era capitán general de Castilla la Nueva y al abandonar Madrid fue asesinado por una turba ebria que mutiló su cadáver y paseó sus despojos por las calles de la capital, cual “antropófagos en sus execrables festines”, como dijera un historiador

español. Triste muerte la de aquel hombre que a tantos había perdonado.

Quesada y Corvisón, Herminio de (1854-1873)

Patriota natural de Puerto Príncipe —hijo del general Manuel de Quesada (Ver)— que, con el propósito de incorporarse al Ejército Libertador, se alistó en la tercera e infortunada expedición del vapor *Virginus* y capturado éste fue conducido a Santiago de Cuba y fusilado en las tapias del Matadero, el 8 de noviembre.

Quesada y Loynaz, Ana de (1843-1910)

Patriota nacida en Puerto Príncipe, en 1869, contrajo matrimonio con Carlos Manuel de Céspedes (Ver) y le acompañó en la manigua hasta fines del año siguiente, en que se intentó sacarla del país por encontrarse grávida, pues un niño nacido anteriormente en las difíciles condiciones de la guerra, había muerto de inanición. Sorprendida en la costa por una columna española fue hecha prisionera y trasladada a La Habana, donde permaneció algún tiempo hasta que finalmente las autoridades coloniales le permitieron abandonar la Isla. En la emigración se enfrentó de manera decidida a las intrigas de Aldama (Ver) y educó a su hijo, preparándolo para que combatiese en la futura contienda por la independencia.

Quesada y Loynaz, Manuel de (1833-1884)

Hermano de la anterior y nacido, como ella, en Puerto Príncipe. Fue miembro de la Sociedad Libertadora de su ciudad natal y por estar involucrado en el levantamiento de Agüero (Ver) en 1851, tuvo que escapar al extranjero. Establecido en México se incorporó al ejército, en el que obtuvo el grado de general de división por méritos de guerra. Uno de los héroes de la resistencia a la invasión francesa y

el imperio títere de Maximiliano. Terminada aquella contienda se dedicó a conspirar en aras de la independencia de Cuba. En septiembre de 1868 estuvo clandestinamente en Camagüey y tres meses más tarde desembarcaba en sus costas al frente de la brillante expedición del *Galvanic*. Jefe de las tropas camagüeyanas primero, y del Ejército Libertador después con el rango de mayor general, sus disposiciones militares hicieron que fuese depuesto del mando por una Cámara compuesta por utopistas y enemigos encubiertos de la Revolución. Designado por Céspedes (Ver) comisionado en el extranjero pudo, pese a las intrigas de Aldama (Ver), enviar varias expediciones. Murió en Costa Rica donde era superintendente de la Línea del Pacífico.

Quesada y Loynaz, Rafael de (¿?-1896)

Hermano de los anteriores y, como ellos, natural de Puerto Príncipe. Combatió en México la invasión francesa y alcanzó el grado de coronel en el ejército del hermano país. Vinculado a los trabajos revolucionarios de su hermano trajo, durante la Guerra de los Diez Años, varias valiosas expediciones. Colaboró en los proyectos de Francisco Vicente Aguilera y Leoncio Prado (Véanse) e intentó llevar una expedición a Puerto Rico. Terminó aquella contienda con el grado de general de brigada y fue de los que se negaron a aceptar el Pacto del Zanjón. Al iniciarse la Guerra de Independencia marchó a Nueva York a ponerse a las órdenes de la Delegación del Partido Revolucionario Cubano y falleció en aquella ciudad.

Quesada y Villanueva, Joaquín (¿?-1898)

Patriota que se incorporó al Ejército Libertador el mismo 24 de febrero y sirvió en la 1^{ra}. División del 2º Cuerpo, en la cual ganó el grado de teniente coronel. Murió en campaña el 4 de febrero.

Quian y Rodriguez, Carlos (c.1854-1897)

Natural de Cárdenas, se licenció en Farmacia en la Universidad de Santiago de Compostela en 1873 y registró su título en la Universidad de La Habana al año siguiente. Al empezar la Guerra de Independencia se unió al Ejército Libertador y sirvió en la Sanidad Militar, adscrito a la 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo, donde alcanzó el grado de comandante. Falleció en campaña el 18 de julio.

QUIJANO Y BENITEZ, JUAN PEDRO (1851-1899)

Veterano de la Guerra de los Diez Años, al iniciarse la última contienda libertadora se incorporó a las fuerzas mambisas en Las Villas el 2 de diciembre de 1895. Tomó parte en la Invasión y sirvió en el Regimiento de Infantería Serafín Sánchez, del cual llegó a ser teniente coronel, y terminó la guerra de coronel jefe del Regimiento Expedicionario Maine, que se hallaba agregado al Cuartel General del 4^{to}. Cuerpo.

Quintana y Rodríguez, Rafael (¿?-1898)

Joven natural del Caney, asesinado en las postrimerías de la Guerra de Independencia por la guerrilla del batallón de la Constitución, al mando del teniente Casadeval, en el Alto del Coronel, el 30 de junio.

Quintana y Santana, Bernardo (¿?-1897)

Patriota natural de Matanzas, por su participación en la Guerra de Independencia, fue fusilado en el castillo de San Severino, de esa ciudad, el 13 de marzo.

Quintanó y Cuesta, Arturo (c.1865-1897)

Patriota natural de La Habana, con el propósito de incorporarse al Ejército Libertador, durante la Guerra de Independencia, se alistó en la expedición mandada por el general Rius Rivera, que alijó en la extremidad occidental de la Isla el 8 de septiembre de 1896. Sirvió en las fuerzas del 6° Cuerpo, en las cuales alcanzó el grado de alférez y murió en campaña, en Cuevas de Sábalo, el 1° de noviembre.

Quintero y Woodville, José Agustín (1829-1885)

Natural de La Habana, estudió en el colegio de San Cristóbal, donde fue discípulo de Luz y Caballero (Ver). Se graduó de abogado en Richmond, Texas, revalidó su título en México y trató de revalidarlo en la Universidad de La Habana en 1868, pero el inicio de la Guerra de los Diez Años se lo impidió. En 1848 fue encarcelado con Villaverde (Ver) y condenado a muerte, pero pudo escapar a Estados Unidos. Tomó parte en la Guerra Civil de ese país y combatió en México la invasión francesa, militando en las tropas de Juárez (Ver). Regresó a Cuba, pero tuvo que emigrar de nuevo en 1868. Dirigió *La Ilustración Americana* y colaboró en *El Almendares*, *Revista de La Habana*, *El Nuevo Mundo* y otras publicaciones. Poeta inspirado, su obra se encuentra dispersa. Fue uno de los autores de *Laúd del Desterrado*. Sus versos eran eminentemente separatistas, pero está por esclarecer si sus ideas eran independentistas o anexionistas.

Quiñones, José Agustín (¿?-1866)

Periodista natural de La Habana, escribió sobre literatura y cuestiones hacendísticas. Fue codirector de *El Liceo* y colaboró en el *Archivo de La Habana y Cubanos pintados por sí mismos*. Autor de una comedia, desempeñó distintos empleos públicos y finalmente fue escribano público.

Quiñones y Soublete, Carlos de (1825-1869)

Patriota natural de La Habana, se educó en el colegio de Santo Tomás. Al comenzar la Guerra de los Diez Años pretendió incorporarse al Ejército Libertador, por lo que se alistó en la expedición de la goleta *Grapeshot*, alijada en Baitiquirí. Oriente. Hecho prisionero al ser sorprendido el desembarco, fue fusilado en Guantánamo, el 21 de junio.

Quiroga y Rubio, Gabriel Marcelino de (¿?-1868)

Sacerdote natural de Santiago de Cuba, se señaló por su cultura y obras de caridad. Estudió en el Seminario San Basilio el Magno y en enero de 1828 se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller en Artes, Bachiller en Teología, Licenciado en Teología, Bachiller en Derecho Canónico, se licenció días más tarde, demostrando así su prodigiosa capacidad intelectual. Fue deán y, por oposición, rector del Sagrario de la catedral santiaguera. No alcanzó mayores dignidades por su condición de cubano.

Quirós y Martínez, Alfredo (c.1878-1898)

Patriota natural de Cartagena, Las Villas, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia, y sirvió en el Regimiento de Caballería Cienfuegos (2^{da}. Brigada, 2^{da}. División del 4° Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de teniente. Murió en el combate de El Español, el 26 de junio.

—R—

Raffelin y Roustán de Estrada, Antonio (1786-1881)

Compositor habanero, tuvo por maestros al mulato Gregorio Velázquez, don Manuel Antonio Coccó y al inglés Thomas Tlown. A los 9 años compuso una melodía titulada *La Boca*. Ya adulto dio clases gratuitas, dirigió una orquesta y fundó la Academia Musical Cristina. En 1836 se trasladó a París, donde publicó tres *Sinfonías* y, en 1845, estrenó un *Cuarteto* para cuerdas. De vuelta a Cuba, hacia 1848, organizó conciertos, dio clases y realizó una gira por el interior de la Isla. Volvió a Europa en 1862 y en Cádiz publicó el folleto *Breve explicación de los principios elementales de la música en forma de diálogo*. Compuso himnos, motetes, misas y pasionarios, algunos de gran valor. Marchó a Estados Unidos y en Filadelfia publicó un periódico musical titulado *La Lira Católica*. Viajó a Italia y España, volvió a Estados Unidos y, finalmente, ya viejo —en 1867— regresó a La Habana, falleciendo años más tarde en Marianao.

Ramírez, Manuel de Jesús (1821-1869)

Patriota nacido en Yaguaramas, por su participación en la Guerra de los Diez Años fue fusilado en Cienfuegos, el 22 de mayo.

Ramírez, Serafín. Ver: Kawanagh y Fernández de Castrillón, Serafín

Ramos, Francisco (¿?-1869)

Patriota hecho prisionero por las fuerzas españolas en el ataque a Caunao, el 25 de noviembre de 1869. Conducido a Cienfuegos fue condenado a muerte y fusilado el 27 de ese mes.

Ramos y Delgado, José Francisco Solano (1851-1899)

Bachiller, en el Instituto de La Habana, en 1870, pasó a España, doctorándose en Medicina, en 1874, en la Universidad Central de

Madrid. Durante su estancia en dicha ciudad, se señaló por atender a los presos políticos cubanos que por allí pasaban rumbo a los presidios de África. Su casa era lugar de reunión de los revolucionarios expatriados y allí era donde leían la prensa revolucionaria. De vuelta en Cuba, fijó su residencia en la ciudad de Pinar del Río de cuyo hospital fue director. Martí (Ver) —a quien escribía en 1893— le calificó como “uno de los hombres más delicados y meritorios de Cuba, —del médico, y hermano mío,— Francisco Solano Ramos”.

Ramos y Valdés, Luis Antonio (1843-1890)

Educador nacido en Cienfuegos, estudió en la ciudad las primeras letras y se graduó en la Escuela Normal de Guanabacoa, en 1862. Establecido en su ciudad natal dirigió hasta su muerte el colegio San José de Calazans. Durante algún tiempo publicó el periódico *La Retreta*.

Ravelo y Reyes, Juan Nepomuceno (1815-1885)

Prócer dominicano, uno de los miembros más destacados de la organización libertadora la Trinitaria y figuró en las luchas independentistas con el grado de coronel. Uno de los firmantes del Acta de Independencia Dominicana y ocupó numerosas e importantes cargos en la hermana república. En 1861 se estableció en Santiago de Cuba, donde residió hasta su muerte.

Recasens y Garrido, Jaime (1877-1898)

Natural de Matanzas, estudió en el Colegio de Cirujanos Dentistas de La Habana y se graduó en la Universidad de La Habana en 1893. Se unió al Ejército Libertador durante la Guerra del 95, y prestó sus servicios en la Sanidad Militar, agregado a las fuerzas de la 1^{ra}.

División del 5º Cuerpo. Prestó servicios en el hospital en Manjuarí y dirigió el de Los Cocos. Gravemente enfermo se dispuso pasase a Las Villas y el general Gómez (Ver) lo remitió a la región de Sancti Spíritus. Más tarde fue enviado al Camagüey y el gobierno ordenó se le trasladase al extranjero para su cura, pero su débil salud se quebró y falleció el 10 de octubre. Había alcanzado el grado de capitán.

Reguera y Acea, Antonio (1853-1896)

Patriota natural de Cienfuegos, se graduó de abogado en la Universidad de Santiago de Compostela. Desde muy joven fue un activo propagandista de las ideas independentistas y al regresar a Cuba desistió a ejercer su profesión bajo el régimen colonial, por lo que se dedicó a la administración de las propiedades familiares. Su amor a las letras y la cultura lo convirtieron en el mecenas de los escritores cienfuegueros. Al iniciarse la Guerra de Independencia embarcó hacia Nuevitas para sumarse al Ejército Libertador, pero al ser delatado fue sacado del vapor por la policía y enviado al presidio de Ceuta, donde contrajo tuberculosis. Trasladado a la Cárcel Modelo de Madrid, falleció en ella el 18 de noviembre.

Rendón y Dorsuna, Juan Ignacio (1761-1836)

Natural de Cumaná, Venezuela, estudió allí y en Caracas las primeras letras. Pasó a Santo Domingo y en su universidad se graduó, en 1780, de Bachiller en Jurisprudencia, tres años después lo hacía en Sagrados Cánones. Posteriormente ejerció la enseñanza en aquel centro. Al ocurrir la Paz de Basilea se trasladó a Cuba y fue consultor de los capitanes generales desde Las Casas hasta Tacón. Hacia 1802 fundó una academia privada de jurisprudencia y en 1811 fue designado oidor de la Audiencia de Puerto Príncipe, lo que

permitió que por sus manos pasaran las causas más célebres de la época. Censor de prensa desde 1815, a partir de 1830 presidió la Academia teórico-práctica.

Reynoso y Valdés, Alvaro (1829-1888)

Nacido en Alquizar, realizó sus primeros estudios en el colegio de Carraguao. Bachiller en Artes matriculó Medicina, sin llegar a concluir el primer años. En 1847 se traslada a París, graduándose en la Sorbona de Doctor en Ciencias, regresa a Cuba en 1858. Desempeñó aquí los cargos de profesor de Química en la Escuela Preparatoria Superior y la Dirección del Instituto de Investigaciones Químicas de La Habana. En 1862 publicó su célebre *Ensayo sobre el cultivo de la caña de azúcar*. Por esta época idea un nuevo procedimiento para extraer el azúcar del jugo de la caña, consistente “en el uso del fosfato ácido de aluminio como defecador del jugo y el empleo del frío, en vez del calor, para la cristalización de la sacarosa”. Un grupo de magnates azucareros, encabezado por Aldama (Ver), aportó 23 000 pesos para que se trasladase a Francia a adquirir los instrumentos y realizar los experimentos, embarcando hacia aquel país en 1864. Hallándose en Francia lo sorprendió la Guerra de los Diez Años, a la que permaneció ajeno, inmerso en sus investigaciones, pero lo obtenido en el laboratorio no podía lograrse en escala industrial, “debido quizás a deficiencias técnicas en los aparatos, o a dificultades financieras”. Durante esos años publicó: *Apuntes acerca de varios cultivos cubanos, Árbitros infalibles para esterilizar las tierras, Consideraciones respecto a los abonos, dirigidos a los agricultores cubanos, De l'alimentation inorganique de l'homme et des animeux y Agricultura de los indígenas de Cuba y Haití*. Regresó a Cuba en 1883, arruinado económicamente, pero sin perder su interés por los problemas agrícolas y poco antes de su

muerte tradujo la obra de Schloesing *Investigaciones acerca del tabaco*.

Río y Rodríguez, Alejandro del (1812-1872)

Patriota natural de Remedios, cursó la primera enseñanza en aquella villa y se licenció en Farmacia ante la Junta Gubernativa de Farmacia de la Isla de Cuba en 1834. Establecido en Remedios, su farmacia fue el lugar de reunión de los elementos independentistas. Intervino en las conspiraciones de mediados de siglo y su vinculación a la dirigida por Pintó lo obligó a escapar al extranjero en 1855. Beneficiado por uno de los periódicos indultos regresó a su villa natal y se puso nuevamente al frente de su botica. Fue uno de los colaboradores de Vicente Antonio de Castro (Ver) en la creación de la masonería cubana y fundó en Remedios, en 1865, la logia América No. 13, en cuyo lugar se depositaban las armas destinadas al próximo levantamiento. Los vínculos conspirativos de Del Río eran con la Junta Revolucionaria del Camagüey. Al estallar la Guerra Grande se incorporó al Ejército Libertador y pasó al Camagüey. En 1871 regresó a Las Villas, designado por la Cámara inspector de las tropas de ese estado. Capturado por el enemigo, fue fusilado el 10 de octubre.

Río y Rodríguez, Juan Francisco del (1817-1906)

Hermano del anterior y también remediano, estudió las primeras letras en la villa natal y se graduó de Bachiller en Filosofía en la Universidad de La Habana en 1840; de Bachiller en Medicina en 1845 y se licenció en Medicina y Cirugía al año siguiente. Establecido en Remedios, desempeñó numerosos cargos facultativos que abandonó, al comenzar la Guerra de Diez Años, para emigrar a México, donde se entregó a las tareas revolucionarias. Patriota intransigente, la

noticia del Pacto del Zanjón le originó una grave enfermedad y se negó a regresar a Cuba. Al iniciarse la Guerra de Independencia, pese a su avanzada edad, se incorporó nuevamente a las labores patrióticas.

Risco y de Quesada, Justo del (c.1825-1888)

Rico hacendado natural de Puerto Príncipe, se graduó de médico cirujano en la Universidad de Filadelfia y revalidó su título en la Universidad de La Habana en 1856. Al iniciarse la Guerra del 68 dio la libertad a sus numerosos esclavos y se incorporó al Ejército Libertador, por lo que le fueron embargados sus cuantiosos bienes.

Rivas y Zayas, Joaquín (1803-1842)

Militar habanero, inició su carrera como cadete en 1814. Ya teniente y prestando servicio en México, se pasó a las fuerzas independentistas en 1821. Tras participar en diversas acciones, se señaló en el levantamiento republicano que derribó a Iturbide y, más tarde, al batirse con las fuerzas invasoras comandadas por Barredas. Al morir había alcanzado el grado de general de brigada y distintas condecoraciones. Murió en Tampico, desempeñando la plaza de comandante general.

Robert, Cornelio (¿?-1869)

Patriota natural de Santiago de Cuba, a quien cupo la triste gloria de haber sido el primer fusilado en esa ciudad, durante la Guerra de los Diez Años, por haber vitoreado la independencia en la procesión del viernes santo. Fue ejecutado en las tapias del cementerio de Santa Ana, el 27 de marzo.

Rodríguez, Manuel (¿?-1873)

Patriota natural de Puerto Príncipe y residente en Sancti Spíritus, donde ejercía el oficio de sastre. Al empezar la guerra en 1868 se unió al Ejército Libertador y al propagarse el cólera en las filas mambisas demostró su sentido del deber al brindarse voluntariamente —en unión del después general Serafín Sánchez (Ver)— para atender a los atacados por el terrible mal. Después fue ascendido a oficial por Ignacio Agramonte (Ver) y por su temerario valor de “fiera o loco” obtuvo el grado de capitán. Murió en el asalto a Caobillas.

Rodríguez y Acosta, Agustín Baldomero (1820-1862)

Natural de Santa Clara y de humildísimo origen, lo que le impidió recibir una regular educación, inspirado poeta que hubiera desarrollado si hubiese poseído más conocimientos. Publicó *Pucha silvestre*, algunas de cuyas poesías muestran el lugar que habría ocupado en nuestras letras si se hubiese cultivado. Falleció en Cienfuegos.

Rodríguez y Agüero, Rafael (1846-1905)

Patriota natural de Puerto Príncipe, se incorporó al Ejército Libertador, durante la Guerra de los Diez Años, y sirvió a las órdenes de los generales Agramonte y Gómez (Véanse). Desempeñó el mando de la Brigada Norte del Camagüey y se caracterizó por poner coto a los desmanes de *matiabos y plateados*, descargando sobre ellos el peso de la justicia revolucionaria. Al reincorporarse a las fuerzas mambisas en la Guerra de Independencia, el general Gómez lo hizo jefe de su Cuartel General. Terminó esta contienda con el grado de general de división. Falleció en La Habana.

Rodríguez y Colina, Leandro (1834-1910)

Patriota natural de Güines, al iniciarse la Guerra de los Diez Años dirigía la Junta Revolucionaria de esa villa y denunciadas sus actividades fue deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Al ser trasladados los deportados logró escapar a Estados Unidos. En este país se enfrentó a la camarilla dirigida por Aldama (Ver) y fue eficaz colaborador de Francisco Vicente Aguilera y Leoncio Prado (Véanse). Al producirse el Pacto del Zanjón formó parte del Comité de los Cinco, elegidos por las masas de la emigración para continuar los trabajos revolucionarios, y a la llegada del general Calixto García (Ver) se puso a sus órdenes y laboró en los preparativos de la Guerra Chiquita, como tesorero de la Junta Revolucionaria. Estimado por Martí (Ver), colaboró con él en la organización de la Guerra de Independencia y al terminar ésta regresó a la villa natal, de la cual fue el primer alcalde hasta que le destituyera Estrada Palma (Ver).

Rodríguez y de la Barrera, Vicente (c.1825-1870)

Médico natural de La Habana, durante la Guerra de los Diez Años se incorporó a la segunda expedición del vapor *Salvador* y al malograrse ésta fue hecho prisionero y fusilado en Trinidad, el 13 de octubre.

Rodríguez y de La Victoria, Manuel del Socorro (1758-1818)

Natural de Bayamo e hijo de un maestro, la muerte de su padre lo obligó a trabajar desde niño en el oficio de la carpintería, aprovechando el tiempo de descanso para estudiar. En 1783 dirigió un memorial a Carlos III en el cual le pedía un empleo literario previo examen y concedida su pretensión se constituyó un tribunal, presidido por el entonces director del Seminario San Carlos, que lo examinó en 1788 obteniendo el más rotundo de los éxitos. Como

resultado se le nombró bibliotecario en Bogotá, Colombia, donde fue el introductor de la imprenta, director del primer periódico: *El Semanario* y diez años después del *Papel Periódico*. Contribuyó a la fundación de un observatorio astronómico y meteorológico, en el cual enseñaba cosmografía, y colaboró con Caldas en distintas investigaciones científicas, por lo que mereció los elogios del barón de Humboldt. Al iniciarse las luchas emancipadoras suramericanas se declaró partidario de la independencia. Falleció en Bogotá rodeado del respeto y cariño de sus numerosos discípulos.

Rodríguez de Mena, Dolores (183?-1904)

Patriota natural de Santiago de Cuba, una de las más activas conspiradoras de aquella ciudad durante la Guerra de los Diez Años. Descubiertas sus actividades, fue encarcelada por las autoridades coloniales.

Rodríguez y Estévez, Bernardino (c.1873-1896)

Patriota natural de Santa Ana, Matanzas, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 14 de agosto.

Rodríguez y Hernández, José Ignacio (1832-1907)

Habano, estudió Filosofía y se graduó de Derecho en la Universidad de La Habana en 1851. Anexionista recalcitrante, una de las figuras más viles de nuestra historia. Al comenzar la Guerra de Diez Años se estableció en los Estados Unidos, adquirió la ciudadanía de ese país. Funcionario del State Department y aldamista furibundo fue, con Enrique Piñero, uno de los primeros distorsionadores de la historia de la Guerra Grande y del pensamiento de algunos de nuestros prohombres —como hizo con

Luz y Caballero (Ver) y Narciso López— con el propósito de dar prestigio a su secta. Concurrió como asesor a la Conferencia en París que pondría fin a la guerra en 1898 —siendo Cuba excluida de aquel evento— en la cual hizo sus mejores esfuerzos para aherrojar definitivamente nuestro país a Estados Unidos. Este homúnculo se atrevió a denostar la memoria de José Martí (Ver), a quien envidiaba como intelectual y aborrecía por haber echado por tierra, para siempre, sus sueños de pitayanqui.

Rodríguez y López, Clotilde del Carmen, *La Hija Del Damují* (1829-1881)

Nacida en Cienfuegos, hija de un ebanista. Cuando en aquella ciudad no había aún escuelas públicas fue la primera maestra que impartió, gratuitamente, enseñanza a los niños pobres. Poetisa inspirada, su modestia impidió que resultase más conocida, al extremo que su libro *Efusiones del alma* (1864) se imprimió a sus espaldas por uno de sus antiguos alumnos. Cultivó el teatro, escribiendo distintas obras, como el drama *César*, la comedia de costumbres *Una noche en el campo o Velorio de la Caridad, Fe, Esperanza y Caridad, Aprieta pero no ahoga* y otras. Era también dibujante y pintora, distinguiéndose como acuarelista. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años fue la creadora de la bandera de Cienfuegos, que pintó y bordó para que ondease en los campos de la Revolución.

Rodríguez y Pérez, Juan Pascual (1850-1871)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1868. En 1871 cursaba primer año de Medicina y estuvo involucrado en los sucesos del cementerio De Espada, por lo que se le fusiló criminalmente en la explanada de La Punta, el fatídico 27 de noviembre.

Rodríguez y Ramírez, José Manuel (1852-1887)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1868 y a continuación matriculó la carrera de Medicina. En 1871 cursaba el tercer año y a consecuencia de los sucesos que culminaron en el 27 de noviembre se vio obligado a marchar a España, donde se licenció en Medicina y Cirugía en la Universidad de Sevilla en 1875. Ese mismo año incorporó su título en la Universidad de La Habana. Falleció en Guanabacoa.

Rodríguez y Rodríguez, José María, *Mayía* (1849-1903)

Mayor general del Ejército Libertador y veterano de las tres guerras. Sublevado en 1868, fue jefe de los ayudantes del general Mármol (Ver) y al morir éste quedó al mando de la aguerrida División de Cuba, hasta la llegada de Máximo Gómez (Ver) para hacerse cargo de ella. Disfrutaba fama, bien ganada, por su valor y pericia, terminó aquella contienda con el grado de coronel. Posteriormente sufrió prisión, por su participación en la Guerra Chiquita. Uno de los firmantes de la orden de alzamiento en 1895 y llegó a Cuba en la Expedición Sánchez-Roloff. Pasó a Camagüey, llamado por Gómez, para tomar el mando del 3^{er}. Cuerpo; tiempo más tarde se vio cogido en medio de las contradicciones existentes entre el Generalísimo y el gobierno. Después se le encomendó la jefatura del Departamento Occidental, lo que lo colocaba en tercer lugar en la jerarquía militar cubana, inmediatamente detrás de Gómez y Calixto García (Véanse). Desempeñó este mando vigorosamente hasta el fin de la guerra.

Rodríguez y Suárez, Carolina, *Carolina, la Patriota*" (1826-1899)

Nacida en Santa Clara, fue agente revolucionario en esa ciudad durante la Guerra de los Diez Años y la Chiquita. Debido a las

persecuciones se vio obligada a emigrar, desarrollando en el exilio una gran labor revolucionaria. En sus últimos años se encontraba casi ciega y muy achacosa, lo que no le impedía proseguir sus trabajos con gran entusiasmo y tenacidad. Terminada la Guerra de Independencia regresó a Cuba, para fallecer, poco después, en su ciudad natal.

Rodríguez y Valdés, Francisco, *el Siboney* (¿?-1898)

Descendiente de nuestros aborígenes y tabaquero de profesión. Artista del teatro bufo y autor de canciones y guarachas como *El Siboney*, *Los ojos de Marina*, *A los frijoles caballeros* y otras. Participó en los sucesos del teatro Villanueva en 1869, así como en otras actividades independentistas. Fue lector de la tabaquería La Carolina.

Roig y Molina, Juan Tomás (¿?-1877)

Nacido en Cuba, estudió en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Artes en 1822, Cirujano Latino en 1824 y Bachiller en Medicina en 1827. Ingresó como médico en la Sanidad Militar española y dirigió el hospital existente en Isla de Pinos. Especializado en el tratamiento de la fiebre amarilla, fue designado para escoger el lugar donde debía establecerse un centro de aclimatación de tropas y eligió, por sus condiciones, a Santiago de las Vegas. Construido allí el mencionado centro, lo dirigió hasta su muerte.

Roig y San Martín, Enrique (1843-1889)

Hijo del anterior nacido en La Habana, se educó en el colegio San Anacleto y pasó algún tiempo en Isla de Pinos. Muy joven empezó a trabajar en un ingenio como mecánico y posteriormente como

puntista. Allí empezó a familiarizarse con las necesidades de la clase trabajadora. Autor de un trabajo sobre la *Defecación de los guarapos*, colaboró en la *Revista de Agricultura*. Se hizo tabaquero y establecido en Santiago de las Vegas fundó el Centro de Instrucción y Recreo, en colaboración con Fermín Valdés-Domínguez (Ver), en 1882. Cuatro años después creaba en La Habana la agrupación Alianza Obrera y más adelante el Círculo de Trabajadores, así como el periódico clasista *El Productor*, dedicado “a la defensa de los intereses económicos de la clase obrera”. A inicios de 1889 fue a Estados Unidos a entrevistarse con Martí (Ver) y meses más tarde fallecía en La Habana, víctima de la diabetes, aquel incansable campeón de la causa del proletariado.

Rojas y Pérez, Agustín (c.1838-1899)

Natural de Sancti Spíritus, se graduó de Bachiller en Medicina en la Universidad de Santiago de Compostela en 1861, y se licenciaba en Medicina y Cirugía dos años más tarde. Incorporó su título en la Universidad de La Habana en 1864 y ejerció su profesión en Remedios. Por su intervención en la Guerra de los Diez Años estuvo a punto de ser “ejecutado”, pero un aviso oportuno le salvó la vida. Falleció en Ciego de Ávila.

Roldán, José Gonzalo (1822-1856)

Poeta nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y se dio a conocer en 1837 por un soneto titulado “A Duclos”, en *el Trovador*. Colaboró en *La Prensa*, *Diario de La Habana*, *El Faro Industrial* y otros, fue fundador de *Flores del Siglo*. Autor del drama *El secreto de honor*, a partir de 1849 residió en Cárdenas. Falleció en La Habana, víctima de la tuberculosis.

Romay y Chacón, Tomás (1764-1849)

Científico y escritor nacido en La Habana. Médico notable, fue el introductor en Cuba de la vacuna contra la viruela en 1804. Fundador del *Papel Periódico*, miembro de la Sociedad Económica y profesor de la Universidad de La Habana; autor de numerosos trabajos científicos entre los cuales se destacan sus *Memoria sobre la fiebre amarilla*, *Memoria sobre cementerios fuera de poblados* y *Memoria sobre la epidemia de fiebre exantemática que se experimenta en La Habana*. Al originarse en 1833 una epidemia de cólera se señaló “en el servicio público dedicándose por completo a combatir el mal”.

Rosado y Lorié, Pio (1842-1880)

Patriota natural de Santiago de Cuba, donde ejerció la enseñanza y el periodismo. Conspirador activo, al iniciarse la Guerra de los Diez Años se unió al Ejército Libertador y sirvió en la gloriosa División de Cuba. El 24 de diciembre de 1868 entró en su ciudad natal como parlamentario, con proposiciones para regularizar la guerra, las cuales fueron rechazadas. En aquella contienda alcanzó el grado de coronel y marchó en misión al extranjero, donde sostuvo un sonado duelo en el cual dio muerte al periodista español Ferrer de Couto. Al producirse el Pacto del Zanjón fue de los que rechazó aquel convenio y a las órdenes del general Calixto García (Ver) desembarcó con él en Cuba en los últimos días de la Guerra Chiquita. Hecho prisionero fue fusilado en Bayamo el 7 de julio. Al morir ostentaba el grado de general de brigada.

Rosain y del Castillo, Domingo (1791-1855)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Filosofía en 1813, en Medicina en 1816 y se licenció y doctoró en 1822 a título de cátedra, desempeñando desde esa fecha la de Obstetricia, todo esto

en la Universidad de La Habana. Realizó notables trabajos sobre vacuna y viruelas y fue autor del libro *Examen y Cartilla de Parteras*, primera obra publicada en Cuba sobre esa materia. A él se debió la creación de la Academia de Parteras en el Hospital de Paula en 1828.

Rosa, La Bayamesa. Ver: Castellanos y Castellanos, Rosa.

Rosas y Cadenas, Juventino (1866-1894)

Inspirado músico nacido en Santa Cruz de Galeana, México, estudió en el Conservatorio Nacional de México, donde se hizo un brillante violinista, pero las necesidades económicas lo obligaron a trabajar en modestas orquestas. Autor del inmortal vals *Sobre las olas*, vino a Cuba como primer violín de la orquesta de una compañía de zarzuelas y con posterioridad se trasladó a Chicago, en cuya Exposición triunfó plenamente. Con la salud minada regresó a Cuba y falleció en un sanatorio en Batabanó, localidad donde en la actualidad se alza su monumento.

Rosas y Córdoba, Avelino (1856-1901)

Militar colombiano que, al producirse la Guerra de Independencia, se puso a las órdenes del general Calixto García (Ver) y lo acompañó en la fracasada expedición del *Hawkins* y en la del *Bermuda*, alijada en Maraví el 23 de marzo de 1896. Desempeñó un destacado papel, al frente de la infantería, durante el asedio a Cascorro y después estuvo al mando de la 1^{ra} División del 5^o Cuerpo, Matanzas. Al terminar la contienda prestaba sus servicios en el Cuartel General del Departamento Occidental y había alcanzado el grado de general de división. Murió en Puerres, Colombia, el 21 de septiembre, mientras participaba en la Guerra de los Mil Días.

Rosell y Malpica, Eduardo (1870-1897)

Patriota nacido en La Habana, se graduó de Bachiller en el Instituto de esta capital en 1887 y a continuación matriculó Filosofía y Letras y Derecho en la Universidad de La Habana, licenciándose en Derecho Civil y Canónico en la Universidad de Madrid. Al iniciarse la Guerra de Independencia se enroló en una expedición con el propósito de incorporarse al Ejército Libertador y tras repetidos fracasos logró desembarcar en las costas de Cuba. Rechazó un cómodo cargo en el gobierno de la República en Armas, para dirigirse a combatir en la provincia de Matanzas, donde más enconada era la contienda. Llegó al grado de teniente coronel y era jefe de Estado Mayor de la 1^{ra} División del 5^o Cuerpo al ocurrir su muerte en la acción de Chito, el 3 de febrero. Dejó un interesante *Diario de Campaña* que publicara la antigua Academia de la Historia.

Rubio y Díaz, Enrique Dámaso (1840-1888)

Natural de Paso Real de Guane y perteneciente a una familia señalada por su patriotismo. Se graduó de Bachiller en la Universidad de La Habana en 1858 y de Licenciado en Medicina y Cirugía en Madrid en 1864. Al estallar la Guerra de los Diez Años la secundó —en un gesto al parecer espontáneo y sin relación con los demás grupos vueltabajeros—, alzándose, por Santa Lucía y Montezuelo, en la nochebuena de 1868. Aquel aislado movimiento fue prontamente sofocado y su promotor se vio obligado a escapar al extranjero, donde permaneció hasta después del Zanjón, militando en las filas revolucionarias. De regreso a Cuba falleció en Guane, el 17 de noviembre.

Rubio y Díaz, Isabel (1837-1898)

Hermana del anterior, una de las mujeres más destacadas en la lucha independentista. Era suegra de Enrique Canals (Ver) y en una de las ocasiones en que visitó a su hija en Cayo Hueso, conoció a José Martí (Ver). Afiliada a la conspiración, fue uno de los factores decisivos en la incorporación de Vuelta Abajo a la Guerra del 95. Al llegar la Columna Invasora a Occidente, encontró que ya había fuerzas sobre las armas en aquella región. Algunas de éstas se habían organizado por Isabel Rubio, a quien Antonio Maceo (Ver) nombró capitana de Sanidad. Haciendo bueno lo que había predicado, ella también marchó a la manigua, donde se dedicó a organizar hospitales, hacer hilas, etc. Finalmente, fue sorprendido — por la patibularia guerrilla de San Diego, mandada por el sanguinario Julve— el hospital que tenía en El Seborucal y cuando se interpuso en un inútil intento de salvar a los heridos, rodó con una pierna destrozada por un balazo. Llevada como trofeo viviente, primero a San Diego y después a Pinar del Río, moría de gangrena el 15 de febrero.

Ruiz Y Abreu, Francisco (1797-1837)

Presbítero nacido en Río Blanco, La Habana, estudió en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo del padre Varela (Ver), años más tarde desempeñaría la cátedra que había ocupado éste. Se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller en Artes en 1818, Bachiller en Derecho Civil en 1821 y Bachiller en Sagrada Teología en 1841. En 1833 formó parte de la comisión nombrada para realizar observaciones meteorológicas. Considerado “una de las más fuertes columnas de la instrucción pública en Cuba”, perteneció a la Academia de Literatura y la Sociedad Económica, así como enseñó Filosofía en el colegio San Cristóbal y tomó parte, junto a Luz y Caballero (Ver), en la polémica filosófica con los González del Valle

(Ver). En 1841 publicó sus *Proposiciones traducidas de la doctrina que enseña en la clase de Filosofía del Real Colegio Seminario de San Carlos en Ideología, Lógica y Moral* el Pbro. Ruiz.

Ruiz y Espadero, Nicolás (1832-1890)

Compositor habanero, aprendió el piano con su madre, quien fuera notable ejecutante. Muy influido por las corrientes europeas, su obra está teñida del romanticismo tan de moda en su juventud. Era un neurótico que vivía totalmente retraído, pero su amistad con Gottschalk le fue espiritualmente útil y éste dio a conocer su obra en Europa, donde resultó muy elogiada. De su extensa producción se destacan *Pureza y calma*, su exótico *Canto del esclavo* (carente de elementos negros) y su *Canto del guajiro*, que compuso inspirándose en elementos de nuestro folclor, pero que —esclavo de su formación— terminó de un modo nada feliz. Al final de su vida ocurre un cambio en su estilo, compone un *Scherzo*, una *Sonata*, un *Trio* y varios *Estudios* con una profundidad ausente en la mayor parte de su producción anterior.

Ruiz y Rojas, Adolfo (1834-1883)

Natural de Remedios, se licenció en Medicina y Cirugía en la Universidad de La Habana en 1862. Establecido en su villa natal, fue sumamente popular en aquella jurisdicción por ser “un gran benefactor de su pueblo, el médico solícito y desinteresado de los pobres”. Al producirse la Guerra de los Diez Años utilizó aquella popularidad en pro de la Revolución y fue uno de los conspiradores más activos en Remedios, donde falleció.

Ruz y Amores, José Francisco (1830-1904)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1849, de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1856 y se licenciaba al año siguiente. Fue fundador de la antigua Academia de Ciencias de La Habana. Patriota consecuente al conocer, a fines de 1868, que la Revolución de Yara había abolido la esclavitud, les concedió la libertad a sus esclavos. Ya años antes, el acontecer la ejecución del patriota Estrampes (Ver), había compuesto una viril poesía que manuscrita corría de mano en mano. Por estas razones se vio obligado a ocultarse y escapar del país, dirigiéndose a Estados Unidos, donde ejerció un tiempo en la ciudad de Nueva York, y de allí pasó a París. Vinculado siempre al movimiento independentista, falleció en aquella ciudad, el 9 de junio.

Ruz y Amores, Pedro (¿?-1884)

Hermano del anterior y también natural de La Habana. Se licenció en Medicina y Cirugía en la Universidad de Madrid en 1849 e incorporó su título en la Universidad de La Habana al año siguiente. Figuró entre los conspiradores de la Guerra de los Diez Años. Falleció víctima de la tuberculosis que, según su biógrafo, había adquirido por el “contacto perenne de los tuberculosos de la clase proletaria que llora la pérdida de su generoso bienhechor”.

— S —

Sabourin y del Villar, Emilio (1853-1897)

Patriota y deportista nacido en La Habana que se educó en un colegio francés de Estados Unidos, donde estudió comercio. Se dedicó simultáneamente a las tareas revolucionarias y al fomento de los deportes; en especial, la pelota, siendo fundador del “rojo” Club Habana, situado en el lugar que ocupa actualmente el Hospital de

Maternidad América Arias, en el Vedado. Al iniciarse la Guerra de Independencia ocultó en su casa y facilitó el viaje a Matanzas al general Lacret (Ver). Meses más tarde era descubierto un depósito de municiones en la casa-club del Habana y él condenado a 20 años en el presidio de Ceuta. Falleció de pulmonía en el castillo del Hacho, el 15 de julio.

Saco y López-Cisneros, José Antonio (1797-1879)

Abogado, publicista y máximo ideólogo del reformismo, nacido en Bayamo. Realizó los estudios primarios en su ciudad natal y posteriormente en el Seminario de San Basilio en Santiago de Cuba. En 1816 ingresa en el Seminario de San Carlos, donde es alumno del padre Varela (Ver). Hombre de notable intelecto, ha sido uno de nuestros más vigorosos escritores, pero desdichadamente su pluma estuvo al servicio de los intereses de la sacarocracia habanera; en especial, de José Luis Alfonso (Ver). Expulsado de Cuba por Tacón vivió, hasta su muerte, en el extranjero. Electo diputado a Cortes en 1836 no pudo tomar posesión, porque la burguesía española —recién subida al poder— deseaba convertir a Cuba en una colonia en la plena acepción del vocablo y por boca de uno de sus más distinguidos voceros, el “divino” Argüelles, cerraba las puertas a nuestros diputados. Con Fernando VII habíamos salido mejor librados que con los “liberales”. Su *Historia de la esclavitud* es la obra más vasta y mejor documentada escrita sobre este tema hasta nuestros días. En 1866 fue electo comisionado a la Junta de Información y dos años más tarde se revolvería contra los mambises, mientras felicitaba a José Luis Alfonso —ya marqués de Montelo— porque sus hijos servían cipayamente como oficiales del ejército colonial. Pequeñas miserias de algunos grandes hombres.

Saenz y Yanes, Pedro (1864-1908)

Patriota natural de Cabañas, Pinar del Río, al iniciarse la Guerra de Independencia se pronunció al frente de una partida, por Candelaria, antes de que ocurriese la Invasión. Mandó primero el Regimiento de Infantería Gómez (2^{da}. Brigada, 1^{ra}. División del 6° Cuerpo) y ascendido a coronel sirvió como jefe de Estado Mayor del general Juan B. Ducasse. Terminó la contienda con el grado de general de brigada y al mando de la 1^{ra}. Brigada de la antes citada División.

Sáez y García, Casimiro (1831-1897)

Natural de Matanzas, se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1850, de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1856 y se licenciaba al año siguiente. En el ejercicio de su profesión gozó fama de “cirujano brillante”. En 1870 sufrió prisión por sus ideas y estuvo a disposición de un tribunal militar.

Saez y García, Dionisio (1826-1898)

Hermano del anterior nacido en Aguacate, se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1844, de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1850 y se licenciaba al año siguiente. Establecido en Cárdenas figuró entre los conspiradores de aquella ciudad que, en los comienzos de la Guerra de los Diez Años, fueron apresados y deportados a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Fue de los pocos que escapó con vida de aquella criminal deportación.

SAGARRA Y BLEZ, JUAN BAUTISTA (1806-1871)

Educador nacido en Santiago de Cuba, estudió en el Seminario de San Basilio el Magno y la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Leyes en 1824 y Bachiller en Artes dos años

más tarde. Amigo de Luz y Caballero (Ver) fue fundador en su ciudad natal del colegio Santiago, verdadera cantera de patriotas. Involucrado en los sucesos de 1836, se vio obligado a escapar a Jamaica y regresó a Cuba al ser beneficiado por uno de los periódicos indultos concedidos por la Corona española. Decidido defensor de los indios del Caney y Jiguaní, a quienes se despojó de sus tierras por aquella época, y perteneció a la Sociedad Económica de Santiago de Cuba.

Saíenz de La Peña y de la Torre, Adelaida (1844-1868)

Poetisa natural de Cienfuegos a quien una prematura muerte impidió mayor vuelo. Su obra está dispersa por periódicos y revistas de Cuba y España. Falleció en Cienfuegos.

Salavarría, Pedro (c.1825-1869)

Patriota natural de Trinidad y profesor de instrucción pública, por sus actividades revolucionarias durante la Guerra de los Diez Años fue deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Al disponer el gobierno de la metrópoli, obligado por el escándalo internacional, el traslado de los confinados a España, murió en la travesía, víctima de las enfermedades adquiridas en la insalubre isla, el 8 de septiembre.

Salazar, y Álvarez, Eduardo (1862-1903)

Patriota natural de Santiago de Cuba, participó activamente en el movimiento gestor de la Guerra de Independencia y al iniciarse ésta se incorporó al Ejército Libertador y sirvió a las órdenes del general Rabí, hasta que el general Calixto García (Ver) le solicitó un oficial, capacitado y de confianza, para nombrarlo jefe de Despacho del Cuartel General del Departamento Oriental, cargo que desempeñó

hasta el final de la contienda, en la cual había ganado las estrellas de coronel.

Salinero, Manuel Francisco (1750-1859)

Literato natural de La Habana, cultivó la poesía y colaboró en nuestra prensa desde sus principios. En 1818 fundó el *Noticioso*, diario mercantil y político que, en 1833, al fundirse con el *Lucero*, dio lugar al *Noticioso y Lucero*. En 1834 se retiró al campo, donde residió hasta el final de sus días, conservando hasta su muerte una mente clara y despejada, pese a sus 108 años.

Sánchez, Limbano (¿?-1885)

Patriota natural de Baracoa, durante la Guerra de los Diez Años se unió al Ejército Libertador y al terminar aquélla ostentaba el grado de general de brigada. En 1885 desembarcó en Cuba al frente de una pequeña expedición y fue asesinado por un agente del gobierno colonial en Cayo Rey, Mayarí.

Sánchez y Hechavarría, Francisco (1854-1902)

Patriota natural de Santiago de Cuba, tomó parte activa en el movimiento que desembocó en la Guerra de Independencia y al iniciarse ésta desembarcó en Cuba, al frente de la cuarta expedición que arribó a nuestras playas en esa contienda, la que alijó en Nibujón el 19 de agosto de 1895, conduciendo numerosos pertrechos y un escogido grupo de expedicionarios. Operó a las órdenes de los generales José Maceo y Calixto García (Véanse) y bajo el mando de éste se destacó en la operaciones del asedio a Santiago de Cuba. Finalizó la guerra con el grado de general de división.

Sánchez-Pereira y Betancourt, Francisco (1827-1894)

Patriota natural de Puerto Príncipe, figuró entre los más activos conspiradores en el período previo a la Guerra del 68, en la cual fue uno de los primeros en tomar las armas, pese a estar enfermo de los pulmones. Fue miembro de la Asamblea de Guáimaro y representante a la Cámara de la República en Armas. Al terminar aquella contienda había alcanzado el grado de mayor general. Murió en Puerto Príncipe el 30 de agosto, en los momentos que laboraba en los preparativos de la Guerra de Independencia en estrecha colaboración con Martí (Ver) quien comentaría que era “uno de los que con más sensatez y honor nos ha ayudado en la fatiga de preparar la nueva era, a cuyos umbrales muere”, y le dedicaría, días más tarde, hermosa y emotiva necrología en *Patria*.

Sánchez y Pérez, Andrés Manuel (1805-1826)

Natural de Puerto Príncipe y educado en Filadelfia. Cometió un hecho delictuoso en su juventud y, al parecer, las autoridades coloniales utilizaron esto para reclutarlo e introducirlo en las filas revolucionarias. En 1824 pasó de Puerto Príncipe a Santiago de Cuba, donde embarcó para Filadelfia y de allí a la Guaira, puerto donde arribó en enero de 1825, siguió viaje a Caracas —en cuya Intendencia obtuvo un puesto— y en mayo de ese año era nombrado subteniente de infantería de marina y puesto al mando del destacamento embarcado en la corbeta *Urica*, con la cual participó en el ataque a Aguadilla, Puerto Rico. Posteriormente fue trasladado a la corbeta *Ceres*, pero apenas desempeñó ese empleo, pues pasó a Cartagena y de allí a Puerto Cabello, lugar donde se unió a su paisano Frasquito Agüero (Ver), quien se encontraba con un grupo de patriotas que proyectaban invadir la Isla, e incorporándose a éstos embarcó con ellos hacia Jamaica. En esta isla desarrolló una marcada labor divisionista que dio lugar a que él y Agüero se

separaran de sus compañeros y se dirigieran a Cuba en la balandra *Maryland*, que los desembarcó en las proximidades de Santa Cruz del Sur, en los primeros días de 1826. Mientras Agüero se dedicaba a unir todos los hilos de la conspiración, su fementido compañero advertía a las autoridades de su escondite y de todos sus movimientos. Apresados ambos se convirtió en tenaz testigo de cargos contra Agüero, pero su traición fue premiada con la muerte. De este modo, las autoridades se deshacían —como haría años más tarde con Zenea (Ver)— de aquel instrumento inútil que conocía demasiado su organización de espionaje.

Sánchez y Santa Cruz, Tomás (1838-1870)

Patriota natural de Trinidad, por sus actividades conspirativas fue reducido a prisión en Cienfuegos y ahorcado en su celda, en la cárcel de aquella ciudad, el 14 de noviembre.

SÁNCHEZ Y VAILLANT, MARIANO (1862-1897)

Ingeniero y uno de los hombres del 24 de febrero, se destacó por su valor y aptitudes, formó parte de la Asamblea de Jimaguayú, en la redacción del *Cubano Libre* y segundo jefe de Estado Mayor de la Columna Invasora. Ascendió rápidamente hasta llegar al grado de brigadier y el mando de la 2^{da}. Brigada de la 2^{da}. División del 1^{er}. Cuerpo. Herido gravemente en el ataque de Jiguaní, 13 de marzo, moría meses más tarde a consecuencia de las heridas recibidas en la acción de Cambute.

Sánchez y Valdivia, Serafín (1846-1896)

Natural de Sancti Spíritus, agrimensor y maestro y uno de los primeros en tomar las armas al levantarse Las Villas, a principios de la Guerra Grande. Al desarrollarse el éxodo de 1871 marchó con las

fuerzas que se dirigieron al Camagüey, donde se formó militarmente a las órdenes de Agramonte y Máximo Gómez (Véanse). Al terminar aquella contienda —cuyo fin aceptó a regañadientes— ostentaba las estrellas de coronel. Poco después se lanza nuevamente a la manigua libertadora y es uno de los jefes villareños de la Guerra Chiquita, que terminó con el rango de general de brigada. Abandonó el país sin presentarse a las autoridades españolas y se estableció en República Dominicana, donde mantuvo estrechas relaciones con el general Gómez, quien contó con él para el movimiento de 1884-1886. En 1891 pasa a Nueva York y se pone a las órdenes de José Martí (Ver). Por gozar de la confianza de éste y del general Gómez hizo posible el acercamiento entre ambos. Cumpliendo órdenes de Martí se estableció en Cayo Hueso, donde desarrolló una gran labor unitaria. Figuró en el Plan de la Fernandina como uno de sus tres jefes militares y al iniciarse la Guerra del 95 trajo una poderosa expedición que desembarcó en Tayabacoa y ejerció una influencia decisiva en el avance de la Revolución hacia Occidente. Ya mayor general y jefe del 4° Cuerpo, acompañó la Invasión con sus tropas hasta los límites de la provincia habanera, donde se le ordenó contra-marchar hacia su territorio con el propósito de obligar al enemigo a mantener fuertes núcleos en Las Villas. Ya en esta región se le designa inspector general del Ejército —tercera posición en la jerarquía militar libertadora en aquel momento— y en cumplimiento de las funciones de su cargo llega hasta Oriente. De regreso a Las Villas se bate casi a diario y en el combate librado en El Paso de las Damas cae mortalmente herido, exclamando: “Me han matado, eso no es nada; siga la marcha”.

Sandoval y Domínguez, Ángel (1819-1869)

Natural de La Habana, se graduó de Artes en la Universidad de La Habana en 1834, de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1837, Bachiller en Leyes en ese mismo año, se licenciaba en Filosofía al siguiente. Ejercía su profesión en Rancho Veloz, donde fue detenido por sus actividades independentistas a comienzos de la Guerra de los Diez Años y deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. La protesta internacional motivó que se ordenase el traslado de los confinados a España y murió en la travesía, a bordo del vapor *San Antonio*, víctima de las enfermedades adquiridas en la mortífera isla, el 22 de agosto.

Sanguily y Garritte, Julio (1845-1906)

Mayor general del Ejército Libertador. Se sumó a la Guerra de los Diez Años viniendo en la primera expedición del *Galvanic*, en las filas de los Rifleros de La Habana, y su valor temerario lo hizo ascender rápidamente. Fue el protagonista del épico rescate realizado por Agramonte (Ver). A fines de 1876 fue enviado al exterior en busca de recursos de guerra, pero Aldama (Ver) lo hizo víctima de su política de intrigas e impidió organizar una expedición. En 1895 estaba designado como jefe militar de Occidente, pero al ser detenido sorpresivamente, no pudo sublevarse. Preso varios años en La Cabaña, fue liberado al establecerse la autonomía. Marchó al extranjero y regresó al frente de una expedición que desembarcó en Banes, Oriente, en 1898.

San Miguel de Bejucal, marqués de. Ver: Cárdenas y Chávez, Miguel de.

Santacilia y Palacios, Pedro (1826-1910)

Patriota nacido en Santiago de Cuba, profesor del colegio Santiago y coeditor de la revista *Ensayos Literarios*. Autor de numerosas poesías patrióticas y complicado en los movimientos de mediados de siglo, se vio obligado a escapar al extranjero. En 1856, en Estados Unidos publicó *El Arpa del Proscrito*, en el cual recogió lo mejor de su poesía revolucionaria. Marchó a México y unió su suerte a la del presidente Juárez (Ver), de quien fue secretario e hijo político. Tanto durante la Guerra de los Diez Años, como en la de Independencia laboró de modo entusiasta por nuestra independencia.

Santa Cruz y Montalvo, María de la Merced de (1789-1852)

Escritora nacida en La Habana, hija del famoso conde de Jaruco. Durante algún tiempo se educó en el convento de Santa Clara, del cual escapó por hacérsele insufrible la vida de encierro. En 1802 embarcó para España con su padre en la escuadra mandada por Gravina. La casa de los Jaruco en Madrid era concurrida por lo más granado del mundo intelectual de la época y entre otros nombres se citan a Moratín, Quintana, Arriza y Goya. Aquel medio resultaría propicio para que se desarrollase el intelecto de la precoz cubanita. Muerto su padre e invadida España por Napoleón, su tío, el general O´Farrill (Ver) que era ministro de la Guerra, tomó partido por los imperiales. En 1809 contrajo matrimonio con el general francés conde de Merlín y con él marcha a Francia al expulsar el pueblo español a los invasores. Su salón de París fue punto de reunión de la “vanguardia” romántica y frecuentado por Hugo, Lamartíne y Musset entre otros, así como por cuanto cubano de valía pasaba por aquella ciudad. Viuda en 1839, al año siguiente hace una visita de meses a su ciudad natal, a la cual nunca había olvidado. Escribió: *Mis doce primeros años, Historia de sor Inés, Souvenirs et mémoires de madame la comtesse Merlin, Las loisirs d’une femme du monde* y

Viaje a La Habana, entre otras. Fue muy celebrada como cantante y participó en funciones en beneficio de los combatientes griegos y polacos por la libertad.

Santa Cruz-Pacheco y Portuondo, Ignacio (¿?-1868)

Patriota natural de Santiago de Cuba, intervino activamente en los preparativos de la Guerra de los Diez Años y en los inicios de ella fue asesinado por las fuerzas coloniales en su finca El Socorro.

Santa Rosa y Milanés, Agustín (1822-1873)

Patriota nacido en La Habana, tuvo una destacada participación en las conspiraciones de mediados de siglo. A fines de 1867 arribó a La Habana como agente del general Quesada (Ver) y al iniciarse la Guerra de los Diez Años intentó sublevarse en Luyanó, proyecto que fracasó por la delación de un cochero. Días más tarde realizaba una nueva intentona en San Cristóbal, Pinar del Río, y pese a carecer de armas, por habersele embargado en el ferrocarril, permaneció alzado varios días en el lomerío de aquella región, lo que obligó al enemigo a realizar vastos movimientos de tropas. Hecho prisionero en unión de sus compañeros, fueron conducidos a La Habana, encerrados en el Morro y puestos a disposición de un tribunal militar. Beneficiados por el indulto dictado por el general Dulce se les puso en libertad, ocasión que aprovechó Santa Rosa para incorporarse al Ejército Libertador, en el cual alcanzó el grado de general de brigada. Salió en misión al extranjero y al regresar a Cuba en la tercera e infausta expedición del *Virginus*, fue hecho prisionero al ser ésta apresada. Conducidos los expedicionarios a Santiago de Cuba, fue fusilado, el 8 de noviembre, junto a las tapias del Matadero.

Sariol y Ballagas, Daniel (1809-1883)

Patriota natural de Puerto Príncipe, se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller en Medicina en 1832, se licenció en Medicina y Cirugía en 1833 y se doctoró al año siguiente. Establecido en su ciudad natal, figuró entre los conspiradores de ésta junto con Ignacio Mora y José R. Simoni (Véanse). Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, se unió al Ejército Libertador en compañía de sus tres hijos, por lo que sufrió la confiscación de sus bienes. Concurrió a numerosos combates, organizó un hospital y permaneció en la manigua hasta el final de aquella contienda. Inconforme con el Pacto del Zanjón se trasladó a México, donde ejerció su profesión. Regresó con posterioridad y se estableció en Remedios, lugar donde falleció.

Saumell y Robredo, Manuel (1817-1870)

Músico habanero de escasos recursos económicos. Discípulo de Juan Federico Edelman y de Mauricio Pyke, con “disposiciones brillantísimas para la música”. En 1839 concibió escribir una ópera de tema cubano, pero la incompreensión de quienes podían haberlo ayudado impidió que realizara su idea. Aparte de numerosas contradanzas compuso, entre otras, una *Plegaria* para soprano y órgano, un *Idilio* para violín y piano, un *Ave María* para voz y orquesta, y una *Melopea* en que utiliza elementos “marcados por lo cubano”. El carácter de su obra ha hecho que Carpentier le llame “el padre de la tendencia nacionalista de la música cubana”.

Sauvalle y Blain, Carlos Eduardo (1839-1898)

Se educó en el Colegio de Jesuitas de Georgetown y en el Instituto de Ingeniería Civil de Troy. Más tarde viajó por América, Europa y África. Al estallar la Guerra de los Diez Años, fue uno de los revolucionarios más activos de La Habana y uno de los organizadores de la función del teatro Villanueva, que diera al traste

con los planes de los reformistas. Poco más tarde editó el periódico clandestino *El Laborante* —en el cual parece haber colaborado José Martí (Ver)— y, por último, fue deportado a España en 1870. Su casa en Madrid fue centro de la conspiración independentista en aquella ciudad y a ella llevó a Martí, al llegar éste enfermo y le costeó la operación necesaria, así como la publicación de sus folletos *El Presidio Político en Cuba y La República Española ante la Revolución Cubana*. También contribuyó al sostenimiento de *El Jurado Federal*, desde cuyas páginas Martí y él libraron una encendida polémica con el órgano integrista *La Prensa*. Sus actividades le obligaron a escapar de la Península, radicándose en Inglaterra, donde permaneció hasta la Paz del Zanjón, que le permitió volver a Cuba. Parece haber participado con Martí en los preparativos de la Guerra Chiquita. Arruinado y gravemente enfermo, no pudo tomar gran parte en los sucesos posteriores, falleció en La Habana.

Sedano y Cruzat, Carlos de (1827-1897)

Escritor político nacido en La Habana. Educado en Estados Unidos, pasó a México en 1844 y tomó parte en la guerra que se libraba en ese país. En 1851 visitó de nuevo Estados Unidos. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se declaró por la metrópoli y fue a residir a España. Fue uno de los pocos cubanos de todos los tiempos que manifestara ser “español con orgullo”. Su traición a los ideales patrios resultó recompensada en Madrid con un acta de diputado por Puerto Rico. En 1873 publicó *Estudios Políticos sobre Cuba, La Legalidad y Cuba desde 1859 a 1873*.

Seidel Y Aymerich, José Antonio (1849-1895)

Natural de La Habana, se educó en el colegio de Belén, se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1864, licenciándose en Ciencias Naturales en 1890 y doctorándose ese mismo año. Profesor honorario de la Facultad de Ciencias de la Universidad de La Habana y autor de una *Monografía sobre el género Zea*, un *Compendio de Mineralogía General* —con su apéndice *Reseña de la minería cubana*— y de otros trabajos científicos no menos notables.

Sellén, Antonio (1839-1889)

Poeta y patriota natural de Santiago de Cuba, se destacó como notable traductor de Byron y Bulwer. Dirigió con su hermano Francisco *El Herald Cubano* y colaboró en las principales publicaciones de la época. Durante la Guerra de los Diez Años se vio obligado a emigrar a Estados Unidos, donde laboró activamente en las filas revolucionarias. De regreso en Cuba, falleció en La Habana.

Sellén, Francisco (1838-1907)

Revolucionario, escritor y poeta, hermano del anterior y nacido en Santiago de Cuba. Colaboró en diversas publicaciones periódicas y autor de libros de versos, entre los cuales resalta *Cantos de la Patria*. Tradujo al español el *Fausto* de Goethe y compuso el poema dramático *Hatuey*. Por sus ideas sufrió destierro y prisión, de donde escapó para venir a luchar por la independencia. Fue fundador del Partido Revolucionario Cubano.

Sera, Manuel de la (¿?-1869)

Médico, por su participación en la Guerra de los Diez Años fue fusilado en Santa Inés, Gibara, el 12 de julio.

Serice y Morales, Carlos (c.1836-1871)

Natural de Matanzas, juez de paz de Palmira, donde poseía numerosos bienes; en 1869 se lanzó a la Revolución. Uno de los jefes más prestigiosos de la región de Cienfuegos, citándosele entre quienes mandaban las fuerzas que ocuparon Palmira y las que atacaron Trinidad. A principios de 1870 era coronel y se distinguió en la defensa de las posiciones de La Macagua, contra los repetidos ataques de varias columnas españolas, entre el 14 y el 24 de marzo de ese año, sin que pudieran desalojarlo de allí. Hecho prisionero, se le juzgó en Consejo de Guerra Verbal que —a pesar de gozar de fama de humanitario entre los españoles— le condenó a muerte, fusilándosele en la playa Marsillán, Cienfuegos, en la mañana del 8 de marzo.

Serice y Xenes, Agustín (1805-1865)

Natural de La Habana y padre del anterior, se estableció en la jurisdicción de Cienfuegos, donde fundó el pueblo de Palmira. De carácter filantrópico, donó terrenos y materiales de construcción a familias pobres, pagó un maestro para instruir a los niños del poblado y cedió un edificio para local de escuela.

Serra y Montalvo, Rafael (1858-1909)

Periodista, educador y revolucionario habanero. Obligado a comenzar a trabajar a los 13 años, se vio en la necesidad de abandonar la escuela, pero preso de un noble afán de saber se educó autodidácticamente, llegando a tener buenos conocimientos; en especial, en literatura. Al finalizar la Guerra Grande reside en Matanzas, donde contribuye a fundar la sociedad La Armonía, uno de cuyos fines era establecer una escuela gratuita para trabajadores y niños pobres, y otro la publicación de un periódico quincenal que

llevó el mismo nombre. Colabora en *El Pueblo* y conspira durante la Guerra Chiquita, teniendo que emigrar en 1880 a Cayo Hueso. Más tarde se traslada a Nueva York y participa en el Plan Gómez-Maceo y como teniente ayudante del general Cebreco embarca en la fallida expedición del *San Jacinto*. Después de una estancia en Panamá, marcha a Jamaica, donde publica *Ecos del Alma, Ensayo Literario* (1885). Vuelto a Nueva York se afilia al club Los Independientes. Amigo de Martí (Ver), fundan La Liga, preludeo del Partido Revolucionario Cubano, la cual hasta la fundación de éste en 1892, brindó al Apóstol tribuna adecuada para su labor de propaganda y proselitismo. Fundador del Partido Revolucionario Cubano, al partir Martí Serra se convirtió en el guardián más fiel de sus ideas y cuando percibió las desviaciones de Estrada Palma (Ver), con la ayuda económica de Marta Abreu (Ver), empezó a publicar *La Doctrina de Martí* (1896) que continuó en La Habana al terminar la Guerra de Independencia. Aquí colaboró en *Redención* y fundó más tarde *El Nuevo Criollo* y publica poco antes de su muerte el folleto *La República posible*. Hasta su fallecimiento fue representante a la Cámara.

Silva y Barbert, Manuel Ramón (1820-1879)

Natural de Puerto Príncipe, se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller en Filosofía en 1840 e inició la carrera de Medicina, que concluyó en Nueva York en 1855. Revalidó su título en la Universidad de La Habana en 1858. Participó en los movimientos de mediados de siglo y se incorporó a la Guerra de los Diez Años, pero era de ideas anexo-reformistas y, al ver que aquella contienda seguía una línea netamente independentista, se presentó al enemigo y marchó a establecerse en Puerto Plata, República Dominicana, donde dirigía el cenáculo de los aldamistas allí residentes. Al

producirse el Pacto del Zanjón se apresuró a regresar a Puerto Príncipe, donde fallecía poco después.

Silva y Duany, Andrés (1868-1898)

Patriota natural de Santiago de Cuba, se graduó de Bachiller en el Instituto de esa ciudad en 1884 y se licenció en Derecho Civil y Canónico en la Universidad de La Habana en 1890. A partir de este año intervino parte activa en el movimiento revolucionario y al iniciarse la Guerra de Independencia se enroló en la expedición mandada por el general Serafín Sánchez (Ver), alijada en Tayabacoa el 25 de julio de 1895. Formó parte del cuerpo de redacción de *El Cubano Libre* y ya coronel se le nombró jefe de Estado Mayor del general Cebreco. Murió en combate poco antes de concluir aquella contienda.

Silva y Duany, Pedro (1870-1897)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Santiago de Cuba. Se graduó de Bachiller en el Instituto de aquella ciudad en 1888 e inició la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana. Conspiró junto a su hermano desde fecha temprana y le acompañó en la expedición mandada por el general Sánchez (Ver). Alcanzó el grado de teniente coronel y fue jefe de Estado Mayor de la 3^{ra}. Brigada de la 2^{da}. División del 1^{er}. Cuerpo, cargo que desempeñaba al morir en campaña.

Silva y Guevara, Narciso (¿?-1873)

Patriota natural de Santiago de Cuba, al iniciarse la Guerra de los Diez Años se incorporó a la gloriosa División de Cuba y ya en 1870 ostentaba el grado de capitán. Famoso por su valor, en una ocasión él y Flor Crombet (Ver) se batieron solos con una columna enemiga,

a la cual rechazaron, ocupándole armamentos. Murió el 10 de noviembre en la toma de Manzanillo, al asaltar temerariamente la cárcel de aquella ciudad.

Simoni y Ricard, José Ramón (1817-1890)

Natural de Puerto Príncipe, se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1834 y de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1837. En 1838 se encontraba practicando en los hospitales parisinos y al año siguiente se licenciaba en Medicina y Cirugía. Establecido en su ciudad natal, vivía "entregado a la revolución". Sus hijas fueron las esposas de Ignacio y Eduardo Agramonte (Véanse). Al iniciarse la Guerra del 68 marchó con su familia al monte y hecha prisionera ésta en 1870, logró salir de la Isla con el propósito de atender sus necesidades. Establecido en México, permaneció allí hasta el fin de aquella contienda, cuando regresaron a Puerto Príncipe.

SIRVÉN Y DURÁN, FAUSTINO (1843-1893)

Natural de La Habana, estudió en la Escuela General Preparatoria y se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller en Ciencias en 1861, de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1863, licenciándose en 1867. Establecido en Colón, al iniciarse la Guerra de los Diez Años fue perseguido por sus ideas independentistas y logró escapar al extranjero. Residió en República Dominicana, Colombia y Estados Unidos hasta el fin de aquella contienda. En 1879 contribuyó a la fundación de la Asociación Médica de Socorros Mutuos, estableciéndose posteriormente en Holguín.

Socarrás y Acosta, Antonio (¿?-1871)

Patriota vueltabajero, uno de los primeros en empuñar las armas en Occidente al comenzar la Guerra de los Diez Años, sirviendo a las órdenes del general Aurrecoechea y de Carlos García (Véanse). Después de diversas alternativas permaneció combatiendo hasta principios de 1871, cuando se vio obligado a embarcar para Estados Unidos. Regresó a la Isla clandestinamente —se dice que con el proyecto de incendiar La Habana— y fue sorprendido con varios compañeros, el 20 de octubre de aquel año, en una casa de la calle Neptuno, tras desesperada resistencia fue apresado, mortalmente herido, falleciendo aquella noche en el hospital de San Felipe y Santiago.

Sol, Pedro J. del (1777-1858)

Poeta y educador natural de La Habana, Calcagno (Ver) asegura que era médico, pero no aparece constancia de esto en el archivo de la Universidad de La Habana. A partir de 1804 se dedicó a la enseñanza y la ejerció durante 50 años.

SOL Y QUESADA, JESÚS DEL (1835-1873)

Coronel del Ejército Libertador nacido en Cartagena, Las Villas. Ejerció las profesiones de mercader de ganado y administrador de ingenio hasta el comienzo de la Guerra Grande, cuando fue de los primeros en incorporarse a la revolución en Las Villas. Brillante jefe de caballería, sirvió a las órdenes de los hermanos Cavada (Ver) y al producirse la invasión de Maza-Arredondo (Ver) la acompañó con su caballería hasta Cartagena y después realizó una operación de diversión hacia el centro de Matanzas, para aliviar la presión sobre los invasores. Al tener lugar la evacuación de Las Villas, se replegó a la ciénaga de Zapata, pero finalmente se vio obligado a marchar al extranjero. Al regresar, en la tercera expedición del *Virginus*, fue

hecho prisionero y fusilado en Santiago de Cuba en unión de los otros jefes de ella.

Solís y Fernández, Ramón (1854-1891)

Natural de Sagua la Grande, donde estudió las primeras letras y los rudimentos de la música. Ya a los 9 años ejecutaba piezas complicadas y por esta época lo escuchó White, quien lo estimuló y cuya opinión le valió la posibilidad de pasar a España a estudiar en el Conservatorio de Madrid, donde ganó el primer premio. Tras una triunfal gira por Europa y América, la crítica lo calificó como el mejor flautista del mundo. Regresó a Cuba y brindó aquí algunos conciertos. Falleció en Sagua la Grande.

Sterling y Varona, Domingo (1838-1871)

Patriota natural de Puerto Príncipe, se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller en Ciencias en 1856 e inició a continuación la carrera de Medicina, la cual cursó hasta 1859, año en que pasó a España. Al empezar la Guerra de los Diez Años se sumó al Ejército Libertador, en el cual alcanzó el grado de comandante. Hecho prisionero, fue fusilado en Santiago de Cuba.

Suárez del Villar y del Rey, Gabriel (¿?-1878)

Patriota villareño, se recibió de médico en la Facultad de Medicina de París en 1866. Tomó parte en la conspiración de Pintó y al iniciarse la Guerra del 68 se sublevó con los hermanos Cavada (Ver). Sirvió como médico en el Ejército Libertador y gravemente enfermo se resistió a presentarse, por lo que se le embarcó para el extranjero. Murió en Trinidad.

Suárez y Romero, Anselmo (1818-1878)

Natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y posteriormente Derecho —con grandes dificultades— en la Universidad de La Habana, obteniendo el grado de Licenciado en Derecho Civil en 1866. Ya a los 20 años se destacó como novelista al publicar, en *El Álbum*, su “Biografía de Carlota Valdés”. También colaboró en el *Diario de La Habana*, *Noticioso y Lucero*, *Revista de Jurisprudencia*, *Revista de la Habana* y otros. Algunos de sus artículos se han traducido a distintos idiomas. Uno de los escritores más fecundos de su época, destacándose como economista y crítico eminente, pero su obra más notable es la novela *Francisco*, en la cual denuncia los horrores de la trata y la esclavitud, y anterior a la afamada *Cabaña del Tío Tom*.

— T —

Tabío, Andrés (¿?-1897)

Patriota natural de San José de los Ramos, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia, y sirvió en la 1^{ra}. Brigada de la 1^{ra}. División del 5^o Cuerpo, de la cual llegó a ser oficial. Murió en Guamutas a consecuencias de heridas recibidas días antes en combate.

Tabío, Domingo (¿?-1896)

Patriota nacido en San José de los Ramos, durante la Guerra de Independencia se unió al Ejército Libertador y sirvió en la 1^{ra}. Brigada de la 1^{ra}. División del 5^o Cuerpo, en la cual llegó al grado de capitán. Murió en el combate de Loma Esmeralda, el 1^o de junio.

Tabío, Juan R. (¿?-1896)

Patriota perteneciente a la familia de los anteriores y nacido también en San José de los Ramos. Se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en la Brigada de Cárdenas (1^{ra}. Brigada, 1^{ra}. División del 5° Cuerpo), en la cual alcanzó el grado de comandante. Murió en combate en Camarioca.

Tabío y Espinosa, Juan Francisco (c.1873-1897)

Nativo también de San José de los Ramos, se graduó de bachiller en el Instituto de la Habana e inició a continuación la carrera de Medicina, que no llegó a concluir. Al iniciarse la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador y sirvió en 1^{ra}. Brigada de la 1^{ra}. División del 5° Cuerpo, en la cual obtuvo el grado de comandante. Murió en la acción de Managüises el 17 de julio.

Tabío y Espinosa, Maximino (¿?-1897)

Hermano del anterior y nacido también en San José de los Ramos, se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en la misma unidad que aquél, en la cual ganó el grado de capitán. Murió junto a su hermano, el 17 de julio.

TABIO Y LANZA, JUAN PABLO (c.1876-1897)

Primo de los anteriores, también natural de San José de los Ramos. Se graduó de bachiller en el Instituto de la Habana en 1891 e inició a continuación la carrera de Derecho, que abandonó para unirse al Ejército Libertador, del cual llegó a ser capitán, sirviendo en las mismas fuerzas que sus primos, junto a quienes murió en Managüises, el 17 de julio.

Table y Granados, Manuel (1829-1864)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1851, Licenciado en Ciencias Naturales en 1854, Bachiller en Medicina en 1857, licenciándose al siguiente año y doctorándose en 1864. Sirvió en la Sanidad Militar española y fue médico del regimiento de la Corona. Figuró entre los profesores fundadores del *Instituto de la Habana* en 1863, en el que explicaba dos cursos de Gramática Castellana.

Tamarit, Francisco (¿?-1875)

Patriota que intervino en la Guerra de los Diez Años y encontrándose enfermo en un rancho, en Najasa, fue sorprendido y asesinado por las fuerzas coloniales.

Tamayo y Álvarez, Francisco (c.1874-1897)

Patriota natural de Barranquilla, al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en la 2^{da}. Brigada de la 2^{da}. División del 2º Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de comandante y fue su jefe de Despacho. Murió en el asalto a las trincheras de El Caimito, el 3 de marzo.

Tamayo y Tamayo, Esteban (1843-1896)

Patriota nacido en Bayazo, participó en la Guerra de los Diez Años, en la cual llegó al grado de coronel. En 1896 volvió a tomar las armas para combatir por la independencia. Intervino en la Invasión y en el combate de Motembo, librado el 21 de mayo, murió de tres balazos en el pecho recibidos cuando cargaba al enemigo machete en mano.

Tamayo y Viedma, León (¿?-1871)

Patriota natural de Bayazo, combatió en México contra la invasión francesa a las órdenes del general Quesada (Ver). Al iniciarse la Guerra de los Diez Años arribó a Cuba al mando de la expedición de la *Grapeshot*, alijada en Baitquirí en julio de 1869. Dos años más tarde, siendo ya general de brigada, fue hecho prisionero y fusilado en Sancti Spíritus el 15 de julio.

Tanco y Bosmeniel, Félix Manuel (1797-1871)

Nacido en Colombia, siendo muy joven se trasladó a Cuba y aquí tuvo lugar su formación. Escritor, sus singulares criterios le hicieron polemizar muchas veces y enfrentarse a distinguidas figuras de su tiempo. Cuando La Escalera se trasladó a España, donde gestionó una pensión por sus servicios en el correo. Regresó a Cuba y trabajó en una casa de comercio y en los seguros El Iris. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años marchó a los Estados Unidos, donde falleció. Fue colaborador de la *Revista de La Habana*, *La Aurora*, *El Plantel* y *El Amigo del Pueblo*

Tabares y Bacallao, Juan (c.1850-1896)

Patriota natural de Sagua la Grande, durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento de Caballería Robau (3^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 4^o Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de comandante. Hecho prisionero, fue fusilado en Sagua, el 9 de julio.

Tarafa y Oliva, Antonio (1873-1896)

Patriota nacido en el valle de San Carlos, Guane, por su heroísmo alcanzó, en breves meses, el grado de teniente coronel. Murió en la cruenta batalla de Ceja del Negro. Frente a su cadáver, Maceo (Ver)

exclamó: “¡Murió el más joven de los generales de esta campaña!”, lo que revela las esperanzas que tenía puestas en él el Titán.

Tarrida y del Mármol, Fernando (1861-1910)

Natural de Santiago de Cuba, se graduó de Bachiller en Ciencias en Bélgica y de ingeniero en Madrid. Fue el primer plasmogenista cubano e infatigable luchador por la justicia social. Autor de la obra *Les Inquisiteurs d'Espagne*, su preocupación por la independencia de Cuba —de la cual siempre hizo gala ser hijo— le hizo publicar en Francia *Le probleme cubaine*. Director del Instituto Politécnico de Barcelona, sufrió prisión y persecuciones por sus ideas políticas. Hombre de amplios conocimientos científicos —particularmente astronomía— era miembro de la Real Sociedad de Astronomía de Inglaterra y de la Alliance Cientifique Universelle. Algún biógrafo asegura que dedicó su vida a luchar “por la libertad y la causa de los humildes”.

Tejada e Icarza, Tiburcio (c.1855-1896)

Patriota natural de Baire, se incorporó al Ejército Libertador el mismo 24 de febrero y sirvió en el famoso Regimiento de Caballería Patria (1^{ra}. Brigada, 2^{da}, División del 2º Cuerpo), del cual llegó a ser teniente. Murió en campaña el 6 de enero.

Tejada y Giro, Félix (1821-1896)

Distinguido patriota natural de Santiago de Cuba, al estallar la Guerra de los Diez Años tuvo que emigrar debido a sus ideas independentistas. Establecido en Jamaica —donde fue propietario de un ingenio azucarero— cooperó en todos los trabajos patrióticos realizados en aquella isla y auxilió a los jefes que pasaron por allí en sus expediciones.

Tejada y Giro, Luis (1820-¿?)

Hermano del anterior y, como él, natural de Santiago de Cuba. Se incorporó al Ejército Libertador, al iniciarse la Guerra de los Diez Años, y murió en campaña.

Tejada y Texidor, Luis (1848-¿?)

Hijo del anterior, nació también en Santiago de Cuba y fue enviado a educarse en Francia. A su regreso participó en los trabajos conspirativos y al comenzar la Guerra de los Diez Años se sumó, con su padre, al Ejército Libertador y como él murió en campaña, en fecha ignorada.

Tejada y Texidor, Félix (1849-1869)

Hermano del anterior y como él nacido también en Santiago de Cuba y enviado a estudiar en París. Al volver a Cuba tomó parte en la conspiración independentista y al iniciarse la Guerra del 68 se unió a las fuerzas mambisas. Hecho prisionero, fue fusilado junto a las tapias del cementerio de Santa Ana, en su ciudad natal, el 29 de marzo.

Tejada y Ulica, Juan de Dios (1867-1908)

Natural de Santiago de Cuba, realizó en ella sus primeros estudios, que continuó en Europa, donde cursó, en Francia e Inglaterra, Ingeniería Mecánica y Arquitectura Naval, graduándose de esta última especialidad en Edimburgo. En 1903 la Academia Francesa de Inventores premió sus descubrimientos sobre la generación y producción industrial de los gases, con el Diploma de Miembro de Primera Clase. Dominaba varios idiomas y poseía amplia cultura. Falleció en Estados Unidos.

Tejera y Calzado, Diego Vicente (1848-1903)

Periodista, poeta y patriota cubano nacido en Santiago de Cuba, donde estudio en el Seminario, hasta 1865 que pasó a Puerto Rico. Tomó parte en la conspiración que condujo al Grito de Lares y pudo escapar a Venezuela en unión de Betances. En este país se graduó de Bachiller en Artes y tomó parte en el movimiento contra Guzmán Blanco de 1870, figurando en el Batallón de Rifleros que formó la juventud caraqueña y uno de los 17 defensores de la Catedral de Caracas, último grupo de las tropas insurgentes que se rindió. Enviado por su familia a Barcelona realizó estudios de Derecho que abandonó como había hecho anteriormente con la medicina. Pasa a Francia y de aquí a Estados Unidos, donde funda el periódico independentista *La Verdad* (1876). Ya para entonces había escrito su antológico poema "La Hamaca". Al terminar la Guerra Grande regresa a Cuba y aquí dirige *El Almendares* y *El Diario de las Damas*, al tiempo que colabora en otras publicaciones. En 1885 vuelve a Estados Unidos y se vincula a la labor revolucionaria de Martí (Ver). Después marcha a París como secretario del expresidente de Honduras, y gran amigo de Cuba, Marco Aurelio Soto. Regresa a Cuba en 1892 y participa en los trabajos preparatorios de la Guerra de Independencia, hasta enero de 1895 en que se traslada a Estados Unidos para laborar activamente por la causa de Cuba. Colabora en *Patria* y dicta numerosas conferencias. Al finalizar la guerra, en 1898, regresa a la patria y funda, al año siguiente, el Partido Socialista Cubano, de efímera existencia, y en 1901, el Partido Popular Obrero, de franco matiz proletario.

Tellez y Figueredo, Manuel (¿?-1870)

Patriota natural de Bayamo, por su intervención en la Guerra de los Diez Años fue fusilado en unión de cinco compañeros en el potrero La Luz, Puerto Príncipe, el 22 de mayo.

TERRY Y ADAN, TOMÁS (1808-1886)

Nacido en Caracas, Venezuela, se estableció muy joven en Cienfuegos, donde trabajaba, en 1830, como dependiente en el establecimiento de unos paisanos. En 1836 obtuvo unos solares junto a la bahía, donde estableció una tonelería —al parecer, la primera que hubo en aquella ciudad— y un almacén de depósito. Un ventajoso matrimonio le permitió seguir ampliando la esfera de sus negocios y en 1838 iniciaba sus largas relaciones con el magnate azucarero neoyorquino Moses Taylor, tan ventajosas para ambos. En 1845, su capital se calculaba en \$ 190 000 y comenzaba el lucrativo y usurario negocio de refaccionista de ingenios. A sus actividades como comerciante-banquero poseedor de almacenes de víveres, ferretería, ropa, etc., añadió las de hacendado al adquirir los fundos La Caridad y Esperanza y fomentar el, para la época, gran ingenio Caracas. En 1860, su fortuna ascendía a más de 3 millones de pesos y empezaba una nueva línea de inversión, quizá previendo los tiempos difíciles que se avecinaban en Cuba: adquirió grandes cantidades de seguros y rentables valores extranjeros, que constituyeron durante años el epígrafe más importante de sus ingresos. Con casa puesta en París, allí falleció dejando 30 millones de pesos, la mayor fortuna acumulada, hasta entonces, por un hombre en Cuba. Dejó dispuesto que se construyera el teatro de su nombre en la ciudad donde se enriqueció.

Teurbe-Tolón y Blandino, José (1787-1824)

Patriota natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo de José Agustín Caballero, y se graduó de Bachiller en Sagrados Cánones en la Universidad de La Habana, en 1808. Fijó su residencia en Matanzas, en donde fue capitán de Milicias, auditor de Guerra y Marina y desempeñó numerosos cargos en el cabildo. Cultivó las letras y por su activa participación en la conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar le fueron confiscados sus bienes, viéndose obligado a escapar a México. Sirvió en el cuerpo diplomático del hermano país y hallándose destacado en Estados Unidos, falleció en Nueva Orleans.

Teurbe-Tolón y de la Guardia, Miguel (1820-1857)

Sobrino del anterior y nacido en Matanzas, realizó sus estudios en la ciudad natal. Dedicado a la enseñanza participó en las conspiraciones de mediados de siglo y tiene que escapar a Estados Unidos. Juzgado en rebeldía, fue condenado a muerte. La República de Costa Rica le designó secretario de su legación en Washington. Poeta fácil, colaboró en *La Prensa*, *El Faro Industrial*, *Flores del Siglo*, *Diario de Avisos*. *El Yumurí* y *La Aurora*, fue fundador de *La Guirnalda*. En Nueva York fundó *El Cubano* (1852) y tuvo a su cargo la sección latinoamericana del *Herald*. Cultivó también la novela y el teatro, así como escribió un "Curso de literatura" que no llegó a publicarse. Ya amnistiado, regresó a Cuba para morir.

Teurbe-Tolón y Otero, Emilia (1820-1902)

Prima y esposa del anterior, natural de Matanzas, compartió con su compañero las labores y sacrificios que impone la vida revolucionaria. Detenida en 1850 por sus actividades, fue desterrada. Le cupo la gloria de ser quien confeccionase la primera bandera cubana, diseñada por su esposo.

Texada y de Tapia, Juan de Mata (1790-1835)

Nacido en Santiago de los Caballeros, República Dominicana, vino a Cuba, casi niño, al ser trasladada a Puerto Príncipe la Audiencia de Santo Domingo. En 1810 ingresó en la Universidad de La Habana, donde se doctoró en Derecho. Ejerció su profesión en Santiago de Cuba, con notable éxito, a la vez que cultivaba las bellas artes. Miembro de la Sociedad Económica, fundó una litografía para que sirviese de escuela a los jóvenes santiagueros. Dirigió la construcción del puente del Caney, erigido gracias a su iniciativa.

Tomás y de Clouet, Tomás (1829-1887)

Músico natural de Cienfuegos, donde dirigió una orquesta y fue profesor de Música Instrumental del Liceo Artístico y Literario. Autor de una rapsodia y varias marchas.

Topete, Juan Bautista (1783-1847)

Marino natural de Cartagena de Indias. Tras prestar distinguidos servicios en la armada, entre los cuales resalta la parte que tuvo —al mando de la fragata *Flora*— en la rendición de la escuadra francesa en Cádiz, en 1808, pasó al apostadero de La Habana. Libró numerosas acciones en aguas cubanas y finalmente, en 1836, fue designado comandante del apostadero, cargo que desempeñó hasta 1840. En 1846 fue ministro de Marina.

Topete y Caraballo, Juan Bautista (1821-1885)

Hijo del anterior, nació en Veracruz, y siguió también la carrera naval, distinguiéndose durante la primera guerra carlista. Estuvo destacado en Cuba en distintas oportunidades y en una de ellas permaneció aquí tres años, al mando de la goleta *Cristina*. Al ocurrir

la agresión de España a las repúblicas del Pacífico, en 1865, se encontraba en aquellas aguas comandando la fragata *Blanca*, con la cual participó en distintas acciones durante aquella guerra y resultó herido en el bombardeo de El Callao. En septiembre de 1868, hallándose al frente de la escuadra surta en Cádiz, encabezó el pronunciamiento —financiado por la sacarocracia cubana— que destronara a Isabel II. Posteriormente fue ministro de Marina e intervino en la segunda guerra carlista.

Torrado y González-Llorente, José (1855-1909)

Natural de Trinidad, desde muy joven residió en Cienfuegos. Patriota consecuente, perteneció al Club Revolucionario Panchito Gómez, durante la Guerra de Independencia, desde el cual prestó importantes servicios. Al terminar aquella contienda fue comisionado para recoger toda la documentación española. Autor de un *Tratado sobre la lluvia de estrellas*, falleció en Cienfuegos.

Torralbas y Manresa, José I. (1842-1903)

Científico y patriota nacido en Matanzas, se educó en el colegio de Joaquín Andrés Dueñas (Ver) y se graduó en la Universidad de La Habana de Bachiller en Artes en 1858, Bachiller en Medicina en 1863, Licenciado en Medicina y Cirugía al año siguiente y se licenciaba y doctoraba en Ciencias Naturales en 1890. Fue profesor del Instituto de Santa Clara y de la Universidad. Autor de *Los insectos y la selección natural de las plantas*, *Lecciones de Historia Natural*, *Informe sobre la veda de las esponjas*, *Las Palmas de Cuba* y otras obras de no menor relevancia, colaboró con Gómez de la Maza en la *Flórula Fanerogámica del Jardín Botánico*. Desde sus tiempos de estudiante sobresalió por sustentar ideas independentistas y abolicionistas, en 1862 fue uno de los fundadores

del famoso Club de las Bibijaguas, organización revolucionaria que pudo burlar, durante años, la eficaz vigilancia de la policía, de manera que “aun después del grito de Yara siguió funcionando”. Torralbas salvó para la historia el conocimiento de esta agrupación, pues una vez concluida la dominación colonial, publicó en *Cuba y América* un artículo sobre ella, con los nombres de sus integrantes. Sus actividades conspirativas hicieron que, al estallar la Guerra del 68, fuese deportado a Puerto Rico, de donde escapó a Venezuela. En Caracas organizó la Junta Revolucionaria Cubana, que presidió hasta el fin de aquella contienda en que retornó a Cuba. Durante la Guerra de Independencia y por las mismas razones tuvo que volver a la emigración; en esta ocasión, a Estados Unidos. Al terminar ésta regresó a La Habana, donde falleció.

Torre y Cárdenas, Antonio María de la (¿?-1846)

Militar habanero que alcanzó el grado de coronel del ejército español y fue secretario del Virreinato de México. En 1819 se le designó para delinear la zona exterior de las murallas de La Habana, que no estaban pobladas y, en 1821, secretario de Gobierno Superior de la Isla, cargo que desempeñó hasta 1841. En 1828 confeccionó el plano del Templete y en 1832 ensayó la aclimatación del gusano de seda, siendo el primero en realizar este experimento. Recopiló numerosos documentos sobre la historia de Cuba, que se utilizarían, posteriormente, por su sobrino José María.

Torre y de Hita, Sixto de la (1824-¿?)

Natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Artes en 1844, de Bachiller en Jurisprudencia en 1848, se licenció dos años más tarde, doctorándose en ambos Derechos en 1870. De 1850 a

1859 fue catedrático suplente de Derecho Internacional y de Digesto Romano-Hispano. En 1874 se le nombró, interinamente, secretario general de la Universidad. Este grave jurisconsulto se desdoblaba en un apasionado amante de la música popular, que dirigía la orquesta de música bailable La Flor del Siglo y componía contradanzas como *El Sol*, *El Encanto*, *La Felipilla* y otras.

Torre y de la Torre, José María de la (1815-1873)

Científico habanero, estudió las primeras letras en la escuela lancastariana dirigida por Esteban de Naves e ingresó, a los 10 años, en el Seminario San Carlos, graduándose de Bachiller en Leyes en 1832. Colaboró en las *Memorias de la Sociedad Económica*, *La Siempreviva*, *El Artista*, *Revista de Jurisprudencia* y otras publicaciones con trabajos de geografía y arqueología. En 1841 se licenció en Derecho y al año siguiente, al secularizarse la Universidad, fue designado para la Cátedra de Geografía e Historia, que desempeñó hasta su muerte. Publicó diversos libros de texto y obras varias, pero la más notable de ellas es *Lo que fuimos y lo que somos*, indispensable para el conocimiento de La Habana de antaño. Perteneció a la Real Academia de Historia de Madrid, las sociedades geográficas de Londres y París, la Sociedad Etnográfica de Nuevo York y, propuesto por Humboldt, a la Sociedad de Anticuarios de Copenhague. Falleció y está sepultado en Puerto Rico.

Torre y del Camino, Ignacio María de la (1815-1878)

Natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en 1837, licenciándose en Jurisprudencia en 1843. Establecido en Cienfuegos, llegó a ser regidor de esa ciudad en 1860. Fue profesor de Dibujo del Liceo Artístico y Literario y secretario del Colegio de Abogados.

Torre y Latte, Federico de la (c.1875-1896)

Patriota natural de Cienfuegos, se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana en 1889 e inició a continuación la carrera de Medicina. Al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y ya coronel murió de un balazo en la cabeza en el combate de Las Taironas, efectuado el 6 de enero.

Torre y Madrigal, Alfredo de (1850-1902)

Natural de Sancti Spíritus, estudió en el colegio de Belén, graduándose de Bachiller en Artes en 1870 y matriculó Medicina ese mismo año, en la Universidad de La Habana. Fue uno de los alumnos de primer año que, en 1871, se vio involucrado en los sucesos que culminaron con la matanza del 27 de noviembre, condenándosele a cuatro años de presidio. Después del indulto concedido por Amadeo de Saboya, con el propósito de paliar aquel desafuero, embarcó para Francia y se doctoró en Medicina en la Universidad de Montpellier, en 1883. De regreso en Cuba se estableció en Sancti Spíritus, dedicándose a la práctica de la obstetricia, y falleció allí, el 15 de abril.

Torre y Madrigal, Carlos Augusto de la (1851-1871)

Hermano del anterior, natural de Puerto Príncipe, estudió en el colegio de Belén y se graduó de Bachiller en Artes en 1870 y a continuación matriculó la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana. Fue de los estudiantes envueltos en los sucesos de 1871 y, condenado a muerte, fusilado el fatídico 27 de noviembre.

Torre y Núñez, Pedro de la (1852-1877)

Natural de La Habana, se educó en el colegio de Belén y se graduó de Bachiller en Artes en 1870, ese mismo año matriculó Medicina en la Universidad de La Habana. Uno de los alumnos de primer año que, en 1871, se vio envuelto en los sucesos del 27 de noviembre, condenándosele a 6 años de presidio. Después de indultado embarcó para España, donde suscribió —junto con Fermín Valdés Domínguez— el manifiesto redactado por Martí (Ver), que se repartiera, en Madrid, en el primer aniversario de la matanza de La Punta. Después regresó a La Habana, donde falleció a los 24 años.

Torre y Sánchez-Griñán, Manuel de la (¿?-1889)

Rico hacendado nacido en Santiago de Cuba, decidido defensor del régimen colonial en su forma estricta, pues no comulgaba ni con el autonomismo. Coronel del Segundo Batallón de Voluntarios de su ciudad natal, presidía en ella el reaccionario Partido Unión Constitucional, por lo que la metrópoli lo premió con una senaduría y la Gran Cruz del Mérito Militar.

Torrens, Antoñica (¿?-1897)

Patriota natural del Mariel, durante la Guerra de Independencia sirvió de auxiliar al Ejército Libertador, por lo que fue ahorcada en esa villa, el 15 de octubre.

Torres, Lorenzo (¿?-1870)

Patriota que por su participación en la Guerra de los Diez Años fue fusilado en Puerto Príncipe, el 4 de abril.

Torres, Teodomiro (¿?-1895)

Patriota que al iniciarse la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento de Infantería Martí (1^{ra}.

Brigada, 3^{ra}. División del 2^{do}. Cuerpo), en el cual alcanzó la estrella de comandante. Tomó parte en la Invasión y murió en el combate de Iguará, el 3 de diciembre.

Torres y Abreu, Alejo (c.1873-1897)

Patriota natural de Camarones, Cienfuegos, en 1895 abandonó sus estudios para incorporarse al Ejército Libertador, en el cual sirvió en la 2^{da}. Brigada de la 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo, en la cual obtuvo el grado de alférez. Murió en el combate de Lajita, el 3 de octubre.

Torres y Ailicart, Manuel (c.1848-1898)

Escultor nacido en La Habana, durante la Guerra de Independencia se unió al Ejército Libertador y sirvió en la 2^{da}. Brigada de la 2^{da}. División del 4^{to}. Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de capitán. Murió en campaña, por la jurisdicción de Sancti Spíritus, el 12 de enero.

Torres y Feria, Manuel (1833-1892)

Nacido en La Habana, ingresó en el *Seminario San Carlos* en 1850, y tres años después lo hacía en la Universidad de La Habana, para retornar al Seminario y hacerse sacerdote en 1857. Al año siguiente era aceptado en la Sociedad Económica. Colaboró en distintas publicaciones, cultivó el teatro en verso —comedias, dramas y una zarzuela—, publicó, en 1882, un libro de máximas en verso bajo el título de *La buena escuela*.

Torres y González, Martín (1841-1906)

Patriota natural de Santiago de Cuba, participó en nuestras luchas emancipadoras. Al iniciarse la Guerra de Independencia tomó las armas el mismo 24 de febrero. Al terminar la contienda había llegado

al grado de general de brigada y servía en el Cuartel General del Departamento Occidental.

Torroella y Romaguera, Alfredo (1845-1879)

Nacido en La Habana, estudió en el Colegio San Cristóbal y la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana. Educador y poeta, colaboró en *Cuba Literaria*, *La Prensa* y *El Siglo*, codirigió *Ensayos Literarios* y dirigió *La Luz*, que aparecía en Regla. En 1863 publicó una notable oda “Al terremoto de Manila” y al año siguiente, el drama *Amor y Pobreza* y un tomo de *Poesías*. Conspirador activo, tuvo que emigrar a México en 1868, estableciéndose en Mérida, donde trabajó como vista de aduana, y posteriormente se trasladó a Ciudad de México y allí conoció a Martí. En aquella capital colaboró en *El Renacimiento* y *El Federalista*, y se representó su drama *El Mulato*. Regresó a Cuba enfermo y falleció el 21 de enero. José Martí (Ver) despidió su duelo e hizo su panegírico, días más tarde, en el Liceo de Guanabacoa, pronunciando un discurso que hizo época.

Toymil Zapela, José (1844-¿?)

Nacido en Regla, estudió Filosofía en el Colegio de Humanidades de Santa Clara y matriculó en la Universidad de La Habana en 1859, graduándose de Bachiller en Ciencias en 1863 e iniciando los estudios de Medicina. Al estallar la Guerra de los Diez Años vino ella misma en la primera expedición del *Galvanic*. Murió en la guerra en forma y fecha ignoradas.

Travieso y García, José Miguel (c.1870-1896)

Patriota natural de San Antonio de los Baños, se incorporó al Ejército Libertador, durante la Guerra de Independencia y sirvió a las órdenes del legendario José González (*Colunga*), de quien fuera jefe

de Despacho, y alcanzó el grado de teniente. Murió en la acción de Tamarindo, Camagüey.

Tristá y Valdés, Rafael (1850-1909)

Natural de Santa Clara, realizó sus primeros estudios en el colegio La Aurora y se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana en 1867. Matriculó Medicina en la Universidad de La Habana, pero al empezar la Guerra del 68 intentó salir clandestinamente de la Isla en el vapor *Morro Castle*, con el propósito de regresar en una expedición. Sorprendido por la policía fue enviado a España y continuó sus estudios en la Universidad de Barcelona, donde se licenció en 1872 y obtuvo el doctorado al año siguiente. Viajó a Francia, donde realizó estudios de postgrado y volvió a Cuba terminada aquella contienda. Establecido en su ciudad natal, fue eficaz colaborador de Marta Abreu (Ver) en sus labores filantrópicas. Durante la Guerra de Independencia aceptó la alcaldía de Santa Clara, para desde allí colaborar con la Revolución y auxiliar a los reconcentrados.

Trujillo, Roque Jacinto (1815-1871)

Natural de Colombia y residente en San Luis, Oriente. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se sumó al Ejército Libertador, en el cual alcanzó en breve tiempo el grado de teniente coronel. Hecho prisionero fue fusilado en Santiago de Cuba, frente a las tapias del Matadero, el 24 de abril.

Trujillo y de Armas, Ricardo (1853-1897)

Natural del poblado de Álvarez, al estallar la Guerra de los Diez Años abandonó los estudios para unirse a las huestes libertadoras. Vino en las fracasadas expediciones del *Lilliam* y el *Virginus*, un

nuevo intento le permitió entrar en Cuba e incorporarse al Ejército Libertador, y por su comportamiento en la reñida acción del cafetal González fue ascendido a teniente. Designado ayudante del brigadier Cecilio González (Ver), participó con él en la dura campaña del sur de Matanzas y terminó aquella contienda con el grado de comandante. Al comenzar la Guerra de Independencia marchó a la emigración y regresó a Cuba al mando de la expedición del *Comodoro*, desembarcada en Camarioca en junio de 1896. Combatió a las órdenes de Lacret (Ver) en Jicarita y sirvió hasta su muerte, habiendo ya obtenido las estrellas de coronel, en las fuerzas de Matanzas.

Turia y Dennis, Ángel (1813-1837)

Poeta nacido accidentalmente en Estados Unidos de padres cubanos, se educó en La Habana. Su prematura muerte le impidió alcanzar la fama de su hermano Leopoldo. Su obra se encuentra dispersa por las publicaciones de la época, excepto algunos poemas incluidos en la *Corona Fúnebre* del obispo De Espada.

Turia y Dennis, Leopoldo (1818-1877)

Hermano del anterior y nacido en La Habana. En 1842 publicó *Ráfagas del Trópico* y cuatro años más tarde era desterrado por sus ideas y escritos en la prensa. Establecido en Estados Unidos se vinculó a los movimientos separatistas de mediados de siglo. Ejerció la enseñanza en Nueva Orleans y durante la Guerra de los Diez Años fue uno de los colaboradores de Francisco Vicente Aguilera (Ver), señalándose por su ardiente independentismo, patentizado en las numerosas poesías que publicó en los periódicos de la emigración. Escribió obras teatrales como *El Condestable de Castilla*, *El Infante* y *El Padre Jarauta en La Habana*. Falleció en Nueva Orleans.

Turro, Juan (¿?-1870)

Patriota que, por su participación en la Guerra de los Diez Años, fue fusilado en Puerto Príncipe el 3 de febrero.

—U—

Ubieta y Maury, Emilio (1851-1874)

Patriota nacido en Trinidad, al acontecer el levantamiento de Las Villas, durante la Guerra de los Diez Años, fue uno de los primeros en tomar las armas. Sirvió en las fuerzas trinitarias, a las órdenes del general Federico Fernández-Cavada (Ver), de quien fue ayudante. Al verse las tropas villareñas obligadas a abandonar su territorio por falta de recursos, marchó al Camagüey y posteriormente siguió hasta Oriente, en la columna al mando del general Salomé Hernández, en busca de municiones. Al regresar al Camagüey y ser las fuerzas de Las Villas puestas a las órdenes del general González Guerra (Ver), el ya comandante Ubieta pasó a ser su jefe de Estado Mayor. Participó en numerosas acciones de guerra, para al final caer mortalmente herido en el primer día de la reñida batalla de Las Guásimas.

Ugarte y Garriga, Lucas Arcadio de (1818-1868)

Escritor nacido en La Habana, estudió en su Universidad, donde se graduó de Bachiller en Derecho Civil en 1834 y dos años más tarde lo hacía en Derecho Canónico, para licenciarse en Derecho Civil en 1842. Secretario del Ayuntamiento habanero, perteneció a la Sociedad Económica, la cual llegó a presidir, así como a otras instituciones. Colaboró en *Flores de Mayo*, *El Mosaico*, *El Artísta*, *Revista Habanera* y otras publicaciones. Cultivó la sátira,

comedidamente, y en 1839 se representó su comedia costumbrista en verso *El artículo y los autos* y, con posterioridad, otra titulada *Dos para tres*.

Ulmo y Trouffin, Andrés (1849-¿?)

Natural de Matanzas, se graduó de Bachiller en Artes en el instituto de aquella ciudad en 1865. Matriculó Medicina en la Universidad de La Habana y en 1867 marchó a París, donde se doctoró en Medicina y Cirugía en 1875. Pasó a Madrid y se licenció en su Universidad en esa carrera en 1880, título que incorporó en la Universidad de La Habana a su regreso a Cuba. Ejerció su profesión en Matanzas, donde dejó grata memoria por su caridad y filantropía.

Unzueta, Juan (¿?-¿?)

Habanero que desempeñó principalísimo papel en la conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar y que en 1825 se le nombró en México presidente de la Junta Patriótica Cubana. A él Heredia le dirigió la epístola *A Elpino*.

URBACH Y CAMPUZANO, CARLOS PIO (1872-1897)

Poeta y patriota matancero. Publicó, en colaboración con su hermano Federico, un tomo de poesías titulado *Gemelas*. Al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador, ya comandante salió en comisión al exterior y regresó en la expedición del *Dauntless*, que desembarcó en las costas de La Habana, el 24 de mayo de 1897. Murió en campaña, tras haber ganado las estrellas de teniente coronel. Colaboró en *El Fígaro*, *Gris y Azul* y *La Habana Elegante*.

Urbano y Pedroso, Antonio María (1854-1875)

Natural de La Habana y estudiante de tercer año de Medicina, intervino en el llamado Levantamiento de San Juan, en Vuelta Abajo, y hecho prisionero fue fusilado en el ingenio Begoña. Quiebra Hacha, el 28 de junio.

URZAI S Y ARRITOLA, FERNANDO (1837-1899)

Escritor nacido en La Habana, donde estudió las primeras letras y a los 12 años fue enviado a estudiar a Burdeos. Se graduó de cirujano dentista en la Universidad de La Habana en 1875. Colaboró en *El Siglo*, *La Aurora*, *Revista de Cuba*, *El Álbum* y otras publicaciones de la época. Fundó *La Tertulia*, *La Crónica de la Villa* y *Las Vidas*. Fue secretario del Liceo de Guanabacoa y bajo su dirección se comenzó a publicar la *Biblioteca Infantil de Enseñanza, Educación y Recreo*, en 1866. Compuso *Poemitas infantiles* y obras de teatro como *Venganza contra venganza*, *El hacer bien nunca se pierde*, *La prosa de la vejez*, etc. En 1890 pasó a vivir a Mérida, Yucatán, donde fundó el club revolucionario Yucatán y Cuba, que editaba el semanario *La Estrella Solitaria*. Al terminar la Guerra de Independencia regresó a La Habana, donde falleció a tres días de su llegada.

Urrutia y Montoya, Carlos Luis de (1751-1825)

Militar habanero, ingresó como cadete en el regimiento de La Habana, en 1765. Tras de servir en distintos empleos estudió Matemáticas y Táctica en la academia de Barcelona y pasó como instructor de cadetes a la de Ávila. Durante la Guerra de Independencia norteamericana participó, durante 22 meses, en el famoso sitio de Gibraltar y en la reconquista de Menorca. Vuelto a Gibraltar, construyó una batería flotante muy celebrada por sus superiores. Viajó por Europa y más tarde pasó a México, a las

órdenes del conde de Revillagigedo, quien le hizo cargo del ramo de Hacienda, en el cual realizó una destacada labor. Vuelto a Cuba le tocó ser el juez de residencia del capitán general Ezpeleta. Se hallaba en México al ser invadida España por los franceses y pidió pasar a la Península para combatirlos, pero no se accedió a su solicitud. En cambio, se le designó gobernador de Veracruz y subdirector de las tropas de Nueva España. En 1812 es ascendido a mariscal de campo y nombrado capitán general de Santo Domingo, donde, si bien demostró dotes de buen administrador, se señaló por la ferocidad con que reprimió a los patriotas dominicanos. Ascendió a teniente general en 1816 y al año siguiente se le nombró capitán general de Guatemala. Al proclamarse la independencia centroamericana, los patriotas trataron, inúltimente, de ganarlo para su causa. Hecho prisionero, logró escapar y tras varias peripecias llegó a Cuba, donde residió —en Guanabacoa— hasta su muerte.

Urrutia, Manuel de Sacramento (¿?-¿?)

Poeta que por su estilo satírico y burlón mereció el calificativo de “el Quevedo cubano”. Actualmente no se conoce su obra, al parecer perdida. Se asegura que era abogado, pero en el archivo de la Universidad de La Habana no hay constancia de esto.

Urrutia y González, Manuel (1867-1902)

Patriota natural de Remedios, al iniciarse la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador, sirviendo en fuerzas mandadas por Juan Bruno Zayas (Ver). Posteriormente pasaba a ser ayudante del general Pedro Díaz, junto a quien participó en la Invasión hasta ser gravemente herido de dos balazos en el combate del ingenio Mi Rosa. Recuperado de sus heridas fue designado ayudante del general Carrillo, a cuyas órdenes terminó la

guerra con el grado de comandante, tras haber intervenido en numerosas acciones de guerra. Nombrado maestro en Remedios, Las Villas, allí falleció de tifus.

Urrutia y Martínez, Arturo (c.1875-1897)

Patriota natural de Pinar del Río, durante la Guerra de Independencia se unió al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento de Infantería Tiradores de Maceo (4^{ta.} Brigada, 2^{da.} División del 5^{to.} Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de teniente. Murió en combate el 14 de diciembre.

- V -

Valdés, Antonio José (1789-1852)

Nacido en Matanzas, uno de nuestros “tres primeros historiadores” y su *Historia de la Isla de Cuba y en especial de La Habana* es la primera impresa en nuestro país (1815). Autor también de un *Cuaderno de Aritmética, Gramática y Ortografía, Principios generales de la lengua castellana y Tratado de Geografía*. Ejerció la enseñanza, colaboró en el *Papel Periódico* y fundó *La Cena*. Debido a sus ideas políticas emigró a Buenos Aires, donde fundó el periódico *El Censor*, 1816. En 1820 embarca hacia México y dos años más tarde es designado impresor de Cámara del emperador Iturbide. En 1825 forma parte de la Junta Revolucionaria Cubana, en ese país y no debe haber sido ajeno a la conspiración del Águila Negra. En 1852 fue nombrado secretario del gobierno de Jalisco y comisionado para realizar el censo de México, donde falleció.

Valdés, Bernardino (¿?-1896)

Patriota que durante la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador y sirvió en la 1^{ra}. Brigada de la 1^{ra}. División del 5^{to}. Cuerpo, en la cual llegó al grado de teniente coronel. Murió en combate el 22 de diciembre en el ingenio Torriente.

Valdés, Carlos Genaro (1843-1890)

Natural de Santa Clara, era expósito, muy joven se trasladó para Cienfuegos, donde trabajó como impresor. En 1867 publicó *Vergonzosas, Ensayos poéticos* y años después se estableció en La Habana y abrió una imprenta, dando a la luz el *Tesoro popular. Colección de cantos cubanos*, que alcanzó varias ediciones. Colaboró en *La Infancia, La Guirnalda Cubana, El Eco de las Damas, El Hogar, El Volteriano* y *El Trabajo*. Dirigió *El Palenque* y fundó *La Idea*. También fue orador y recogió algunos de sus discursos, con otros trabajos, en *Un ramo de Acacias*, aparecido en 1879.

Valdés, Gabriel de la Concepción “Plácido” (1809-1844)

Mulato habanero, pasado por *el torno* de la Beneficencia, con el propósito evidente de favorecerlo con los privilegios que, por Real Orden, disfrutaban los hijos de aquella institución. Inspirado poeta, gozó de popularidad que le permitió codearse con los principales literatos de la época. Se ganó la vida trabajando como tipógrafo, platero y peinetero, y se afirma que llegó a ser un verdadero artista en esta última especialidad. Complicado por las autoridades en la — aún no bien estudiada— Conspiración de la Escalera, utilizada para destruir la burguesía cubana negra y mulata, fue fusilado en Matanzas.

Valdés, José Antonio (1795-1856)

Nacido en La Habana, estudió en su Universidad, donde se graduó de Bachiller en Artes en 1813, en Sagrados Cánones en 1816 y en Derecho Civil al año siguiente, licenciándose en Derecho Civil y Canónico en 1820. En 1822 obtuvo por oposición una cátedra que desempeñó hasta 1834. Había alcanzado el doctorado en 1823. Miembro de la Sociedad Económica se le encargó la publicación de sus *Memorias*. Al secularizarse la Universidad, en 1842, volvió a obtener una cátedra en ella. Desempeñó numerosas comisiones y cargos de importancia pública.

Valdés, José Lino (1810-1846)

Escritor nacido en La Habana e hijo de la Casa Cuna, se graduó de cirujano romancista ante el Protomedicato en 1831, de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1834 y de cirujano latino en la Real Junta de Medicina y Cirugía en 1837. Cultivó la poesía y publicó la novela costumbrista *Victorina*, que contiene un capítulo sobre la antigua Universidad Pontificia. Ejerció su profesión en Quiebra Hacha, donde falleció.

Valdés, José Policarpo (1808-1851)

Nacido en La Habana, e hijo de la Casa Cuna, se asegura que provenía de una familia acomodada. Estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Artes, en la Universidad de La Habana en 1824. Poeta de vida oscura, colaboró en *La Moda* y en la *Corona Fúnebre* dedicada a la memoria del obispo Espada. También aparecen poemas suyos en *Rimas Americanas*.

Valdés, José Rafael (1812-1872)

Hijo de la Casa Cuna, se recibió de médico en 1834 ante la Real Junta Superior Gubernativa de Medicina y Cirugía, dos meses más

tarde obtenía el título de cirujano. En 1871 era médico de la cárcel de La Habana y se señaló por su sevicia con los estudiantes supervivientes de la matanza del 27 de noviembre condenados a penas de presidio.

Valdés, Manuel (¿?-1896)

Joven patriota nacido en Artemisa, durante la Guerra de Independencia estaba encargado de transportar suministros y correspondencia para las fuerzas del 6^{to}. Cuerpo. Sorprendido en el desempeño de su misión, fue condenado a muerte y fusilado, el 6 de octubre, junto a las tapias del viejo cementerio de Artemisa.

Valdés, Ramón Francisco (1810-1866)

Nacido en La Habana e hijo de la Casa Cuna, estudió en el Seminario San Carlos, donde se graduó de Bachiller en Filosofía. Muy joven se doctoró en Derecho en la Universidad de La Habana, de la cual fue profesor. Publicó numerosos trabajos de Jurisprudencia y escribió obras de teatro. Una de ellas, *Ivanhoe o la judía*, fue prohibida en 1858. Durante algunos años residió en México, donde ocupó cargos judiciales. Colaboró en el *Diario de Gobierno*, *Cuba Literaria*, *La Experiencia* y otros. Entre sus obras de Derecho figuran: *Aforismos de jurisprudencia criminal española*, *Tratado sobre derechos de los hijos naturales*, *Diccionario de jurisprudencia criminal mexicana*, etc. Un discurso pronunciado por él en Veracruz, el 11 de septiembre de 1854, en la conmemoración de la derrota de la tentativa de reconquista de Barradas, hace pensar que su expatriación se debía a motivos políticos y que era de ideas independentistas

Valdés y Aguirre, Fernando (1837-1870)

Natural de la villa de Güines, estudió en el colegio Santo Tomás y posteriormente en El Salvador, graduándose de Bachiller en Farmacia en la Universidad de La Habana en 1854. Desde 1861 fue catedrático en la Universidad. Fundador de la Sociedad de Medicina Legal, Química y Toxicología, dirigió el Instituto de Investigaciones Químicas de La Habana, perteneció a la Sociedad Económica y a la Academia de Ciencias de La Habana. Colaboró en *Las Brisas de Cuba*, *El Regañón*, *El Duende de Matanzas*, *El Correo de la Tarde*, así como en el primer periódico farmacéutico que hubo en Cuba: *La Emulación*. Fervoroso patriota, al iniciarse la Guerra del 68 participa en la compra de armas para sublevar Vuelta Abajo y renuncia a su cátedra, lo que motiva su detención en noviembre de 1868. Beneficiado por el indulto decretado por el general Dulce, es puesto en libertad y aprovecha la oportunidad para escapar en una goleta hacia Estados Unidos. Establecido en Nueva York se consagró a los trabajos revolucionarios, por lo que le fueron confiscados sus bienes; entre los cuales figuraba una farmacia. Compartió con Nestor Ponce de León (Ver) la dirección de *La Revolución*, pero a principios de 1870 su quebrantada salud le hace trasladarse a Cayo Hueso, en busca de un clima más benigno, donde continúa sus actividades patrióticas, en las cuales le sorprendió la muerte. Trelles asegura que fue uno de los que contribuyeron al progreso científico de Cuba.

Valdés y Aróstegui, Agustín (1795-1875)

Filántropo habanero, desempeñó numerosos cargos; entre ellos, el de gobernador político. Fue presidente de la Caja de Ahorros desde su creación y benefactor de la antigua Academia de Ciencias de La Habana. Amigo de El Lugareño, pasaba políticamente por un buen súbdito de España, que premió su aparente lealtad con las órdenes de Carlos III e Isabel la Católica, pero contribuyó económicamente

con la Revolución y cuando su prima Ana Betancourt (Ver) fue traída a La Habana, tras su captura, él le proporcionó los recursos para pasar al extranjero.

Valdés-Domínguez y Quintanó, Eusebio (1847-1887)

Hijo de un sacerdote fue pasado por el torno de la Beneficencia para que disfrutase de los privilegios que brindaba aquella institución. Deportado a España en 1870, se graduó de Doctor en Derecho Civil y Canónico en la Universidad de Zaragoza en 1874. Ya en 1864 había publicado una traducción del relato de L. M. Child titulado *Willie Wharton o El niño robado por los indios*. Terminada la Guerra de los Diez Años fue catedrático auxiliar de Planta de la Facultad de Derecho de nuestra Universidad y autor de *Idea del Derecho Individual y Social* y *Los Antiguos Diputados de Cuba*. Colaboró en distintas publicaciones y en la *Revista de Cuba* aparecieron varios artículos bibliográficos debidos a su pluma.

Valdés-Domínguez y Quintanó, Fermín (1853-1910)

Hermano del anterior, fue médico y escritor. Se educó en los colegios San Anacleto y San Pablo. Amigo de Martí (Ver), en 1870 fue condenado a seis meses de cárcel por motivos políticos. Estudiante de Medicina en la Universidad de La Habana, fue uno de los protagonistas del drama de 1871, siendo condenado a seis años de presidio, que le fueron conmutados por la de extrañamiento en España. En 1873 publicó en Madrid un libro sobre los trágicos sucesos del 71. Ya médico regresó a La Habana y en 1887 logró la rehabilitación de sus compañeros fusilados, les erigió por sufragio público un monumento funerario y editó una nueva obra sobre aquella triste cuestión. Dirigió el periódico *El Cubano* y más tarde ejerció su profesión en Baracoa. Emigró en 1894 y regresó en la

expedición Sánchez-Roloff. Jefe de Sanidad de Las Villas fue electo representante a la Constituyente de Jimaguayú, en la cual se le designó Sub-secretario de Relaciones Exteriores, desempeñando la Secretaría por sustitución. Reincorporado al ejército ocupó la jefatura de Sanidad del 1^{er}. Cuerpo, a las órdenes de José Maceo (Ver), y posteriormente la jefatura de Despacho del Cuartel General. Al terminar la guerra ostentaba el grado de coronel. En la paz se dedicó al ejercicio de su carrera y colaboró con Cisneros Betancourt en sus empeños antiintervencionistas. Fue un hombre puro, pero pecaba de idealista.

Valdés y Fauli, José (1814-1882)

Habanero, estudió en el Seminario San Carlos y se licenció en Derecho, en la Universidad de La Habana en 1839. Miembro de la Sociedad Económica, llegó a ser su director y fue rector de la Universidad en el periodo 1861-1863. Autor de un famoso *Alegato* (1857) contra Juan Poey. Al comenzar la Guerra de los Diez Años marchó a la emigración y, tras breves estancias en Estados Unidos y Venezuela, se estableció en Europa. Regresó a Cuba, terminada aquella contienda, y actuó como magistrado suplente y consejero de administración.

Valdés y González, Santiago (c.1876-1897)

Patriota que, durante la Guerra de Independencia, se sumó al Ejército Libertador y sirvió en el Regimiento de Caballería Robau (3^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 4^o Cuerpo), del cual fue alférez. Murió en combate, en el ingenio Delta, el 20 de diciembre.

Valdés y Machuca, Ignacio (1792-1851)

Nacido en La Habana, se graduó de bachiller en 1820 y dos años más tarde alcanzaba la Licenciatura en Derecho en la Universidad de La Habana. Colaboró en el *Diario de Gobierno*, *La Moda*, *Diario Constitucional*, *Diario de La Habana* y otras publicaciones. Fundó *El Mosquito* y *La Liga de Apolo*. Fue autor, entre otras, de *Ocios Poéticos*, *La muerte de Adonis* y *Cantatas*, considerada como su obra más importante.

Valdés y Mendoza, María de las Mercedes (1820-1871)

Poetisa habanera de cierto renombre en su época, pues algunos poemas suyos llegaron a publicarse en la prensa española y hasta traducirse a otros idiomas. Colaboró en *El Aguinaldo*, *Cuba Literaria* y la *Revista de La Habana*, en 1847 publicó *Cantos perdidos* y *Poesías*, con prólogo de Zambrana, en 1854,

Valdés y Urra, Manuel de Jesús, Chicho (1829-1871)

Natural de Puerto Príncipe, estudió las primeras letras en su ciudad natal y más tarde fue alumno de El Salvador. Participó en la conspiración de Agüero (Ver) en 1851 y fracasado aquel movimiento pudo escapar a Estados Unidos. Fue de los primeros en incorporarse, en el Camagüey, a la Guerra de los Diez Años y ya coronel se batía, el 5 de diciembre de 1868, en El Trapiche y más tarde en Caonao. Ascendido a general de brigada derrotó al general Lesca en Ceja de Altagracia, arrebatándole un cañón. Murió en campaña por San José de Guaicanamar.

Valdés y Zayas, Joaquín (1822-1894)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes, en la Universidad de La Habana en 1838 y de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1841, licenciándose en 1846. Médico de gran prestigio, se

asegura que “fue quien practicó por primera vez en nuestro país la reproducción de los huesos del codo por el periostio”, poseía una numerosa clientela. En 1863 ingresó, en la antigua Academia de Ciencias de La Habana. Al iniciarse la Guerra del 68 se entregó a las actividades conspirativas, pero descubierto tuvo que escapar a Estados Unidos, donde se lo nombra presidente de la Junta Revolucionaria de Nueva Orleáns. La emigración de Mobile lo designó su agente en Nueva Orleáns, pero Aldama (Ver) lo sustituyó por uno de sus paniaguados. Terminada aquella contienda regresó a La Habana, donde falleció.

Valdés y Zerquera, Vicente Benito (1837-1903)

Médico habanero pasado por el torno de la Beneficencia para que disfrutase los privilegios de esa institución. Estudió las primeras letras en la escuela gratuita de los agustinos y matricula posteriormente en el Seminario de San Carlos, pero en 1858 renuncia a su propósito de hacerse sacerdote y decide estudiar Medicina, ingresando en la Universidad de La Habana como “pobre de solemnidad”, graduándose de Bachiller en Ciencias en 1859 y licenciándose en Medicina en 1863. Dos años más tarde es designado interno del hospital de San Felipe y Santiago, donde ejerce hasta 1868, cuando en que renuncia y se establece en Güira. Más tarde regresa a La Habana y es nombrado interno del Hospital de Mazorra en 1869. Al iniciarse la Guerra Grande se incorpora a las labores conspirativas y forma parte de la Junta Revolucionaria de La Habana. En 1872 realiza los ejercicios del doctorado y vuelve al campo, estableciéndose en Arcos de Canasí, región donde el paludismo era endémico, por lo que se dedica a su estudio, publicando su resultado, en 1876, en la *Crónica Médico Quirúrgica*. De vuelta en La Habana, da clases de segunda enseñanza y entra a

trabajar en el establecimiento hidroterápico del dr. Belot. En 1878 funda, en unión de otros colegas, la *Gaceta Médica* —en la cual publicó interesantes trabajos—, contribuye a reorganizar la Asociación Médica de Socorros Mutuos y al año siguiente figura entre los fundadores de la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana, de la cual es electo secretario. Miembro de la Sociedad Económica y de la antigua Academia de Ciencias de La Habana, fue fundador de la Sociedad Antropológica y de la Asociación Médico-Farmacéutica de la Isla de Cuba. Emigrado a fines de la Guerra de Independencia, regresó a Cuba al terminar ésta.

Valencia, Nicolás (c.1872-1897)

Natural de Venezuela, se unió al Ejército Libertador en agosto de 1895 y sirvió en el Regimiento Habana (1^{ra}. Brigada, 2^{da}. División del 5° Cuerpo), en el cual alcanzó el grado de comandante. Murió en el combate de Hoyo Colorado, librado en el mes de diciembre.

Valerino, Juan Manuel (1802-1868)

Natural de Santiago de Cuba, estudio en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo del padre Varela (Ver), quien le profesó particular estimación; se recibió de abogado en la Universidad de La Habana. Perteneció a la Sociedad Económica y fue protector de la Casa de Beneficencia de su ciudad natal.

Valerio, Felipe (c.1829-1869)

Patriota natural de La Habana, al producirse la Guerra de los Diez Años fue deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Al ser los deportados trasladados a España, falleció en el lazareto de Mahón, islas Baleares, el 17 de octubre, víctima de los malos tratos y enfermedades adquiridas en la citada isla.

VALERIO, JUAN FRANCISCO (1829-1879)

Periodista y escritor costumbrista nacido en La Habana. Autor de *Cuadros Sociales*, del cual se hicieron dos ediciones. Colaboró en *Aguinaldo Habanero*, *El Siglo* y *La Serenata*; redactó *La Sombra* y fundó *El Alecrán*. Sin embargo, debe su mayor fama a ser el autor de la obra *Perro huevero aunque le quemem el hocico*, que se representaba en el teatro Villanueva, cuando los famosos sucesos de enero de 1869. Falleció en Regla.

Valiente y Correoso, Juan (1770-¿?)

Patriota nacido en Santiago de Cuba. Fue militar largo tiempo, llegando al grado de capitán. Regidor y alcalde ordinario de su ciudad natal, no vaciló en enfrentarse al gobernador en defensa de los intereses comunales. Ocupó elevadas posiciones en la masonería del rito escocés y más tarde se hizo carbonario. Uno de los jefes de las conspiraciones de los Soles y Rayos de Bolívar y del Águila Negra, pasó 19 meses preso en las bóvedas del Morro. Se asegura que hasta su muerte sintió "frenética pasión por la independencia".

Valiente y de las Cuevas, Porfirio (1807-1870)

Hijo del anterior y nacido en Santiago de Cuba, fue abogado, periodista, político y diplomático. Estudió en el Seminario San Carlos, fue discípulo de Félix Varela (Ver); se graduó de abogado en 1834 ante la Audiencia de Puerto Príncipe. Ejerció su profesión en su ciudad natal y factor decisivo en el pronunciamiento constitucionalista del general Lorenzo, de quien era consejero. Por esta causa se vio obligado a escapar de Cuba y se dirigió a España, en el empeño inútil de evitar se sometiese a un estricto régimen colonial por la burguesía mercantil española que acababa de obtener

el poder. En 1840 se le permitió regresar a Cuba con la obligación de residir en La Habana, donde ejerció su profesión hasta 1852. Participa en las conspiraciones de mediados del XIX, formando parte de la fracción anexo-reformista; en 1852 se traslada a Nueva York, donde es miembro de la ambigua Junta Cubana, teniendo fuertes pugnas con los elementos independentistas, hasta que —debido a éstas— se disuelve esa organización en 1855. Durante todos estos años había colaborado en periódicos de Santiago de Cuba, Madrid y La Habana, y en el último período en la prensa separatista publicada en el exterior. Al iniciarse la Guerra del 68 publicó en París el folleto *Reformas en la Islas de Cuba y Puerto Rico*, que causó honda sensación en Europa. Se asegura que para entonces ya era independentista y que contribuyó generosamente a financiar expediciones, lo cierto es que se le designó enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República de Cuba en Francia e Inglaterra. Por motivos de salud tuvo que trasladarse a Jamaica, donde falleció.

Valiente y del Monte, Porfirio (1867-1900)

Nieto del que antecede y nacido también en Santiago de Cuba. Se graduó de bachiller en el Instituto de La Habana en 1884 y estudió Medicina en las Universidades de Barcelona y La Habana, licenciándose en esta última en 1891. Al empezar la Guerra de Independencia vino a ella en la expedición del vapor *León*, mandada por Francisco Sánchez Echavarría (Ver). Nombrado jefe de Sanidad Militar del Departamento Oriental (1º, 2º y 3º Cuerpos), participó junto a Calixto García (Ver) en las operaciones dirigidas por éste y al terminar la contienda había alcanzado el grado de general de brigada. Fue el primer alcalde de su ciudad natal, al cesar el régimen colonial, y falleció en el ejercicio de ese cargo.

Valiente y Duany, Ambrosio (1832-1900)

Padre del anterior y nacido también en Santiago de Cuba. Estudió en el colegio Santiago y más tarde, uno de los primeros alumnos de El Salvador. En 1852 acompañó a su padre a Estados Unidos, donde publicó unas *Tablas Cronológicas de la Historia de Cuba*, prologadas por Santacilia (Ver), y colaboró en distintas publicaciones cubanas de aquel país. Posteriormente pasó a España para continuar sus estudios, concluyéndolos en la Universidad de La Habana. Fue catedrático de los Institutos de Santiago de Cuba y Matanzas y en esta ciudad dirigió el colegio de niñas Las Mercedes. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años marchó a la emigración y fue designado representante diplomático de la República en Armas en Perú y Bolivia, pero su actuación no resultó nada feliz. Regresó a Cuba al producirse el Pacto del Zanjón. Fue miembro de la Sociedad Económica y de la Sociedad Antropológica.

Valle y Castillo, Antonio del (1788-1863)

Natural de Sancti Spíritus, se graduó de bachiller en la Universidad de La Habana, pero al invadir los franceses a España, en 1808, pasó a la Península, donde sirvió en el regimiento de Irlanda y en el de Guardias Españolas. Participó, distinguidamente, en numerosos hechos de armas y terminó aquella guerra con el grado de coronel. De regreso en Cuba resultó electo diputado a las Cortes en 1820, pero su elección fue anulada. En 1822 fue teniente gobernador de Trinidad y diez años más tarde, jefe de las milicias de las Cuatro Villas. Promovió la construcción de los ferrocarriles de Nuevitas y Sancti Spíritus, donde falleció.

Valle y Llorente, Fernando del (1757-1834)

Militar nacido en La Habana, y padre del anterior, alcanzó el grado de coronel de los Reales Ejércitos. En 1796 se destacó por el donativo de 2 000 pesos que hizo para la defensa de la Isla contra los ingleses y en 1807, al rechazar los corsarios desembarcados en el surgidero del Zaza con el propósito de tomar Sancti Spíritus. En 1817 se le nombró fue designado jefe de las milicias provinciales de las Cuatro Villas. Establecido en Sancti Spíritus fomentó los ingenios Río Abajo y Flor del Valle, así como desempeñó distintos cargos concejiles en la citada villa.

Vallín. Ver: Fernández-Vallín

Varela, Fernando (¿?-1870)

Patriota que, por su participación en la Guerra de los Diez Años, fue fusilado en Puerto Príncipe, el 21 de abril.

Varela y Morales, Félix (1788-1853)

Nacido en La Habana, pasó la niñez en nuestra, entonces, provincia de la Florida, donde cursó la primera enseñanza. De regreso en la ciudad natal ingresó en el Seminario San Carlos, en 1802, y dos años más tarde alcanzó el título de Bachiller en Artes y la licenciatura en 1806. En este año tomó los hábitos y en 1810 se licenciaba en Teología. Obtuvo por oposición la Cátedra de Latinidad y Retórica y la de Filosofía. Más tarde, al ser creada, ocuparía la de Constitución. Por su labor desde la cátedra Luz y Caballero (Ver) dijo se dijo de él que fue “el que nos enseñó primero en pensar”. Diputado a Cortes en 1821 marchó a España, de donde tuvo que escapar a Estados Unidos al caer el régimen constitucional. De firmes ideas independentistas comenzó desde ese país una intensa campaña mediante su periódico *El Habanero* y las conocidas *Cartas*

a *Elpidio*. Fue el primero en denunciar la actitud oportunista de la sacarocracia cubana. Propuesto para obispo en Estados Unidos, no alcanzó la mitra por las gestiones de España en Roma. Dejó una vasta obra y ha merecido se le califique como “el primero de nuestros intelectuales revolucionarios”. Murió en San Agustín de la Florida —buscando la cercanía a Cuba— y sus restos se encuentran en la Universidad de La Habana.

Vargas, Ladislao (c.1832-1869)

Patriota natural de San Antonio de los Baños, al iniciarse la Guerra de los Diez Años, fue deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja* por sus actividades revolucionarias. Al ser trasladados los deportados a España, falleció en la travesía el 7 de septiembre.

Vargas-Machuca y González del Valle, Manuel de (1834-1886)

Destacado químico nacido en La Habana, realizó sus estudios académicos en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Filosofía en 1852 y Bachiller en Farmacia en 1856, licenciándose en esta última especialidad al año siguiente. Aquel mismo año se trasladó a Madrid, donde se doctoró y de allí marchó a París. En esta ciudad estudió junto a destacados científicos de la época y realizó notables trabajos. En 1858 se le confirió el título de Miembro de la Sociedad Química de París. Al regresar a Cuba desempeñó una cátedra en la Universidad de La Habana, a partir de 1865. Cofundador del *Repertorio de Farmacia*, fue autor de *Observaciones sobre la composición del permanganato de potasio*, *Transformación del ácido propiónico en ácido láctico*, *Observación relativa a la acción del amoníaco sobre los ácidos*

monobromobutírico, dibromobutírico y dibromopropiónico, así como de una importante *Memoria sobre Alcoholes*.

Vargas y Sotomayor, Pedro (1868-1896)

Nacido en Chile y oficial en el hermano país, se apresuró a poner su espada al servicio de la causa de Cuba en la Guerra de Independencia. Tomó parte destacada en la Invasión y la Campaña de Occidente, señalándose en numerosas acciones de guerra; e particular, en Cacarajícara, donde dirigió las obras de fortificación del campamento mambí. El 10 de mayo de 1896, el Consejo de Gobierno lo ascendía a general de brigada por méritos de guerra. Considerado como “jefe muy intrépido y hombre de probada lealtad”, murió de enfermedad en las proximidades de Bahía Honda.

Varona, Fernando de (¿?-1870)

Patriota que, por su participación en la Guerra de los Diez Años, fue fusilado en Puerto Príncipe, el 26 de junio.

Varona y Borrero, Agustín de (c.1851-1873)

Patriota natural de Puerto Príncipe, durante la Guerra de los Diez Años, se alistó en la tercera y desdichada expedición del *Virginus*, con el propósito de incorporarse al Ejército Libertador; capturada ésta fue conducido a Santiago de Cuba y fusilado en unión de 11 compañeros, el 8 de noviembre, en las tapias del Matadero.

Varona y Borrero, Bernabé de, *Bembeta* (1845-1873)

Nacido en Puerto Príncipe, poseía regular instrucción y se hizo maquinista. Por su participación en las labores conspirativas fue detenido en julio de 1868 y conducido a La Habana y a presencia del capitán general Lersundi, quien engañado por su juventud mandó

fuese puesto en libertad. Al llegar al Camagüey la noticia del levantamiento de Céspedes (Ver) se lanzó al monte con un grupo de parciales, por lo que fue el primero en tomar las armas en dicha región. Pronunciado el Camagüey y organizado el ejército, su inteligencia y valor le valieron el grado de general de brigada. Participó en numerosas acciones de guerra y fue enviado en misión al extranjero. Al regresar a Cuba en la tercera e infausta expedición del *Virginus*, fue hecho prisionero y fusilado en Santiago de Cuba, el 4 de noviembre.

Varona y de la Pera, Adolfo (1839-1880)

Natural de Puerto Príncipe, realizó sus estudios en Francia hasta terminar el bachillerato, trasladándose a Estados Unidos, donde estudió Medicina en la Universidad de Filadelfia, doctorándose en 1858. De vuelta a Cuba incorporó su título en la Universidad de La Habana, más tarde, regresa a Europa y amplía sus estudios en la Universidad de Edimburgo. De nuevo en Cuba colabora en el periódico *El Occidente*, se une a los conspiradores de la logia Tínima y llega a ser secretario de la Junta Patriótica del Camagüey. Al iniciarse la Guerra del 68 y suceder el levantamiento de Las Clavellinas fue reducido a prisión y sometido a un Consejo de Guerra que lo condenó a muerte, pero beneficiado por el indulto dictado por el general Dulce fue liberado, ocasión que aprovechó para incorporarse al general Quesada (Ver), quien lo hizo su ayudante y después jefe de Sanidad. Al ser depuesto el general Quesada y salir en misión al extranjero, le acompañó. Establecido en Estados Unidos, compartió las tareas revolucionarias con el ejercicio de su profesión y al producirse el Pacto del Zanjón fue de los patriotas que se negaron a aceptarlo y optaron por seguir viviendo en la

emigración. Ejerció la enseñanza de la Medicina en Nueva York y falleció en Lakewood, Nueva Jersey.

Varona y de la Torre, Carlos de (1817-1871)

Patriota natural de Puerto Príncipe, estudió en el convento de la Merced, de aquella ciudad, y en el Seminario San Carlos, graduándose de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1837. Al empezar la Guerra de los Diez Años participó en ella y capturado por el enemigo fue fusilado en Puerto Príncipe, el 13 de mayo.

Varona y Gelabert, Diego Esteban (¿?-1875)

Patriota natural de Puerto Príncipe, durante la Guerra de los Diez Años sufrió prisión por sus actividades revolucionarias y al ser puesto en libertad fue asesinado por los agentes del gobierno colonial, el 24 de mayo.

Varona y González, Francisco (1833-1899)

Patriota natural de Las Tunas, durante la Guerra Grande, se incorporó al Ejército Libertador y al terminar aquella contienda había llegado al grado de general de brigada. Al reanudarse la lucha en 1895, tomó las armas nuevamente y mandó la 3^{ra}. División del 2^o Cuerpo, Terminó la Guerra de Independencia con el grado de mayor general.

Varona y Murias, Francisco (1862-1896)

Natural de La Habana, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de esta ciudad en 1877 y a continuación matriculó en la Universidad de La Habana, donde se licenció en Derecho Civil y Canónico en 1884. Duelista temible, fue autor del libro *Mis duelos* (1894) y al

producirse la Guerra de Independencia se sumó al Ejército Libertador. Sirvió en la 2^{da}. División del 5° Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de comandante, y murió en combate en las proximidades de La Salud, el 18 de junio.

Varona y Tonet, Francisco, *Panchín* (¿?-1895)

Patriota natural de Las Tunas y coronel de la Guerra de los Diez Años, tomó el pueblo de San Miguel de Nuevitas y murió al asaltar temerariamente el cuartel de la Guardia Civil, en los primeros días de la Guerra de Independencia.

Vasseur, Inés (1855-1878)

Pianista y escritora natural de Puerto Príncipe, a los 6 años ya brindaba conciertos y a los 15 se le consideraba toda una artista. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años tuvo que emigrar a México y aquí se reveló como literata y compuso los poemas “A mi padre en la prisión”, “Adiós a Orizaba”, “A mi madre” y otras, así como la colección de cartas *Epístola a mi hermana América*, el juguete *La causa de tu dolor* y la novela “Raquel y Matilde”, que dejara inédita al morir.

Vasseur y Agüero, Carlos (¿?-1875)

Destacado músico nacido en Puerto Príncipe, y padre de la anterior. Se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1841. En 1854 fundó en su ciudad natal una academia donde enseñaba ciencias, idiomas, literatura y bellas artes. Tres años más tarde se trasladó a Bayamo, donde brindó conciertos y fundó otra academia y, en 1861, un colegio en Remedios. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años fue condenado por sus actividades

independentistas y con posterioridad deportado. Escapó del lugar de su confinamiento y se dirigió a México, donde falleció.

Vaugirard, Teodoro (1806-¿?)

Nacido en Matanzas, se educó en Estados Unidos y Francia. Uno de los hombres que más contribuyó a la difusión de la máquina de vapor en Cuba, de las cuales montó seis en 1826. En 1833 marchó a Estados Unidos a dirigir centros fabriles, como la fundición de Nueva Orleans, y en 1838 fue designado ingeniero jefe del trazado del ferrocarril del golfo de México. En 1845 regresó a Cuba a establecer la Escuela de Maquinaria, que regenteó cinco años, a la vez que mecanizaba ingenios e importaba de Inglaterra otros tipos de maquinarias. En 1857 renovó el taller de la Maestranza de Artillería de La Habana y en 1864 se le nombró jefe de talleres del ferrocarril urbano de esta ciudad.

Vázquez y Hernández, Andrés Clemente (1844-1901)

Nacido en Güines, estudió en la Universidad de La Habana, donde se destacó en Derecho Civil y Canónico en 1867. Emigró a México, donde se nacionalizó. Trabajó como periodista en el *Monitor Republicano* y el *Diario Oficial* y en 1876 fundó el periódico ajedrecístico *La Estrategia*. En ese mismo año pertenecía al Congreso Federal y en 1877, subsecretario de Relaciones Exteriores. Más tarde fue nombrado cónsul general de México en La Habana, donde residió hasta su muerte. Aquí colaboró en varios diarios y en la revista *El Fígaro*. Escribió las novelas *Enriqueta Faber* (1894), *En el ocaso* (1898), *Entre brumas* (1899) y *Leyendas trémulas* (1899). Cultivó ocasionalmente la crítica de arte.

Vega, Francisco (¿?-1869)

Patriota que, por su participación en la Guerra de los Diez Años, fue fusilado en Puerto Príncipe, en el mes de julio.

Vega, Francisco (¿?-1874)

Patriota natural de Las Tunas que, durante la Guerra de los Diez Años, se incorporó al Ejército Libertador y alcanzó el grado de general de brigada. Murió en Fray Benito, el 6 de abril.

Vegamar, conde de. Ver: Drake y Núñez del Castillo, Carlos

Velazco, Vicente de (¿?-1870)

Patriota que, por su participación en la Guerra de los Diez Años, fue fusilado en Puerto Príncipe, el 5 de septiembre.

Velasco y Pérez, Sacramento de (¿?-1874)

Patriota que, por su participación en la Guerra de los Diez Años, fue fusilado en Puerto Príncipe, el 17 de febrero

Velazquez De Cuellar, Baltasar (1830-1872)

Natural de La Habana, miembro de la Sociedad Económica, catedrático del Instituto y autor de varias obras que quedaron inéditas, entre las cuales figura una *Historia del Comercio*.

Vélez y Herrera, Ramón (1808-1886)

Nacido en La Habana, realizó los primeros estudios en el colegio El Sagrado Corazón. Los prosiguió en el convento de San Francisco e ingresaba, en 1824, en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo de Luz y Caballero, Saco y Govantes (Véanse), graduándose de Bachiller en Filosofía y Leyes en 1829. Aunque practicó la abogacía algún tiempo, finalmente la abandonó para dedicarse, por completo,

a la literatura, cultivando la poesía y el teatro. Colaboró en *La Moda*, *El Mensajero Semanal*, *Diario de Gobierno*, *La Gaceta*, *El Tiple*, *El Progreso*, *La Razón*, *Guirnalda Cubana*, *Correo de la Tarde* y otras, y dirigió la *Floresta Cubana*. Se le considera el descubridor de Plácido (Ver). En 1839, la censura prohibió la representación de su tragedia *Napoleón en Berlín*. Su poesía "La Cautiva del Damují" fue una simbólica alusión a la situación política de Cuba.

Veloz, Rafael (¿?-1897)

Patriota que, durante la Guerra de Independencia, se unió al Ejército Libertador y sirvió en las fuerzas del 6° Cuerpo, en el cual alcanzó el grado de teniente coronel. Murió en el combate de La Madama el 9 de octubre.

Verdaguer y Kieran, José (1850-1897)

Natural de Cienfuegos, donde estudió las primeras letras y posteriormente en el colegio de Belén, graduándose de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1869, Bachiller en Derecho Civil y Canónico en 1875 y se licenció al año siguiente. Mal cubano, durante la Guerra de los Diez Años fue oficial del batallón de bomberos (voluntarios negros) de Cienfuegos y permaneció en campaña un año combatiendo contra la independencia patria. Registrador de la Propiedad en Cienfuegos, publicó allí el mensuario *Revista de la Propiedad* y escribió la obra *Legislación del Impuesto de Derechos Reales y transmisión de bienes de la Isla de Cuba*.

Verdugo y Martínez, Carlos (1854-1871)

Natural de Matanzas, se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de esa ciudad. En 1871 cursaba el primer año de Medicina y al ocurrir los sucesos del cementerio De Espada fue involucrado en

ellos, aunque el día de los hechos se encontraba en su ciudad natal. Condenado a muerte fue fusilado en La Punta, el trágico 27 de noviembre.

Vergara, Ángel (c.1879-1898)

Cabo de artillería del 4° Cuerpo del Ejército Libertador, de origen campesino. Murió heroicamente en el combate de la Demajagua, librado el 13 de febrero, diciendo: “¡Cuba necesita que muchos mueran como yo, para poder ser libre”.

Vermay y Long, Claudio (1824-1895)

Hijo del afamado pintor, en su niñez fue enviado a educar en Francia, donde estudió ingeniería e idiomas, especializándose en el griego, del cual dejó brillantes traducciones. Vuelto a Cuba, trabajó en la construcción de ferrocarriles, pero abandonó esta profesión por la enseñanza. Catedrático de Griego de la Universidad de La Habana hasta 1845, año en que renunció para trasladarse a Madrid, donde se dedicó al periodismo. Regresó a Cuba en 1849. Fue profesor de griego de El Salvador y, en 1871, fundó en Jesús del Monte un colegio para niños pobres.

Viada, Eduardo (1835-¿?)

Natural de La Habana, se educó en Barcelona; tras viajar por Europa y América regresó a La Habana en 1853. Más tarde pasó a Honduras, donde se naturalizó, y sirvió en su cuerpo diplomático, representándola como ministro en Francia, Suiza, Austria y Turquía. Ministro Plenipotenciario en España y Portugal, firmó el tratado de paz con la primera, en 1865, y un favorable tratado de comercio con la segunda. General de división del ejército hondureño, dirigió periódicos y la revista *La Estafeta*.

Viada, Onofre (¿?-1879)

Cubano establecido y naturalizado en Honduras, siguió la carrera de las armas y llegó a capitán. En 1878 era secretario del presidente Soto y falleció en Tegucigalpa.

Vicuña y Mackenna, Benjamín (1831-1886)

Historiador y estadista nacido en Santiago de Chile, tuvo una agitada vida política, por lo que sufrió cárcel y destierro en distintas oportunidades. Al estallar en 1865 la guerra con España se le envió como agente confidencial a Estados Unidos, con el propósito de establecer contacto con los elementos revolucionarios cubanos establecidos en ese país, relacionándose con los independentistas que formaban la Sociedad Republicana de Cuba y Puerto Rico, presidida por Juan Manuel Macías (Ver), y financió la publicación del periódico *La Voz de América*, en el cual colaboró en algunas ocasiones. Autor de *Revolución del Perú*, *Diego Almagro*, *Ostracismo de los Carreras* y numerosas otras obras, fue redactor jefe de *El Mercurio* y diputado, intendente y candidato a la presidencia de su país.

Vidaurre y Encalada, Manuel Lorenzo de (1773-1841)

Magistrado, político y escritor nacido en Lima, Perú. Estudió en el Consistorio de San Carlos y se doctoró en Derecho en la Universidad de San Marcos. Oidor de la Audiencia del Cuzco, posteriormente vino a Cuba con igual cargo en la de Puerto Príncipe, donde dio a la imprenta, en 1823, su *Derecho penal y sus relaciones con la Religión y la Filosofía*. Sus nexos con los elementos revolucionarios cubanos dieron lugar a que se le despojase de su cargo y se ordenase su prisión, salvándole los Iznaga (Véanse), quienes lo ocultaron en

Trinidad y embarcaron para Estados Unidos, desde donde se dirigió al Perú. En 1824, Bolívar lo designó presidente de la Corte Superior de Justicia de Trujillo y, más tarde, de la república peruana. Representó a Perú en el Congreso de Panamá y fue diputado al Congreso Constituyente de 1827, año en que publicó sus *Cartas americanas*. Ministro de Relaciones Exteriores en diversas ocasiones, fue autor de distintos proyectos de códigos y del libro *Vidaurre contra Vidaurre*. Privado de su cargo en la Corte Suprema, tuvo que apelar —en su vejez— a su profesión de abogado.

Viera e Infante, Antonio de (1784-¿?)

Natural de La Habana estudió en el Seminario San Carlos, donde fue discípulo de José Agustín Caballero (Ver), graduándose de Bachiller en Artes en la Universidad de La Habana en 1806, Bachiller en Medicina al año siguiente y en 1812 se doctoró en esta carrera, a título de cátedra, al obtener la de Fisiología. En 1825 se licenció en Derecho. Fue tesorero, rector y conciliario de la Universidad y tradujo al latín el compendio de Fisiología de Dumas.

Vieta Y González, Pablo Celestino (c.1873-1897)

Patriota natural de La Habana, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 27 de febrero.

Vilaró y Díaz, Juan (1838-1904)

Científico y revolucionario nacido en La Habana, estudió en el colegio San Cristóbal y se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana, en 1862, Bachiller en Artes al año siguiente, Bachiller en Medicina en 1866, Licenciado en Ciencias Naturales en 1868, se doctoró en Ciencias Naturales en 1880 y se

licenció en Farmacia en 1882. En ocasiones sustituyó en su cátedra a Felipe Poey (Ver) y en 1882 obtuvo por oposición la Cátedra de Zoología en la Universidad. Perteneció a la antigua Academia de Ciencias de La Habana y a otras instituciones científicas. Autor de *Zoografía de Vertebrados*, *Apuntes de Ecología*, *Los Cocodrilos Cubanos*, *Instrucciones para el Establecimiento de las Industrias Ostrícolas de nuestro litoral* y otras obras no menos importantes. Al comenzar la Guerra de los Diez Años fue perseguido por sus actividades independentistas y tuvo que emigrar a México, donde siguió laborando por la Revolución. En el hermano país ejerció la Medicina en el estado de Veracruz, formó parte de la Junta de Sanidad de Córdoba y profesor del Colegio Superior de Niñas.

Villafañe y Viñals, José María (1830-¿?)

Natural de Santiago de Cuba, estudió en el Seminario de San Basilio el Magno e inició la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana. Colaboró en *El Orden*, fue coeditor de la *Revista de Cuba* y publicó un *Tratado de oratoria*. Graduado de agrimensor, dirigió la Escuela Profesional; en 1870 pasó a España, donde se licenció en Ciencias, obtuvo por oposición una cátedra en el Instituto de Huelva y publicó algunas obras sobre ciencias exactas.

Villalón y Hechavarría, Andrés (1832-¿?)

Militar nacido en Santiago de Cuba, se graduó en el Colegio de Ingenieros del ejército español, del cual salió con el grado de teniente. Formó parte de la misión militar que, a las órdenes del general Prim, fue enviada a estudiar la Guerra de Crimea. Intervino en la Guerra de Marruecos y acompañó a Prim en la expedición a México. Ya coronel, al ocupar Prim la cartera de la Guerra lo llevó a

su lado. Posteriormente sirvió en Filipinas y alcanzó el grado de brigadier.

Villalón y Hechavarría, José Ramón (1829-¿?)

Hermano del anterior y nacido también en Santiago de Cuba. Se dedicó a la abogacía, aunque al parecer se recibió ante la Audiencia, pues en el Archivo de la Universidad de La Habana no hay constancia de que estudiase en ella. Fundador del *Álbum Cubano*, escribió una obra sobre *Apicultura*, premiada por la Sociedad Económica de Santiago de Cuba, de la cual llegó a ser secretario. Obtuvo por oposición la dirección del Instituto de Santiago de Cuba y con posterioridad sirvió en Filipinas como promotor fiscal.

Villanova y Fernández, Florencio (1848-1868)

Patriota natural de Puerto Príncipe, estudió en las Escuelas Pías de aquella ciudad. Destinado por sus padres a la Iglesia, ingresó en el Seminario de San Basilio el Magno, en Santiago de Cuba, llegando a recibir la primera tonsura, pero hombre de ideas avanzadas y de carácter independiente renunció, pese al disgusto familiar, a seguir aquel camino y se incorporó a la ilustrada juventud santiaguera, de la cual se convertiría, en breve, en uno de sus dirigentes. En aquella ciudad fue codirector del semanario *El Oriente*, cuya publicación se prohibiría por las autoridades coloniales. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años marchó a Bayamo y se incorporó a la Revolución. Poco después y encontrándose desarmado, “por convenir así al servicio que había de prestar”, cayó en manos del enemigo y fue sumariamente ejecutado.

Villanova y Fernández, Manuel (1844-1901)

Hermano del anterior y, como él, natural de Puerto Príncipe, realizó los primeros estudios en la ciudad natal y los prosiguió en Estados Unidos. En 1859, casi un niño, participó en la fallida expedición del *Africain*, que debía desembarcar por Nuevas Grandes. Más tarde regresó a Cuba y se sumó al Ejército Libertador durante la Guerra de los Diez Años. Finalizada ésta, reanudó sus estudios. Colaboró en la *Revista Económica*, *La Lucha*, *Revista de Cuba*, *Revista Cubana* y otras publicaciones, a la vez que se dedicaba a la enseñanza en distintos colegios de La Habana. Al cesar el régimen colonial fue designado profesor del Instituto de La Habana, pero poco después se suicidaba al ver que Cuba quedaba sometida a una nueva y, si cabe, más voraz metrópoli, legando al Archivo Nacional una valiosa colección de documentos.

Villanueva, conde de. Ver: Martínez De Pinillos Y Cevallos, Claudio.

Villanueva, Tomás (¿?-¿?)

Marino natural de Trinidad de ideas independentistas. Al producirse las luchas emancipadoras en América del Sur, se puso al servicio de la marina grancolombiana y fue se le nombró comandante de la goleta de guerra *Atrevida*. Participó en el combate naval de Maracaibo al mando de ella.

Villate y Montes, Gaspar (1851-1891)

Compositor habanero, ya a los 8 años daba muestra de virtuosismo en el piano, que estudió bajo la dirección de Espadero (Ver). Hacia 1867 compuso la partitura de *Angelo, tirano de Padua*, basada en un drama de Víctor Hugo. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años emigró con su familia a Estados Unidos, pero regresó a La Habana en 1871 y aquí compuso su segunda ópera: *Las primeras armas de Richelieu*.

Enviado por su familia a París, estudió bajo la dirección de Bazin, Victorien Joncieres y Dannhauser. Aunque compuso romanzas, habaneras, valeses y contradanzas, su verdadera vocación era la ópera. En colaboración con el famoso libretista italiano Temístocles Solera, escribió la ópera *Zilia*, estrenada en París en 1877 y en La Habana en 1881. En 1879 producía la música de *La Zarina* y en 1885 estrenaba, en Madrid, su ópera *Baltasar*, inspirada en el drama de la Avellaneda. Al morir dejaba inconcluso el drama lírico "Lucifer", con el cual, al parecer, iniciaba una nueva etapa en su carrera de compositor de moda.

Villaurrutia, Benito (c.1877-1897)

Patriota natural de Guamutas, por su participación en la Guerra de Independencia fue fusilado en el castillo de San Severino, Matanzas, el 13 de marzo.

Villaurrutia y Montalvo, Jacobo (¿?-¿?)

Natural de La Habana, se educó en el colegio San Cristóbal y completó su educación en Europa. En 1844 acompañó a José María de la Torre (Ver) en su viaje de estudios a Estados Unidos, hecho por encargo de la Sociedad Económica. Tradujo al español la obra de Evans sobre agricultura.

Villaverde y de la Paz, Cirilo (1812-1894)

Nacido en San Diego de Núñez, estudió las primeras letras con el sacristán de su pueblo natal, posteriormente, en La Habana, en una escuela sita en la calle Reina. De los relatos de su abuelo aprendió numerosas leyendas y tradiciones habaneras que, en el futuro, servirían de núcleo a muchas de sus obras. Tras estudiar en el Seminario San Carlos, en 1834, se gradúa de Bachiller en Leyes y se

dedica al ejercicio de su profesión, mientras colabora en la mayoría de las publicaciones que se editan en La Habana. Ejerció la enseñanza en el Colegio Real Cubano, Colegio de Buenavista y en el matancero colegio La Empresa, a la vez que escribía varias novelas cortas, como *La Joven de la Flecha de Oro*, *El ave muerta* y otras. Por su participación en la conspiración de La Mina de la Rosa Cubana (1848) es detenido y condenado a diez años de presidio, pero sobornando a un carcelero logra escapar y embarca para Estados Unidos, donde colabora en el periódico *La Verdad* y coopera con Narciso López —de quien funge como secretario— en sus distintas tentativas separatistas. En 1855 se casó en Filadelfia con la patriota Emilia Casanova (Ver). Acogido a un indulto volvió a La Habana en 1858, donde reimprimió su novela *Dos Amores* y trabajó en la segunda parte de *Cecilia Valdés*, pero se vio obligado a abandonar la Isla de nuevo. Al iniciarse la Guerra del 68 colabora eficazmente en los trabajos expedicionarios y de propaganda. Colabora en la prensa revolucionaria, combatiendo sin tregua a los intrigantes de la camarilla aldamista. Terminada aquella contienda se dedica a dar cima a su gran novela y a dar clases de español. En 1888 regresa a Cuba por breve tiempo, con el propósito de reponer su salud, pero apenas permanece aquí dos semanas. En 1890 asiste al renacimiento del movimiento revolucionario y sigue atento la labor de José Martí (Ver), pero muere antes de iniciarse la Guerra de Independencia.

Villena, José Manuel (¿?-1835)

Teniente general de la armada española nacido en La Habana. Ingresó como guardiamarina en 1760 y ya graduado realizó numerosos cruceros por el Mediterráneo y el Atlántico, participando en múltiples acciones navales. Al ser invadida España por los

ejércitos napoleónicos se negó a servir a los franceses y escapó a Cádiz. En 1822 fue designado comandante del departamento naval de Cartagena.

Villuendas y de la Torre, Enrique (1874-1905)

Natural de La Habana, se graduó de bachiller en el Instituto de San Juan de Puerto Rico, en 1889, y se licenció en Derecho en la Universidad de La Habana en 1895. Al empezar la Guerra de Independencia se incorporó al Ejército Libertador, en el cual alcanzó, gracias a su legendario valor, el grado de coronel. Terminada la guerra fue elegido miembro de la Asamblea Constituyente y después representante a la Cámara. Tenaz opositor del gobierno entreguista de Estrada Palma (Ver), fue asesinado en los trágicos sucesos del hotel La Suiza, en Cienfuegos.

Vinageras y Cruz, Antonio (1832-1904)

Nacido en Matanzas, estudió en Cuba hasta terminar la segunda enseñanza. Se trasladó a Francia, donde comenzó a cursar Medicina en la Universidad de Montpellier. En este país publicó algunos trabajos e ingresó en distintas instituciones culturales. Abandonó sus estudios para dirigirse a Madrid y allí se dedicó al periodismo. Se doctoró en Derecho en la Universidad de Salamanca. Desempeñó cargos oficiales en la Península y Puerto Rico. Regresó a Cuba después del Zanjón, dio conferencias y estrenó obras teatrales. Cultivó también la novela y la poesía. Falleció en España.

Vingut y Altuna, Francisco Javier (1817-¿?)

Nacido en Trinidad, estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana, en 1840. Establecido en Estados Unidos, residió allí la mayor parte de

su vida, y su capital publicó en el periódico trilingüe *La Aurora*. Fue profesor de lengua y literatura españolas en la Universidad de Nueva York, donde publicó su antología *Gems of Spanish poetry* en 1855 — formada en su casi totalidad por poetas cubanos—, así como las poesías de Heredia (Ver) y las obras de Saco (Ver) en dos tomos. Fue autor también de distintos textos para la enseñanza de idiomas.

—Y—

Yáñez, Fernán (¿?-¿?)

Escritor cubano, colaboró en *El País* y otros periódicos contemporáneos. Fue autor de la poesía “Es tarde!”

Yáñez y Sáenz, Adolfo (¿?-??)

Arquitecto, de mediados del siglo XIX, nacido en Cuba. Estudió en la Real Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y realizó notables obras profesionales en nuestro país.

YERO Y BUDUEN, EDUARDO (1852-1905)

Periodista, patriota y político nacido en Bayamo. Dedicado desde joven al periodismo, dejó en *El Triunfo* testimonio de sus ideas. Participó activamente en los preparativos de la Guerra de Independencia y al estallar ésta marchó a la emigración, donde trabajó en la Delegación del Partido Revolucionario Cubano y colaboró en *Patria*. Muy ligado a Estrada Palma (Ver), en el gobierno de éste ocupó las secretarías de Gobernación y de Instrucción Pública.

Yllance, Ángel. Ver: Illance Y Enriquez, Ángel.

Zabala y Reyes, Faustino (c. 1865-1897)

Patriota natural de Santiago de Cuba, durante la Guerra de Independencia se unió al Ejército Libertador e intervino en la Invasión. Sirvió en las fuerzas del 6° Cuerpo, en el cual alcanzó el grado de teniente. Murió en la acción de La Paila, Artemisa, el 10 de marzo.

Zambrana, César (c.1877-1897)

Patriota natural de Matanzas, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en la 1^{ra}. División del 5° Cuerpo, en la cual obtuvo el grado de teniente. Murió en campaña, el 4 de julio.

Zambrana y Valdés, Antonio (1813-1865)

Natural de La Habana, estudió en el Seminario San Carlos —del cual más tarde fue profesor— y cursó Derecho Civil en la Universidad de La Habana, sin llegar a concluir la carrera, según se desprende de su expediente. Auditor de las milicias, con el rango de coronel, renunció para ingresar como profesor, mediante oposición, en la Universidad al secularizarse ésta en 1842. De 1856 a 1862 fue rector de ella y entre las mejoras que se le atribuyen figura la de la biblioteca, a la cual dotó de un reglamento y aumentó sus fondos con obras escogidas. Colaborador del *Diario de La Habana* y miembro de la Sociedad Patriótica.

Zambrana y Valdés, Ramón Manuel (1817-1866)

Graduado de Bachiller en la Universidad de La Habana en 1836, se licenció en Medicina en 1843 y obtuvo el doctorado en 1847. En 1858

alcanzó, por oposición, la Cátedra de Medicina Legal. Su dedicación a la medicina, no le impidió cultivar las letras —colaborando en las principales publicaciones de la época— ni concurrir a las oposiciones a la Cátedra de Filosofía del Seminario San Carlos, la cual desempeñó durante cinco años. Miembro fundador de la Academia de Ciencias de La Habana y daba clases en colegios privados. Su vida fue un prodigio de actividad, lo que quizá explique su muerte prematura. Estaba casado con la inspirada poetisa Luisa Pérez y Montes de Oca.

Zarco del Valle y Huet, Antonio (1775-1866)

Militar habanero. En 1803, tras brillantes exámenes, ingresó en el cuerpo de ingenieros. Profesor de la academia de Alcalá. Tomó parte destacada en la guerra contra la invasión napoleónica, la cual terminó con el grado de coronel. Ministro interino de la Guerra en 1820, al año siguiente se le ascendió a mariscal de campo y en 1822 se le designó capitán general de Aragón, donde batió, en Eyerbe, las tropas de la reacción. Electo en 1823 diputado a Cortes por La Habana, abandonó el cargo para combatir las fuerzas restauradoras francesas. Caído el régimen constitucional fue confinado en Burgos y despojado de su grado. En 1833 se le devolvió el rango y fue designado ministro de la Guerra. Desempeñó también el Ministerio de Marina. Director del cuerpo de ingenieros, fue su reorganizador. Realizó numerosas comisiones y fue ministro plenipotenciario ante las cortes de Austria, Prusia y Rusia. Al fallecer pertenecía a la Real Academia de la Historia.

Zarraga y Heredia, José Antonio (¿?-¿?)

Nacido en Coro, Venezuela, vino a Cuba al acontecer la independencia del hermano país. Estudió en la Universidad de La

Habana, donde se graduó de Bachiller en Derecho Civil en 1836. Colaboró en la revista *El Prisma*, en la cual publicó, en 1846, “La campana de la agonía”. Posteriormente marchó a Valencia y allí se dedicó a la poesía.

Zayas, Joaquín De (¿?-1894)

Nacido en Cuba, fue médico de la armada española y sirvió en el bergantín *Nervión*. Realizó un viaje de estudios a París, donde, bajo la dirección de Pajot, se especializó en obstetricia. Perteneció a la antigua Academia de Ciencias de La Habana. En lo político fue un decidido partidario de Aldama (Ver), a quien siguió a la emigración y dirigió la organización aldamista de Nueva Orleáns. Al producirse el Pacto del Zanjón se apresuró en regresar a La Habana, pero el que había sido médico solicitado y de gran clientela vio castigada su falta de patriotismo por la repulsa de sus paisanos que utilizaban los servicios de otros galenos.

ZAYAS Y ALFONSO, JUAN BRUNO (1867-1896)

Médico nacido en La Habana, ejercía su profesión en Las Villas y uno de los jefes del levantamiento en aquella provincia, donde se sublevó el 25 de abril del 95. Famoso por su valor, su rubia melena era el guión que seguían sus jinetes en las cargas. En breve alcanzó el grado de brigadier. Se unió a la Invasión, al frente de su brigada, en Mal Tiempo, participando en la fase final de aquella batalla. Uno de los firmantes del acta de la sesión del Ayuntamiento de Mantua, que dio fe de aquella epopeya. En marzo de 1896 regresó a Las Villas en busca de refuerzos, con los cuales volvió a La Habana, tomando el mando de una de las brigadas de esta provincia. El 30 de julio derrotó en La Jaima a 300 jinetes del regimiento de Albuera, tras dos brillantes cargas en las cuales se capturaron armas,

municiones, etc., pero al fuego acudió el batallón Provisional de Cuba, que reanudó la acción, y en esta nueva fase del combate fue muerto el joven paladín.

Zayas-Bazan y Chacón, José Pascual de (1772-1827)

Militar habanero, se distinguió en las guerras libradas por España a fines del siglo XVIII. Al ocurrir la invasión francesa era coronel. Ascendido a brigadier intervino de manera decisiva en la batalla de Albuera, lo que le valió el grado de mariscal de campo. Después de numerosos hechos de armas e incorporado a las fuerzas del general Blake, se vio —contra su opinión— envuelto en la capitulación de Valencia y trasladado a Vicennes pasó allí dos años prisionero. Al derrumbarse el imperio napoleónico regresó a España, premiándose sus servicios con el ascenso a teniente general. Permaneció alejado de la cuestión pública —incluso rehusó, en 1815, el Virreinato del Perú— hasta que, durante el segundo período constitucional, fue electo diputado a Cortes por La Habana, cuyos intereses defendió con gran entereza. Designado capitán general de Madrid obtuvo una resonante victoria sobre las fuerzas reaccionarias mandadas por Besieres, derrotando con menos de 2 000 hombres a aquella banda compuesta por más de 8 000, que se disponía a entrar a saco en Madrid. Después de algunos combates felices contra los franceses — que no influyeron en el resultado final— al caer el régimen constitucional se retiró a vivir en Chiclana, donde murió despojado de todos sus honores.

Zayas y Cisneros, Fernando de (¿?-1851)

Patriota natural de Puerto Príncipe, uno de los dirigentes del levantamiento camagüeyano en 1851. Hecho prisionero, gracias a

una miserable traición, con Joaquín de Agüero (Ver), se les fusiló juntos el 12 de agosto.

Zayas y Jiménez, José María (1824-1887)

Educador y periodista cubano. Se educó en el colegio de San Cristóbal y se licenció en Derecho Civil en 1846, dedicándose posteriormente al magisterio. Siendo director del Colegio Cubano, en 1853 publicó *Nociones Elementales de Gramática Castellana*. Vicedirector de El Salvador, a la muerte de Luz y Caballero asumió la dirección y la ejerció hasta el cierre del colegio en 1869 como consecuencia de la Guerra de los Diez Años. Colaboró en *El Siglo*, *El Triunfo*, *El País* y la *Revista de Cuba*. Tradujo del francés la novela de Eugenio Sue *La Horne au Diable* y comenzó la *Lexicografía Antillana* importante aporte al conocimiento de la lengua indígena que concluyó su hijo Alfredo.

Zayas y Jiménez, Juan Bruno (1825-1885)

Hermano del anterior, nació en Cimarrones, Matanzas. Se graduó de Bachiller en Ciencias en la Universidad de La Habana en 1844, y de Bachiller en Medicina y Cirugía en 1851, licenciándose en 1853. Alcanzó merecida fama en el ejercicio de su profesión y fue fundador de la antigua Academia de Ciencias de La Habana. De carácter filantrópico, atendía gratuitamente a las familias pobres, lo que lo hizo el médico más querido de las clases populares habaneras. Fundó y sostuvo un colegio gratuito, donde daba clases personalmente, clausurado por las autoridades coloniales durante la Guerra de los Diez Años.

Zayas y Ochoa, Heraclio de (18??-18??)

Patriota natural de Holguín, durante la Guerra de los Diez Años fue deportado a Fernando Poo en el vapor *San Francisco de Borja*. Pudo escapar del punto de su confinamiento y regresar a Cuba, incorporándose al Ejército Libertador. Hecho prisionero fue fusilado en Guáimaro.

Zayas y Ochoa, Justiniano de (1823-1882)

Hermano del anterior y nacido, como él, en Holguín. Se vio obligado, durante la Guerra de los Diez Años, a emigrar a México por sus ideas independentistas, permaneciendo en el hermano país con posterioridad al Pacto del Zanjón. Murió expatriado en Veracruz

Zayas y Ochoa, Manuel de Jesús de (¿?-¿?)

Hermano de los anteriores y, como ellos, natural de Holguín. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años se unió al Ejército Libertador y sirvió a las órdenes del general Pedro Figueredo (Ver).

Zayas y Ochoa, Rafael de (1822-1890)

Patriota natural de Holguín y hermano de los anteriores, se asegura que era abogado, pero en el Archivo de la Universidad de La Habana no hay constancia de ello. Obligado a escapar a México durante la Guerra de los Diez Años, no regresó a Cuba al producirse el Pacto del Zanjón y murió en Córdoba, Veracruz.

Zayas y Silva, Manuel de (¿?-1875)

Patriota natural de Puerto Príncipe, tomó parte en el movimiento de 1851 y en la Guerra Grande. En 1869, ya capitán, combatió en las acciones de Altagracia y Bonilla. Más tarde desempeñó las funciones

de preboste de Las Tunas y hecho prisionero fue conducido a su ciudad natal, donde se le fusiló el 19 de septiembre.

Zayas y Zayas, Andrés (c.1872-1897)

Patriota natural de Bolondrón, se incorporó al Ejército Libertador durante la Guerra de Independencia y sirvió en la 2^{da}. Brigada de la 1^{ra}. División del 5° Cuerpo, en la cual alcanzó el grado de teniente. Murió de viruelas en el hospital de Zapata, el 9 de diciembre.

ZENEA Y DE LA LUZ, BENITO (1804-¿?)

Militar habanero, se inició en la carrera de armas como cadete en el Batallón de Cataluña. Sirviendo en México, se pasó a los insurgentes en 1822 e intervino en el asedio del Castillo de San Juan de Ulúa. Tras diversos servicios pasó a combatir a los tejanos. Destacándose por su arrojo, que le valió ser herido. En 1838 tomó parte en la defensa de Veracruz contra la escuadra francesa. Ya general combatió a los invasores estadounidenses. Poseía numerosas condecoraciones como premio de los hechos de armas en que se había señalado.

Zenea y de la Luz, Evaristo de (1800-¿?)

Hermano del anterior y nacido, como él, en La Habana. Estudió en el Seminario San Carlos y se graduó de Bachiller en Derecho Civil en la Universidad de La Habana en 1821. Profesor de Filosofía, fue autor de una *Historia de la Beneficencia* y de la biografía del pbro. Mariano Arango. Recibió la orden de Isabel la Católica.

Zenea y Fornaris, Juan Clemente (1832-1871)

Sobrino de los anteriores y uno de los grandes líricos de Cuba, participó de modo equívoco en los movimientos políticos que tuvieron

lugar a mediados de siglo. Condenado a garrote en 1852 y posteriormente indultado, regresó a La Habana, donde permaneció hasta 1865, año en que marchó definitivamente para el extranjero. Al iniciarse la Guerra del 68, se encuentra vinculado a la camarilla reformista que dirige Aldama (Ver), a la vez que actúa —quizás en representación de los aldamistas— como espía al servicio de los agentes españoles en Estados Unidos. En 1870, lo envían a Cuba en una misión derrotista y para recoger información, amparado con un salvoconducto del ministro español en Washington. Al salir de Cuba, cumplida su misión, fue capturado accidentalmente por una columna española, y tras varios meses de prisión se le condenó a muerte, pese al salvoconducto, y fusiló, destruyendo así a un agente que ya no reportaba utilidad y podía resultar comprometedor. Años más tarde, España reconocía que estaba a su servicio al ser capturado e indemnizaba a sus herederos.

Zequeira y Acosta, Gabriel Claudio de (1782-1872)

Marino nacido en La Habana, con el grado de alférez intervino en la batalla de Trafalgar. Al producirse la Guerra de Independencia española combatió a los invasores y tomó parte en distintas acciones de guerra, resultando herido en la de Talavera. De regreso en Cuba fue de los principales comprometidos en la conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar. Obtuvo el rango de capitán de navío y falleció, nonagenario, en Guanabacoa.

Zequeira y Arango, Manuel de (1760-1846)

Poeta y militar nacido en La Habana, estudió en el Seminario San Carlos —aunque no fue condiscípulo del padre Varela (Ver), como suele asegurarse—, en 1780 ingresó como cadete en el Regimiento de Soria. Por esta época comenzó a escribir composiciones festivas.

Participó distinguidamente, en 1793, en la guerra contra los franceses en la isla de Santo Domingo. Sus aptitudes le hicieron ascender con rapidez y que se le destinara a mandos importantes en el continente. Profundo conocedor de las Ordenanzas, esto dio lugar a que actuase en numerosas causas militares, como fiscal unas veces y como defensor en otras ocasiones. Fue notable la defensa que hizo del capitán Metzinger. Colaboró en el *Papel Periódico de la Havana* y de su extensa producción destacan el soneto “La ilusión” y la afamada “Oda a la Piña”, que mereciera elogios de Menéndez y Pelayo. En 1821 empezó a mostrar síntomas de locura y murió aquejado de este mal. Sus se publicaron en Nueva York por el padre Varela, en 1829 y por su hijo, en 1852.

Zequeira y Caro, Manuel de (1805-1861)

Hijo del anterior y nacido en La Habana, miembro de la Sociedad Económica y asesor del gobierno de Matanzas. En 1848 tradujo la *Influencia del Cristianismo sobre el Derecho Romano* de Troplong y editó las poesías de su padre en 1852.

Zertucha y Ojeda, Máximo (1855-1905)

Natural de La Habana, estudió en el colegio San Francisco de Paula y se graduó de Bachiller en Artes en el Instituto de La Habana en 1872. En 1877 se graduaba de médico en México, revalidando su título en la Universidad de La Habana en 1879. A fines de este año comenzaba a ejercer como médico municipal en Melena del Sur, población de la cual llegaría a ser alcalde en 1885. Al comenzar la Guerra del 95 se incorporó a las fuerzas invasoras a principios de 1896. Tras participar en numerosos combates pasaba, en junio de ese año, a servir de médico del general Antonio Maceo (Ver), a cuyo lado se hallaba el día de su muerte en San Pedro, reconociendo sus

heridas en los primeros momentos y certificando después su defunción y la de Panchito Gómez Toro (Ver). Amenazada su vida, se vio obligado a presentarse a los españoles, pero a principios de 1898 regresó a las filas mambisas, solicitando un Consejo de Guerra que juzgase su conducta. Exonerado de toda culpa, se le designó para el mismo cargo que tenía anteriormente, médico del Cuartel General del Departamento Occidental. Después de la guerra desempeñó empleos relacionados con su profesión en el municipio de Güines, hasta que al chocar con los intereses de los políticos locales fue cesanteado en 1904.